

Concepción, veintidós de abril de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que entre los días veinticuatro de marzo a trece de abril dos mil veintitrés, ante este Tribunal de Juicio Oral de Concepción, en la Sala presidida por la magistrada Nancy Loreto Vargas Bustamante, e integrada por las juezas Marcela Alejandra Norris Bustos y Paula Susana Cruces López, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RUC 2100183888-9, RIT 20-2023**, en contra de los acusados **JORGE ANDRES VARGAS BELLO, R.U.N. N°15.529.469-8**, nacido el 24 de diciembre de 1983, 39 años de edad, estudios hasta 4° medio, comerciante, soltero, domiciliado en Calle Volcán Puyehue 1301, Población Jorge Alessandri, Comuna de Coronel; y **CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO, R.U.N. N° 18.822.109-2**, nacido el 25 de junio de 1979, 43 años de edad, estudios superiores incompletos, administrador y dueño de granja educativa, divorciado, domiciliado en Calle Los Acacios 69-B, Santa Elena, comuna de Coronel.

El **Ministerio Público** estuvo representado por el fiscal **Hugo Cuevas Gutiérrez**, con domicilio en Freire 181, Coronel; la querellante estuvo representada por el abogado Andrés Cruz Carrasco, quien compareció por las víctimas indirectas, Gabriela y Ricardo Poveda Guíñez; en tanto que por la **Defensa** del acusado **VARGAS BELLO** compareció el abogado defensor privado don **José Ignacio Mora Olivera, junto a Bruno Flores Fernández; y por la defensa del acusado BARRALES CALVO, comparecieron** los abogados defensores privados **Daniel Lafargue Garcia y César Ramírez Burgos**, todos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Que los hechos y circunstancias que fueron objeto de la acusación fiscal y particular, contenidos en el auto de apertura de juicio oral del Juzgado de Garantía de Coronel de veinticinco de enero dos mil veintitrés son los siguientes:

“El día 22 de febrero de 2021, cerca de las 09:50 horas, y mientras don Ricardo Enrique Poveda Ormeño se hallaba junto a su hijo Esteban Andrés Poveda Guíñez a bordo del automóvil taxi colectivo PPU GPXL.97 en las afueras del domicilio ubicado en Florencio Fuentes 788 de la comuna de Coronel, en forma sorpresiva y sobre seguros bajaron desde otro automóvil que les hacía seguimiento y que se detuvo a su costado, los imputados Jorge Vargas Bello y César Barrales Calvo, quienes, premunidos de armas de fuego cortas, dispararon en repetidas oportunidades en contra de Poveda Ormeño y Poveda Guíñez sin posibilidad de que estos pudieran defenderse, provocando al primero una herida a bala craneoencefálica que le provocó un traumatismo causándole la muerte, en tanto Poveda Guíñez resultó con múltiples heridas en tórax y mandíbula, fractura

mandibular, hemoneumotorax bilateral y lesión raquimedular, de carácter grave gravísimas y mortales de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces”.-

A juicio del Ministerio Público y la querellante son constitutivos del delito de **HOMICIDIO CALIFICADO CONSUMADO** en perjuicio de **RICARDO POVEDA ORMEÑO** y un delito de **HOMICIDIO CALIFICADO FRUSTRADO** en perjuicio de **ESTEBAN POVEDA GUÍÑEZ**, tipificados en el artículo 391 N° 1 del Código Penal, circunstancia primera alevosía, atribuyendo a los acusados **JORGE ANDRÉS VARGAS BELLO y CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO** participación en calidad de AUTORES DIRECTOS y MATERIALES, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, de los delitos materia de la acusación.

A juicio de los persecutores no concurren respecto de ninguno de los acusados, por lo que solicitan que se les imponga a los acusados **JORGE ANDRÉS VARGAS BELLO y CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO**, la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO**, más las penas accesorias legales, y las costas de la causa, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Que el **Ministerio Público** señaló en su **alegato de apertura** que el 22 de octubre a primera hora de la mañana cerca de las 7 am, Ricardo Poveda Ormeño concurrió a la cárcel de Concepción a retirar a su hijo que cumplía condena, juntos en el vehículo se dirigieron a Coronel, pasaron a casa de una hermana y luego a la casa Alcalde Oñate con Florencio Fuentes donde vivía la pareja Esteban Poveda Guíñez, al llegar por Florencio Fuentes había un vehículo esperándolos en actividades de vigilancia, traspasando el vehículo, el otro auto donde estaban Barrales y Vargas Bello inició la marcha en seguimiento del vehículo y segundos después de produce la balacera.

El seguimiento se puede visualizar en video de cámaras de seguridad, segundos después se produce la balacera. El vehículo de los imputados hace una suerte de encerrona, por frente del vehículo en forma sorpresiva sin posibilidad de reacción ni de defensa bajaron las dos personas, Vargas Bello del lado del copiloto, César Barrales por la parte trasera, otro sujeto conducía, bajan y arremeten contra el vehículo estacionado, efectúan múltiples disparos con a lo menos dos armas de fuego, uno de los disparos impacta a Poveda Ormeño en su cabeza quedando inconsciente, Poveda Guíñez recibió múltiples disparos en distintas partes de su cuerpo quedando al borde la muerte, pensando que habían dado muerte a ambos, se retiraron por la misma calle al norte.

No obstante los múltiples disparos Esteban Poveda no murió, llegaron carabineros que resguardaron el sitio del suceso, antes que fuera subido a la ambulancia el carabinero buscando antecedentes le preguntó quién fue el autor, y Poveda Guíñez dice que fue “el paco loco” y dos más. Señala que también dijo “l

colorín”, que es César Barrales, “el paco loco” es César Vargas Bello, que fue funcionario de carabineros.

Con ese antecedente, con la sindicación de Poveda Guíñez casi en artículo de muerte, en un estado deplorable de su salud pudo decir al menos uno de los autores.

Es derivado al hospital, su padre falleció, la brigada de homicidios logra entrevistarle y ahí relata las circunstancias en que ocurrieron los hechos, lo que es ratificado por familiares y pareja de la víctima. Indica que los autores a los que conocía de muchos años fueron principalmente dos, hubo un tercero que no fue identificado, César Barrales y Jorge Vargas Bello.

Este apodo de “paco loco” no es desconocido, estaba en cardex institucional, se exhibió fotografías a la víctima y lo reconoció absolutamente, lo mismo “el colorín” también fue reconocido. Poveda lo ha mantenido durante toda la investigación.

Cómo pudo la víctima reconocer a los autores, fue porque actuaron a rostro descubierto, tenía un campo visual que le permitía percatarse de las características de los atacantes. Además, eran personas conocidas, antiguamente eran amigos pero que se quebró por deudas entre ambos y que habría sido el motivo del crimen. No es una cuestión casual, hay un motivo de deudas de dinero, peleas entre ellos.

Las defensas trataron de acreditar que los acusados no estaban en el lugar de los hechos el día y hora, Barrales se indicara que estaba durmiendo en su casa después de una fiesta y la tesis de Vargas Bello será que estaba durmiendo en su casa, ignorando la imputación, pero esas tesis no tendrán la fuerza ni la coherencia ni la corroboración suficiente para desbaratar el testimonio consistente, detallado y reconocimiento directo de la víctima.

Con toda la prueba que se aportará, el tribunal arribará a la convicción de la participación directa de ambos acusados en estos crímenes cometidos con alevosía porque se actúa sobreseguro, se busca condiciones para evitar cualquier posibilidad de defensa de las víctimas.

Se debe estimar como homicidios calificados con alevosía.

En su **alegato de clausura** señaló que estima que la prueba rendida ha sido suficiente para establecer más allá de toda duda razonable la participación directa y material de ambos acusados en los crímenes del 22 de febrero de 2021.

Se acusó por homicidio calificado frustrado y consumado. Respecto de la alevosía, estima que de acuerdo a la prueba es posible establecer que los autores actuaron en virtud de la alevosía por desvalimiento, buscan y se aprovechan de la situación de desamparo en que estaba las víctimas y su absoluta incapacidad de oponer resistencia o defensa a la actuación de los hechores. Lo que se ha establecido, los hechores sabían la fecha en que Esteban Poveda salía de cárcel

porque César Barrales había sido compañero de celda de Poveda cuando estuvieron en Arauco, cuando le pide el teléfono de Jorge y habla con Jorge, es allí donde Barrales sabe en qué fecha va a salir.

Todos se conocían, eran antiguos amigos, en el caso de Jorge habían dejado de serlo, se conocían, conocían sus familias incluso habían salido a comer juntos, ellos sabían perfectamente que una de las visitas al salir de la cárcel sería a su pareja Arlette Paredes a quien conocían. Esta espera y seguimiento quedó acreditado con el video en que se ve una pasada del automóvil sospechosos gris a las 9:12, es una acción para tantear el lugar, pasa a las 9:41 y a las 9:45 se estaciona por calle Florencio Fuentes a la espera de la llegada del taxi, a las 9:52 pasa el auto de la víctima y acto seguido se pone en movimiento el auto de los hechores.

El tanteamiento, revisión del lugar y la espera de las víctimas da cuenta que están esperando a las víctimas y buscando las circunstancias propicias para cometer el crimen, se aprovecha de la situación de desvalimiento porque las víctimas estaban desprevenidas. Aun cuando tenía sospechas que algo podía pasar, cuando llegó a casa de su pareja estaban desvalidos, no tenían armas, no podían defenderse de ninguna forma.

Hacen una acción de aseguramiento absoluto, 22 tiros acreditados en el automóvil, se cuenta solamente los tiros que quedaron en la estructura metálica del automóvil, pero los vidrios laterales del costado izquierdo también fueron fracturados. Los sujetos no dispararon 1, 2, 3 o 4 veces, sino que para asegurar la acción y cualquier tipo de defensa efectúan esta balacera para asegurar el resultado, que solo se hizo a medias, solo resulto muerto uno, no el que buscaban que era Esteban Poveda, quien sobrevivió.

En el caso de Ricardo Poveda es tan sorpresiva la acción que ni siquiera hay evidencia haya hecho una acción de defensa, no hay otras lesiones que las de entrada y salida, no hay lesión en un brazo o mano para defenderse, fue ejecutado sin posibilidad de defensa. La gravedad de las lesiones de Esteban Poveda hablan de la gravedad y la imposibilidad de defenderse, lesión mandibular, raquimedular, cuando trató de proteger a su padre, quedó en la misma posición sin posibilidad de defenderse, no pudieron abrir las puertas o arrastrarse, sin darle a la víctimas ningún chance de defensa. Con todo esto la calificante del homicidio se ha acreditado.

En cuanto a la participación de los acusados se ha acreditado porque hay un testigo directo que los sindicaba directamente y todas las tesis de la defensa de construir un tercero distinto, "Wendy", la participación de Arlette con terceros no ha sido acreditada. Hay una declaración directa certera, consistente y permanente en el tiempo de Poveda. Dice que salió de la cárcel ese día, fue a la casa de su

hermana, la de su padre, la de su ex pareja y luego a la casa de Arlette, se reciben estas llamadas cuestionadas por la defensa que acreditan la desesperación de una pareja porque su pololo pasó a ver a su ex.

La declaración de Poveda es clara y certera en cuanto a la intervención de Barrales y Vargas porque los describe los distintos momentos en que interviene en el proceso, en el mismo días de los hechos, la declaración de la brigada, en la reconstitución de escena y en el juicio una declaración coherente. Cuando llega a la casa de Arlette ve este vehículo sospechoso gris que coincide con el video, que bajan los dos sujetos, los ve con dos armas, luego se inicia la balacera sobre el vehículo sin posibilidad de reacción.

Es una sindicación inmediata, declaró Rodrigo Gangas que es el primer funcionario de carabineros que llegó al sitio del suceso y describe que al tratar de obtener información, aun cuando estaba en una testado físico deplorable con dificultad para hablar, tenía fractura mandibular, que podida haberse muerto, no obstante, a quien primero sindicó es “al Jorgito”. al “paco loco”, lo dijo aquí, lo dijo a Gangas, lo dijo Arlette Paredes cuando tomó contacto con su polola, a quien también le dice que el partícipe fue Jorge Vargas, “Jorgito” o “paco loco”. En la declaración que prestó Poveda también dijo que había mencionado “al colorín”, lo que no menciona Gangas ni Arlette Paredes, porque quizás no lo escucharon dado su estado físico y dificultad para hablar, pero Esteban Poveda en este juicio dice directamente que en el lugar sindicó a los dos sujetos, al menos todos coinciden en que sindicó a Jorge.

Se puede pensar que Esteban Poveda estaba a punto de morir, tendría fractura mandibular, podía morir por colapso pulmonar, estaba al borde la muerte, vamos a pensar que en esas condiciones, en ese estado, va a ser capaz de fabular un hecho y la participación de determinados sujetos, pareciera ser que eso se descarta, que hubiese pensado yo tengo problemas con “el paco loco” y le voy a atribuir la responsabilidad, estaba casi al borde la muerte, su versión resulta claramente creíble y verosímil. Si se lo dijo a Gangas en la ambulancia o en el auto parece ser una diferencia que no reviste mayor importancia porque lo esencial es la información que se introduce, que es la misma que uno de los autores fue “paco loco” o “Jorgito”, coincidiendo Poveda, Gangas y Arlette Paredes.

Además, este reconocimiento se da no a cualquier persona, se trata de sujetos que conocía de mucho tiempo, habían sido amigos, habían compartido juntos, habían tenido negocios, habían deudas de por medio, habían salido a comer, era imposible que no los reconociera, cuando se bajan andaban sin mascarilla, los reconoció perfectamente, lo que se ratificó con las actas de reconocimiento y la declaración que prestó a la brigada de homicidios.

Esta declaración tiene muchas fortalezas, sindicación directa inmediata, consistente en el tiempo y consistente con la evidencia encontrada en el sitio del suceso, una de esas evidencias es la evidencia balística, las vainillas eran calibre 9 mm y los encamisado que se encontraron en el auto, casa, y cráneo de Ricardo Poveda era .38 o . 357, había por lo menos dos armas que participaron en el crimen. Resulta bien singular y da crédito a su versión que haya descrito en la declaración que prestó a la brigada de homicidios que fue el 25 de febrero, señala que vio a los dos sujetos con dos arma de fuego cortas, el revólver y la pistola son armas cortas.

Declaró el perito Jorge Rizzo que solo supo que había evidencia de la existencia de dos armas un par de semanas después porque las pericó, el informe es de 9 de julio de 2021. Siguiendo la tesis que han planteado las defensas en cuanto a que se trataba de un auto pasando y que desde el auto en movimiento estando Esteban de copiloto, iba a ser capaz de captar que se trataba de dos armas cortas es casi imposible que lo pudiera percibir atendida la rapidez con que operaron, sólo se percata porque los sujetos bajaron y ahí pude percatarse que portaban dos armas y tan certera es esa declaración que su declaración coincide con la evidencia, lo supo antes que el perito porque lo pudo percibir. La balística algo tiene que decir, dice bastante, y es coincidente con la declaración de Esteban Poveda.

Los disparos en el sitio del suceso, vehículo y domicilio, hay evidencia que muchos fueron en dirección de arriba hacia abajo, ejemplo los del n°1 al 4 en el capot del automóvil de las víctimas, las lesiones que presenta Ricardo Poveda levemente de arriba hacia abajo y él iba de conductor, no es verosímil lo que dice Ros en que sujetos afirmando el codo o el brazo en el pilar de la ventana hubieren efectuado los disparos, pero como lo habría recibido de arriba hacia abajo y no de bajo hacia arriba porque eran autos de similar altura. En los disparos que recibió el domicilio a más o menos un metro y se aloja en el mueble a 12 cm del suelo, necesariamente fue efectuado por sujetos de a pie, no es razonable que un auto en movimiento hubiese hecho una curva para alojarse en ese lugar. Hay un orificio en la parte trasera, el n°21 que tiene salida por el lado derecho que también tiene dirección de arriba hacia bajo, hay disparos en la zona media de las puertas, y los disparos en los vidrios, piensa que de ahí provino el que provoco la muerte de Ricardo y necesariamente debió ser así, hay disparos de arriba hacia abajo y de izquierda derecha, es cierto lo que dice Poveda que los sujetos se bajaron. Es posible que llegaran disparando del auto por los disparos de la parte media y quizás Esteban no se percató, quizás salió corriendo el perro porque empezaron desde ahí y cuando bajan disparan en el capot, cabeza de Ricardo, en el domicilio de

Florencio Fuentes demuestran que los sujetos que dispararon se bajaron y con el recorrido que pudieron haber efectuado.

Para desacreditar esto se presentó a Ros, perito balístico con gran currículum. Se ofrece como perito pero no declara como perito, es un testigo experto interesado en el resultado del juicio, y de la parte que lo presenta. Un perito tiene que exponer su pericia en forma rigurosa evitando los voluntarismos o conclusiones apresuradas. Es voluntarista porque dijo que no era posible que los tiradores estuvieran de pie porque no es posible, pero seamos razonables y pensemos porque no es posible que se bajaran y efectuaran a media altura los disparos, no explica los disparos de los vidrios, los de arriba hacia abajo y fuerza sus conclusiones en que los sujetos debieron poner sus brazos con punto de apoyo, pero no explica los tiros de arriba hacia abajo, no explica la foto N°31 de abajo hacia arriba, si iban arriba del auto no hay una posición natural. Eso es voluntarismo, que necesariamente iban el auto y ninguna otra posibilidad es cierta.

Lo que más llamo la atención en su declaración es la ausencia de rigor técnico, afirma en su informe y en la declaración que prestó que Ricardo Poveda llevaba un arma y efectuó disparos de defensa, señalando taxativamente que el informe químico decía que Ricardo Poveda llevaba un arma. Se produjo prueba sobre prueba y en ninguna parte del informe se dice que Poveda usara un arma, se señala que estuvo inmerso en un proceso de disparo que es distinto a un uso de arma de fuego, se ve envuelto el tirador, la víctima o testigos cercanos y en cada disparo se produce una nube de residuos químicos y que contamina. Con 22 tiros al automóvil lo extraño sería que el señor Poveda no quedara contaminado con esa nube de residuos químicos, pero eso Ros parece no haberlo analizado y busca con falta de rigor técnico, porque cita mañosamente el informe químico.

Se permite afirmaciones fuera de lugar, cuando dice que alguien pudo sacar el arma del interior del auto, se pregunta si eso es propio de un perito, le parece que no. Es un testigo experto que manifiesta interés en la posición de la defensa. Por falta de rigor técnico debe ser desechado su testimonio y no otorgarle mayor validez.

Otros elementos acreditan veracidad y verosimilitud a Poveda es el móvil del crimen, lo ratificó el propio acusado Jorge Vargas, mantenían una relación de años de amistad, salían juntos, se apoyaban, salían a comer, conocían sus familias, parejas, pero esa relación se quebró en algún momento. Esteban describió esta situación en que en el año 2019 encontró que Jorge andaba fugado con orden de detención en una situación paupérrima, viviendo casi en la indigencia, le prestó dinero, pedidos de supermercado, le pagó el arriendo, le prestó un auto, acumulando con el tiempo una deuda de \$9.000.000 a \$10.000.000, incluso esta deuda en parte la reconoce Jorge Vargas, que dice que a Esteban Poveda le debía

\$500.000, pero no por estos conceptos, sino por deudas de drogas, para él deber esa cantidad no es problema, no es relevante, lo que parece extraño cómo se pagan las cosas en el narcotráfico, se pagan con quitada de drogas, balacera, siempre en un modo violento, por deudas de \$10.000 se ha cobrado la vida de una persona. Decir que esto no era problema, lo pone en duda.

Además, había amenazas, cuando estaba preso en Arauco le pido el teléfono a “colorín”, se lo dio pero le dijo que no le dijera que se lo había pasado él, era un hombre peligroso, le pasó el teléfono, Esteban recibió estas amenazas de muerte, “si querí hueviarme más, después nos vemos y te mato en la calle. Era una amenaza creíble absolutamente, se sabía que Jorge estaba en el ámbito de narcotráfico, tenía un sicario, que era el propio “colorín”, que siempre andaba armado, estas amenazas que se efectúan en el penal se cumplen y se ejecutan cuando lo llama para cobrarle. No es un crimen casual, hay un móvil que Esteban Poveda describe como deuda económica, probablemente haya mucho más que eso y quizá lo deja entrever Jorge Vargas cuando dice que esto era una deuda por droga, pero de que había motivo para la acción contra Esteban lo había.

La defensa trató de introducir el móvil de un tercero, la tesis del “Wendy”, que tenía razones para atacar a Esteban que fue descartada porque se indagó y la brigada de homicidios estableció que no había evidencias de su participación y no había declaraciones que lo inculparan, hubo un testigo reservado aportado por la defensa, “Steven”, que dijo que había escuchado un comentario del “leo” que dijo que los autores habían sido “Wendy, hijo del Wendy, Tati, Carlos Pime y el cabezón Joel, pero la fuente de esa información fue entrevistado, Leonardo Hermosilla dijo que jamás había hecho ese comentario, Steven trataba de desviar la atención de la investigación hacia terceros que no tenían participación. Había un móvil pero sin evidencia de participación.

En cuanto al video de los sujetos que aparecen caminando, ninguno era el Wendy. La tesis del Wendy no conto con elementos que le atribuyeran intervención en estos crímenes.

La defensa trato de establecer sospechas sobre las acciones de Arlette Paredes que habría entregado a Esteban con estos llamados, pero no hubo ningún elemento que la pudiera vincular más allá de llamar con cierto celo a su pareja, lo llamo 4 o 5 veces porque pasaría a ver a su ex, evidencia material de que Arlette tuviera vinculación con terceros para coludirse y darles información de Esteban no existió. Se analizó el tráfico de llamados y no se obtuvo resultado. Puede ser que haya llamado por redes sociales, whatsapp o Instagram.

Ni la tesis Wendy ni la colusión de Arlette Paredes tuvo sustento en la evidencia.

En cuanto a las vestimentas que describió Poveda, Jorge Vargas de ropas oscuras y Barrales de color rojo, el vidrio del auto en que se transportaban los autores eran polarizados, no se podía ver adecuadamente hacia el interior, momentos previos al crimen, cuando se produce el seguimiento se visualiza según Cárcamo que el vidrio lateral delantero iba abajo y se veía algo oscuro, no se ven las vestimentas realmente, no hay un color llamativo y coincide con lo que dice Esteban.

En el vidrio trasero se observa a medio abrir, siendo vidrios polarizados puede ocultar la vestimenta rojiza que portaba Barrales.

La defensa trato de convencer que se veía objetos blancos coincidentes con los sujetos que caminaban, pero puede ser reflejo de luz, no está establecido que se trate de vestimentas.

En cuanto a las posibilidades físicas que tenía Esteban de ver a los hechores, se vio la foto N°57 del set N°12 en que se graficó la visión del copiloto hacia adelante, visión completa del panorama, que fue ratificado en la reconstitución de escena, que podía verlos perfectamente, como eran conocidos y sin mascarillas los reconoció perfectamente. Se ratificó en la reconstitución de escena, era un día de verano con luminosidad absoluta.

En cuanto al video, cuál es la relevancia de este video, porque enfocaba justo antes del lugar de los hechos, su relevancia tiene que ver con el establecimiento de la alevosía, de la preparación, visualización del sitio del suceso, tanteamiento del lugar, la espera y seguimiento a las víctimas. Sirve para acreditar la calificante del crimen en términos de alevosía.

También sirve para determinar que el auto es del mismo tipo, es sedan de similares características, misma altura, por ello para explicar los disparos que van de arriba hacia abajo, los sujetos lo más probable es que deben haberse bajado del móvil para efectuar los disparos, es posible que lo hayan efectuado con el auto en movimiento, pero se bajaron, rodearon el auto y eso Esteban no lo podía ver porque estaba herido recibió disparos en la espalda, médula, cara, no es razonable pedirle que se percatara de los movimientos exactos de los sujetos. El perito dice que los disparos aun de los del centro podían efectuarse por individuos de a pie, lo dice un perito, no un sujeto que solo vio fotografías, se trata de un sujeto que fue al sitio del suceso.

El video no arroja información relevante en cuanto a la participación porque no es posible vincular a los sujetos caminantes de poleron azul y el otro con el crimen porque a ellos se los ve en la escena primeramente sólo segundos después de la pasada del auto, el auto pasa por primer vez a las 9:12:10, a las 9:12:21 pasa el primer sujeto, solo 11 segundos después en la misma dirección del auto a y a las 9:12:32 aparece el sujeto de azul o calipso, 22 segundos después, cómo es posible

establecer la relación de estos sujetos con el auto. En el auto se veía un reflejo azul, dio una vuelta completa en tan escaso segundos y dejó al sujeto de azul, siendo un tiempo tan escaso que no da espacio para ello. A las 9:38 pasan de vuelta y se pierden de la cámara, nunca más fueron vistos. Luego pasa el auto de vuelta a las 9:41 y también se pierde en la calle Vega, hasta que aparece cuando se estaciona a las 9:45. Incluso lo que dijo el defensor que un sujeto se sube al auto a las 9:47, no se pudo establecer relación de los caminantes con el auto, no hay como vincularlos, se bajaron del auto y se subieron al automóvil, nadie los conoce, no eran “el Wendy”. La evidencia sólo dice que se trataba de dos transeúntes pero no hay evidencia o declaración que los vincule al vehículo ni mucho menos al crimen.

La declaración de Esteban Poveda que es el factor angular de la imputación del Ministerio Público es suficiente para establecer más allá de toda duda razonable la participación de ambos acusados en estos crímenes. Su declaración es inmediata, permanente con el móvil, con la visibilidad que tenían de los hechos y con el análisis del video que se expuso.

La defensa presentó dos declaraciones, la de Vargas y la de Barrales. Jorge Vargas dice que el día 21 y 22 fue a la playa, después se fue a un asado en su casa y que en la tarde del día del crimen fue a comprar cosas para tomar once. Prestó esta declaración en agosto de 2021 poco tiempo después de ser detenido. El problema es que esa declaración es imposible de acreditar, no hay modo de establecer una corroboración que no sea la declaración de su pareja que no vino al juicio o de amigo o pareja de los amigos, nadie más que estas personas muy vinculadas a Vargas pueden dar fe de esta versión. Cuando fue a la playa no pasó a ningún lugar, en la playa tampoco y nadie del grupo lo hizo, en el asado no salen a ningún lugar a comprar, cuando sale en la tarde a comprar cosas él se queda en el auto, en todo ese periplo nadie más lo ve, no se dejó ver por nadie más. Indicó que el único elemento que habría sido posible verificar adecuadamente era esta llamada por teléfono, que estando en la playa lo llama Freed, pero no recuerda su número telefónico, tampoco lo aportó a la investigación. Esa diligencia se podría haber hecho y ver si era efectiva la llamada de Freed. ¿Habrá existido la llamada?

Del punto de vista criminalístico esta declaración cuida de que solamente pueda ser ratificada por personas muy cercanas a él y nadie más.

Además, tiene otro defecto la prueba de la defensa, es contradictoria en cuestiones llamativas y fundamentales:

Jorge dijo que estos trayectos a la playa, la vuelta cuando fueron a comprar siempre uso un vehículo Peugeot azul que se lo había prestado Víctor Díaz. Scarlett Araneda dijo que cuando fueron a la playa utilizaron un Uber manejado por un tercero. Freed Reyes dice que cuando se ponen de acuerdo no fue por teléfono

sino que se encontraron en la calle, que andaba caminando, que nunca ha tenido auto, dijo que en el domicilio de Jorge no había ningún auto, dónde esta el auto de Víctor Díaz. Fabiola Martínez dijo que no vio ningún auto en el domicilio del asado. Estas contradicciones quitan mérito a la declaración de Vargas y sus testigos.

También es contradictorio en otro punto que se pusieron de acuerdo en la playa para hacer el asado, Humberto Pérez lo ratificó, pero Freed Reyes dice que no es así, que no hubo llamado y que el acuerdo fue en la calle en forme verbal y que estaba presente su señora Romina y Fabiola. Fabiola tampoco dice que se hubieren encontrado con Jorge para ponerse de acuerdo. Contradicción que resta mérito a la prueba como a la declaración de Vargas. Fabiola dice que había 6 a 7 personas y otros dicen 5. Scarlett introduce un elemento que ella después que se va a acostar, cerca de las 9 baja y que ve durmiendo a Jorge con su pareja, pero esto nunca lo mencionó, la parte más importante de su declaración no la señaló a la policía, solamente la vino a señalar acá provocando una sorpresa procesal con la cual no se la puede confrontar, lo cierto es que no lo dijo. Quizá tiene que ver con que Romina no pudo venir al juicio y alguien tiene que decir que sí estuvo en su domicilio a la hora de los hechos. Esto genera dudas acerca la veracidad de esa información.

Esto del video en que se le está echando la culpa no lo hizo llegar a su defensa, se queda en solo dichos.

En cuanto a la otra defensa de Cesar Barrales que tiene debilidad y falta de corroboración.

Presento a dos testigos, Frances Guerrero y Luis Pincheira, entre ellos existe un factor común, que nunca prestaron declaración durante la investigación, ni ante la fiscalía, carabineros o PDI. Fueron admitidos como testigos, pero hay una cuestión que se llama abrir las cartas, las partes tiene que saber la información que va a introducir la prueba de cada interviniente, así como la defensa tiene derecho a conocer la prueba de la investigación también la contraparte tiene derecho a saber que van a decir los testigos de la defensa, en este caso no tenían cómo saber lo que declararon en el juicio, produciendo una sorpresa procesal inaceptable en el sistema acusatorio, pueden venir a sentarse y decir cualquier cosa y no hay modo de controlar ese testimonio. Es lo que hace Frances Guerrero, con memoria prodigiosa porque si el querellante le sigue preguntado qué hizo cada día del año lo habría dicho, es increíble. Al momento de la valoración de la prueba se debe tener en cuenta el valor probatorio de testimonios sorprendivos.

Lo de Luis Pincheira no está corroborado son solo sus dichos, ninguno de las personas que lo acompañó en la fiesta, fueron a comprar ceviche y fueron al casa de cesar prestó declaración, provocando la sorpresa procesal.

Estos hechos tampoco fueron debidamente establecidos, se hizo diligencias para establecer la veracidad de estos testimonios, pero no se pudo acreditar que la fiesta se haya efectivamente efectuado, tampoco la veracidad de la compra del ceviche, "Chuqui" fue ubicado y les dijo que no podía confirmar que hayan ido estas personas a comprar ceviche. La sorpresa es grande porque sorprendentemente justo a la hora en que ocurren los crímenes y revisa su celular y ve la hora, fue justo cuando vieron que barrales se asomó al balcón, no solo él ve la hora sino que se la dice a todos los demás, lo que es poco verosímil y poco creíble.

Además, estos testimonios no coinciden entre sí, Francis dijo que fue a comprar pan y necesariamente tendría que haberse encontrado en el lugar con estas personas Pincheira y otros. Con todas estas objeciones esta prueba es claramente muy débil y de menor valor probatorio.

Respecto a los videos de la casa de César se obtuvo la declaración de Diego Godoy que entrevistó al señor Cabala y solo pudo establecer que conforme los registros de videocámara se registraron a partir de las 12 del día 22 en adelante y se veía una figura que aparentemente era César pero nada que establezca la presencia de César durante la mañana, antes no se veía vehículo ni personas.

Esta prueba no ratifica la presencia de César Barrales en su domicilio esa mañana. Estaba en Florencio Fuentes con Ignacio Oñate junto a Jorge Vargas porque Poveda lo vio en el lugar y lo sindicó como uno de los autores.

Pide que se condene a los imputados por los delitos alevosos en perjuicio de Ricardo Poveda Ormeño y Esteban Poveda Guíñez.

En la **réplica** sostuvo que en relación a la consistencia de la declaración de Esteban Poveda, elemento muy relevante en el juicio, se le objeta en relación a la dinámica de los hechos que no estarían respaldadas por el sitio del suceso. El defensor señaló que Poveda afirmó que no hubo movimiento de los sujetos, pero él no afirmó eso, dijo que con todos los disparos que recibió no se percató si se posicionaron por los costados de los vehículo y es natural que así sea, recibió varios disparos, en su rostro, columna vertebral, razonablemente se puede exigir a Poveda prestar atención en los movimientos de los sujetos, se percata cuando se bajan, los ve y los reconoce y comienza la balacera, no es razonable exigirle especificaciones en los movimientos. Esos movimientos de los sujetos es propia del tribunal, pedirle una declaración pormenorizada es como pedirle al tribunal que deje de razonar, uno de los elementos es la declaración de Poveda y lo otro es la evidencia que da respaldo a esa declaración, en cuanto a la existencia de dos armas que lo dijo 3 a 4 días después, de la evidencia que se recopiló se confirmó que había dos armas. Lo mismo en cuanto a la dirección de los disparos, varios de arriba hacia abajo compatible con tiradores de pie, los del capo, en el vidrio, en la casa, el que recibe Ricardo Poveda Ormeño es compatible con sujetos de a pie.

Cuando se afirma que el sitio del suceso no confirma los dichos de Poveda es errada.

Este testimonio, por las declaraciones de los testigos Arlette, Gabriela Poveda que sindicó a Vargas y Barrales tiene consistencia. Se ha hablado que el único elemento probatorio es Poveda, pero no es así porque esta corroborado con los antecedentes mencionados.

Llama la atención que se cuestiona que se pueda condenar solo con un testimonio, se ha citado textos de la biblia, pero en los casos de delitos sexuales se cometen a puertas cerradas sin testigos sin evidencias en que el único testimonio es el de la víctima, esto es suficiente solo que se debe analizar en cuanto a su consistencia interna, que se trate de un relato coherente y el relato de Poveda lo cumple.

El cuestionamiento al testigo reservado A que la defensa de Vargas dice que se trataría de otra persona, la persona que tomó la declaración del testigo A fue José Cárcamo dijo que esa persona es Arlette Paredes, no hay ninguna duda, se escuchó su declaración, también como testigo reservado y se dio información razonable para omitirla por temor a represalias, pretender que se trata de otra persona oculta que se desconoce quién es, eso es una falacia.

En cuanto a la reconstitución de escena, se lamentan que no se les invitara a esta diligencia como si se tratara de un juicio, olvidan las defensas la norma del artículo 184 que reguila la asistencia a diligencias y señala que es el fiscal el que permite la asistencia de quienes estime útil, no era útil si tienen tesis exculpatorias, que versión de ellos se fijarían si no reconoce presencia en el lugar. El objetivo de esa diligencia no era confrontar a Poveda con la evidencia, para eso está el análisis del sitio del suceso, era establecer si tenía la visión adecuada para ver los hechos, ya que hacia una sindicación directa a los acusados, había que verificar aquella circunstancia y se vio que es así.

La insistencia en establecer una relación entre los caminantes y el automóvil haciendo afirmaciones como que hubo interacción entre ellos y el vehículo, que uno se subió al auto, nada de eso se puede desprender, lo repite la defensa de Barrales, pretendiendo con la repetición construir una realidad. Las realidades se construyen con la evidencia no con frases hechas, la evidencia no establece interacción entre los dos sujetos y el automóvil, los sujetos se pierden, cuando se afirma que uno se habría subido al auto, se ve un movimiento, pero no se puede decir que era uno de ellos o que incluso se podría decir que se subió al auto porque no se ve con claridad.

Se ha insistido en diligencias que no se realizaron, como reiterar la búsqueda del Tebi o de los otros sujetos, insistir con Leonardo Hermosilla, la evidencia que entrego el propio acusado Barrales, del teléfono que se fue a

Santiago y que la fiscalía omitió estas diligencias. Si existía tanto interés en reiterar esas diligencias por qué el 26 de julio de 2022 las defensas aperciben el cierre, no hay constancia que haya solicitado reapertura de la investigación, si no dieron resultado estas diligencias no pueden ahora venir a aprovecharse de su propia culpa a negligencia. Al no haber solicitudes de las defensas para reafirmar sus pretensiones no pueden una vez apercibido el cierre aprovecharse de su propia culpa o negligencia

En cuanto al sesgo cognitivo de Poveda en cuanto a la imputación, de algún modo dice que Esteban Poveda no vio lo que dice que vio, eso no tiene sentido, da los primeros antecedentes a minutos de los hechos y tres días después declara ante la brigada de homicidios llena de detalles que coinciden con la evidencias halladas en el sitio del suceso, armas, disparos de arriba abajo, disparos en la casa, disparos de frente en el capot. Se va a decir que la imaginación de Poveda fraguó esta imagen, quedó mal herido, al borde de la muerte, no obstante, fabula esto casi con una coincidencia abrumadora con la evidencia encontrada. Aquí no hay sesgo cognitivo, lo que declaró fue lo que vio, a las personas que vio, dos personas que eran conocidas y portaban dos armas de fuego cortas como señala la evidencia encontrada.

CUARTO: Que **la querellante** señaló en su **alegato de apertura** que el 22 de febrero de 2021 cerca de las 10 am Ricardo Poveda Ormeño se comprometió a trasladar a uno de sus hijos que había cumplido una pena privativa de libertad para concurrir al domicilio de su pareja, Esteban requirió que su padre los trasladara, en el vehículo afuera del domicilio de esta mujer fueron emboscados, atacados con a lo menos dos armas de fuego lo que se acreditará por la declaración de la mujer que pudo constatar y escuchar, aunque tuvo que parapetarse, se comprobará que uno de los tiros llegó al interior del domicilio, con el peritaje se acreditará que fueron A lo menos dos armas, que a lo menos dispararon 20 disparos, el dolo se desprende de los hechos, tomando en consideración que ambos bajaron del vehículo y descargaron la munición dirigida al piloto y copiloto, no hay otra intención que causarles la muerte.

No quedará más que condenar a los imputados por el delito de homicidio calificado consumado, y el otro hecho de Esteban Poveda Guíñez que sobrevivió y pudo dar una versión que se ha mantenido en el tiempo, manifestando al funcionario de carabineros en un murmullo que los autores eran los acusados, este funcionario declarara, además, se ve corroborada porque servirá para establecer las lesiones que sufrió la víctima sobreviviente, la víctima está impedida de movilizar del cuello hacia abajo, y se acreditará que se hizo todo de su parte para que se consumara, pero que no se logró por un hecho ajeno a su voluntad. Se obró sobre seguro porque los imputados aprovechando que el vehículo estaba detenido

se ubicaron frente al mismo impidiendo cualquier reacción o defensa para evitar el hecho. La alevosía como se ha resuelto, es una hipótesis que se puede desprender creando las circunstancias materiales para perpetrar el hecho y aprovechando las hipótesis materiales para ejecutar el hecho, esto es lo que se alega.

Declarará la perito del SML que dirá la dirección del disparo que causó la muerte de Poveda Ormeño, declarará una de las hermanas de la víctima, se tratará de decir que se trató de un ajuste de cuenta. Enrique Poveda Ormeño, que trasladó a su hijo, tiene una hija asistente social y otro que es abogado.

La declaración del ofendido sobreviviente se dio con murmullos ante carabineros, también declararan funcionarios de la PDI, que entrevistaron a testigos, además de los peritajes dan credibilidad a lo que mantuvo ante carabineros, PDI, y fiscal sin desdecirse de su versión. Como nunca el fiscal realizó la investigación de otras hipótesis alternativas, se planteara que se encontraban en otros lugares, aunque se le de veracidad al testimonio de estas personas cercanas a los imputados, no sirven para excluir la circunstancia de que estuvieron presentes al momento de la muerte y lo actuado contra las dos víctimas.

Se harán presente tráficos de llamadas respecto de quien se levantará sospecha que algo tuvo que ver, la pareja de la víctima, quien declarará, y se descartará ninguna hipótesis de advertencia para concurrir al lugar, no es ella acusada. Ni el prontuario de la víctima ni las hipótesis alternativas que se trataron de levantar por las defensas servirán para desvirtuar que tenemos un homicidio calificado consumado y otro frustrado y la participación de los acusados.

En su **alegato de clausura** señaló que en el juicio se ha acreditado más allá de toda duda razonable una conducta humana desplegada el 22 de febrero de 2021, aproximadamente a las 9:30 a 10 de la mañana y conforme a la cual unos individuos procedieron a dispararle a otros utilizando, según los peritos, a lo menos dos armas de fuego, una pistola y un revolver, armas idóneas para dañar la vida humana, le produjeron a Ricardo Poveda Ormeño la muerte y a su hijo Esteban Poveda Guíñez lesiones que tendrá que padecer toda su vida en su condición de parapléjico en la que quedó como consecuencia de la acción desplegada por los sujetos activos

Las motivaciones fueron explicitadas en relación a la existencia de una deuda que fue cobrada, y que implicó que los individuos para los efectos de impedir resistencia y asegurar el resultado que se habían propuesto, pudieran obrar quitándole la vida a quien estaba cobrando esta circunstancia de que le debían dinero, con el aliciente que en el lugar se encontraba conduciendo el vehículo don Ricardo Poveda Ormeño.

Esta conducta matadora respecto de Ricardo Poveda Ormeño se consumó en la satisfacción del núcleo del verbo rector del artículo 391 del Código Penal, que

es matar a otro. Y, en relación a Esteban Poveda Guíñez se hizo todo lo posible para que éste muriera pero ello no pudo llevarse a cabo por la intervención oportuna de quienes obraron dándole atenciones en el sitio del suceso, en el traslado al hospital y en el hospital. Esto fue corroborado por doña Heidi Schuffenegger y por la declaración del perito Pablo Aravena, quienes señalaron cuáles fueron las lesiones de los dos afectados.

Entre la conducta desplegada por los sujetos activos y los resultados producidos por la misma, que afectaron bienes jurídicos personalismos, la vida, hay un nexo causal porque la situación de riesgo no permitida fue generada por parte de los sujetos activos.

Se tiene entonces una conducta típica, desde un punto de vista objetivo, hay una acción, hay un resultado, un nexo causal y la satisfacción de un verbo rector. Desde el punto de vista subjetivo, concurre el dolo directo, dolo ex re, que se desprende de los hechos porque bajarse en frente de un vehículo y disparar a lo menos en 22 oportunidades en el lugar donde se encuentran dos personas, implica que lo que se quería finalmente era causarles la muerte, atendido además de las armas utilizadas.

En cuanto a la víctima con la cual existía odiosidad, Esteban Poveda, existe un dolo directo y respecto de Ricardo Poveda existía si no un dolo directo, por las circunstancias del hecho, un dolo de las consecuencias seguras y necesarias.

No concurre ninguna causal que permita excluir la antijuricidad de la conducta desplegada, pese al esfuerzo de la defensa, contradictoria con la teoría del caso, de que habría existido la utilización de un arma por parte de Ricardo Poveda Ormeño, un conductor de vehículo de más de 60 años, sin antecedentes penales, pero que su perito Francisco Ros le imputa haber disparado un arma de fuego atendido los rastros químicos encontrados en sus manos, lo que fue desacreditado por la prueba sobre prueba rendida. Se comprobó que la víctima estuvo expuesta a un acontecimiento en que se utilizaron armas de fuego, 22 veces a lo menos se disparó sobre el vehículo y sobre el cuerpo de los dos ofendidos. Por tanto, no hay ninguna causal de antijuricidad, al contrario, se satisface la antijuricidad material porque hay un bien jurídico afectado, la vida de dos seres humanos, uno en términos consumado y otro, frustrado.

En términos de la culpabilidad, los encartados son imputables, no concurre ninguna causal en virtud de la cual se les pudo haber exigido haber obrado de otra manera y eran plenamente conscientes de la antijuricidad de su acción, siendo reprochables por los acontecimientos producidos.

Ahora, todos estos elementos se ven configurados a través por el funcionario de carabineros Rodrigo, declaración que no solo sirve para configurar los hechos en los términos expuestos, sino también algo que parecerá en un principio

complejo, que es la participación. Y por qué la participación en calidad de autores ejecutores del artículo 15 N°1 del código punitivo, porque efectivamente existe una problemática en torno a la condena con un testimonio único, pero aquí no se tiene solo un testimonio único, puesto que cuando han existido problemas en torno a esto, se tiene que determinar cuándo se le da valor. Y al testimonio único se le da valor cuando es posible que no sea el único antecedente para acreditar el hecho punible y la participación, como es en el caso concreto, porque en este caso su versión ha sido corroborada por don Rodrigo Gangas, no solo por el análisis o por lo que ocurrió en el sitio del suceso, sino por la persistencia de la imputación efectuada por un individuo que estaba afectado a lo menos con 7 disparos y su mandíbula fracturada, que fue capaz de identificar de manera directa, él señala a dos individuos (Jorge Vargas y César Barrales) y el funcionario Gangas dice que a uno, que era don Jorge Vargas.

Don Héctor Jara corrobora la versión del señor Gangas en términos de como aconteció esto en el sitio del suceso y también corroborado por Arlette Paredes, la que constata los disparos que se producen cuando llega el vehículo de su pareja, pero ella se oculta por lo que no logra divisar quiénes dispararon y se bajaron, pero sí corrobora que una vez producido el hecho le pregunta a la víctima sobreviviente quién fue y corrobora que imputa directamente a uno de los acusados. Poveda aquí dice que fue a los dos, pero por la confusión, el estrés, puede ser que las comprensiones se van dilucidando en el tiempo.

La prueba se produce acá y aquí escuchamos a Arlette Paredes, quien se puso nerviosa, pero constató que había gran cantidad de vecinos alrededor del hecho, sujetos se tomaban selfies y le sacaban fotos a la víctima fallecida y a Esteban Poveda muy mal herido. Cómo pudo verse alterado en parte el sitio del suceso por la intervención de esta gente. Ella se puso nerviosa y se alteró, lo que fue corroborado por el señor Gangas quien señaló que ella estaba notoriamente nerviosa por el suceso.

Escuchamos la declaración de Esteban Poveda Guíñez, de Rodrigo Gangas, de Arlette, todos coinciden en que Esteban estuvo consciente en todo momento. Interrogado de manera directa acá dio una declaración pormenorizada de la situación traumática que vivió, describió incluso cómo lo subieron y qué sucedió dentro de la ambulancia, cómo lo atendió el personal, que ocurrió a su alrededor, como trató de proteger a su padre, pero no fue posible evitar su deceso. 22 tiros, si nos disparan 22 veces no nos quedamos mirando como esto va aconteciendo, al interior del vehículo hubo movimiento, lo que permite concluir que la víctima si ve que su hijo se le abalanza, se gira para mirarlo, tiro occipital izquierdo que sale por el lado derecho. Hay una explicación absolutamente razonable que permite desvirtuar esto que se trata de inventar en torno a que los sujetos no se habían

bajado del vehículo para desvirtuar la declaración de Esteban Poveda. Esto lo declaró la perito Heydi Schuffeneger y también el perito balístico, las personas no quedan estáticas en un acontecimiento de estas características.

Los dichos de Esteban Poveda que se fue reforzando a través de los testimonios de Rodrigo Gangas, Arlette Paredes, Gabriela Poveda, quien es importante porque manifiesta su relación quebrada con Esteban Poveda, como ella que es asistente social y abogada, fue criada por el mismo padre, padre que nunca se vio involucrado en un hecho punible y que efectivamente trasladaba un hijo desde la cárcel hasta los distintos lugares que él iba repasando o acercándose a las personas con quienes tenía un mayor grado de afectividad, culminando en la casa de Arlette Paredes, en la que se constató, por el video, cómo se le estaba esperando para consumar la acción matadora u homicida.

Además, Gabriela Poveda refiere que la víctima fue objeto de amenazas incluso después de los hechos, que tenía resguardo policial en el hospital, que hubo una persona que se disfrazó de gendarme para atentar contra su vida, lo que fue corroborado por Esteban Poveda. Esto se ve reforzado por el testimonio de José Cárcamo Lepe y le dice, una vez intervenido quirúrgicamente, que fueron “el paco loco” y “el colorín”. Además José Vargas, funcionario de la PDI, realiza diligencias para dar credibilidad a los dichos del encartado en la reconstitución de escena. En esta diligencia se corrobora absolutamente los dichos de la víctima desde el inicio hasta el final. Aquí señaló que “ellos fueron sin ninguna duda”, sin titubeo, qué gana Esteban manifestando que habían sido Vargas y Barrales, dónde está la ganancia si fueron otros, por qué habría de imputar falsamente a los dos encartados presentes, considerando además que no se trata solo de dichos sino que el propio perito balístico y lo señalado por don José Cárcamo, permitieron corroborar la versión de Esteban Poveda. Además, doña Heidi Schuffeneger relató que efectivamente la lesión del occiso era compatible con el relato de la víctima, lo mismo señala el perito del Servicio Médico Legal, don Pablo Aravena, en torno a que las lesiones de Esteban Poveda eran compatibles con el relato de éste.

La declaración del señor Cárcamo se vio inclusive reforzada por los dichos de don Pablo Chavarría, don Jorge Jara, don Gonzalo Navarro, que también escuchó el testimonio de Esteban Poveda en el hospital y pudo constatar, además del trabajo realizado en el sitio del suceso, la corroboración de los dichos respectivos. Esto se ve también sustentado por la declaración de don Diego Godoy.

Pero el Fiscal, que fue extremadamente diligente, investigó y ordenó investigar todas las versiones alternativas. Se escuchó la declaración de don José Cárcamo, Jeremy Castro, Hugo Saravia que señalaron como se investigaron las coartadas de César Barrales y de Jorge Vargas, y que ninguna de ellas resultó ser lo suficientemente plausibles para desvirtuar los dichos de Esteban Poveda.

No solo se tiene un testimonio único corroborado por otros medios de prueba, sino que fue enfrentado con otras versiones posibles de los acontecimientos, y que ni aun así logró ser destruida.

Hay un video en que se trata de imputar a dos sujetos que transitan por el lugar, pero no fueron las únicas personas que se desplazaron en el lugar, pasó un joven en bicicleta, una mujer con un niño. Por tanto la apreciación de la contextura física no tiene ninguna importancia por mucho que haya sido completa la declaración del señor Almendra.

En cuanto al señor Ros, ni siquiera fue al sitio del suceso, no tocó cual fue la trayectoria de las balas en el vehículo, no examinó toda la carpeta, dijo que solo vio las pericias y las fotos y con eso saca conclusiones químicas sin ser químico, no es ingeniero, por lo tanto adolece de credibilidad y de rigurosidad su testimonio.

Doña Scarllet, dice que la fiesta terminó a las 5:30 de la mañana, en relación a la coartada de don Jorge Vargas, que estaba en el segundo piso, pero nunca dijo que bajó justo a la hora de los hechos y se habría encontrado al individuo durmiendo.

Don Luis Pincheira, que no declaró durante la investigación, que dijo que estaba en estado de ebriedad, carece de credibilidad, tomando en cuenta que no se tuvo posibilidad de saber sobre qué iba a declarar el señor Pinchera. Y menos aún doña Frances Guerrero, que también fue una sorpresa, la que con su memoria extraordinaria recordaba cada detalle de lo que había hecho no solo ese día, sino otros también, su testimonio resulta poco creíble. Lamentablemente testimonios como estos, del señor Pincheira, de Freed Reyes, sirven simplemente para desvirtuar el sistema, para cuestionar el trabajo que se hace acá, en relación a la valoración de la prueba.

Doña Fabiola Martínez se contradice con Freed Reyes y con el señor Vargas, se encontraron en la playa, en la calle o se llamaron por teléfono, de hecho Freed, que declaró con un par de minutos de diferencia, dice que estaba con Fabiola cuando Jorge lo invita a comer un asado, pero Fabiola no sabe si tuvo comunicación con su esposo. Esa contradicción entra a cuestionar todo el testimonio. Sin perjuicio de que ella dice que solo se quedaron hasta las 7 de la mañana, por lo que tampoco tienen mayor relevancia sus dichos.

Humberto Pérez es un testigo al que se pagó para venir a declarar, pero no sabían que era un testigo experto, pues no declaró en la carpeta investigativa, solo hace un examen de la carpeta y una entrevista a Jorge Vargas Bello.

Por ello aparecen más creíbles las declaraciones de quienes no ganan nada con declarar en el juicio, como los funcionarios de la PDI, qué ganan con dar credibilidad a la víctima, qué gana el perito balístico con decir que el testimonio de

Esteban Poveda se pudo corroborar con el sitio del suceso y la reconstitución de escena.

Por tanto, no se puede hablar solo de un testimonio único, tenemos que hablar de la versión otorgada por parte de una persona, la única persona sobreviviente, corroborada por la declaración de funcionarios policiales y peritos, permite considerarla plena prueba.

Es un homicidio calificado y una primera aproximación que podemos tener en torno al homicidio calificado, es la perspectiva dogmática que se levanta por los profesores Grisolia, Politof y Bustos en un texto de 1971, actualizado año 1992 y reeditado el 2001, pero sigue siendo un texto que sirve de base para poder construir justamente la doctrina posterior. Este texto señala que para efectos de poder configurar la calificante de obrar con alevosía o sobre seguro no basta únicamente con indefensión de la víctima, ni siquiera que esta indefensión sea conocida por el hechor, sino que precisa que el aprovechamiento de ese estado se busque por parte del delincuente.

El estar en un estado de real indefensión por parte de los ofendidos por el hecho. Un vehículo que transita permanentemente, que se detiene en la parte exterior, que cuando ve que llega el colectivo de a poco avanzando, avanza rápido, frena, se posiciona de frente, dos sujetos bajan y disparan y por tanto se justifica el planteamiento dogmático que justifica la concurrencia de la calificante, porque existe una mayor dañosidad social al existir un mayor grado de injusto y, en segundo lugar, porque existe una obligación social de acordar una protección más intensa y eficaz a quienes se hayan en situación de inferioridad.

Y el reproche del elemento de la culpabilidad implica un elemento que debe ser tomado en consideración porque los acontecimientos implican una mayor perversidad por parte de los sujetos activos que intervinieron en el hecho punible.

La víctima, elemento objetivo, se encuentra desvalida, los imputados se aprovechan de esta circunstancia para los efectos de consumir el delito.

Esto no ha cambiado mucho, año 2022, profesora María Magdalena Ossandon. La alevosía consiste en actuar sobre seguro y consiste en ejecutar el hecho delictivo creando condiciones fácticas que eviten todo riesgo para la persona del autor.

Qué riesgo existía respecto de dos sujetos que se bajan de manera sorpresiva, en una especie de emboscada, esperando que llegaran los otros individuos y dispararle a lo menos 22 veces para asegurar su resultado lesivo. Tanto es así que Esteban Poveda dice que se trató de ir sobre su padre y no pudo porque a lo menos los 7 tiros que tiene su cuerpo lo obligaron a volver a su posición.

Desde esa perspectiva existe un aseguramiento de la ejecución del delito y una evitación de riesgos, y nos permite clasificar la alevosía en alevosía súbita que tiene lugar respecto de un acontecimiento sorpresivo, completamente inesperado, en una alevosía proditoria, que se verifica cuando el sujeto pasivo enfrenta una situación de acecho o emboscada, que sería la situación y, una alevosía de prevalimiento, es decir aquella en que el autor aprovecha una situación de vulnerabilidad que padece la víctima. Aquí por lo menos dos aspectos se ven satisfechos, podemos en marcarlos en cualquiera de las dos.

Aquí hay que determinar, en el caso en concreto, si los medios utilizados en la ejecución del hecho importan o no un estado de indefensión de las víctimas, lo que puede supeditarse a que esta persona tuvo la posibilidad de reaccionar frente a la circunstancia de la agresión, es decir, si tuvieron la posibilidad de disminuir el riesgo frente a un acontecimiento en que desde el punto de vista objetivo hay una indefensión del sujeto pasivo (la autora repite lo que se dice desde el año 1971). No es doctrina que sea arbitraria o sorpresiva, siempre se ha aplicado el mismo criterio.

En segundo lugar, un criterio subjetivo, es decir un mayor reproche moral formulado respecto del hechor porque demuestra una actitud de cobardía de los dos sujetos que se bajan del vehículo y disparan en contra de los otros dos, un adulto mayor y un individuo que no se encontraba con armas de fuego, ya que del examen del sitio del suceso y del vehículo, se logró comprobar que no había armas ni municiones en ese vehículo que fue acribillado por los encartados.

En este contexto de un estado eral de indefensión concurre la calificante de matar a otro del artículo 391 del Código Penal y por tanto se dan los supuestos de un homicidio calificado y la calidad en la que les ha correspondido participar a los acusados es la de autores ejecutores directos del artículo 15 n° 1, debiendo ser condenados por este hecho.

En la **réplica** sostuvo que duda razonable, una duda que no se funde en la mera arbitrariedad, capricho, pálpito en los juzgadores, que debe ser debidamente fundamentada para evitar sobrevalora cabos sueltos o circunstancias marginales no relacionados con el hecho contenido en la acusación. Duda razonable que no implique fundar por qué no se da credibilidad al testigo, que no es cualquier testigo, es directo, pudo percibir por sus propios sentidos el acontecimiento, distinto sería si fuese un testigo de oídas, tal como se hace en delitos sexuales o contra la propiedad, en la que normalmente no se tiene una plétora de testimonios de la ciudadanía que quiere contribuir y se agolpan en las puertas del tribunal para esclarecer un acontecimiento, lo que se pretende a través de acciones delictuales de estas características es impedir ser descubierto, pero “lamentablemente” los imputados no logaron su objetivo con el sobreviviente que puede decir lo que

ocurrió en los hechos. Si me dispararan con mi padre, estando al interior de un vehículo y matan a mi padre y a mí me dejan paraplético, yo estaría con rabia y resentimiento, eso no permite justificar la circunstancia en virtud de la cual le estaría imputando un hecho punible a estas dos personas, qué gana, cuál es la motivación.

Se aduce de manera insistente en la participación de dos sujetos en el hecho punible, y qué si tuvieron participación, lo que no está acreditado en el juicio, en qué varían los hechos, qué si en realidad estaban en el lugar tratando de determinar que Poveda estuviera al exterior de la casa de su polola, cuando lo que se acreditó acá es que los sujetos dispararon fueron otros, la investigación habrá fracasado en determinar si hubo más partícipes, de hecho no se logró identificar al conductor del vehículo que trasladaba a los dos sujetos que fueron identificados en el hecho punible, tampoco se entrevistó al vecino, el sujeto en bicicleta ni otro vehículo que circula por el mismo lugar, porque no tienen relevancia para los efectos de acreditar el acontecimiento tal cual como ocurrió.

Que se haya privado de prueba a los defensores cuando el fiscal indagó cada una de las circunstancias que fueron invocadas como coartadas, declararon, fueron interrogados y contra interrogados pudiendo traslucirse la dicotomía que existía entre las versiones desplegadas por cada uno de ellos, la falta de consistencia y contradicciones, la falta de veracidad.

Que manifiesten a esta altura, cuando ellos mismos pidieron el cierre de la investigación, cuando ellos no pidieron la reapertura frente a diligencias que estimaban que eran tan fundamentales para los efectos de configurar su hipótesis, valerse de este argumento para tratar una vez más, como ocurre frente a hechos de alta complejidad, desvirtuar e imputar falta de diligencia, negligencia, falta de profesionalismo en el fiscal y policías, es un exceso, ese es el rol de la defensa técnica para lograr las hipótesis alternativas de las que levantó la fiscalía y que permitió enderezar la acusación respecto de los imputados.

Puede ser que el móvil no le guste a la defensa de Vargas y Barrales, puede ser que no sea la que permita sustentar, de acuerdo a su escala valórica, una reacción de esta naturaleza, pero hablamos de personas que se desenvuelven en otros ámbitos, en que frente a un hecho de este carácter, perfectamente se dan disputas y rencillas que terminan en la muerte de muchas personas. Hace 10 a 15 años se descubrían, en general, los homicidios porque las motivaciones eran pasionales, arrebatos no exentos de consumo de alcohol, pero hoy en día mas de la mitad de homicidios en Chile no son resueltos porque las motivaciones y el despliegue de los sujetos activos es distinto, se preparan para cometer un hecho punible, como esperar una persona para que llegue a un lugar determinado donde

concurriría luego de salir de la cárcel para quitarle la vida, no importando con quien se encontraba en ese momento.

La defensa dice que no ha logrado hacer valer todos sus medios, se le permito incorporar un acta de una declaración en la audiencia de preparación del juicio oral que fue reproducida en el juicio, contrastar testigos con informes policiales y declaraciones que ni ellos habían prestado, no se puede decir que se afectado el ejercicio de la defensa técnica por parte de este tribunal o por parte del Ministerio Público.

De lo referido por parte de la médico legista y perito balístico los disparos fueron levemente de arriba hacia abajo, lo que implica conforme a las máximas de experiencia y a los conocimientos científicamente afianzados, los sujetos bajaron del vehículo y de pie dispararon levemente de arriba hacia abajo, lo que justifica las características de la lesión del fallecido y las características del daño estructural causado al vehículo en que se trasladaban los ofendidos.

Esteban Poveda no dijo que sólo sujetos se había quedado en la misma posición dijo que comenzaron acercarse en la medida que disparaban y que, con posterioridad, como lo dijo el fiscal, no pudo determinar dónde quedaron, pero que luego se subieron al vehículo y se fueron. Lo que permite determinar el por qué un solo tiro terminó la vida su padre y él recibió a lo menos 7 impactos de bala por parte de los sujetos que cometieron el hecho punible.

Si se escucha la declaración de Esteban Poveda, él manifiesta que el vehículo estaba delante en forma diagonal, por lo tanto, cuando se bajaron dispararon hacia el lado una y otra vez y se comenzaron a acercar al vehículo. De esta manera, la declaración de este testigo se ve absolutamente corroborada con los otros medios de prueba.

Se trata de determinar que en este hecho habría tenido participación la pareja de Poveda, doña Arlette, lo que no se probó. Y si hubiese tenido participación, en qué cambia las circunstancias, que haya avisado, resulta que fueron los sujetos que fueron reconocidos como los tiradores. Nuevamente, lo que se pretende es agregar otras personas en este caso.

Respecto de las llamadas, hoy en día muchas personas no hacen llamadas directamente del teléfono, se hace llamadas del Whatsapp, las que no quedan registradas.

En cuanto a las mascarillas, se va a exigir a sujetos que van a matar a otro que respeten normas reglamentarias, cuando la víctimas sobreviviente señala que ellos estaban sin mascarilla al interior del vehículo, en el video hay personas sin mascarillas en la vía pública, por lo tanto, el uso de mascarilla no es algo que aparezca como irrefutable o determinante frente a las circunstancias de los sujetos que estaban al interior del vehículo.

Pide que se le de credibilidad al testimonio de la versión otorgada por quien se logró verificar que sus dichos eran plausibles, reales, y que fue corroborada y sustentada por el resto de la prueba de cargo, lo que permite darle credibilidad más allá de toda duda razonable.

QUINTO: Que la **Defensa de Jorge Vargas Bello** señaló en su **alegato de apertura** que nada es lo que parece, los hechos no son lo que parecen, con la prueba que se rendirá, tanto de la fiscalía pericial como la testimonial de la defensas, la investigación fiscal tampoco es lo que parece porque no da cuenta de toda la información que se obtuvo.

Los hechos no son como ocurrieron, durante el 21 y 22 de abril su representado inició un periplo a las 3 de la tarde junto a su pareja Tamara de ese momento y una amiga de Tamara que estaba de vacaciones, fueron a la playa, estuvieron toda la tarde, su representado el 21 de abril a eso de las 20 horas iniciaron un asado, bailaron, consumieron marihuana, no salió hasta las 6 o 7 am, estaba amaneciendo, son testigos que declararon ante la PDI al momento en que la coartada fue dada en junio de 2021. Señalarán Freed y Fabiola que estuvieron con él hasta las 6 a 7 am y que se fueron por su estado etílico, fue acostado por su pareja y fue visto durmiendo por la invitada de Tamara que estaba pasando vacaciones. Se acreditará con 4 testigos que Jorge Vargas no estaba en condiciones físicas de cometer nada y que siempre estuvo en su casa desde las 20 horas hasta 11:30 en que le llegan mensajes que habían matado al papá del "Tebi" y que lo sindicaban a él como autor, despertó a las 11:30 am.

Los testigos son ajenos al mundo delictual y se establecerá que no estaba al momento de los hechos en el lugar en que se ejecutó el homicidio, sino en su domicilio.

Existe una fuente de información que es la víctima sobreviviente que indica que los acusados habrían cometido el delito, sin embargo, esa declaración será desacreditada, es una persona que pertenece al mundo delictivo, por lo que para analizar su credibilidad se debe tomar en cuenta esa circunstancia, pertenece al mundo delictivo al igual que sus representado, pero los testigos no tiene antecedentes penales y son ajenos al mundo del delito. Más allá del pasado del único testigo, científicamente la balística determinará que la versión de la víctima sobreviviente es imposible porque la dinámica que da es que él está en un taxi con su padre que lo fue a buscar a las 7 am, estacionado frente a la casa de su polola, que por el costado izquierdo circula un auto que se estaciona delante, se bajan dos personas, de frente realizan estos disparos, la dinámica de los disparos, todos son en el costado izquierdo y comienzan desde atrás, la primera bala donde se carga combustible, dan cuenta que fue con un auto en movimiento, no hay orificios de entrada al costado derecho, todos los disparos tiene misma altura, no fueron

realizados desde la misma posición, 8 o 9 impactos de la misma altura fueron realizados desde el vidrio con mano apoyada, la morfología de los disparos indica que fueron realizados en movimiento. La medicina legal dirá que la herida entra por la nuca, es imposible que hayan dado disparo de frente. Es ilógica la versión del imputado de que se hayan bajado sin mascarilla, en pandemia, que hayan bajado y disparado desde frente. Es imposible científicamente la versión del “Tebi”.

En ausencia del fiscal durante la preparación del juicio oral se conoció una declaración de testigo reservado presencial, que ratifica lo que dicen peritos balísticos que fueron hechos desde el vehículo, no que dos sujetos se bajaron y dispararon desde el frente. Qué paso con ese testigo, no se escuchará ese relato porque no se informó a la defensa.

Además, existe sospechas de otras personas, pareja de “Tebi”, Arlette Lissette, informada al fiscal a través del informe de 23 de agosto de 2021, el propio fiscal dio cuenta en un escrito elementos de una declaración reservada de Arlette Lissette que no está en los tomos de la copia de investigación, sino que solo se pudo conocer esa declaración porque viene transcrita en parte de solicitud de transcripción telefónica y aparecen contradicciones e informaciones falsas de Poveda y su hija, niega ser pareja de esta persona, y haberlo llamado, cuando declare la hermana de Poveda dirá que antes de ir a la casa de Arlette lo llamó insistentemente a su teléfono diciéndole a “Tebi” que fuera al lugar donde fue ejecutado, el Ministerio Público sospechó y pidió interceptaciones telefónicas, esa declaración reservada no está en la investigación, sólo se pudo conocer parte de la declaración a través de la página del poder judicial.

Además de las sospechas que tiene no sólo la PID sino “Tebi” que en su última declaración dice que sospechaba de ella por lo planificado del hecho, quien podía saber que salía ese día a esa hora, sólo su círculo íntimo, novia, familiares, que lo irían a buscar a la cárcel, en un taxi.

También hubo otra línea investigativa, “el Wendy”, que tenía un móvil real para el cometer el hecho, encargar la ejecución, se acreditará que años atrás “el Tebi2 fue formalizado por homicidio frustrado contra “el Wendy”, que también pertenece al mundo delictivo, quedó incapacitado, y aparecen antecedentes que dicen que “el Wendy” habría cometido este delito junto a otros sujetos.

La PDI sindicó como sospechosos a dos sujetos que están en un video que capta momentos esenciales, se ve como a las 9 a 10 am circula el vehículo desde el que se ejecutan los disparos, Toyota Yaris, techo negro, color plomo, circulan a la misma hora dos personas curiosas, signadas por el funcionario investigador como sospechosas, porque se dirigen al lugar donde se comete el delito, casa de Arlette, cerca de las 9:40, uno de ellos con polerón calipso, se retiran y caminan a un callejón y se les pierde la visión.

En ese mismo lugar llegó luego este auto plomo con techo negro en que se efectúan los disparos, que hayan ido al mismo callejón desde donde sale el vehículo desde él que efectúan disparos. Son dos personas que no son los acusados, se hizo peritaje morfológico y dice que no tiene relación los acusados con esas dos personas. Fue difícil hacer acercamiento con las personas que iban al interior del vehículo, pero existe una fotografía en que se ve al copiloto con un poleron de las mismas características del que se va al callejón.

El peso de la prueba es del Ministerio Público, se desacreditará su prueba, solicita la absolución de su representado.

En su **alegato de clausura** sostuvo que el Ministerio Público ha llevado durante la investigación y en el juicio al ámbito de las posibilidades, pero durante toda esta larga exposición del persecutor lo único relevante es que después de dos años reconozca que existieron disparos desde la zona lateral.

Lo que se debe valorar es la prueba que se rindió en juicio, y en este caso se presentó una única prueba que es aquella que permite vincular o determinar la participación de los acusados, es una fuente única de imputación de participación criminal de su representado, que es Esteban Poveda. Aunque el Ministerio Público relativice y diga que pudieron existir disparos desde el lado, Poveda ha sido categórico en toda la investigación y al declarar en juicio diciendo que los disparos provinieron desde el frente del vehículo, se le preguntó si estaba seguro que no existieran disparos laterales y contestó que estaba seguro que no existieron, por ello afirma la defensa que existe una relativización de la declaración de Poveda, por lo tanto, corresponde hacerse cargo de lo que éste dijo, que es, justamente que los disparos provenían del frente, y es ahí cuando comenzaron a ejecutarse los disparos.

Lo único real es que quien imputa participación a su representado es el señor Poveda, se trata de una declaración que el Tribunal deberá determinar, como única fuente de información, si se puede tener por cierta o desacreditarla. Entiende que la declaración de Poveda no solo queda desacreditada por la prueba de descargo sino por la prueba del Ministerio Público. Así argumentó, que lo más relevante es lo dicho por el perito Rizzo en el contrainterrogatorio en cuanto a por donde debió haber ingresado el disparo a Ricardo Poveda, estimando el profesional que debió ingresar por los vidrios traseros de la parte lateral izquierda del vehículo; además el referido perito declara que los disparadores tendrían que haberse movido del lugar para efectuar los disparos hacia la parte trasera del vehículo, por lo tanto, ciertamente en ese punto, el perito está desacreditando la versión de Poveda Guíñez que señala que los disparadores jamás corrieron hacia el lado y que no existieron disparos desde el costado. Por lo tanto estima, que es la prueba de la Fiscalía, el propio perito Rizzo quien desacredita los dichos de Esteban

Poveda, existiendo un problema de los conocimientos científicos de la prueba del persecutor, no coincide la evidencia balística levantada con los dichos de Poveda.

Agregó que existe la declaración de un testigo reservado letra A, que se desconoce quién es, no se sabe si es Arlette u otra persona distinta. Alegó que el contenido de la declaración hace dudar que sea Arlette, en primer lugar porque ella en la acusación no se ofrece como testigo reservado A sino como Arlette Lisette Paredes; en segundo lugar en la declaración el testigo reservado indica cuestiones diferentes al contenido de la declaración de Arlette Lisette; además, se trata de una declaración que entrega en relación a la desacreditación de la versión de Esteban Poveda un antecedente relevante, ya que, en esa declaración, en dos oportunidades, se indica por el testigo reservado que los disparos fueron desde un vehículo en movimiento ratificando lo señalado por el perito de la defensa.

Insistió que no se sabe quién es ese testigo reservado, porque la dicha declaración fue puesta en conocimiento de las defensas en una etapa final de la investigación, en la etapa de preparación de juicio oral, no se tuvo acceso a ella durante toda la investigación. Arlette niega haber prestado una declaración reservada ante la Policía de Investigaciones, por lo tanto afirma la defensa desconocer a quien corresponde esa declaración reservada, pero lo cierto es que se dice dos veces por esa personas, sea quien fuera, que los disparos provienen de un vehículo en movimiento.

No es efectivo que la versión de Poveda haya sido constante y uniforme en el tiempo, justamente en lo debatido, en la participación criminal; quedó claro en la declaración de Gangas (primera persona que se apersona en el sitio del suceso), que jamás indica hacer referencia a Barrales; en segundo lugar que esta declaración reservada del testigo A, da cuenta que la víctima habría referido que el autor habría sido Jorge Vargas alias el “Paco Loco”, pero no refiere la participación de esta segunda persona que sería César Barrales; por lo tanto no pude calificarse la declaración de Poveda como constante y uniforme, cuando existe una variación en aquella, en el sentido de agregar un partícipe o no agregarlo, máxime cuando las pruebas hacen hincapié en el nivel de consciencia en que se encontraba Poveda al momento de prestar las primeras declaraciones. Muchos días después se hace referencia César Barrales.

En relación a la declaración de Gabriela Poveda, ella señala que los autores del delito fueron sujetos desconocidos que habrían disparado desde un vehículo, lo que consta porque se contrastó a esta testigo y el documento incorporado por la defensa consistente en la solicitud efectuada por el Ministerio Público del tráfico de llamadas de Arlette. Agregó que no se sabe de donde obtuvo esa información Gabriela Poveda, pero es una información que ella aporta.

Reiteró que la prueba del Ministerio Público desacredita la versión de Poveda.

Argumentó que se ha referido la existencia de un móvil de su representado para ejecutar el delito, el que estima no se encuentra absolutamente acreditado, porque nuevamente se cuenta con la única fuente de información que es el señor Poveda, quien estuvo vinculado a delitos de sangre, específicamente homicidio frustrado, a tráfico de drogas, por lo tanto, es una persona que además del propio rencor y rabia que se pudo notar le tiene a su representado, ciertamente es una persona que no le va a producir ningún conflicto moral cometer perjurio e imputar participación criminal a otra persona.

Si hubo un móvil para cometer este deliro fue lo que señaló Cárcamo, en orden a que quien tenía un móvil claro era un tal Wendy, quien fue víctima de un homicidio frustrado que cometió Esteban Poveda en su contra. Que haya estado en indigencia y le debiera dinero no es móvil cierto, serio ni menos acreditado, más allá de los dichos de Poveda. La credibilidad de éste, debe ser relativa, una persona con sus antecedentes, en cualquier otro delito su credibilidad sería distinta a la que se pretende dar en este juicio.

Argumento que se trata de un testigo desacreditado por el propio perito balístico del Ministerio Público y por un testigo reservado del Ministerio Público.

No se puede olvidar que el único testigo es Poveda, y éste dice que los disparos se efectúan de frente, eso es lo que no se puede olvidar por que el resto es accesorio, lo cierto es que se acusa a su representado de haber disparado de frente al automóvil y eso no se condice con ninguna evidencia. Se trata por el Ministerio Público llevar al ámbito de las posibilidades, lo que les parece poco coherente, más allá del poco rigor científico de los peritajes balísticos, desde que era posible establecer una verdadera dirección de los disparos, lo que no se hizo. El propio Ministerio Público lleva al ámbito de la posibilidad, realiza una reconstitución de escena, a la cual no se invita a las defensas, siendo que se había pedido aquello, no se opusieron a aumento de plazo de investigación precisamente porque era una diligencia importante, pero no se les notificó. Se trata de una diligencia que se hizo sin rigor científico, pero que habla por sí misma, el Tribunal puede apreciar el punto de disparo de las personas que ejecutaron el delito, el que no se condice con la evidencia balística, planimétrica, ni del sitio del suceso que ha sido presentada por el Ministerio Público y complementada por peritaje de la defensa.

Del punto de vista balístico, aceptar la versión de Esteban Poveda carecerías de lógica, si hubiesen disparado de frente, por qué los disparos de frente no apuntan directamente a Esteban Poveda, que era la persona a quien querían matar y a quien supuestamente conocían; por qué todos los disparos apuntan al lado del

conductor; lo que el defensor explica en la posición de los autores, quienes siguieron disparando desde atrás del vehículo hacia adelante, con el vehículo en movimiento, lo está graficado en la altura de los disparos, lo que refirió la perito planimetrista quien señaló que estos disparos impresionaban por ser todos de la misma altura, que oscilaban entre los 0,95 centímetros con 1,10 metros, variaban entre 10 y 15 centímetros; Ros dijo que para lograr esa dispersión de los disparos debía ser un profesional, un seleccionado de tiro, es cuestión de ver los disparos que van desde la zona en que se carga bencina en la parte posterior izquierda y luego en la parte frontal, siguen, manteniendo la misma altura. Destaca que los disparos están todos en la zona del conductor y no están en la zona de Esteban Poveda si era él a quien querían eliminar, y la respuesta es que se debe a que jamás bajaron, el señor Poveda no está diciendo la verdad y la morfología de los disparos está diciendo lo mismo, la forma cilíndrica según señaló Riffo indica que fueron disparados de posición de frente vertical. Por lo tanto, la morfología y altura de los disparos también hablan en este caso.

Sobre las vainillas, 22 impactos balísticos y 9 vainillas, Ros y Riffo dijeron que pudieron quedar al interior de un vehículo, que esas es una explicación lógica de porque no se encontraron más vainillas.

Además de todo lo señalado, alegó que existe algo poco usual en este tipo de delitos que es la existencia de un video previo que da ciertas explicaciones relevantes que desacreditan la versión de Poveda. En primer lugar la víctima dice que las personas descenden del auto y le disparan de frente sin nunca moverse de esa posición. Destacó que lo importante es que en el video aparece una cuestión principal, que hay una fotografía de segundos antes de ejecutar el delito, que se le exhibe al funcionario de Investigaciones Cárcamo, quien refiere que se ve que el vidrio del copiloto está abierto totalmente y el vidrio trasero del copiloto parcialmente abierto, y que no percibe nada que le impresione como rojizo, que es la vestimenta que dice Poveda que llevaba Barrales, Cárcamo dice que jamás observa algo rojizo en la fotografía, pero sí indica que percibe algo blanco que podría ser mascarilla o un jockey, como los sujetos que se observan en el video.

Se debe relacionar con la declaración de Poveda que dice que las dos personas que ejecutan el delito no portaban nada blanco ni en su cabeza ni en su rostro, por lo tanto, acá hay algo que no cuadra, ya no desde la balística, sino que desde lo audiovisual.

La versión de Poveda no concuerda con el perito balístico que indicó que era posible la versión de la víctima, agregando en juicio que las personas se debieron ir atrás a disparar, cuestión que jamás ha afirmado Poveda, sino por el contrario ha negado tajantemente durante la investigación y el juicio. Tampoco es compatible con las imágenes audiovisuales, ni con la balística, por lo tanto, dicha versión está

abandonada en el juicio, es una versión que solo está motivada por el rencor y la rabia que puede haber tenido contra ciertas personas, pero no por una percepción real del hecho porque no la tuvo.

En relación al video e imágenes agregó la defensa que se ha pretendido relativizar que estas personas pueden ser cualquier cosa, durante la investigación se dijo incluso que las personas que caminaban podían ser Vargas y Barrales, por ello hicieron el peritaje morfológico. Ha quedado claro por el propio relato de Poveda que no son estas personas, pero se trata de cosas que necesariamente se deben vincular, se debe ahondar, más allá de las relativizaciones del Ministerio Público, en ciertos aspectos del video, que estima relevantes, que el vehículo aparezca a las 9:12 y 30 segundos después aparezcan en acción estos sujetos algo dice; la forma en que caminan estas personas con su rostro tapado, con jockey que les tapa la cara, que se dirijan justamente al sitio del suceso; luego que a las 9:30 Esteban llama a Arlette y le dice que en 5 a 10 minutos llegaría a su casa y justo coincidentemente a las 9:38, 8 minutos después se ve a las mismas personas dirigirse desde el sitio del suceso hasta la intersección del pasaje Alcalde Vega. Esto es curioso, llama la atención. Además, dos minutos después el mismo vehículo llega al mismo pasaje, entonces concluye que aquí hay una interconexión extraña metafísica o estas personas que se observan en el video son las que ejecutaron el delito.

Luego se ve cuando este vehículo se estaciona detrás del camión, en el mismo sitio erriazo, intersección con calle Alcalde Vega, lo señaló Cárcamo, se ve como una persona camina desde ese mismo lugar y se sube. Ese video ni siquiera fue periciado por la Fiscalía, teniendo las herramientas para ello, hay una persona que se sube desde esa esquina al vehículo, podría haber sido identificada.

Lo mismo con el sitio del suceso, cuestiona por qué no se estableció una dirección de disparos siendo que se puede hacer con varillas o laser, no se intentó hacer, y con ese poco rigor el perito llega a la conclusión que sería una posibilidad la versión de Poveda, una posibilidad que califica de mínima, porque tales dichos no se condicen con nada de la investigación.

Se ha pretendido señalar que los acusados deberían haber sabido que Poveda iba a estar a esa hora, pero eso no es posible porque no conocían a Arlette, y solo Arlette y su círculo familiar sabían que a esa hora estaría ahí. Cuestiona las llamadas insistentes y desesperadas de Arlette para que Esteban fuera a su domicilio justo en ese momento, todo debe relacionarse; esa no es una actitud normal si se une al video, desde y hacia donde se dirigen las personas que aparecen y desaparecen casi a las mismas horas que el vehículo desde el cual se ejecutan los disparos.

Con una investigación más precisa se podría haber llegado a bastantes más respuestas que no tenemos, y nunca se conocerán. Se pudo establecer la dirección de los disparos, se pudo periciar el video con mayor rigor técnico y científico, se pudo investigar mayormente a “Wendy”, persona a la que se le acreditó un móvil, Cárcamo dijo que no recibió más instrucción para seguir esa línea investigativa, solamente fue a un domicilio a tomar declaración lugar donde se le informó que no vivía y hasta ahí llegó la investigación acerca del tal “Wendy”.

Respecto de Arlette el fiscal en un primer momento tuvo dudas, lo que queda graficado con la prueba incorporada por la defensa, que da cuenta que el fiscal desconfía de Arlette porque ella señala no haber realizado estas llamadas lo que le parece extraño. Así, no solo dudan las defensas sino también el propio Ministerio Público, lo que se grafica en la solicitud del tráfico de llamadas de Arlette, de quien se desconoce si es testigo reservada o no. Ella señaló que no lo era.

Alegó también que la versión de Poveda está desacreditada por los testigos de coartada de la defensa, la que tiene el nivel correcto para ser presentada a un tribunal, primero fue investigada por un investigador privado Humberto Pérez que habla telefónicamente con estas personas preguntando si ratifican la versión de Vargas Bello, le señalan que sí; ante esto se pide que estas personas sean citadas a declarar ante la Brigada de Homicidios, los 4 fueron a la PDI dieron sus versiones, estuvo a cargo de estas diligencias Cárcamo quien concluye que le pareció una coartada con ribetes de carácter coherente. Por lo tanto, esta coartada fue presentada al funcionario policial, si el Fiscal hubiese tenido dudas de aquello pudo haber citado a los testigos o haber dispuesto diligencias en torno a lo que dijeron. Sin embargo, tampoco hizo nada para ratificarlo, teniendo información de su propio investigador, Cárcamo, que le decía que la coartada es coherente. En juicio señala que hay detalles, que la defensa estima marginales, que fue hace dos años, que lo cierto es que todos dicen que compartieron con Jorge Vargas esa noche, numeran quienes estaban, refieren que en algunos momentos habría estado el hijo, si bien una persona dice que terminó a las 5 de la madrugada, señalan que estaba de día amaneciendo.

Se trata de decir por el Ministerio Público que son personas muy vinculadas a Jorge Vargas, pero Scarlett ni siquiera es amiga del acusado, su amiga ni siquiera quiso declarar en juicio, pero Scarlett se presentó porque le parecía injusto; se trata de una testigo que estudia en un instituto, no tiene antecedentes penales y no es amiga del encartado. Destacó que todos se refieren al estado de ebriedad del acusado que incluso debió ser acostado y por eso terminó la celebración.

Es por ello, que la versión de Esteban Poveda esta absolutamente desacreditada no solo por las pericias, las evidencias balísticas, evidencias visuales, por las declaraciones de otros testigos que no están muy vinculados al

encartado como sostiene el persecutor, pues el único amigo es Fred. No hay motivo para que la esposa de Fred se presentaría a mentir a juicio.

El Ministerio Público ha tratado de relativizar la coartada de la defensa con cuestiones periféricas, sin embargo, las discrepancias de Poveda con el resto de la evidencia del juicio no son periféricas.

Califico de ridículo y sin sentido que su representado supiera la fecha en que saldría Poveda, porque éste compartió celda con Barrales, porque nadie sabe cuándo va a salir, por ello no podría haber dicho cuando estaba comenzando la condena la fecha en que iba a salir.

No hay móvil cierto respecto de ninguno de los imputados, no hay prueba que Barrales es sicario de Vargas Bello, es algo sin ningún fundamento alguno, basándose solo en los dichos de Poveda. Tampoco hay antecedentes acerca de que Jorge Vargas lo tenía amenazado, solo palabras de Poveda. Pretende el persecutor que se debe creer a ciegas en la versión de Poveda, pero ello no es posible, porque en el proceso penal para lograr cierta convicción se tienen que respetar ciertos estándares, como la duda razonable y la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. La versión de Poveda es contraria a todo ello, a la ciencia a los conocimientos científicamente afianzados, a las máximas de la experiencia y a la lógica. Que lógica puede tener la versión de Poveda, tendrían que haber disparado desde el frente y después corrido hacia atrás para seguir disparando, eso no tiene lógica. Tampoco lo es que las personas en plena pandemia hubiesen disparado a rostro descubierto sin mascarilla.

Destacó que la única fuente de participación de los acusados es Esteban Poveda, fuente que entienden descreditada por lo expuesto.

En cuanto a la pericia química, jamás se pretendió establecer una circunstancia de legítima defensa, simplemente el perito concluye algo que se grafica con la propia conclusión del informe químico del Ministerio Público, por la alta concentración de una de las muestras de las manos de Ricardo Poveda, sobre un 96% de contaminación, por eso se llega a esa conclusión.

Cuestiona la lógica en que el Ministerio Público renuncie al perito químico y luego cuando expone Ros su pericia, presenta el informe químico como prueba nueva, siendo que las conclusiones del perito cuestionado por el fiscal, eran conocidas desde mucho antes, desde el 2021 cuando se comenzó a realizar el peritaje. Por qué renunció al perito que llega esta conclusión. Ros llegó a una conclusión que no le gustaba al Fiscal, pero a ello no llegó solo, sino en base a los estándares contenidos en el propio peritaje.

En cuanto a que los médicos habrían dicho que las lesiones eran compatibles con la versión de la víctima, alegó que eso nunca se dijo, ni existió en esta investigación, no existió pericia médico legal que se preguntara si eran

compatibles las lesiones de la víctima con algún tipo de declaración o versión del imputado, ni siquiera se llevó a los doctores a la reconstitución de escena, no sabe de dónde el querellante obtiene esta conclusión.

Finalmente, señaló que el peso de la prueba no es de cargo de las defensas, sigue siendo del Ministerio Público y cuando se basa en una sola fuente, le parece que ésta es demasiado poco confiable como para condena a dos personas presidio perpetuo.

En **la réplica** señaló una frase que de lo que han sido los alegatos de clausura de los persecutores, “construir una realidad distinta a la evidencia”, eso han señalado ambos alegatos de clausura, se pretende dar a Poveda el carácter sagrado y que su versión es incuestionable, cuando su versión ha sido desacreditada científicamente por el propio perito del Ministerio Público señor Riffo cuando dice que los tiradores debieron ir a la parte trasera del vehículo.

El fiscal trata de construir realidades distintas cuando relativiza los dichos de Poveda, quien fue tajante al ser consultado en varias ocasiones, acerca si efectivamente existieron disparos laterales o si las personas fueron por detrás del vehículo o caminaron hacia atrás del vehículo, lo que niega categóricamente.

Ya tenemos un gran problema con esta persona que choca con los conocimientos científicamente afianzados, se presentó un perito balístico que dijo que los disparos debían haber sido realizados por un vehículo en movimiento a baja velocidad, sino que es el propio perito balístico del Ministerio Público, al cual, nuevamente para construir una realidad distinta de la evidencia, se elabora toda esta diligencia de reconstitución de escena que fue hecho con un rigor científico muy bajo, no estaban marcadas las vainillas, no estaban marcadas las zonas de impacto de los vehículos, los vehículos no tenían las mismas características, no estuvieron las defensas presente. Sin embargo, el fiscal nuevamente intentó construir esta realidad distinta de las evidencias, trato que Riffo dijera que sí es posible desde el punto de su ciencia, la balística, que la versión de Poveda sea real. En qué grado de posibilidad, qué porcentaje, pero se sabe que la conclusión del perito balístico escapa de los dichos de Poveda, dice que para que esto sea así, las personas tiene que haber corrido hacia atrás del vehículo y de ahí haber disparado, que el disparo que mata a víctima debió haber ingresado por el vidrio trasero que esta fracturado. Balísticamente es el propio perito de la fiscalía quien desacredita a su propio testigo único.

Se presentó a Ros que dice que el número de vainillas, la ubicación de las vainillas, hay vainillas a metros de la parte posterior del vehículo, la dispersión de disparos desde donde se carga combustible hasta la parte de adelante del capot, a una misma altura, todo eso permite llegar a esa misma conclusión. Acá también basta el sentido común para ver que desde un punto de vista balístico no tiene

sentido la versión de Poveda, cuando se pudo ver a través de la reconstitución de escena cómo graficaban el punto de los tiradores. Bajo ese punto de vista es imposible que no haya resultado destruido el vidrio delantero, por qué todos los disparos están dirigidos en la zona del capot y hacia la zona del piloto y ninguno hacia el cual es el supuesto blanco. Eso no tiene lógica porque esto duró muy pocos segundos, y estos disparos se hicieron desde el vehículo y fue imposible para cualquier persona que estuviera ahí poder ver quiénes fueron los ejecutores. Esto duró entre 5 a 7 segundos, ¿se puede apreciar eso en el video? Cuando el propio Cárcamo señala como momento de inicio de los disparos, cuando vuelan estas aves y corre este perro, y 6 a 7 segundos después ya hay personas que van al sitio del suceso, esto fue muy rápido. Su representado pesaba 120 kilos al momento de los hechos, en un auto sedán bajarse y disparar entre ambos 22 tiros, ni siquiera calzan los tiempos.

Además, la versión de esta persona fue desacreditada con testigos de descargo por parte de esta defensa, que son personas que no tienen antecedentes penales que no tendrían por qué venir a mentir al tribunal, a decir que esa noche efectivamente estuvieron con Jorge Vargas Bello hasta las 7 am y otra niña decir que estaba pasando sus vacaciones en la casa de Jorge Vargas y que lo vio ese día en la noche, en el día, en la celebración y el día siguiente. Si se quisiera traer testigos falsos, se hubiera traído el hijo de Jorge Vargas que todos dicen que se estaba en la fiesta, pero aquí se trajo testigos de coartada que están diciendo la verdad y que estuvieron compartiendo con Jorge Vargas.

Esto se debe relacionar con la poca fiabilidad de la declaración de Poveda.

El Ministerio Público hace analogía con los delitos sexuales, pero dentro del ámbito de las posibilidades, si Poveda fuera un testigo de la defensa, a los 5 minutos el fiscal lo tendría desacreditado y no le creería absolutamente nada, y hoy como lo tiene como testigo de cargo, prácticamente nos viene a decir que es una persona que puede pasar por sobre la ciencia, las máximas de la experiencia, el sentido común.

La declaración de Poveda debe ser considerada como una declaración totalmente desacreditada con el resto de las evidencias que se han rendido en el juicio.

En cuanto a la diligencia de reconstitución de escena, claramente hubiesen querido participar porque era lo que se discutía, era un tema que desde el principio, de su origen hubo discusiones balística, por eso le sorprende tanto que el fiscal venga a decir, que pudieron presentar esa declaración reservada por escrito, lo que fue porque esa declaración la ocultaron durante toda la investigación, y claro que era relevante, un testigo reservado que dice que los disparos fueron desde el vehículo desacreditaba desde el primer día los dichos de Poveda. Y ellos se

demoraron prácticamente un año y medio a dos años en conseguirla, la que solo llegó a sus manos por una cuestión casual y hasta el día de hoy no sabe si esa declaración es o no de doña Arlette. Si bien Cárcamo dice que él le tomó la declaración a Arlette, no tendría por qué no creerlo, también declaró en juicio ella y fue categórica en señalar que ella no dio declaración ante la PDI, que solo declaró con gangas, y que jamás dio una declaración reservada, por qué el Ministerio Público no la ofrece como testigo reservada y la ofrece como Arlette Lissette Morales, por qué se le hubiese tomado esa declaración reservada tiempo después si ya estaba identificada, incluso hay una declaración en carpeta fiscal de ella, plenamente identificada hasta con su número telefónico que es el mismo que usa el fiscal para pedir después que se le solicite su tráfico telefónico.

Arlette es una persona que a diferencia del Ministerio Público busca construir una realidad distinta a las evidencias, busca relativizar, Arlette es la única persona ajena al grupo familiar que podía saber la hora exacta en que iría a su casa, que digan que Barrales porque le habían contado en la cárcel cuando salía, eso no tiene sentido común, las máximas de la experiencia dicen que eso no es así, pero nuevamente el fiscal pretende que se le crea todo Poveda que prácticamente sería el dueño de la verdad.

Cuando el fiscal se refiere al video que se exhibió a Cárcamo y dice que las defensas pretende construir una distinta realidad, pero ellos desde los primeros momentos que vieron este video indicaron en la audiencia de revisión de prisión preventiva que aquí había otra persona que se subía al vehículo y que esa persona se subía al asiento del copiloto y que era una persona que venía justamente de Alcalde Vega. No se les creyó nunca por parte del fiscal, no realizó ninguna diligencia relativa a aquello.

Recién en el juicio al ver el video el señor Cárcamo dice que una persona se sube al asiento del copiloto, lo que es absolutamente relevante para esta defensa porque quien dice que iba sentado en el asiento del copiloto era Vargas Bello, pero si se analiza la evidencia visual se ve una persona sentada en el copiloto con chaleco celeste de similares características a los que caminan sospechosamente previo a los hechos. Esto es la realidad, una persona de ese pasaje se subió al asiento del copiloto, si el fiscal hubiese sido exhaustivo en la revisión de este video, podría haber incluso sabido quien era, que características físicas tenía, etc.

Le parece impresentable que ahora se diga que las defensas son culpables de no tener los peritajes del señor Barrales porque apercibieron de cierre, pero el señor Barrales en marzo de 2021 se fue a presentar voluntariamente a las policías y de ahí no salió más, cuánto quería el Ministerio Público que esperara Barrales que llegara ese peritaje, dos años, un año y medio, si ni siquiera había novedades que haya estado por llegar, simplemente se obvió absolutamente esa diligencia y

tenían que venir a juicio porque defienden dos personas que dicen desde el primer día ser inocentes.

El querellante dice que esto se trata de un hecho clandestino, en que las personas no quieren ser descubiertas, entonces por qué estaba sin mascarillas en plena pandemia, no tiene ningún sentido, cuando incluso era obligatorio usar mascarillas, por qué estas personas están así a diferencias de las personas que sí caminan previamente al lugar y que nuevamente el fiscal intenta relativizar. Tenemos que un vehículo desde el cual se ejecutan los disparos, lo cual está plenamente acreditado, aparecen en acción a las 9:12 y a la misma hora aparecen en acción estos mismos sujetos, uno de ellos con características similares al que se ve en el asiento del copiloto, que no van con una actitud de ir por la vida a comerse un completo a la esquina, son personas que claramente van a hacer algo clandestino como señaló el fiscal, no se les puede ver ni siquiera los ojos, van con los rostros tapados, con las mascarillas, no se les percibe absolutamente nada de su rostro. A las 9:30 llama Esteban, diciendo que en 5 a 10 minutos llega, curiosamente estas personas se regresan del sitio del suceso y se van a Alcalde Vega, curiosamente un minuto y medio a dos minutos después, el auto entra al mismo pasaje y curiosamente dos minutos después el auto sigue dando vueltas, y una persona que está en el mismo lugar se sube al asiento del copiloto, si eso no es extraño, no sabe que estamos viendo. Esta la propia apreciación del señor que investigo esto que fue Cárcamo a quien le pareció extraño, a pesar de que él no logro visualizar esa parte final del video, pero sí le parecieron sospechosas estas personas e incluso elaboro un fotograma de las mismas durante la investigación.

Si aquí hablamos den clandestinidad, la versión de Poveda no coincide con actuar clandestino de las personas que le dispararon a rostro descubierto, eso no es así, existe una prueba visual de los segundos previos al disparo en que se ve que la persona de atrás, lo dijo el propio Cárcamo, llevaba algo blanco, ya sea una mascarilla o una parte de adelante del jockey, mismas características de los sujetos que estaban previamente captados como sospechosos.

Existe principio de objetividad, de por qué discrimina a las defensas y si invita a la parte querellante, habiéndose debatido esto desde un primer momento, al no ir las defensas, en definitiva se hizo una especie de circo de reconstitución de escena.

Acá solamente existe una fuente probatoria para establecer la participación de los acusados, desacreditada, que es una persona que no está revestida de caracteres éticos o morales para dar ciencia cierta a sus dichos como por ejemplo por sobre los testigos de la defensa y, además, se trata de un testigo que no ha sido constante en sus dichos en lo más importante que se ha debatido en el juicio, que es la participación criminal, él en un primer momento sólo indica que participa

Jorge Vargas Bello, sin embargo, días después pone en acción a César Barrales a quien conoce perfectamente, incluso habían estado compartiendo celda; ciertamente no estamos en presencia de una declaración acreditada, coherente, ni consistente que pueda por sí misma llevar a que se dicte un veredicto condenatorio a penas tan altas como presidio perpetuo que está solicitando la fiscalía, con mayor razón un presidio perpetuo a lo menos requiere una prueba que sea un poco más concreta y seria.

SEXTO: Que la **defensa del acusado Barrales Calvo** señaló en su **alegato de apertura** que se acreditará que el 22 de febrero de 2021 ocurrió un homicidio y un delito de lesiones de otra víctima, que declarará en el presente juicio.

Se acreditará que la dinámica que se ha tratado de establecer por los persecutores no es como se ha señalado en la acusación. La dinámica es distinta, su representado no tiene participación en los hechos por los cuales fue acusado ni como autor, ni como cómplice, ni como encubridor.

Se tendrá acceso a antecedentes que desvirtuarán la participación y la dinámica de los hechos. En cuanto a los móviles que podrían llevar a entender la participación que se atribuye a su representado, una serie de personas tendrían un móvil de mayor relevancia. Efectivamente se accedió a declaraciones reservadas en que dada la ausencia del fiscal titular, el fiscal subrogante pudiera esclarecer de dónde venían esas declaraciones reversadas.

De los antecedentes y declaración de su representado se establecerá que no tiene participación en los hechos, se desacreditará la dinámica.

Solicita la absolución de su representado.

En su **alegato de clausura** refirió que desde los alegatos de apertura anunciaba lo que sucedería en el juicio, ocurrió un hecho grave en coronel el 22 de febrero de 2021 en que fallece una persona y otra resulta con lesiones graves, pero con los peritajes, los informes y todos los antecedentes que se acompañarían en el juicio hay una diferencia abismante en cuanto a la dinámica de los hechos propuesta por los persecutores.

Impresiona que luego de dos años que su representado ha estado privado de libertad, se establezca que la dinámica es distinta a la versión que se señaló en su minuto y lo viene reconociendo el Ministerio Público. Como también al hecho relevante que se refiere a que el impacto balístico que tomó la vida de Ricardo Poveda es un impacto único y que podía provenir atrás hacia adelante por una de las ventanas del costado derecho.

Ese 22 de febrero de 2022 ocurrieron algunos hechos que son reales, que Poveda sale de la cárcel por haber cumplido una condena de 18 meses por el delito de robo con intimidación o robo con violencia, y lo va a buscar su padre en un taxi a eso de las 7 a 7:30 am y luego se dirige a la casa de su hermana Gabriela Poveda

con quien comparte, mientras está allá recibe llamadas insistentes de Arlette que quería saber si iría a verla a la casa o no, se niega a responder y luego le contesta que sí iría a su domicilio.

Esa llamada no puede ser desapercibida porque a las 9:12 se percibe pasar por primera vez el vehículo gris que la víctima sobreviviente señala que desde el cual se bajan las personas y se efectúan los disparos, y luego a esa misma hora, 9:12 se ve caminar desde calle Alcalde Vega hacia el lugar de los sucesos a dos sujetos, que Esteban dice que no correspondían a César Barrales porque no era su contextura ni sus vestimentas. Se señaló que estas personas llevaban jockey blanco, uno de ellos llevaba un chaleco oscuro o negro y el otro llevaba un chaleco azul o calipso y pantalones blancos, pero lo distintivo era que también llevaban estos jockey blancos, que pasan desde el sector superior de la imagen del video hacia el lugar donde se cometen los hechos.

Luego Poveda refiere haber dio a ver a la madre de sus hijos y se traslada a ese domicilio y llama a Arlette entre las 9:25 y las 9:30 para informarle que se va a dirigir a su domicilio, que lleva algo para tomar desayuno. Minutos después de esa llamada esos mismos sujetos, porque llevaban las mismas vestimentas según lo referido por José Cárcamo, muchas partes del video fue primera vez que se analizaban con la profundidad que se hizo porque la propia policía a través del jefe de la investigación refiere que nunca se habían percatado de lo que sucedía atrás porque no había constancia, porque no se perició el video y no se habían percatado que desde las 9:38 sí ocurren hechos que son totalmente relevantes, porque a las 9:38 estos mismos sujetos que pasaron a las 9:12, pasan en sentido contrario hacia la calle Alcalde Vega, según refiere José Cárcamo permanecen en la esquina entre Alcalde Vega y Alcalde Fuentes, a la lejanía, pero se mantiene un movimiento, luego de unos minutos estas personas se trasladan al frente de la calle por Alcalde Vega, cuando están cruzando la calle nuevamente se visualiza el auto gris, nuevamente aparecer desde el domicilio de Arlette en Alcalde fuentes 788 hacia la calle Vega y doblando a mano derecha, y por lo que se ve, señala el propio José Cárcamo, una interacción entre estos sujetos, los mismos que señala Esteban que no corresponden a su representado. Luego de ello se quedan en el lugar, el vehículo se da una vuelta, desaparece de la visión y regresa a Alcalde Fuentes a hacer la espera de lo que sería esperar a que pasara este taxi.

Luego de ello, a las 9:41 ya se logra apreciar aquella persona de ropaje oscuro y lo refiere así el propio José Cárcamo, regresar desde la calle Vega a mano derecha donde se habían perdido, llegar hasta el vehículo gris, abrir una puerta del sector derecho, incluso subirse en el vehículo. Tenemos nuevamente que era un video relevante, que no fue periciado, refiriendo el propio policía que no se había dado cuenta de lo que sucede en el video. Hay antecedentes que era relevante

investigar, si se hubiese determinado por parte de las policías que en ese lugar habría una interacción, que se sube uno de los imputados o posible acusado investigado en este hecho, hubiesen solicitado las cámaras de alguna otra vivienda, lo que no se hizo porque entendieron que el video no era relevante.

Se exhibe el video a José Cárcamo y se logra percatar que cuando llega el taxi a las 9:52 sale inmediatamente el vehículo gris en que un tercero se había subido desde la calle Vega, sale en persecución de manera suave a través de la calle Fuentes. Luego se refiere por el propio Cárcamo que el pasajero del mismo vehículo llevaba algo blanco sobre su cabeza y ropaje negro, pero que no se logra visualizar nada rojo pero que se ven estas marcas propias que podían determinadas en relación a las personas que pasan a las 9:12 ya las 9:38 en el mismo video.

Era relevante este video, también ellos como defensa entregaron medios de prueba para acreditar dónde estaba su representado, y así como no se perició este video que era relevante para la defensa y también para la investigación.

Se le pregunta a Esteban quien podían tener conocimiento de que el salía en libertad, señaló que su familia, su pareja de más de 4 años, y también refiere extrañamente que César Barrales también sabría, quien compartió cárcel con él. Señaló que cerca de navidad necesitaba dinero y le pidió a Barrales que le consiguiera el número de Vargas porque le tenía una deuda y quería comprarles regalos a sus hijos. Lo cierto es que al final de su declaración, porque este abogado le pregunta porque no cuadraban las fechas, hace mención que estuvo entre agosto y octubre de 2020 en Arauco y que luego es trasladado al CCP Biobío y que incluso se hizo autolesiones en su estómago para reclamar porque lo estaban trasladando. La pregunta es si su representado estaba en Arauco previo a la navidad para saber de qué se trataba y cuándo él salía en libertad. No había ninguna posibilidad de que supiera cuando iba a salir en libertad Esteban.

Señala Esteban que su representado es un sicario de don Jorge, estuvieron detenidos en el mismo centro, qué mejor momento si su representado fuera un sicario, para poder atacar contra él, que dijo que había sido amenazado, que había sido atacado en el penal Biobío. Estuvo dos meses con su representado y dijo que tuvo una buena relación, que jamás fue amenazado por su representado, que jamás tuvo una situación compleja, incluso su representado agradecer a la víctima fallecida porque le llevaba las especies a la cárcel. Y esos hechos sí se acreditaron y se establecieron en cuanto a que su representado era imposible que tuviera conocimiento de cuándo salía don Esteban, menos de la hora y eso sí genera una duda razonable, la misma duda que le generó al Ministerio Público en cuanto a la responsabilidad que podría tener la señora Arlette en relación a los hechos del 22 de febrero. Y que no solamente eran del Ministerio Público estas dudas, sino que la

propia familia de Esteban que prohibió a Arlette comunicarse con él más de 9 meses. Luego Esteban la contactó por una red social, y luego de eso un mes y medio a dos meses recién se ven por primera vez.

Preguntada Arlette si tenía conocimiento de quiénes ocasionaron los disparos contra don Esteban y su padre contestó que no sabía quiénes fueron. Que ella tuvo conocimiento quienes fueron con posterioridad cuando se reúne con él, cuando ya mantenían una relación y una convivencia más estable. Casi a un año la señora Arlette toma conocimiento de quienes posiblemente eran los autores, lo que genera duda que es totalmente razonable, sabía o no sabía Arlette de los hechos, situación que no se investigó. Pero hay una situación que es determinante, se solicitó por el Ministerio Público, dadas las inconsistencias de esta declaración que ella presta, poder hacer un análisis de los teléfonos y de las llamadas, Arlette entregó los dos números telefónicos que ella utilizaba en esa época, respecto de ambos se efectuaron solicitudes de registro de llamadas, y para sorpresa del Ministerio Público y de la policía, el primer número no tenían llamadas de entrada o salida durante todo el mes de febrero y el segundo tenía sólo una llamada después de las 10 am. Quién llamó a quién, cuándo lo llamaron, también nos podemos preguntar que si había un teléfono al interior del vehículo que fue atacado y recibió los disparos, ¿se perició ese teléfono?, ¿se logró establecer a quién pertenecía? La verdad es que tampoco se perició y podía haber tenido información relevante, sobre conversaciones previas a la ejecución de estas acciones, podría haber contenido información relevante en cuanto a la trayectoria que siguieron las personas que se desplazaban en el vehículo, entre tantas otras pruebas que no se periciaron. Tampoco se perició la mira laser que había en el lugar de los hechos, lo único que se hizo fue una fijación fotográfica, entendiendo que con eso suficiente para acreditar que su representado estaba en el lugar y efectuó los disparos a que se ha hecho tanta referencia.

El taxi se estaciona afuera del domicilio de Alcalde Fuentes 788 e inmediatamente pasa atrás de él un vehículo gris, que se entiende que serían quienes efectúan los disparos. Señala Poveda que su representado se habría bajado del vehículo, una vez que se cruza delante de ellos, pero aun cuando se cruza, dice no completamente pero el vehículo en caso de querer salir del lugar no lo hubieran podido hacer. Señala que su representado de baja de la puerta derecha de la parte trasera del copiloto, con una chaqueta roja sin ningún implemento en su cabeza, a rostro descubierto y comienza a disparar del vehículo, cesan los disparos, se sube y se retira del lugar.

Luego de estos hechos concurre el perito balístico, la perito planimétrico y aquí se puede analizar cuando llegan estos peritos. Se le pregunto a Riffo si llevo varillas para medir la dinámica, la forma del disparo, cómo se llevó a cabo, pero él

dijo es que no tenemos laser y no recuerdo si lleve las varillas. Mando a buscar las varillas o todos los elementos para poder hacer un peritaje conforme lo que establecen las normas, él señala no lo mandé a pedir. Y se le pregunto si cuando hizo la reconstitución de escena llevo todos los implementos necesarios para efectuar nuevamente el peritaje balístico, contestó que no las acompañó. La falta de diligencia y de dedicación por parte de un perito balístico para determinar la trayectoria no se obtuvo, lo único que establece luego del peritaje es que era posible. Pero de dónde se generaron los disparos, cuál era la altura, sólo se pudo rescatar alguna información de la perito planimétrico, que era entre 0,95 y 1,10, la mayoría de los disparos a un mismo nivel, pero del perito balístico fue muy escasa la información que se pudo recibir, incluso en la fotografía N°14 se logra apreciar un impacto balístico de abajo hacia arriba, que no fue posible explicarlo. El rigor de un perito balístico para el delito que se investiga y la cantidad de años que se solicitan respecto de su representado, hubiese requerido a lo menos un mínimo.

Luego de ocurridos los hechos se toma declaración por Gangas a Arlette, que dice que es efectivo que carabineros le tomó declaración, no le tomó declaración la PDI. A Gangas le dice que hablo con Esteban, éste dice que habló con Gangas en el lado del copiloto donde estaba y Gangas dice que habló en la ambulancia, lo cierto es que le habría manifestado que un sujeto le habría efectuado los disparos, pero en ningún momento le refiere a César Barrales, estando en condiciones poder hablar y señalando Gangas que estaba en condiciones de poder entender lo que estaba refiriendo.

Hay una testigo protegido A que se entiende por el desarrollo del juicio y lo que se ha dicho que sería Arlette, quien habría declarado que se dispara desde un vehículo y queda constancia de esa declaración, y que también habría un sujeto que baja del vehículo y le efectúa los disparos, ella dijo que estuvo a lo menos 15 minutos con la víctima, que le hablaba y podía entender como quien se tapaba la boca, pero podía entender, y durante esos 15 minutos nunca refirió que César Barrales haya estado en el lugar de los hechos y hubiera efectuado ni siquiera un disparo, porque no estaba en el lugar.

Cuando se establece algún tipo de participación respecto de César Barrales se produce cuando se le hace un reconocimiento fotográfico el 2 de marzo cuando un policía refiere que le muestran dos sets y ahí indicaría que Cesar Barrales fue el responsable de los disparos, no aparece el día de los hechos, no lo establece el carabinero que le toma declaración ni la señora Arlette, sino que con posterioridad cuando hay un reconocimiento y ahí indicaría que también él estaría relacionado con el mismo.

Declara Pablo Chavarría que nos acerca un poco al sitio del suceso, dice que había 22 impactos balísticos, que había 9 vainillas en el sector del vehículo,

todas más hacia el lado izquierdo y que había vainillas incluso en el sector de atrás del vehículo y también en la parte frontal pero bastante más alejado que la perito planimétrica refiere a lo menos 6 metros de distancia entre el vehículo y la bala n°1 que esta singularizada dentro de las fotografías.

Hay un impacto balístico desde el vehículo hacia una de las ventanas del domicilio de Florencio Fuentes 788 que es rectilíneo, para poder resolver cómo se impacta ese vidrio la persona que efectúa el disparo debe haber estado frente, al costado izquierdo del vehículo y efectuar el disparo, y eso se condice absolutamente con la declaración de Esteban en el desarrollo de la misma.

Señala el perito Rizzo que a lo menos de los disparos n°14, 15, 16 y 17 son rectilíneos, lo que se condice nuevamente con la forma en que se relataron los hechos al principio y por eso se señaló que para esta defensa es extraño poder ver después de 2 años que se puede establecer que la dinámica es distinta a como se señaló en su minuto.

Incluso Chavarría preguntado sobre la forma en que podría haberse efectuado que costó la vida a Ricardo Poveda, refiere que lo lógico es que hubiera provenido de la parte posterior, que también se condice en relación a la misma, y él lo declara de manera expresa.

Así, se puede entender que la dinámica no es como se refirió desde el comienzo del juicio y ha ido mutando de acuerdo a las declaraciones y los peritajes que se han efectuado.

Cuando declara Poveda no refiere qué motivación podría tener César Barrales, tampoco lo nombra al principio, que motivación tenía, si incluso estuvieron en el mismo lugar.

En cuanto a las motivaciones, se tiene una sospecha real respecto de Arlette que no se investigó.

Se llegó a establecer un posible móvil real y efectivo en relación a Osvaldo Muñoz alias "Wendy", situación que fue relatada por un testigo que escuchó haber dicho a don Leonardo, que después para todos los efectos, Leonardo Matamala sí existía, sí existía la barbería donde él refirió, pero obviamente frente a las preguntas de la policía sin ninguna garantía de poder declarar y establecer alguna versión en los hechos, se niega a declarar y va a negar los dichos que hubiera señalado. Pero lo cierto es que existía Leonardo y tenía una barbería, y en tercer lugar sí se logró establecer que Esteban tenía alguna dificultad, enfrentamiento con "Wendy" el año 2017, en que Esteban le dispara y le hace perder una pierna en el estadio de Coronel a plena luz del día, sin ningún miramiento a los presentes que se encontraban en el lugar. Existe el móvil, ¿se investigó? La policía en general fue una vez a los domicilios, al domicilio de Luis Pincheira fue una vez, como no lo encontraron no se le tomó declaración, fueron al domicilio del "Wendy", no lo

encontraron, entonces no tenemos ninguna versión, así que entendemos que él no es un motivo para seguir investigando, porque todas las actuaciones fueron una sola vez y si no los encontraban no se seguía. No se dispuso más diligencias.

Lo mismo sucedió cuando se representado se presenta ante la PDI, se presentó con su abogado, lo acompañó su familia, quedó detenido y se inició este proceso en relación al mismo. Pero poder acreditar sus hechos, esta parte entrego el teléfono de su representado, un Smartphone respecto al cual se pude hacer seguimiento de redes sociales, con dos chips y un pendrive con cámaras, se entregó el teléfono más de dos años, se entregó desbloqueado; se envió a Santiago a la central a periciar, en dos años no se obtuvo ni siquiera las imágenes, las conversaciones y la información relevante que su representado tenía en su teléfono porque querían acreditar que no tenía ninguna participación, le entregaron los chips con los números telefónicos para que pudieran establecer el registro de llamadas, desde cuándo lo tiene, que lo tenía hace más de un año. Pero no se hizo nada en relación a eso. Se entrega un pendrive con las cámaras y luego se les dice que están muy rápidas, que no se puede descartar la situación que este don César Barrales en ese lugar, se podía tener acceso a los DVR, qué pasó con los DVR, nada.

Toda la prueba de la defensa, si como los testigos que han declarado hoy, descartados de plano en dos años de investigación. Como dijo Cárcamo, ese teléfono hubiera sido relevante para incluso descartar la participación de su representado, no se hizo nada. Se tuvo que enfrentar este juicio oral sin las pruebas que esta propia defensa entregó al Ministerio Público para de manera objetiva investigar todos los antecedentes.

Se hizo una reconstitución de escena, se suspendió la audiencia de preparación porque había una diligencia importante que era ésta, se allanaron a la ampliación porque también querían ser parte de esta reconstitución porque entienden que es relevante. El señor ros ni siquiera fue a la reconstitución de escena, no se les invitó, no se les hizo parte de una investigación objetiva donde también la defensa tiene derecho a comparecer y poder presentar medios de prueba, y tener peritos que puedan llegar a sus conclusiones. Si las defensas no son consideradas es imposible que un perito pueda llegar al lugar, que las defensas hayan podido llegar a la información que allí se establecía. Se hace una reconstitución de escena donde no se marca donde estaban las vainillas el día de los hechos. No se colocó un vehículo en las mismas condiciones, hace presente que el vehículo con el cual se representó la llegada de los agresores es una Toyota RAV4, que es más grande, más alta que el vehículo del cual habrían efectuado los disparos las personas ese día 22 de febrero. Eso es totalmente relevante, es distinto que el perito balístico determine si de una RAV4 que es un jeep, una sub,

se pueda determinar la misma dirección de una bala que de un vehículo sedán, que es mucho más bajo, y que las personas que van arriba van sentados más abajo, sus cabezas y toda la altura es distinta. Se hizo esta reconstitución sin invitarlos y con vehículos que no dicen relación con los que estuvieron el día de los hechos y desde el cual se efectúan los disparos. El vehículo es relevante porque algo que señaló Esteban era que los dos acusados que están acá eran gordos, eran bastante grandes, de 1,75 metros, pesaban sobre 100 kilos y no es lo mismo bajarse de una RAV4 que es un jeep todo terreno, que intentar bajarse de un auto sedán que es muchos más pequeño y los espacios son bastante menores.

Entiende que incluso el señor Ros analizando los antecedentes de la reconstitución de escena como de los antecedentes que se aportaron en la primera instancia hubiese arribado a las mismas conclusiones que arribó hoy en día en relación a la dinámica del disparo y la forma, dejó claramente establecido que los disparos vienen de atrás hacia adelante, con una mano sujeta porque si no era imposible mantener los disparos entre 0,95 y 1,10, y la forma y la dinámica en que estos se efectuaron.

Durante la investigación y en este juicio prestaron declaración diversos testigos frente a las policías en relación a donde estaba su representado, a este juicio comparecieron dos personas que lo vieron el día de los hechos y la dinámica, se estableció por José Cárcamo que efectivamente Luis Pincheira estaba de cumpleaños el 21 de febrero y en la propia declaración de ellos establecen que su representado llega a las 10:30 de la noche al cumpleaños, se retira a eso de las 5:30, se va a su domicilio y se encuentra en el lugar. Refiere también José Cárcamo que tomó esas declaraciones, que la señora Deisy, pareja de César Barrales había salido a eso de las 9:30 a un control médico con el niño y que César Barrales había quedado en su domicilio. Fran Guerrero que declaró en estrados dijo que a eso de las 10 salió a comprar pan y le grita a César que los chivos se le habían escapado, nuevamente le habían comido las lechugas, que César Barrales sale al balcón y nuevamente ella lo visualiza con una ropa azul, conteste con lo que señala el señor Pincheira. Se ha dicho que no se pudo contrastar a las personas que declararon, pero los testigos estuvieron acá en presencia y se pudo contrastar todas las preguntas que les hicieron tanto el Ministerio Público como la querellante y esta defensa a fin de que establecieran la realidad de sus declaraciones de dónde se encontraba su representado, no estaba en Alcalde Fuentes a la hora que se ha hecho referencia por el Ministerio Público sino que en su casa.

Se le pregunta a José Cárcamo si tenía algún motivo César Barrales para atentar contra la vida de Esteban Poveda y éste dijo que no tenía ningún motivo para hacerlo. Pero sí se pudo visualizar en el juicio quienes sí tenían motivaciones y también quienes recibieron a Esteban durante todo el trayecto.

La propia hermana de Esteban, Gabriela Poveda, prestó declaración ante la policía señalando que sujetos desconocidos dispararon contra el vehículo donde estaba su padre, que esos disparos los hacen desde un vehículo y en estrados señaló que ella a las 10 am se detiene en el puente camino a Concepción y ve pasar la ambulancia que llevaba a su padre, pero a las 10 am ni siquiera eran retiradas aún las personas agredidas en Alcalde Fuentes 788. Son algunas de las cosas que generan algún tipo de aprehensiones en relación a la misma.

La dinámica de los hechos como se ha descrito, la participación de las personas que aparecen en el video ya referido tantas veces es totalmente relevante, la dinámica es totalmente distinta, desde que se efectúan los disparos, un par de segundos después ya salen los vecinos a ver qué había sucedido, un par de segundos para que dos gordos se puedan bajar rápidamente de un vehículo sedán para emitir disparos en 8 a 7 segundos es imposible que eso suceda, única forma de poder hacerlo es que se dispare de un vehículo en movimiento, por eso los disparos tienen la misma altura y la misma dinámica, y es imposible que se hayan generado de una manera distinta. ¿Cuál sería la finalidad de que su representado baje del vehículo, le dispare de forma frontal o en diagonal de izquierda a derecha al piloto y le dispare al copiloto y luego se vaya atrás del vehículo a disparar, es ilógico, y además agachándose para que un disparo pueda ir de abajo hacia arriba y llegando hacia atrás hasta el estanque de combustible, es ilógico que eso vaya a suceder en relación a la dinámica de los disparos, es totalmente diversa en relación a lo que establece el señor Ros, en que la dinámica de los disparos es de atrás hacia adelante y la forma en que eso se lleva a cabo.

Como defensa se han visto privados de muchos medios de prueba que podrían haber acompañado en juicio y que podrían haber establecido de forma previa y evitando dos años de prisión de su representado para poder acreditar que no tenía participación alguna en los hechos.

El defensor Ramírez sostuvo que está de acuerdo con aspectos doctrinarios que señala el querellante. No cabe duda que hay una acción, hay tipicidad, hay subsunción, hay relación de causalidad con dos delitos, o un solo delito que apuntaba a causar la muerte a una persona en virtud de lo cual fallece una persona, y otra queda herida. En este sentido podrá el tribuna arribar al convencimiento de que esto ocurrió.

Cosa distinta es la dinámica, hay ciertos elementos a considerar, desde el punto de vista objetivo está claro que son dos armas de fuego, que sólo una causó la muerte de Ricardo Poveda y hay cierta dinámica que al parecer da mayor credibilidad a lo ya latamente expuesto, a la pericia del señor Ros, de que por tiempo, desde cuando se ve correr un perro, la forma de los disparos, hay disparos que fueron realizados desde un vehículo en movimiento, entendiendo que por las

municiones por dos sujetos y no hay participación de un tercero, porque se descarta la existencia de más armas de fuego y en eso estamos absolutamente contestes en que no hay discusión salvo la dinámica del hecho.

En donde sí tienen ciertas aprehensiones es que, sin entender que exista mala fe o mala intención por parte de Esteban Poveda en cuanto sindicarlo a su representado como autor de un delito, creen que lo que él ha padecido es lo que doctrinariamente se conoce como un sesgo cognitivo de confirmación, que es un sesgo cognitivo y error sistemático del razonamiento inductivo que usualmente se refiere a una preferencia por la información que es consistente con una hipótesis en lugar de aquella información que la controvierte. (Definición de Luz Scott).

Entienden que hay un sesgo de confirmación en don Esteban porque hay elementos indiciarios, no nombra a su representado como autor del ilícito en una primera oportunidad, lo que es relevante porque ha quedado establecido que su representado tiene características físicas que son distintas de las demás personas, es colorín y así se le apoda, era conocido con antelación con ese apodo, Poveda conocía a su representado y no lo nombra ni a su pareja, ni al funcionario policial ni a sus familiares. Solo aparece nombrado su representado andado un poco el tiempo a propósito de un reconocimiento. Pero sí es relevante que él vincula o entiende que su representado pudiere estar vinculado a otro de los acusados, utilizando ciertas expresiones, señalando que Barrales sería el sicario de Jorge a quien él atribuye también participación en estos hechos que su defensa se ha encargado de analizar el punto a su respecto.

Entienden que efectivamente don Esteban, atendida la dinámica del ilícito y, sin perjuicio de cuestionar de que en el vehículo se ven sujetos distintos que suben al mismo, que van con gorros blancos y que la persona que habría bajado que atribuye ser su representado estaría de rojo, ello no se condice con lo anterior. En definitiva, que no lo vincule en una primera oportunidad ya surgen en su mente, a medida que pasa el tiempo, ciertos antecedentes que dicen mire también participó en esto se señor Barrales, provocando este sesgo de confirmación de que hablan.

Es probable o no que esto haya ocurrido, esto ha sido tratado doctrinariamente y hay un aserto en lo que plantea el querellante en cuanto al testimonio único, porque él adelantó desde ya que iban a decir como defensa cuidado con este testimonio único porque puede ser erróneo y llevar a confusiones equívocas. El legislador en materia penal, no obstante la libertad probatoria limitada por las máximas de la experiencia, la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, desconfía en cierta forma de la prueba testimonial, no porque se presuma mala fe, sino por estas situaciones de sesgos, de malas percepciones, de autoatribuir a una persona la comisión de un ilícito cuando no lo ha cometido. Esto tiene fundamento legal, por ejemplo la única oportunidad en que el legislador limita

una prueba en el Código Procesal Penal es la prueba de testigos, al parecer el artículo 476 en relación al recurso de revisión en que no se pueden acreditar las causales de la revisión por prueba testimonial. Es complejo el escenario en relación a la prueba testimonial.

Autores como Enrique Paillas en el proceso penal oral dice que “hay un viejo principio establecido en nuestra cultura occidental y cristiana que establece que un solo testimonio no es suficiente para condenar, citando la sagrada biblia en el Deuteronomio, dice “un solo testigo no puede bastar para convencer a un hombre de cualquier falta o delito...”

La jurisprudencia ha dicho que no es lógico afirmar que sobre la base de un solo testimonio no se pueda arribar a un veredicto condenatorio, se puede arribar a un veredicto condenatorio, pero acá el punto es que para ello se debe requerir de una mayor fiabilidad, de una mayor concordancia, de una mayor coherencia de lo que ese único testigo del hecho declara en relación a la prueba que corrobora la afirmación en cuestión.

Aquí se ve una deficiencia probatoria de corroboración porque la versión inculpativa que da Poveda respecto de su representado alias “el colorín” a quien no nombra inmediatamente de forma inmediata no obstante señalar de que en todo momento estuvo consciente y pudo dar información, y de hecho da algún tipo de información, pero que no dice relación con su representado, no se corrobora con otros antecedentes del proceso. Primero, en cuanto a que él va reforzando el relato a través del tiempo. No lo nombra, sólo lo reconoce días después a propósito de un reconocimiento fotográfico. Pero en el juicio dice al funcionario de carabineros, a la PDI. Esta declaración de que lo nombró desde un primer momento no es real, como tampoco se condice la dinámica del hecho con las afirmaciones que señala el señor Poveda.

Este punto también se ha analizado por la jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema, en fallo 1994 en que revisando una condena por un solo testimonio, luego se descarta la participación punible del imputado condenado y en donde en definitiva sí se conocía por parte de quien reconoce presumiblemente la persona del hechor cuya participación resulto desvirtuada. Dice “la testigo Laura Palma no captó la realidad correctamente, confundió datos físicos y no tuvo el debido control psíquico o moral para valorar lo que percibía y luego arbitrariamente dio una versión que llevó a un error judicial. Acá el punto es absolutamente relevante porque después se demostró que esta persona no tenía nada que ver y desde el punto de vista internacional, este caso se enseña en todas las universidades como una evidencia de una aberración judicial en que se condenó a muerte a dos inmigrantes por la comisión de homicidio en base a prueba testimonial, que luego se demostró que era falsa e inclusive tuvo que indemnizarse a los familiares, en

que incluso el papa de aquella época pidió que no se ejecutara la pena de muerte, pero se ejecutó igual. Ahí hubo un error judicial y paso lo mismo, una errónea percepción de los hechos, eventuales antagonismos que existían con estos inmigrantes italianos por parte de la comunidad donde se generó el delito.

Aquí se ve la debilidad de este caso. No se puede imputar mala fe a don Esteban o que esté literalmente atribuyendo de forma maquiavélica participación a su representado, lo que entienden es que hay un sesgo cognitivo, que no lo reconoce en un primer momento y luego mediante una asociación de ideas dice que él tiene que haber andado por las razones ya expuestas, y digamos que andaba.

La función del Ministerio Público era dar corroboración objetiva a la única versión inculpativa, ahí se produce el gran escollo porque si nosotros estamos a las limitantes respecto de la valoración de la prueba, desde el punto de vista de la lógica, y a través de los principios de no contradicción, la versión de Poveda en cuanto a la dinámica del hecho controvierte la versión dada, entienden con una mejor calidad, a través de una meta pericia dada por Ros, uniéndolo a los principios científicamente afianzados respecto de trayectoria balística, dinámica de los disparos, respecto de dónde impactan las municiones. Por tanto, este perito que pretendió ser cuestionado, que dentro de su extenso currículum ha dado charlas a ambas instituciones, es un perito cualificado desde el punto de vista científico controvierte la versión de Poveda y, por otra parte, desde el punto de vista lógico, la versión de Poveda controvierte otros testimonios, como el del funcionario de carabineros y la de Arlette, que dicen que nunca les indico que su representado hubiere sido nombrado desde un primer momento en la comisión de estos hechos. Además, de las diferencias morfológicas de los con los sujetos que subieron la vehículo, quienes además llevaban algo sobre la cabeza, que impresiona y es dable pensar que se trata de sujetos que participaron en este hecho.

A mayor abundamiento, se da una tesis alternativa en cuanto a que Barrales no pudo estar en el lugar, su colega señaló la aportación probatoria en este sentido. El monopolio de la investigación corresponde al Ministerio Público, no se le puede atribuir el efecto en contra de que no obstante haber entregado herramientas para verificar, más allá de lo testimonial, lo afirmado por César Barrales, que no se haya acompañado evidencia que se entregó oportunamente a la PDI para periciar y que no se hizo.

No se puede subvencionar esta insuficiencia probatoria o atribuirla a la defensa, en el sentido de que ello no se realizó oportunamente, tuvieron el tiempo y los medios para realizarlo.

Más allá de la gravedad ilícito cometido, de las consecuencias que ha producido el mismo, la sentencia judicial debe maximizar las garantías cuando en el

caso en comento, la imputación descansa en un único testigo incriminatorio que padeció de sesgo cognitivos de confirmación por las especiales circunstancias que vivió, y en esta relación llevó a posteriori de la concurrencia del hecho a decir que César Barrales participó. Él no participó, corresponde su absolución y que corresponde que el tribunal entienda que no existe la convicción más allá de toda duda razonable para condenarlo, sino que por el contrario existen elementos para su absolución.

En **la réplica el abogado Lafargue** señaló que cuando se inició el juicio y cuando se establecen los primeros gráficos, los informes planimétricos y todo lo que dice relación con los hechos investigados, había un solo punto en todas las alegaciones, preguntas y contrainterrogatorios, que se refería a que Esteban decía: que el vehículo en cuestión pasa por su costado izquierdo, se detiene frente a él, un poco más adelante se habrían bajado estos dos tiradores, a rostro descubierto.

Destacó que Poveda nunca señaló que fue Barrales, no se lo indicó al testigo protegido, ni al Carabinero.

Hizo presente, que no es lógico que su representado, que es colorín, pecoso que llama la atención, a plena luz del día, se bajara de un vehículo sin ningún implemento para tratar de cubrirse, pues podría verlo cualquier persona y sindicarlo al disparador. Eso no existe, nunca se le señala, sino que lo incorpora días después a su relato.

En los gráficos se ponen colores a las dos personas que bajan desde el vehículo, con una chaqueta roja su representado que dispara desde el lugar, y luego Esteban Poveda refiere que los disparos fueron efectuados en diagonal en el lado izquierdo, que no fueron laterales ni de frente, pero en juicio y desde que aparece el perito balístico del Ministerio Público la versión va cambiando y se debe acomodar a los antecedentes que se van refiriendo en juicio. Porque según el querellante, Esteban señaló que se acercaban en la medida que disparaban, cuestión que jamás dijo.

El fiscal afirma que era posible que se pudiera disparar previo a que se hubiesen bajado del vehículo, teorías que nacen al final del juicio tratando de acomodar los peritajes y la forma en que se desarrollaron las declaraciones en el juicio. Pero, al final de cuentas, lo que señala expresamente el testigo es que no se mueven del lugar, que disparan de forma frontal en diagonal y que no se puede explicar que hacen las balas en la parte posterior del vehículo, e incluso las vainillas.

Agregó que existían en la causa dos testigos A, que el tribunal debe determinar quienes fueron esos testigos, debe ser un error, pero es una causa importante en que se pide presidio perpetuo calificado, y en que no pueden pasar estos errores.

En relación a Arlette, sostiene que hubiese sido relevante que ella hubiese declarado e informado a quien llamó o con quien se contactó, a quien le entregó la información que iba Esteban en camino, a quien le entregó la información que estaba en cierto lugar, que ya se había comunicado con ella y que se dirigían al lugar de los hechos. Sostuvo la defensa que esto cambiaría todo, pues tendríamos claramente definido quienes fueron los que cometieron estos delitos.

En cuanto al móvil del delito, reiteró que según Cárcamo y el propio Esteban ningún móvil tenía Barrales, para atentar contra la vida de Esteban, menos contra su padre.

Sobre la labor de la defensa indicó que tuvo a lo menos tres entrevistas con el fiscal, incluso con el subrogante, solicitando información en relación a los teléfonos entregados, a los DVR, pero la respuesta era que nada había llegado, que pedirían cuenta, pero nada más se supo, niega una falta de diligencia. Agregó que solicitó como cautela de garantías acceder a la declaración del testigo protegido y a la información pendiente, pero no fue que se llevara a cabo la preparación de juicio contra la solicitud del Ministerio Público quien estuvo por llevar a efecto la audiencia de preparación, no obstante las peticiones de la defensa. Incluso tuvieron que presentar a Arlette Paredes como testigo de la defensa porque desconocían si correspondía a la testigo reservada. Afirma que no se les puede acusar de negligencia o de no querer tener todos los antecedentes para presentar en juicio, dos años esperando, un año y medio para la primera audiencia de preparación de juicio oral, mientras su representado seguía privado de libertad.

Acompañó en la revisión de prisión preventiva el video, que estima muy importante, y que por primera vez analizó en juicio el funcionario a cargo de la investigación. Destacó que no se peritó los videos, que no se hizo indagatorias en relación a los mismos y lo que es peor, se podría tener la conexión con Arlette.

Entienden que, de todos los antecedentes referidos, es claro que su representado no tenía móvil; no se le refiere en las primeras indagatorias, sino que posteriormente; en el vehículo que pasa no se aprecia ropa roja; y modifican la forma en que se lleva a cabo la dinámica, no se llevaron a cabo las pericias y los análisis que solicitó la defensa.

El abogado Ramírez explicando sus alegaciones, reiteró que es un principio de la sociedad cristiano occidental que sobre la base de un único testimonio no se podía imputar la existencia de un delito y por ello citó pasajes bíblicos, también citó doctrina como principio general, pero acto seguido, luego de precisar que el legislador desconfía de la prueba testimonial, sostiene que esta afirmación, desde el punto de vista jurisdiccional no es certera y puede haber condena en base a un solo testimonio, pero esto requiere una mayor exigencia, una mayor comprobación de los antecedentes en que se sustenta.

En relación a la comparación con delitos sexuales afirma que se hace necesario un test de credibilidad o veracidad de relato, porque se es más exigente cuando se trata de un solo testigo.

Precisó que existía respecto de Barrales un sesgo cognitivo de confirmación, fundamentado en las máximas de la experiencia, pues si a una persona se le dispara, lo dejan parapléjico, muere su padre, lo primero que hace es gritar quien es el autor del delito, porque está en riesgo la vida. En este caso Poveda no señaló al funcionario de Carabineros, a Gabriela Poveda, ni a quienes lo intervinieron medicamente, tampoco a su pareja. La referencia a su representado, a quien conocía, con ciertas características relevantes, fue días después. No presume mala fe, ni ataca a la víctima, pero puede entender que hubo asociación errónea de ideas, una vinculación que no correspondía, lleva, en su psique a entender que Barrales debía estar ahí. Pero ello no se condice, no es corroborable con la evidencia física que existe, acá nos encontramos con un error común en las investigaciones Ministerio Público, que a la fecha, a propósito del caso de Tomasito Bravo, la Fiscalía replanteó y dijo que había que tomar estas investigaciones de túnel, solo se investiga el nombre que da la víctima y otras aristas se dejan de lado.

Esto es lo que ocurrió en este caso, por ello sostiene, contrario a lo que dice el querellante que parece más propio de un razonamiento inquisitivo, que a sentencia persigue es devolver a las decisiones judiciales, en especial a la sentencia judicial, su plena centralidad como forma de control y legitimación de la utilización de los métodos represivos, según dice el mensaje de Código Procesal Penal, porque se quiere evitar que se condene un inocente y quien realmente cometió el delito quede absuelto en libertad.

Reiteró que Esteban Poveda nunca señaló, en una primera oportunidad, a Barrales como autor del delito; no hay elementos de corroboración externos que permitan establecer que César Barrales participó en este ilícito.

Entonces alegó, que si se va a condenar en base al testimonio de una sola persona deben ser corroborables estos elementos con otros antecedentes, y esta corroboración no puede ir contra los conocimientos científicamente afianzados, las máximas de la experiencia, ni los principios lógicos.

Afirma como máxima de la experiencia que hubiese señalado quien fue el autor del delito de forma inmediata en relación a Barrales.

Como conocimiento científicamente afianzado, no hubiese existido el disparo N°21 en base al testimonio de la víctima ni tampoco el número 1 en el capot, ni la ausencia de vainillas en el sitio del suceso

En cuanto a principio lógicos, en concreto se refirió al tercero excluido, señalando que no podría haber ocurrido de la forma que se desprende de la evidencia el hecho en relación al testimonio de Esteban Poveda, todo ello pugna

contra la garantía esencial del debido proceso, en cuanto a este límite a la prueba libre.

En otras palabras, sostuvo que están convencido que Barrales es inocente y debe ser absuelto en la presente causa.

SÉPTIMO: Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, **el acusado JORGE ANDRES VARGAS BELLO**, prestó declaración señalando que el 21 de febrero de 2021, a eso de las 3 de la tarde, convivía con Romina Novoa Peña, estaba su amiga Scarlett Araneda que llevaba una semana de vacaciones en la casa, vivía en Avenida Llacolén N°4475, población Escuadrón Sur, Coronel. A las 3 de la tarde fueron a la playa Colcura a pasar la tarde y comer algo, estuvieron ahí pasado las 7 de la tarde, lo llamó un amigo de la infancia con su pareja Freed Reyes y Fabiola Martínez para comer un asado, llegaron a la casa como a las 8, se ducharon, y a las 8 a 8:30 llegó Freed con su pareja en un jeep azul. Tenían carne, bebidas alcohólicas, estuvieron compartiendo en la casa, en ningún momento salió de su domicilio ese día, estuvieron hasta pasado las 7, ellos se fueron, él estuvo un rato más, no recuerda la hora, estaba curado, estaba saliendo el sol, se retiró Freed junto a su pareja y él se fue a acostar y a las 11 am lo despertó Romina, lo empezó a mover, llegó un whatsapp en que mandaron un video viral en que decían que al papá del “Tebi” y al “Tebi” le habían disparado y decían que él había sido, se levantó como a las 11:30 a 12:00, se duchó, tomó desayuno, conversaron con su señora y su amiga, almorzaron y como a las 5 de la tarde salieron a comprar en un vehículo Peugeot azul que le habían prestado, estuvo todo el día en la casa pasándolo bien.

Lo detuvieron en Quillón junto a su hijo, como a las 10 de la noche llegó la PDI a tomarlo detenido, no opuso resistencia porque no entendía lo que pasaba. El 29 de julio llegó la brigada de homicidios, el jefe de la brigada y le mostraron la foto de un vehículo que había participado el día de lo sucedido, le preguntaron si lo conocía y respondió que no, le preguntaban porque Arlette había entregado “al Tebi”, pero no sabían a quién se lo había entregado, y no sabían de quién era ese vehículo. Dijo que “el Tebi” tuvo un problema con “Wendy” años antes y por ahí era el problema porque él no tenía problemas con “el Tebi”, sólo le debía \$500.000 de hace tiempo, de una droga que “el Tebi” le había pasado, pero no considera que eso haya sido un problema para disparar o matar una persona. También le comentó que en ese video, las personas que estaban ahí, no eran de su estatura ni su contextura física porque pesaba 120 kilos a esa época.

A las preguntas el fiscal dijo que le dicen “Jorgito” y los que le tienen mala le dicen “paco loco”, porque él estuvo en carabineros del 2006 hasta el 2008 a 2009. “Loco” no sabe por qué le dicen así, nunca le gustó carabineros, tuvo un

problema y se retiró, por eso le dicen “paco loco”, tuvo un problema de una riña en una fiesta.

Tenía una deuda con “el Tebi”, que es Esteban Poveda, le debía \$500.000 de hace tiempo, él estuvo detenido, salió y después le prestó la plata y cayó preso, le debía unos 3 a 4 años antes de los hechos, la deuda era por drogas, él le pasó una droga, pasta base y él le quedó debiendo. No considera que sea un problema porque son amigos, cuando ocurrieron los hechos eran amigos, no se llamaban frecuentemente porque él estaba detenido, no lo visitaba porque él no va a la cárcel cuando está en libertad.

Fue a Colcura como a las 3 de la tarde del 21 de febrero, estuvieron en la playa, llevaron cosas para comer, cerveza, estuvo con Romina y Scarlett, nadie más, no se encontraron con nadie porque era tiempo de pandemia, no pasaron a ningún lugar cuando volvieron, sólo Romina y Scarlett pueden acreditar que estuvo en ese lugar.

Como a las 7 de la tarde lo llamó Freed Reyes que es un compañero de curso de la básica, lo llamó por teléfono, lo llamó junto a su pareja, a su teléfono personal, un teléfono prepago que tenía, no recuerda el número que tenía, tenía aplicación de whatsapp, ese teléfono está en la casa.

Prestó declaración antes de venir y ahí dijo el número de su teléfono, pero no se recuerda. Llegaron como a las 8 y se ducharon tipo 8:30, llegó Freed con su pareja en el jeep. Cuando fueron a Colcura fueron en el auto de un amigo Víctor Díaz, era un Peugeot, no recuerda la patente. Él no tenía auto ni su pareja tampoco, habitualmente se trasladaba en bus o en Uber. Llegaron a la casa Freed, Fabiola, hicieron el asado, tenía carbón, cerveza, no salieron a comprar ni él ni ninguno de los integrantes de la fiesta, se fueron entre 6 a 6:30, se quedaron en la casa Romina que es su pareja, Scarlett y él. Él se acostó entre 6 y 7 am, no recuerda tanto porque estaba bebiendo, Scarlett y Romina se acostaron después porque estaban haciendo aseo, no sabe a qué hora se acostaron porque estaba “copeteado”, se acostaron después de las 7. Lo despertaron como a las 11, su pareja lo despertó porque estaba sonando su teléfono, atendió el whatsapp, le llegaban mensajes de un amigo que no recuerda el nombre, vio el video que le mandaron de Facebook donde salía el papá del “Tebi” y “el Tebi”, no es el video que está en la causa, es un video donde sale la pareja del “Tebi”, Arlette, gritando porque el papá del “Tebi” estaba sentado y “el Tebi” estaba respirando. Ese video le llegó como a las 11 am del día 22. Su amigo le estaba explicando que decían que él había sido. Le llegaron a un teléfono del cual no recuerda el número. A pesar que lo culpaban por el crimen, ese video no lo eliminó porque estaba con su pareja, no lo aportó a su defensa.

Se mantuvo en su casa durante todo el día 22, sólo salió en la tarde cuando fueron a comprar a un supermercado de la población, él no entró, entró su pareja, él se quedó en el vehículo, ella tenía que ir a comprar las cosas, que él estaba en el auto sólo lo puede afirmar su pareja y su amiga, sólo ella se bajó a comprar.

A las preguntas de la querellante señaló que le mostraron un video con dos personas que se trasladaban caminando y en un vehículo, conoce al “Tebi” desde el 2015, nunca estuvo privado de libertad con él, son amigos y se conocen perfectamente, no conocía al papá del “Tebi”, un funcionario, jefe de la brigada de homicidio fue después que lo detuvieran a preguntarle, fue al día siguiente que lo detuvieron, el 29 de julio, lo fueron a ver al recinto carcelario. Se enteró que estaban diciendo por redes sociales que él había cometido el delito, lo vio y dijo por qué, fue como a las 11 am después del hecho.

A las preguntas de su defensa respondió que “Tebi” es su amigo, se conocieron el 2015 por un primo de él que se lo presentó, andaba con él para todos lados, salían a comer, viajaban. Tuvo un problema de la deuda por la droga solamente, él le debía 500.000 al “Tebi”, deberle plata al alguien no le produce nada. No ha tenido ningún otro motivo a parte de esta deuda. No sabía que “el Tebi” salía ese día de prisión, no tuvo contacto con él mientras estuvo cumpliendo esta condena de 18 meses, estaba cumpliendo por un delito de drogas, pistola y receptación de vehículos.

En febrero de 2021 cuando ocurre esto él era obeso, pesaba 120 kilos aproximadamente, actualmente pesa como 90 kilos. Un perito le exhibió un video en que se ven personas caminando, caminaban de un lugar a otro en la calle, no sabe qué calle, no conoce esa calle, esas personas no corresponden a él porque eran más altos y más delgados.

A febrero de 2021 estaba la pandemia del covid, él usaba mascarilla por el virus, estas personas que caminaban no sabe si llevaban mascarillas.

El día de los hechos estaba en su casa de vacaciones una amiga de su pareja, decidieron ir a la playa hasta las 7 aproximadamente, recibió un llamado de un compañero de colegio que le dijo que hicieran un asado. Este compañero trabaja para el norte, fue a su casa con su pareja Fabiola, no sabe qué hace ella, no la conoce muy bien. Estuvieron en un asado, no salieron en ningún momento ninguno de ellos porque tenían de todas las cosas. En la casa estaba con Romina y Scarlett y llegaron sus amigos.

A esa época estaba dedicado a ser manager de su hijo, hacían videos musicales, su hijo comenzó su carrera artística el 2019, asumió la representación de su hijo, no estaba en el mundo del delito en esa época, lo detuvieron por otro delito parecido a este y se fue en libertad. El 2019 comenzó a manejar la carrera artística de su hijo Ignacio, le iba bien, tenía 1 millón de visitas, esperaban que

salieran los eventos. En cuanto a su hijo, le dispararon en una pizzería en Coronel, no sabe quién fue.

Cuando vio estos videos en que decían que participaba en los hechos, su reacción fue de preocupación, conversaron en la mesa, pero como no tenía nada que ver, no hizo nada, no se escondió, vivió donde siempre.

A la otra defensa contestó que un funcionario de la PDI se acercó al día siguiente de su detención y le dijo que sabían que habían entregado al “Tebi”, pero no sabían a quién y si reconocía el vehículo. “El Tebi” tuvo problemas con el Wendy unos años antes, eran amigos, le quedó debiendo plata y “el Tebi” le cortó la pierna con un balazo, esa es la riña que tienen hacer rato.

OCTAVO: Que, en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, **el acusado CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO** prestó declaración señalando que conocía a Esteban Poveda, compartieron en alguna oportunidad, nunca ha tenido problemas con él, no sabe por qué está involucrado en esto, viene a exponer la cara y que salga la verdad a la luz.

Tiene una granja educativa, tiene caballos corraleros, se dedica 100% a su granja, hace repartos a su suegro, ocupa los negocios en distintas partes de Coronel, ese día se levantó entre 8 y 9, le dio comida a los animales y trabajó todo el día en la granja, fue como a las 4 “el Lucho” que lo invitó a su cumpleaños, le ayudaron a limpiar pesebreras. Terminó sus labores entre 8 y 9 de la tarde, se duchó, tomó un té y su pareja estaba enojada porque iba para allá, ya que el 22 tenía médica en el consultorio con su hijo. Se cambió de ropa y fue donde “Lucho” entre 10 y 10:30 de la noche, se demora unos 3 a 4 minutos en vehículo. Llegaron y estaba la mamá del “Lucho”, Eric Pincheira, “el piraña” y otras personas amigos de ellos, le sirvieron bebida porque no toma trago. Comieron asado, tenían todo tipo de carnes, se rieron, compartieron, pasó el rato, entre las 5 y 5:30 le dio un dolor de pecho por fatiga por su trabajo diario, dijo que se sentía mal y se iba, fue a su casa, llegó pasado las 5:30, no recuerda bien hora exacta, entró el vehículo Fiorino de su pareja con la que reparten el pan, la estacionó, cerró la reja y pasó directo al baño, se duchó, salió de la ducha y se fue a la habitación. Su pareja estaba enojada porque había ido al cumpleaños, puso al Mateo al medio. Aproximadamente a las 8 a 8:30 ella lo empezó a despertar y como a las 9 decía que se tenía que ir, que la acompañara y él le dijo que no, que tenía sueño, se enojó y se fue pasado las 9, entre las 9:15 a 9:30 se fue enojada. Él siguió tratando de dormir, pasaron unos 10 minutos y empezó a ladrar la perra “Shakira” que es mañosa, salió de la ventana de su balcón, abrió el ventanal y vio al “Lucho” con el Eric, cumpleaños y hermano, “el piraña” también parece y le dicen que le llevaban un ceviche para comer, los echó porque tenía sueño, les dijo que fueran a la pesebreras y que se levantaba más tarde, se fueron por la casa del vecino “cara de vaca”, fueron a las pesebreras,

cerró el ventanal y se entró. Luego, como a las 10 ladraba la perra, salió al balcón y aparece la vecina Fran y la vecina Franchesca que viven a un costado de su granja y le dicen que se escaparon los chivos y corderos, le dio las gracias y le dijo que iba al tiro a entrarlos, cerró la ventana del balcón, se acostó y trató de seguir durmiendo. Antes de las 12 le sonó el teléfono, lo llamó “el moreno”, un amigo de Lo Rojas y le mandó el video donde le habían pegado al “Tebi” y al papá del “Tebi”. Él dijo “qué fome” lo que le pasó porque conocía al papá de “Tebi”, habían conversado y le dio pena, se duchó, comenzó a hacer quehaceres de la granja como a las 12 a 12:30. Como a los tres días lo llamó su amigo Enzo que tiene taxi colectivo y le preguntó si supo lo que le paso al “Tebi” y al papá, a lo que le dijo que le mandaron el video, su amigo le dijo que escuchó que le están echando la culpa al Jorge y a él, pero no se preocupó porque estaba en su casa a esa hora y tiene hartas cámaras de seguridad.

Habló con su mujer y le dijo que iba a llamar a Rodrigo que le había instalado las cámaras, le preguntó si podía respaldar imágenes de las 5:30 hasta las 12 del 22 de febrero y le dijo que sí. El andaba buscando fardos, vende alimentos para caballos, Rodrigo fue, estaba su señora en la casa, Rodrigo empezó a grabar pero grabó desde las 12, 12:30 hasta las 5 de la tarde, grabo mal las imágenes y después entregaron el pendrive a la PDI. Después supo que tenía orden de arresto, se puso a disposición de la PDI voluntariamente, entrego su teléfono con los dos chip, entregó el DVR de las cámaras, el pendrive que había grabado y se puso a disposición de la PDI porque no tiene nada que esconder, desde ese día quedó detenido hasta hoy.

A las preguntas del fiscal respondió que le dicen “colorín”, por el color de su cabello, conocía al “Tebi”, compartieron en varias oportunidades, él también lo conocía como “colorín”. Lleva preso casi dos años por este caso, esta es la primera vez que presta declaración, nunca antes prestó declaración porque en toda la revisiones de prisiones preventivas veía que no era válido lo que decían los abogados, quería llegar a un juicio oral y pensó en este momento contar toda su verdad para que pudiera escuchar el tribunal lo que tenía que decir, su verdad.

El día de los hechos, pasado las 9:30 llegó Luis Pincheira junto a Eric y “el piraña”, le llevaron un ceviche, los vio desde su balcón, abrió su ventanal y vio a los tres y ellos lo vieron a él. Él les dijo garabatos, que lo dejaran dormir porque quería descansar, había llegado en la madrugada.

Después fue la vecina Fran y la vecina Franchesca y le enviaron el video en que parecía “Tebi” junto a su papá cerca de las 12 del día, le escribieron que le pegaron al “Tebi”, recibió el video en su teléfono el mismo día como a las 12, el teléfono que entregó a la policía para que lo periciaran.

Entregó unas cámaras que se revisaron que sólo registran desde las 12 hasta como las 5 de la tarde, se ve él en su casa, pero no hay registro de las cámaras durante la madrugada o mañana de ese día porque Rodrigo grabó mal, le entendió de las 12 hasta la 17 horas y él le pidió de las 5:30 hasta las 12 del día, como no tenía nada que ocultar pensó respaldarse, en otras ocasiones lo han inculcado y ha logrado demostrar que no es así.

No le pidió que rescatara las cámaras de la madrugada porque no se dio cuenta hasta que entregaron las cámaras en la PDI, ahí le dijeron, no hay cámaras que lo sitúen en la mañana o en la madrugada.

A las preguntas de la querellante contestó que conocía al “Tebi” de antes, lo conoció jugando a la pelota, compartían estrechamente en varias oportunidades. Ha estado privado de libertad, estuvo con “Tebi” privado de libertad en Arauco, dos meses, era buena la convivencia, cero problemas, dormían en la misma celda, al frente suyo, lo conocía desde antes. Al papá del “Tebi” lo conocía porque él iba a su granja a buscar encomiendas y se las llevaba a Arauco para que no fuera su señora.

Hubo una grabación en su casa que pidió a los tres días del hecho porque como estaba en su casa pensó respaldar lo que tenía porque cuando estuvo en Arauco lo inculparon de unas lesiones graves y no fue, para que no le pasara lo mismo puso cámaras, pensó respaldar todo en un pendrive por si alguien decía que había sido él.

A las preguntas de su defensa respondió que se dedicaba a una granja educativa en que tiene una serie de animales, la creó con ayuda de su esposa, tiene caballos, chivos, corderos, pavos reales, patos, gansos, lleva a niños de escasos recursos, no les cobra entrada. La municipalidad le hizo contrato de administrador, perdió el contrato pero la municipalidad le da alimentos. La granja es el centro de su vida, no se mete en actividades ilícitas, es un aporte para la comunidad donde vive, tiene repartos de pan a los niños, le gusta ayudar. El centro de su vida es su familia y sus animales.

A veces lo ayudan amigos a cuidar los animales y su señora, siempre tiene que estar él o ella y los chiquillos que lo ayudan voluntariamente porque aman los animales.

En cuanto a los hechos, el día anterior estuvo compartiendo en la casa de Lucho, estaba “el Lucho”, Eric, la mamá, “el piraña”, otros jóvenes, estuvo hasta como las 5:25, llegó a las 5:30 a su casa. Se duchó y se fue a acostar a su cama, su pareja se levantó porque tenía que ir al consultorio, se fue con el niño poco antes de las 9:30, él se quedó descansando y como a los 10 minutos fue “Lucho” Eric, Claudio y “piraña” a invitarlo a comer ceviche, él les habló con groserías que fueran a buena parte desde del balcón, ellos se fueron, le dijeron que es “fome” y

se fueron por donde el vecino “care vaca” y bajaron a las pesebreras y le ayudaron con los quehaceres de la granja.

El siguió tratando de dormir y llegó la señora Fran y la vecina Franchesca, le dijeron que se escaparon los chivos, les dijo disculpe porque se habían metido a una caja de lechuga, fue a entrar los chivos, se levantó antes de las 12 cuando le llegó el video, dijo qué “fome”, se levantó, se duchó y salió a hacer su quehaceres, después de su casa hay una quebrada.

Fue voluntariamente a presentarse a la policía, le dijeron que estaba detenido y que todo iba salir bien, lo llevaron a Talcahuano y un funcionario de la PDI le dijo que tenía grabado desde las 12 en adelante, le pidieron el teléfono, los DVR de las cámaras, el teléfono que entregó los dio con los dos chip y las claves, no tenía nada que esconder por lo que se presentó voluntariamente.

No tenía conflictos con Esteban, al contrario, estuvo detenido con él, pero él siguió detenido porque le cercenó la pierna al “Wendy”, que se llama Osvaldo, lo conoce porque jugaban a la pelota los tres. Ese hecho ocurrió como en el año 2017, en pleno partido “el Tebí” le dio 8 balazos y le cortó la pierna izquierda, ahí quedaron con problemas ellos dos, “Tebí” le contaba que tenía miedo cuando saliera, que “Wendy” lo quería matar por haberle cortado la pierna.

En cuanto a los teléfonos que entregó no sabe si hubo resultado, pero no hicieron aparecer el teléfono y era algo importante, tenía la georreferenciación cuando estaba en la granja, pero no sabe por qué no apareció.

A las preguntas del otro defensor contestó que conocía a “Tebí” por el tema deportivo, jugaban futbol, lo conoce hace unos 5 años, como desde el 2017, jugaban en el club deportivo “Villa Lota”.

Consideraba a “Tebí” un buen jugador, se consideraba su amigo, tenían buena relación. Conocía al padre de “Tebí”, no sabe su nombre, lo conoce porque cuando estaban en Arauco en la misma celda, por videollamada lo conoció, él pasaba a buscar su encomienda porque trabajaba de taxista. No lo vio más, tenía gratitud con el caballero y le dolió mucho cuando vio el video de la noticia.

No prestó declaración antes, pero su abogado llamó a las personas que estuvieron compartiendo con él para que atestiguaran, presentó estas personas para testiguar. Estas personas atestiguaron en la investigación.

Entregó estos nombres y entregó unos DVR y teléfonos celulares, un celular con dos chip, era su teléfono personal y el único que tenía, era muy relevante porque estaba su georreferenciación, lo posiciona en un lugar determinado, lo posicionaba en su habitación y por eso lo entregó, se fue a entregar e inmediatamente entregó el teléfono porque no tiene nada que esconder, entregó todos los antecedentes que le han pedido, se presentó voluntariamente a la PDI, al

fiscal. Cuando se enteró del rumor de que había participado en el hecho se enteró al poco tiempo después.

Respecto al teléfono, conversó hace dos días con sus abogados y dicen que jamás periciaron el teléfono, jamás apareció en la carpeta, no es posible tener análisis de ese teléfono.

No sabía que “Tebi” salía ese día porque desde que salió de Arauco no tuvo más contacto con él ni con su papá por todo el trabajo que tiene en la granja, por los repartos de pan, tiene tres furgones con los que reparte. Su agenda está todo el día ocupada, jamás tuvo rencillas con “Tebi”, ni de palabra.

Estuvo privado de libertad por lesiones y fue absuelto, le pegaron a una persona y la SIP dijo que vio que fue “el colorín”, la persona lo acusó y llegó la policía a su granja y le preguntaron como estaba, le dijeron que le pegó a una persona, pero después reconoció que la SIP le dijo que culpara a César, pero fue absuelto. Estuvo en la cárcel con “Tebi” que estaba preso por un delito distinto, por droga, pistolas y vehículos clonados, cuando le pegó en la pierna al “Wendy” él lo vio porque estaba en el Estadio Municipal de Coronel, todos vieron que le pegó acompañado del Maldonado, “Wendy” perdió la pierna, era jugador. El “Tebi” le comentó del “Wendy” con posterioridad, le comentó en Arauco que lo iba a matar, pero le pegó mal los balazos porque le debía 5 kilos de pasta base y una pistola. Sabía que “el Tebi” estaba vinculado al mundo de la droga, todos saben que él trafica drogas y tiene sicarios.

“Tebi” le dijo que sentía temor de “Wendy” porque igual tiene su banda, los dos trafican por hartas cantidades y “el Tebi” le dijo que tenía que asegurar la pastilla primero, que él tenía que pegarle primero porque iba a intentar atentar contra él. Tenía que pegarle primero, asegurar la pastilla significa matarlo antes que lo maten a él.

“Wendy” quedó vivo y “Tebi” sentía temor, cree que le tenía miedo porque todos los días hablaba de él. “Wendy” traficaba hartas cantidades de droga y tenía su gente, anda con harta gente como “el Tebi”, con colombianos y venezolanos, andan los dos iguales.

No conoció a Arlette Lisette, pero entiende que es su pareja.

NOVENO: Que, conforme consta el considerando séptimo del auto de apertura, los intervinientes no establecieron convenciones probatorias.

DÉCIMO: Que, con la finalidad de acreditar los hechos contenidos en la acusación, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba, la que es compartida por la querellante y ambas defensas:

I.- TESTIMONIAL:

1.- ARLETTE LISSETTE PAREDES ÁLVAREZ, R.U.N N°20.361.580-9.

A las preguntas del fiscal contestó que está citada como testigo del homicidio de don Ricardo, su suegro, y del atentado contra Esteban Poveda que es su pareja, ocurrido afuera del domicilio de su mamá. Esto fue el 22 de febrero de 2021, pasado las 9 de la mañana. El domicilio de su mamá queda en Alcalde Florencio Fuentes N°788, Pablo Neruda II, que intersecta con la calle Alcalde Ignacio Oñate. Esa mañana Esteban salía en libertad, su papá lo iría a buscar y ella lo estaba esperando en la casa de su mamá para tomar desayuno, se comunicaron y le dijo que iba para allá, cuando se estacionó el auto en que venía con su papá, afuera de la casa de su mamá, ella se asomó por la venta y los vio estacionados afuera, tomó las llaves para abrir la puerta y abrir el portón y escuchó muchos disparos, no salió del domicilio, se escondió y se agachó debajo de un pilar de cemento, cuando dejó de escuchar los disparos se asomó por la ventana y vio todos los vidrios del auto quebrados, Esteban con muchos impactos de bala, abrió la reja, abrió la puerta del copiloto donde iba Esteban, se llenó de mucha gente, le dijo “amor, qué te pasó, qué te hicieron”, Ricardo estaba callado con impacto de bala en su cabeza. Esteban le hizo un gesto con sus manos, tocó sus piernas y ella le preguntó si quería que él sacara el anillo, seguía insistiendo, le sacó su billetera y le insistía que tenía dolor muy fuerte en la espalda, que fue el impacto de bala que lo dejó tetrapléjico, inmediatamente se quedó sin movilidad de sus piernas. Llegó mucha gente, carabineros, la ambulancia tardó mucho en llegar, Esteban le decía “amor me voy morir” y ella le preguntaba quién te hizo esto y él le dijo fue el Jorge. Llegó la ambulancia, abrieron su polera y tenía varios impactos de bala en los brazos, tórax, boca, mandíbula, lo subieron a la ambulancia a él y a don Ricardo y se los llevaron del lugar.

Ella quedó con carabineros, que le preguntaron si había visto algo pero como estaba dentro del domicilio no vio nada, aunque Esteban le confesó quién había sido porque pensó que iba a morir. Cuando él le dijo que fue el Jorge, sabía a quién que se refería porque es la única persona que conocen común como pareja, se refería al “paco loco”, que se llama Jorge Bello, no recuerda sus apellidos en realidad. Le dice que fue el Jorge, le dijo sólo eso. Cuando le dijo esto Esteban estaba consciente, su cuerpo estaba con mucha sangre y ella le tenía un paño que sujetaba su mandíbula, nunca cerró los ojos, siempre estuvo consciente. El papá quedó altiro como en un sueño.

Ese día Esteban salía en libertad, estaba preso por un robo en Concepción. Su padre Ricardo lo fue a buscar. No sabe a qué hora salió de la cárcel, pero fue aproximadamente a las 7 am. Entre las 7 y las 9 am Esteban fue a la casa de su hermana Gabriela Poveda, luego fue a la casa de sus hijos, luego fue a la casa donde vivía el papá y después fue a su casa. Sabe que fue a todos esos lugares porque él se lo comentó después. Desde que salió de cárcel hasta que llegó a su

casa mantuvo contacto telefónico con Esteban, unos 5 llamados que hicieron ambos, ella lo llamó como tres veces para preguntarle a qué hora iba a llegar y dónde estaba, él le contestó primero que todavía no salía, después le dijo que estaba donde la hermana y el último llamado que le hizo fue cuando le dijo que estaba en la casa de la mamá de sus hijos. El último diálogo no fue tan agradable porque a ella le molestó que fuera primero a la casa de la mamá de sus hijos que a su casa. No le dijo a qué hora iría a su casa, esta situación que iría a su casa no se la comentó a nadie, sólo a su mamá, quien no estaba en la casa porque salió antes que Esteban llegara. A su mamá se lo dijo personalmente, por teléfono no le comentó a nadie que Esteban iría a su casa.

Pasado las 9 am notó que llegó Esteban con su papá en un vehículo taxi que manejaba el papá de Esteban porque trabajaba como taxista, era de color negro. Cuando vio que el auto estaba afuera, como la casa de su mamá tiene ventanales muy grandes vio el auto estacionado afuera, abrió la puerta de la casa y empezó a escuchar muchos disparos, se agachó y se escondió detrás del pilar de cemento, cuando dejó de escuchar disparos, se levantó, miró por la ventana y vio el auto lleno de balas y salió corriendo del domicilio de su mamá. Cuando escuchó los disparos estaba el auto de su suegro afuera, vio como el reflejo de un auto pasar. Vio el reflejo de un vehículo, solamente vio que le vehículo pasó, no vio que se detuvo, tampoco vio a nadie descender porque al momento de los disparos ella se agachó, estuvo en el suelo aproximadamente un minuto y medio. Durante ese tiempo que estuvo en el suelo no miró hacia la calle.

Exhibe set fotográfico N°12, señalando que en la fotografía **N°4** se ve la casa de su mamá, la casa esquina con reja roja, afuera se ve un automóvil negro, es el auto que manejaba el papá de Esteban y Esteban iba de copiloto. Cuando llegó el vehículo estaba dentro de la casa, detrás del árbol hay un ventanal muy grande, detrás está la puerta de la casa, justo al lado de la puerta hay un pilar de cemento y ahí ella se agachó. Cuando pasaron los hechos estaba dentro de la casa, **N°62** se ve el árbol y detrás del árbol el ventanal grande al lado derecho donde está el pilar blanco de cemento, que es un pilar que da donde se abre la puerta de la casa, a la izquierda está la puerta de acceso, la ventana grande está detrás del árbol, se ven las rejas de la ventana, cuando escuchó los disparos estaba justo detrás del pilar blanco, pero por dentro de la casa. **N°63** es un impacto de bala que entró a la casa, se ve en la ventana, en el lado izquierdo de la ventana, en el tercer barrote de protección del lado izquierdo al lado derecho. **N°64** el impacto de bala de la ventana, **N°65** donde llegó el proyectil, ya que la bala atravesó el comedor, una silla y finalmente llegó al mueble que se aprecia en la foto, que está frente a la ventana grande que cubre el árbol, está en el living comedor. Cree que la PDI lo debe haber levantado.

Pasó un minuto y medio, se puso de pie, miró nuevamente por la ventana y vio el taxi, Esteban dentro del auto con todos los vidrios quebrados, cuando salió de la casa abrió la reja del antejardín, vio a Esteban con muchos impactos de bala en su cuerpo, en los brazos, en el tórax y en la boca.

Después llegó mucha gente y carabineros se demoró como 15 minutos en llegar y se llenó de gente como a los dos minutos.

Cuando Esteban le dice que le disparó el Jorge fue antes de que llegaran carabineros, pero cuando Esteban lo mencionó había varios vecinos alrededor de la puerta donde estaba Esteban y varias personas más escucharon, no sabe quiénes son estos vecinos. Llegó carabineros y la ambulancia llegó unos 15 minutos después de carabineros. Ella estaba hincada al lado de Esteban sosteniéndole su mano y por el lado de don Ricardo había una vecina que es tens y le prestaba auxilio, le decía que no cerrara los ojos, llegó la ambulancia, se bajaron paramédicos y abrieron la casaca de Esteban, le cortaron su polera y pudo ver todas las balas que tenía en su cuerpo, en el tórax, hombro, la más visible era la que tenía en la mandíbula. Cuando el personal médico tomó a Esteban sus piernas cayeron inmediatamente porque perdió al tiro la movilidad, lo subieron a la camilla, le quitaron los pantalones, le levantaron las piernas, se las comenzaron a mover y le preguntaban si sentía y él respondía que no. Los paramédicos se lo llevaron rápidamente al hospital de Coronel. A don Ricardo lo subieron también a la ambulancia y se lo llevaron directamente a Concepción.

Ella vio el vehículo porque luego de lo ocurrido quedó todo el día afuera de la casa de su mamá, tenía impactos en el capot, en los vidrios y las puertas del piloto, el parabrisas estaba quebrado y había muchos impactos en el capot.

Los días posteriores no tuvo contacto con Esteban hasta 8 meses después porque él y su familia querían tomar todas las precauciones para que nadie se acercara a él por miedo a que le pasara algo. Cree que tenían miedo que le pasara algo nuevamente, solamente manejaba rumores del hospital, se rumoraba que había quedado tetrapléjico, se decía que estaba lejos, otros que andaba caminando en Coronel. Ocho meses después tuvo contacto con Esteban, él la contactó y conversaron por whatsapp y después de un mes y medio se vieron en persona por primera vez después de lo sucedido. Luego que volvieron a hablar y estar juntos de nuevo, después de dos a tres meses conversaron de lo sucedido, todo lo ocurrido, lo que él había visto, le dijo que había visto el auto acercarse, que paró un poco más adelante de ellos, que descendieron dos personas, que le dispararon y que los conocía y que le había dicho quiénes eran, mencionó a Jorge nuevamente, mencionó que la otra persona era “el colorín”, a quien ubicaba y sabe quién es, sabe que se llama César, desconoce el apellido.

Esteban era conocido de estas personas, lo sabe porque ellos tenían contacto muchos años atrás, lo sabe porque Esteban se lo comentó, él con Jorge tuvo una cercanía hace muchos años atrás cuando Esteban le prestó ayuda a Jorge pasándole un auto para que después se lo pagara con el tiempo, cree que el auto jamás se lo pagó. No conoce más detalles. Con César era conocido porque Jorge es amigo de César y se conocían los tres. No sabe a qué se dedica Jorge ni César.

Prestó declaración ante carabineros, le preguntaron qué había pasado, si había visto algo, ella relató lo sucedido, les dijo que no había visto a nadie y lo que Esteban le había dicho. No prestó declaración ante la PDI.

A las preguntas del querellante respondió que cuando llegaron los carabineros al lugar ella estaba muy mal, estaba llorando, había un vecino que estaba grabando la situación y ella lo insultó porque era un morbo que grabara y lo agredió. Don Ricardo era taxista, trabajaba en la línea del recorrido La Mora. Esteban tiene hermanos, Ricardo Poveda y Gabriela Poveda, Gabriela es abogada y es directora de un centro de niños en Talcahuano, Ricardo también es abogado.

A las preguntas del defensor Mora contestó que llevaba 4 años de relación de pareja con “Tebi” cuando ocurrieron los hechos. El día de los hechos se enteró que iban a su casa porque Esteban se lo mencionó un mes antes de que saliera en libertad, un mes antes sabía que saldría en libertad. Lo fue a buscar el padre a la cárcel, fue a otros lugares antes que a su casa, fue a la casa de su hermana, de la mamá de sus hijos, a la casa donde vivía su papá y luego a la casa de su mamá. Supo esto porque hablaban por teléfono, cuando estaba donde la hermana se lo dijo por teléfono y cuando iba cortar la llamada le dijo que iba donde la mamá de sus hijos. Ella lo llamó cuando estaba donde la hermana. Ella se mostró alterada cuando supo que estaba en la casa de la mamá de sus hijos.

En primer lugar fue donde la hermana, allí ella lo llamó a él, en ese momento no estaba enojada, ni impaciente. Luego de la casa de la hermana se comunicaron telefónicamente, ella lo llamó para preguntarle en cuanto más iba a llegar, Esteban estaba en la casa de la mamá de sus hijos, allí se irritó, en esta segunda llamada. Esteban la llamó al menos una vez, él la llamó cuando estaba en la casa de su papá. Le dijo “amor vine a cambiar las zapatillas” porque su papá tenía su ropa y se pasó a cambiar zapatillas y casaca, y le dijo que llevaba algo para tomar desayuno.

Luego de todo esto fue a su casa, llegó pasado las 9 am, como a las 9:30 a 9:40. Vio un destello de luz de un auto que pasa, no vio a este auto detenerse, previo a los disparos estaba dentro del domicilio, tenía visibilidad hacia la calle, pero como se agachó, no vio. Previo a los disparos estaba dentro del domicilio,

tenía visibilidad hacia la calle, no vio al vehículo detenerse, previo a los disparos no sintió frenada de auto o que se abrieran o cerraran puertas.

Recién 8 meses después de los hechos tuvo su primer contacto con Esteban, Esteban tuvo sospechas de que ella tuvo participación en esto, eso lo supo a través de los hermanos, las sospechas eran familiares y de “Tebi”, sospechaban de ella porque el hecho ocurrió fuera de la casa de su mamá y ella sabía hacía un mes que salía de la cárcel ese día. Los familiares no le comentaron de alguna llamada a la casa de su hermana, genéricamente le decían que por eso sospechaban de ella.

Declaró con carabineros el mismo día de los hechos, en el mismo lugar, al carabinero le dijo que había escuchado que fue Jorge quien cometió el delito, está segura de eso.

En la PDI nunca prestó declaración.

Exhibe la prueba documental N°2 del acápite IV, señalando la testigo que el documento es una solicitud de autorización, lo que parece en la primera hoja, solicitada por el fiscal Hugo Cuevas, en la parte tercera se da cuenta que habría dado una declaración reservada en la brigada de homicidios, donde se da cuenta que en esa declaración a la brigada ella no hizo ninguna referencia de haber llamado o comunicado con Esteban Poveda ese día, dice en ese documento que ella dijo que Poveda no era su pareja, explicando que es imposible que haya dicho eso en la brigada de homicidios porque ella jamás ha negado a su pareja.

Lo que dice el documento que ella habría dado una declaración reservada a la brigada de homicidios no es verdad, tampoco es verdad el contenido de su declaración en el sentido que ella nunca habría tenido relación con él y que nunca habría tenido comunicación con él ese día.

No tenía sospecha ni conocimiento de que “Tebi” iba a terminar su relación con ella.

A las preguntas del defensor Lafargue respondió que sabía que Esteban saldría de la cárcel ese día 22 de febrero, que lo sabía hacía a lo menos un mes, ella lo llamó a él un poco más de dos veces. Él la contactó a lo menos dos veces cuando estaba en la casa de su padre, le dijo que pasaba a cambiarse zapatillas y casaca y que llevaba algo para desayunar.

Se le exhibió fotos de su domicilio, afuera estaba un vehículo negro en el frontis de la casa de su mamá, ella estaba en un ventanal muy grande desde donde aprecia la calle, a través de ese ventanal ingresó un proyectil, atravesó ventana, silla del comedor y quedó en un mueble tipo ropero que tiene 4 cajones, quedando en el último cajón de más abajo. Ese ventanal y mueble estaban justo al frente donde estaba estacionado el automóvil.

En un minuto vio pasar el vehículo y escuchó muchos disparos y se tiró al piso donde estuvo un minuto y medio máximo, salió, abrió la reja y vio en el auto a Esteban y su padre, tenía impactos de bala en el capot, quebrados los vidrios de las puertas del piloto y copiloto que dan a la calle. Se acercó a hablar con Esteban y le hacía señas con su mano derecha tocando su pierna derecha, pensó que quería que le quitara el anillo, sacó la billetera y seguía insistiendo, los paramédicos lo bajaron del auto y se dio cuenta que había perdido la movilidad de sus piernas, no podía relatar muy bien porque tenía destruida la mandíbula, en esos 15 minutos le dijo como cuando uno habla cubriéndose la boca, así se escuchó y ella escuchó claramente, habló con ella y luego llegó carabineros como 15 minutos después, ellos no le tomaron declaración, no conversaron con él, Esteban sólo conversó con ella. Carabineros le tomó declaración a ella y nadie más. Hasta que llegaron carabineros, sólo se alejó de él cuando vio que un vecino estaba grabando, lo empujó y lo agredió y le quitó el teléfono y luego volvió al lado de Esteban, eso fue antes que llegara carabineros y ambulancia al lugar, luego del incidente permaneció al lado de Esteban todo el tiempo. Vio que era un vehículo claro el que pasó previo a los disparos, previo a la conversación con Esteban no tenía conocimiento a quién pudo efectuar los disparos.

Esteban fue trasladado al hospital donde lo atendieron, ella no lo volvió a ver por a lo menos 8 meses, en que él la contactó por whatsapp, y un mes después se reunió presencialmente con él, cuando se reunieron en ese momento no conversaron de la situación vivida, hasta unos dos a tres meses de que volvieron a estar juntos.

Ellos sospechaban de ella sólo porque fue afuera de la casa de su mamá, y ella fue pareja de Esteban desde hacía 4 años antes de los hechos. En esos 4 años Esteban tuvo conflicto con una persona denominada "Wendy", ella lo conoce, desconoce el motivo del conflicto, no recuerda si el conflicto con él fue el 2018 o 2019.

2.- RODRIGO SIGISFREDO GANGAS VÁSQUEZ, R.U.N. N°12.561.506-6, funcionario de carabineros

A las preguntas del fiscal contestó que pertenece a tenencia Malloco, en febrero de 2021 se desempeñaba en la Subcomisaría de Villa Mora de Coronel. Viene por un homicidio ocurrido en la jurisdicción de Coronel el 22 de febrero de 2021, el comunicado de la Cenco fue a las 10 am, el sitio del suceso está en el pasaje Florencio Fuentes esquina Ignacio Oñate, en Florencio Fuentes frente al N°788. Llegaron al lugar 5 minutos después del llamado de la Cenco.

El procedimiento que indicó la central fue trasladarse a ver dos lesionados al interior de un auto por impacto balístico. En compañía del carabinero Jara llegaron y vieron que frente al N°788 había un taxi con dos personas al interior, un adulto

mayor al volante inconsciente y en el asiento del copiloto había una persona más joven, herido a bala con lesiones en el rostro y manchas de sangre en tórax. El conductor mantenía impactos de bala en la cabeza, alrededor del taxi había mucha evidencia balística, casquillos más una mira laser que se adosa a un arma de fuego, dispuso que el carabinero Jara aislara el sitio del suceso mientras él tomaba declaraciones y juntaba antecedentes, por radio solicitó la concurrencia de la ambulancia.

En el intertanto que llegó la ambulancia se trasladó a buscar posibles testigos entrevistando en el lugar a Arlette, de la casa N°788, al parecer polola del acompañante del taxi, quien señaló que alrededor 9:24 am tomó contacto telefónico con su pololo que salía de luego de cumplir una condena, éste le dijo que estaba en casa de su papá retirando unas zapatillas y que concurriría a su casa, a las 9:40 vio el taxi con su suegro y su pololo, ella buscó las llaves del portón, mientras buscaba las llaves escuchó varios disparos en el exterior lanzándose al suelo, finalizado esto, salió al exterior encontrando a su pololo y su suegro lesionado al interior del auto, no logrando ver personas en los alrededores.

Luego se dirigió a un área verde y entrevistó una persona encargada de aseo y ornato que no dijo nada de importancia, señaló que por temor a represalias no diría nada, sólo mencionó que escuchó varios disparos.

Como testigo de los hechos solamente logró pesquisar a Arlette y la persona del aseo. Como testigo presencial del hecho, posteriormente se trasladó a hablar con la persona que estaba consciente.

Arlette señaló que era la polola de Esteban Poveda que era acompañante en el taxi.

Se trasladó a hablar con el acompañante del auto, Esteban Poveda, quien estaba consciente pero se quejaba mucho de dolor, le preguntó si vio quien fue y no respondía, luego llegaron equipos de emergencia, se apartó para dejarlos trabajar prestándole primeros auxilios, el conductor estaba inconsciente, fue atendido. Una vez que sacaron los lesionados del móvil, los ingresaron a diferentes ambulancias, se trasladó hacia donde estaba Esteban, que aún estaba consciente en la ambulancia, se puso a su lado y le dijo que si sabía algo que se lo dijera, que su papá estaba grave, él le dijo que fue “el Jorgito”, “el paco loco”. Le preguntó si estaba solo, y movió la cabeza con un no y levanto la mano señalando dos personas. Se tuvo que alejar de la ambulancia porque el equipo del Samu empezó a trabajar en el lugar.

Cuando le dijo que fue el Jorgito, había personas del Samu, no se percató si había alguien más. Arlette hablaba por teléfono y se paseaba de un lado a otro, pero no recuerda si estaba presente cuando Esteban le dijo esto. Como estaba con dolor no hablaba muy fuerte así que tuvo que acercarse a él.

Le dijo que fue “el paco loco”, “el Jorgito”, y cuando le preguntó si andaba solo le dijo que no, que andaban dos personas, entiende que era el que señalaba y dos personas más.

Esteban tenía una lesión en la cara, en la mandíbula, y le vio manchas en la zona torácica. Físicamente estaba grave, no se movía, solamente hablaba, en cuanto a su capacidad de comunicación hablaba con dificultad, un poco bajo, con molestias por las lesiones, pero entendible cuando pudo hablar con él.

Luego que le dio esta información, continuaron las labores del personal de emergencia, no volvió a hablar con Esteban porque lo trasladaron al hospital de Coronel, y la otra persona era don Ricardo Poveda, padre del otro lesionado que estaba al volante del vehículo con la cabeza agachada, estaba inconsciente, tenía un impacto balístico en la cabeza.

Después que se retiraron los lesionados del lugar mantuvieron aislado el sitio del suceso y solicitaron contacto con fiscal de turno que instruyó concurrir a la brigada de homicidios. Aproximadamente a las 11 am comunicó la central que el conductor que había sido trasladado a Concepción había fallecido, era Ricardo Poveda. Aproximadamente a las 13 horas hicieron entrega del sitio del suceso a la brigada de homicidios.

Cuando llegaron al sitio del suceso estaba Arlette, la polola de Esteban, había unos menores en la casa y la mamá de Arlette. Había varias personas de los alrededores, por lo que dispuso mantenerlos lejos de la evidencia balística y se mantuvieron ahí todo el rato. En cuanto a la ubicación de la evidencia balística, estaba a un costado del auto ubicado frente al domicilio N°788, a un costado del auto estaba la mira, y los casquillos estaban casi todos al lado del auto.

Las pericias del sitio del suceso las hizo la brigada de homicidios.

A las preguntas del querellante respondió que Arlette estaba afectada, nerviosa, lloraba, iba de un lado hacia otro, la vio hablando por teléfono en varias ocasiones.

A las preguntas del defensor Mora respondió que tomó contacto con Arlette el mismo día de los hechos, la vio hablando mucho por teléfono y bastante nerviosa, cuando llegó estaba en el exterior a un costado del vehículo, en la vía pública. Le tomó declaración en el mismo sitio del suceso, no se trasladó a la unidad hasta que entregó el sitio del suceso.

Ella le dijo que a las 9:24 sostuvo una llamada telefónica con su pololo, que le dijo que estaba en casa de su padre, que se trasladarían ahí, no recuerda si ella recibió la llamada o la hizo ella, pero ella recordaba que tomó contacto a las 9:24. Solamente refirió una llamada telefónica.

El comunicado lo recibió a las 10 am y en 5 minutos estaba en el lugar. Arlette no le dijo haber escuchado de Poveda quienes eran los partícipes, sólo le

dijo que había escuchado disparos, que a las 9:40 los ve llegar, pero que empezó a buscar la llave sintiendo los disparos, no le señaló haber escuchado de Poveda, no le nombró “al paco loco” ni a Barrales.

Esteban le dijo que fue Jorgito, “el paco loco”, pero cuando le preguntó al comienzo quién fue, lo miró y no le dijo nada, la segunda vez que interactuó con él estaba en la ambulancia. La primera vez no le quiso responder, se quedó callado, en la segunda consulta le dijo que fue “el paco loco”, al interior de la ambulancia había paramédicos, se puso al lado de él, Arlette no estaba dentro de la ambulancia, le preguntó, le dijo que su papá estaba grave, y ahí le señaló quién fue. No le dijo que habría participado Barrales.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que se acercó a las víctimas que estaban en el vehículo, y que habiendo conversado con Esteban no le dijo nada, sólo lo miró. Luego es subido a la ambulancia por el personal del Samu, estaba consciente, se quejaba harto de dolor, lo subieron, estaba con sus ojos abiertos y se quejaba un poco de dolor. Cuando prestó declaración le parece que dejó constancia del lugar en que escuchó a Esteban, no recuerda pero sabe que consta en el parte policial.

El defensor le hace presente que Arlette prestó declaración y dijo que ningún funcionario policial se acercó a Poveda a tomar declaración, a lo que explica el testigo que no ha señalado que tomó una declaración, porque es algo más formal en que el testigo firma, las pocas palabras que pudo rescatar de la persona cuando se entrevistó con él no estaba Arlette al costado, solo personal del Samu, se acercó a él porque no hablaba fuerte, se acercó y le hizo la pregunta, pero ella no estaba al costado suyo.

Poveda tenía una lesión aparente en el sector de la mandíbula, se acercó y porque se quejaba y hablaba no muy fuerte, se acercó con su oído. Con esta lesión que tenía hablaba bajo, pero se entendía. La interacción fue hacerle una pregunta a lo que respondió el nombre de la persona que fue, pero al preguntarle si estaba solo dijo que no con la cabeza y levantó la mano señalando un dos. Luego no le siguió hablando nada más porque ingresó el personal del Samu y cerraron la puerta y se lo llevaron. No sabe si le colocaron oxígeno. Conversó después que lo subieron a la ambulancia, se acercó en muy poco tiempo y aprovechando la instancia le hizo la pregunta, ahí señaló lo manifestado. Se acercó por la puerta de corredera que va a un costado de la ambulancia, por la puerta lateral.

Posteriormente le tomó declaración a Arlette en que dijo lo que señaló, que había hablado con el lesionado aproximadamente a las 9:24 y le dijo que estaba en casa de su papá buscando zapatillas y que luego iría a su casa. No le dijo de qué número efectuó las llamadas, le dijo que hubo una conversación, pero no recuerda

si la hizo ella o él la llamó a ella. Posteriormente se tomaron fotografías por el carabinero Jara y esperaron resguardando el sitio del suceso.

La declaración de Arlette la tomó él personalmente en el interior de su casa, consta en el parte policial la declaración de ella. Dentro de los puntos que aparecen en el acta figura el domicilio y el número de teléfono, no recuerda cuál era su número de teléfono.

Herramienta del artículo 332, en relación con el parte policial en que consta la declaración de la testigo, señalando el testigo que corresponde a una declaración voluntaria dada por Arlette Lissette Álvarez, el 22 de febrero a las 9:40 en Florencio Fuentes N°788, firmada por él el acta, ella otorgó el número telefónico y fue consignado en el acta, el número no lo memorizó, atendido el tiempo transcurrido no lo recuerda. A la pregunta si el teléfono que registro es el 99816986, señala que si está consignado en el acta es ese, pero no podría memorizarlo por el tiempo transcurrido.

Entrevistó una persona de aseo y ornato, consignó de quién se trataba, pero no recuerda el nombre porque no le entregó ninguna información relevante. No hubo otros testigos presenciales de los hechos. No sabe si la PDI tomó declaración a algún testigo presencial.

Cuando resguardó el sitio del suceso, había varia evidencia balística, algunos casquillos a corta distancia y otros allegados a Ignacio Oñate cerca de la esquina, algunos bajo la puerta, otros cerca de la esquina hacia la vereda, cercano al vehículo y a poca distancia. Entregó el sitio del suceso pasado las 13 horas, entregó bajo acta el sitio del suceso y no tuvo más contacto con ellos.

3.- HÉCTOR ISRAEL JARA MÉNDEZ, R.U.N. N°20.411.799-3, funcionario de carabineros.

A las preguntas del fiscal respondió que es Cabo Segundo, que se desempeña en la Cuarta Comisaría de Coronel desde hace tres años. El 22 de febrero de 2021 a las 10 am mientras estaba de servicio primer turno en compañía del Sargento Primero Rodrigo Gangas recibieron un comunicado de Cenco para trasladarse a calle Ignacio Oñate esquina Florencia Fuentes por lesionados por impactos balísticos. Llegaron al lugar a las 10:05 minutos, aproximadamente, y verificaron que por calle Florencio Fuentes a la altura del N°788 había un taxi colectivo Toyota Yaris con dos personas de sexo masculino al interior, el conductor Poveda Ormeño y como copiloto Poveda Guíñez, ambos lesionados por impactos balísticos.

Al lugar concurrió personal del Samu, se llevaron a Poveda Ormeño al Hospital Regional y a Poveda Guíñez al Hospital de Coronel. Se dedicó a aislar y resguardar el sitio del suceso, el Sargento Gangas empadronó testigos y tomó declaraciones.

Cuando llegaron al lugar, además del vehículo y víctimas, estaba la polola del acompañante del lesionado, Arlette, el Sargento tomó declaraciones, la empadronó como testigo y le tomó declaración. Él sólo se dedicó a resguardar el sitio del suceso, respecto a lo que dijo Arlette, no le consta directamente, habló con Gangas.

Cuando llegaron estaba Arlette en el lugar, además había bastante gente, pero no identifico a nadie. Respecto de la evidencia en el sitio del suceso, había casquillos estaban dispersos en la calle y una mira laser, en cuanto a la distribución no la recuerda.

El trabajo técnico del sitio del suceso lo efectuó la brigada de homicidios y la brigada de criminalística de la PDI, a quienes se les entregó el sitio del suceso.

No tuvo interacción con las víctimas, uno de los lesionados estaba inconsciente y a uno se le pudo tomar antecedentes por Gangas, fue Poveda Guíñez, pero no recuerda qué señaló. Estuvo sólo dedicado al resguardo del sitio del suceso, además de Arlette, no sabe si se empadronó otro testigo.

El querellante no efectuó preguntas.

A las preguntas del defensor Mora respondió que trabaja en Coronel hace 4 años a la fecha. Le correspondió el resguardo del sitio del suceso ubicado en calle Florencio Fuentes, casi en la intersección con Alcalde Ignacio Oñate que es una calle principal. En la calle Florencio Fuentes existen pasajes aledaños, no recuerda cuántos, sabe que hay pasajes pero no tan cercanos al lugar del sitio del suceso, el primer pasaje no sabe a cuántos metros está del sitio del suceso. Cuando llegó al lugar no tuvo ningún contacto con los lesionados, quien tuvo contacto fue Gangas, él se acercó a ellos. No sabe si conversó con el señor Poveda, no recuerda si vio a Gangas subir a la ambulancia.

Dejaron el sitio del suceso aproximadamente a las 13 horas, llegó la PDI, había una testigo presencial que era la polola, entiende que es la testigo en el caso pero no tiene más antecedentes, no recuerda si es presencial o no de los disparos.

No sabe si la PDI encontró algún testigo presencial.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que recibieron el llamado a eso de las 10 am y se demoraron unos 5 minutos aproximadamente. Cuando llegaron al lugar él trato de aislar el sitio del suceso en cuanto a dispersar a las personas que había en el lugar. Colocaron la cinta para impedir que se alterara el sitio del suceso, cuando llegaron no había tanta gente, pero sí había. Se dedicó sólo a aislar el sitio del suceso y el señor Gangas hacía las otras labores. Nunca tuvo contacto con Poveda Guíñez, lo visualizó en el vehículo, se percató que uno estaba inconsciente y que el otro podía moverse, no recuerda si habló con alguien en ese instante. La ambulancia llegó un par de minutos después, en esos minutos que llegaba la ambulancia se acercó al domicilio que estaba frente al vehículo y

comenzó a tomar declaración a la polola de Poveda Guíñez, no pasaron tantos minutos hasta que llegó la ambulancia y atendió a los lesionados. No había más funcionarios del sitio del suceso hasta que llegó la ambulancia, después llegó personal a prestar cobertura. A la pregunta si observó a Gangas acercarse a la ambulancia, contesta que no lo recuerda, pero entiende que tomó declaración respecto a eso, recuerda el parte policial, en que aparecen las declaraciones que tomó, pero no recuerda las declaraciones. No recuerda qué otros testigos empadronó, tampoco respecto de la PDI.

4.- PABLO JAVIER CHAVARRÍA FUENTES, R.U.N. N°, 16.767.459-3, Subcomisario de la PDI.

A las preguntas del fiscal respondió que se desempeña en la brigada de homicidios de Concepción. Trabajó en el principio de ejecución, luego en la declaración de Rodrigo Gangas, funcionario de carabineros, la de la hija del fallecido y hermana de la víctima Gabriela Poveda, en dos actas de reconocimiento de la víctima Esteban Poveda.

El 22 de febrero de 2021 en horas de la mañana recibieron un comunicado del fiscal de turno solicitando diligencias de su especialidad por dos personas lesionadas con arma de fuego, Ricardo y Esteban Poveda. Luego se enteraron que Ricardo falleció en el Hospital Regional de Concepción y don Esteban fue atendido en el Hospital de Coronel. Los hechos ocurrieron en la intersección Alcalde Ignacio Oñate y Alcalde Florencio Fuentes de Coronel. Se trasladaron al Hospital de Coronel donde tomaron conocimiento que por la gravedad de las lesiones Ricardo fue trasladado al Hospital Regional inmediatamente por lesión con arma de fuego en el cráneo, mientras que Esteban estaba en el Hospital de Coronel siendo intervenido por lesión con arma de fuego en uno de sus miembros superiores, tórax y mandíbula, no tomaron contacto con él en este momento por un tema médico. El llamado lo recibieron a las 11:30 y llegaron aproximadamente entre las 12:15 a 12:30 al lugar.

En cuanto a la muerte de Ricardo Poveda se enteraron mientras realizaban el trabajo en el sitio del suceso. Después del hospital se fueron al sitio del suceso ubicado en Alcalde Oñate con Alcalde Fuentes, llegaron allí cerca de las 13 horas.

En este lugar observaron que en dicha intersección por la calle Alcalde Florencio Fuentes había un automóvil negro, tipo sedán, marca Toyota, modelo Yaris, patente GPXL97, tipo taxi colectivo. Estaba frente al domicilio N°788, y alrededor de este auto había mucha evidencia balística, en su mayoría vainillas percutidas, una mira láser, y el vehículo tenía 22 impactos balísticos. Se encontró encamisados, núcleos y proyectiles. Los encamisados son envoltura metálica que recubre el proyectil balístico. Respecto de las vainillas estaban distribuidas en el piso, predominantemente en el frente y en el costado izquierdo, esto es, al lado del

conductor, y también en el costado derecho, donde había una vainilla percutida y en una de sus puertas un impacto por proyectil balístico.

Cuando llegaron al sitio del suceso había resguardo policial, estaba aislado el sitio de suceso. También concurrió el subcomisario Cárcamo, inspector Jorge Jara y Gonzalo Navarro. Fue un perito fotográfico, planimétrico y balístico. El cadáver de Poveda fue examinado mientras hacían las diligencias del sitio del suceso, fue el inspector Jara, inspector Salgado y médico criminalista Aldana.

En cuanto al sitio del suceso reconocería fotografías y evidencias.

Exhibe set fotográfico N°12, N°1 intersección en el eje horizontal Alcalde Ignacio Oñate y vertical Florencio Fuentes, el vehículo negro, alrededor la evidencia que fue enumerada. El vehículo está en calle Florencio Fuentes. Detrás del automóvil se ve un auto blanco, se ve la cinta de aislamiento del sitio del suceso. En el frente al costado izquierdo en el costado del conductor, en el costado derecho una vainilla percutida y en el vehículo un impacto, **N°2** se observa con mejor detalle la evidencia n°1 y las demás marcas que son indicios encontrados en el sitio del suceso, el vehículo y la cinta de aislamiento de carabineros, el auto frente al N°788 que está al costado derecho con reja roja, **N°3** la evidencia n°1 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, **N°4** desde otro ángulo el vehículo, la evidencia en el piso, el domicilio afectado, en la parte de abajo la evidencia n°2, **N°5** se ve un detalle de la evidencia n°2, que correspondería a una vainilla, **N°6** detalle evidencia n°2 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, **N°7** acercamiento al resto de evidencias, la izquierda corresponde a la n°3, central la n°6, a la derecha la n°7, las más próximas al automóvil no las distingue, **N°8** la evidencia n°3 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, en el fondo la evidencia n°4 y 5, **N°9** detalle de la evidencia n°3 corresponde a la vainilla calibre 9 mm, **N°10** detalle de la evidencia n°4 que corresponde a una vainilla 9 mm, **N°11** detalle de la evidencia n°5 que corresponde a una mira tipo puntero láser, este elemento es un accesorio que se puede adosar a un arma de fuego para mejorar la precisión del disparo, se adosa mediante un carril que se puede poner en el arma, está adaptado para eso, para pistolas o rifle, **N°12** evidencias n°6 y 7, las de atrás no las ve, **N°13** detalle de la evidencia n°6 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, **N°14** detalle de la evidencia n°7 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, **N°15** una vista frontal del vehículo afectado, la patente GPXL97, hay una serie de impactos en el frontis hacia el lado izquierdo desde el punto de vista del piloto, en el techo del vehículo se observa un papel que marca el n°8, ya que el vehículo también fue tomado como una evidencia, en el capot hay unos impactos, **N°16** acercamiento a la patente del vehículo GPXL97, y un detalle de la marca del vehículo, **N°17** parte del capot del auto y parte del parabrisas en que se observa en la parte inferior izquierda un impacto por proyectil balístico, varios daños en el parabrisas, y un teléfono celular

por el interior del vehículo, **N°18** detalle del impacto que está en el capot del vehículo, se observa que dañó la pintura, un orificio ovalado, y los borde invertidos lo que es signo de entrada por proyectil balístico, corresponde a la que se aprecia en la fotografía N°17, **N°19** acercamiento al capot que muestra una parte del parabrisas costado izquierdo con varios impactos por proyectil balísticos, el daño está en el borde del capot, **N°20** se ve el borde el capot, hay un daño con falta de pintura y una depresión en el metal que es una muesca por impacto de proyectil balístico, **N°21** la del costado izquierdo parte anterior de la puerta del conductor donde se aprecia una depresión, daño en la pintura circundante a un orificio que tiene bordes del metal hacia adentro lo que indica una entrada por proyectil balístico, n°3, y el n°4 muesca por proyectil balístico, son los que se aprecian en la foto 19 en el costado límite de la puerta, **N°22** un acercamiento a la esquina del parabrisas, se puede apreciar en el parabrisas tres orificios por proyectil balístico y en el borde un orificio por proyectil balístico y los indicios que están en el costado de la puerta izquierda del vehículo, se ven n°5, al borde, n°6, 7 y 8 esquina inferior del parabrisas, **N°23** detalle del orificio n°6, de forma irregular con borde invertido y fracturas en el vidrio de tipo radial y circular características de un impacto por proyectil balístico, **N°24** detalle orificio n°7 de forma ovalada asociado a fracturas de tipo radial y circular, característico de impacto por proyectil balístico, **N°25** en el vidrio un orificio signado n°8 y en el borde metálico orificio n°9, ambos son por proyectil balístico, **N°26** orificio en la puerta lateral del piloto, depresión e inversión de bordes y orificio de forma circular, impacto por proyectil balístico, **N°27** borde de la puerta del conductor, tres orificios signados n°11, 12, 13 y en la goma otro orificio n°14, en la puerta del conductor, **N°28** orificio n°11, se ve de forma irregular con la depresión y la inversión de los bordes, **N°29** orificio n°12 que es de forma circular con las mismas características, depresión, inversión de borde y desprendimiento de pintura, **N°30** puerta del conductor con una serie de orificios, el n°13, 14, 15, 16 y 17 que son proyectil balístico, **N°31** orificios n°13 y 14, el 13 está en la parte metálica, orificio de forma irregular, el n°14 es circular en la parte de la goma de la puerta, **N°32** orificio n°15 en el borde del metal, se ve depresión, inversión de bordes y daño en la pintura, **N°33** orificio n°16 en la parte metálica de forma circular, regular, asociado a la depresión, inversión de los bordes y daño en la pintura, **N°34** orificio n°17 circular, bordes invertidos y desprendimiento de pintura, **N°35** costado izquierdo del vehículo, puerta de los tripulantes, con impactos por proyectil balístico, son 4 impactos, la ventana del pasajero está fracturada y la del piloto también, se ve trozo de cristal fragmentado y la del piloto porque había trozos de cristal en el suelo, **N°36** orificio n°18 que está en la puerta de pasajeros, costado izquierdo de forma circular con bordes invertidos asociado a la depresión y desprendimiento de pintura característico de un impacto por proyectil balístico de

entrada, **N°37** el orificio n°19, también es de forma circular y tiene asociadas características de depresión y desprendimiento de pintura con bordes invertidos, **N°38** orificio n°20 en la puerta del pasajero, **N°39** orificio n°21 circular, desprendimiento de pintura y borde invertidos, **N°40** orificio n°22 de forma irregular con depresión, bordes invertidos y desprendimiento de pintura, **N°41** costado derecho del vehículo del copiloto, en el suelo evidencia, patente GPXL97, orificio en la puerta del pasajero n°23, la evidencia n°11 correspondía a una vainilla de cartucho balístico calibre 9 mm, **N°42** detalle del orificio n°23, circular, depresión, desprendimiento de pintura y bordes invertidos por impacto de entrada por proyectil balístico, **N°43** parte posterior del vehículo, dos evidencias signadas n°9 y 10, **N°44** detalle de evidencia n°9 vainilla balística calibre 9 mm, **N°45** detalle evidencia n°10 corresponde a una vainilla balística calibre 9 mm, **N°46** detalle de la evidencia n°11 en que se ve el costado derecho del vehículo, puerta de pasajeros, rueda posterior derecha, corresponde a una vainilla balística calibre 9 mm, **N°47** detalle evidencia n°11, vainilla balística, **N°48** interior del vehículo en la parte anterior, parte de conductor y copiloto, vidrios fracturados en pisaderas y manchas pardo rojizas por impregnación, **N°49** pisadera con vidrios fracturados y un núcleo de proyectil balístico en la pisadera, **N°50** pisadera, vidrios fracturados y núcleo deformado de proyectil balístico, **N°51** parte frontal del automóvil, tablero, se ve un trozo de encamisado balístico, que es metal que recubre el núcleo y un teléfono celular, **N°52** detalle del encamisado anterior, **N°53** el portavasos al interior del vehículo y al interior hay una evidencia balística, no recuerda bien lo que era, **N°54** portavasos que en su interior tiene un trozo de metal deformado que corresponde al núcleo de un proyectil balístico, **N°55** interior del vehículo tomada desde los asientos de pasajeros y en el borde se aprecia un testigo métrico junto a una evidencia, **N°56 acercamiento, pero no distingue lo que es**, **N°57** vista de la parte interior anterior del vehículo, se aprecia un teléfono celular, está tomado desde el copiloto, se ve hacia el frente la calle Alcalde Ignacio Oñate, se ve la cinta que es la visión que tendría el copiloto, **N°58** detalle del celular encontrado, no recuerda a quién correspondía, **N°59** acercamiento al celular por cara anterior marca Huawei, **N°60** proyección del maletero y se aprecia un núcleo balístico, **N°61** detalle del núcleo balístico encontrado en la proyección del maletero, **N°62** ingreso al domicilio de calle Alcalde Florencio Fuentes N°788 que correspondía a la pareja del lesionado, Arlette Paredes, **N°63** ventanal en el frontis del domicilio con orificio y la fractura asociada correspondiente al ingreso de un proyectil balístico, es la ventana del costado izquierdo, dentro de la casa la vista está interferida por un árbol frondoso, **N°64** detalle de orificio de forma irregular con fracturas radiales, **N°65** interior del inmueble, se ve un mueble con cajones que tiene asociada la evidencia n°12 ubicado frente a la ventana, **N°66** detalle de la evidencia n°12 que

corresponde a un proyectil balístico que estaba sobre el piso, **N°67** cadáver de Ricardo Poveda que fue examinado en el depósito de cadáveres del Hospital Regional, **N°68** detalle de la región superior del cadáver, **N°69** detalle del rostro del cadáver, tiene un tubo endotraqueal y en su párpado izquierdo superior se observa una equimosis violácea, **N°70** detalle de la equimosis del párpado color violácea, **N°71** detalle del plano inferior del cadáver, **N°72** foto general del cadáver por cara posterior, **N°73** detalle de la cara posterior del cadáver en su plano superior, presenta dos lesiones suturadas en región occipital, **N°74** detalle de ambas lesiones suturadas, detalle de la primera lesión en la zona occipital suturada, **N°76** detalle segunda lesión en región occipital suturada, **N°77** detalle de cara posterior en su plano inferior. Además de estas lesiones no tenía otras lesiones, sólo la equimosis violácea en el párpado izquierdo.

Se hizo levantamientos planimétricos en el sitio del suceso y los podría explicar.

Exhibe planos N°16 correspondiente a levantamientos planimétricos, Lámina N°2 vista satelital en que señala ubicación del sitio del suceso, dirección hacia el norte y abajo el plano en que se aprecia la calle Florencio Fuentes, calle Alcalde Ignacio Oñate, domicilio N°788 y el vehículo con las evidencias en los puntos rojos, distribuidos predominantemente en el costado izquierdo y algunas en el derecho. En la parte superior izquierda el inmueble, se ve reja, antejardín, ventana y mueble, el árbol estaba ubicado en la parte inferior del antejardín y en la imagen está en el costado sureste del antejardín. **Lamina N°3** detalle de la lámina anterior en que se abarca el vehículo y la distribución de la evidencia encontrada en la intersección de las calles mencionadas. En la esquina superior izquierda el vehículo y alrededor toda la evidencia encontrada en el lugar. La más lejana es la evidencia n°1, más hacia abajo, la cota indica que está a 2,5 de la evidencia n°2, aproximadamente a 4 metros, no se alcanza a distinguir la cota de la evidencia n°2. Entre la evidencia n°1 y la parte delantera, serán 2,5 a la solera y de la solera hacia la n°4 son 4,6, serían 5 metros con 10 cm, aproximadamente. En cuanto a la evidencia n°11 estaba en el piso al costado derecho del vehículo tomando de referencia la perspectiva del conductor, costado izquierdo de la lámina. En una de las puertas había un orificio de entrada, el tirador para provocar ese orificio debió estar ubicado al costado izquierdo de la lámina. **Lamina N°4**, detalle del vehículo en relación a la vivienda N°788, la numeración n°12 corresponde a un proyectil, a) una muesca y b) el orificio en la ventana. **Lamina N°5** un dibujo del mueble que estaba al interior del domicilio en que a) indica la muesca encontrada en el mueble. **Lamina N°6**, el plano anterior del vehículo o vista frontal con sus orificios y fijaciones respectivas, la numeración indica evidencias que son en su mayoría orificios, pero también hay muescas, las muescas son el n°2 y n°4, del 1 al 9 son

orificios. La segunda parte es la vista del costado izquierdo que grafica los orificios encontrados, del n°11 a la 22. **Lamina N°7** vista del costado derecho del vehículo en que se ve en el n°21, abajo asigna n°23, orificio en la puerta trasera derecha, es en realidad n°23. Vista en que se fija evidencias encontradas en el interior del vehículo como celular, encamisado, núcleos.

Participó en la declaración de un carabinero, Sargento Primero Rodrigo Gangas, lo entrevistó en el lugar, informó que partió su turno a las 8 am alrededor de las 10 am recibió un llamado de Cenco para concurrir a la intersección de Alcalde Fuentes y Alcalde Oñate, por dos lesionados por arma de fuego.

Al llegar se encontró con el vehículo y al interior ocupando el puesto del conductor una persona inconsciente con lesiones en su cabeza, y en el puesto del copiloto una persona que estaba consciente y lesionado también, cuando llegó la ambulancia al momento de que personal médico subía al copiloto él le preguntó quién le había disparado y el lesionado dijo que fue un sujeto apodado “el paco loco”, conocido como Jorge. También le preguntó con cuantas personas más andaba y el lesionado indicó con la mano que habían sido dos más. El copiloto era Esteban Poveda.

También entrevistó a un testigo bajo reserva de identidad, que correspondía a Arlette Paredes, pareja de Esteban Poveda, presenció esta declaración que tomó el subcomisario Cárcamo, prestó de manera reservada por temor a represalias en su contra por parte de los imputados. La declaración fue en la PDI de Coronel, dijo que Esteban al momento de llegar fuera de su domicilio, dos sujetos se bajaron y le dispararon en reiteradas oportunidades. En esa ocasión no recuerda si dijo su relación con las víctimas. En relación a los disparos dijo que vio a los imputados cuando se bajaron y que vio como ocurrió el hecho.

Herramienta para evidenciar contradicción con la declaración prestada por la testigo ante el testigo, señalando el testigo que corresponde a una declaración bajo reserva de identidad de fecha 22 de febrero de 2021 prestada en la brigada de investigación criminal Coronel, se le designa como testigo A, aparece su nombre y su firma, lee “si bien no aprecié cómo ocurrió el hecho”. Esta testigo A corresponde a Arlette Paredes. No hay otro testigo presencial distinto a Arlette Paredes. Ella no presenció el hecho mismo, dijo lo contrario porque se traspapeló con la declaración de la víctima Esteban Poveda. No recuerda más detalles de esta declaración.

Tomó la declaración de Gabriela Poveda el 25 de febrero, indicando que es hija de Ricardo y hermana de Esteban, que en momentos que se dirigía a Concepción recibió un comunicado de su hermano Ricardo en que le dijo que habían agredido a su hermano Esteban, intentó tomar contacto con su padre pero no lo logró, llamó a su hermano de vuelta y éste le dijo que también su padre había

sido agredido. Que por coincidencia cuando iba camino a Concepción se encontró con la ambulancia que trasladaba a su padre, la siguió al Hospital Regional y al cabo de una hora aproximadamente le dijeron que su padre había fallecido. Su hermano Esteban había salido del CCP Biobío, ese día aproximadamente a las 7 am su papá lo fue a buscar en el taxi colectivo en el que trabajaba, fueron a la casa de Gabriela, estuvieron compartiendo varios minutos y el padre de Esteban, Ricardo, comenzó a recibir llamadas por parte de Arlette, Esteban no quería conversar con ella pero luego accedió y le dijo que iba a ir a cambiarse de ropa y que luego iría donde ella. Gabriela dice que escucha a través del auricular que Arlette era bien insistente y estaba ansiosa, Esteban dijo que iría a hablar con ella porque quería terminar su relación sentimental con ella. Ella dice que tomó conocimiento de que una vez que salió del CCP Esteban junto a su padre se trasladaron a la casa de Gabriela, luego fueron a casa de sus padres que queda en Avenida La Mora, después fue a la casa de sus hijos que queda en Villa Bicentenario y finalmente a la casa de Arlette, donde ocurrió el hecho. Cuando describe las llamadas que recibe don Ricardo de parte de Arlette, hace mención que era bastante insistente que Esteban concurreniera donde ella.

En cuanto a diligencias destinadas a establecer veracidad con las versiones no participó en estas diligencias.

Participó en **dos diligencias de reconocimiento de Esteban Poveda**, la primera el 25 de febrero y la segunda el día 2 de marzo. En la del 25 de febrero reconoció como el autor de los disparos a don Jorge Vargas y en la del 2 de marzo reconoció como autor de los disparos también a César Barrales. Estas diligencias se hicieron exhibiéndole por cada imputado 2 sets de fotografías con 10 fotos cada uno en que la víctima señaló reconocer a la persona. La participación que se atribuye a Jorge Vargas dice que es autor de los disparos, lo mismo respecto a César Barrales.

Estos nombres llegaron a ser incluidos en la diligencia de reconocimiento porque a Jorge Vargas se buscó por el apodo “paco loco” en su sistema y el de César no recuerda, pero fue información que se recibió a través de la investigación.

No participó en la declaración de Esteban Poveda, no sabe quién lo hizo.

En los cardex de la policía no había nadie más apodado “el paco loco”.

No intervino en otras diligencias.

El querellante no hizo preguntas.

A las preguntas del defensor Mora respondió que tomó declaración de un testigo reservado que le fue exhibida. Al principio dijo que fue presencial, se trasapeló con la declaración de la víctima, en la que no participó, pero la leyó.

Dentro de este testigo reservado Arlette no vio el hecho, a la pregunta si dijo que los disparos se efectuaron desde el interior de un vehículo, contestó que no recuerda la declaración.

Herramienta para refrescar memoria, señaló que corresponde a la declaración bajo reserva de identidad de testigo A, tomada el 22 de febrero de 2021 a las 15:50 horas, indica que habrían disparado varias veces desde el interior del vehículo hacia el taxi colectivo.

También participó en la declaración de Gabriela Poveda, hermana de Esteban, no recuerda a que se dedica, dijo que Esteban había cumplido condena en el CCP y a eso de las 7 am lo fue a buscar en taxi su padre, concurrieron a la casa de ella, y luego a la casa de sus hijos en la Villa Bicentenario, primero casa de Gabriela, luego de sus padres y luego a la casa de sus hijos. Cuando llegaron a casa de Gabriela, ingresaron ambos, comenzó a sonar insistentemente el teléfono de don Ricardo Poveda, no el de Esteban Poveda, dice que Esteban no quería conversar con ella, le colgó el llamado, no dice la razón, pero dice que Esteban quería terminar con la relación. Gabriela identifica a Arlette como que estaba ansiosa, desesperada y muy insistente, porque escuchó a través del auricular del teléfono. Arlette quería que fuera a su domicilio a encontrarse con ella. Según lo que dice Gabriela no es que Esteban llamara a Arlette sino que Arlette llamaba continuamente a Esteban y éste no tenía mucha intención de hablar. En un momento Esteban le pidió a Arlette que lo dejara tranquilo. Finalmente fue donde Arlette para terminar la relación.

Además, participó en la declaración del Carabinero Gangas, que no dijo que recibió una declaración de Arlette Lissette, desconoce si Arlette Lissette declaró previamente en la investigación.

En cuanto al sitio del suceso, llegaron aproximadamente a las 12:30, ya estaba resguardado por carabineros, dentro de la evidencia se encontró 22 impactos de proyectil balístico, la mayoría en el vehículo, se encontraron unas 9 vainillas percutidas, una vainilla es la parte posterior del cartucho compuesto por el proyectil y la vainilla. Cuando percute el arma dependiendo el arma puede salir expulsada o quedar en la recámara, las pistolas expulsan la vainilla, la que se puede expulsar uno o dos metros aproximadamente, dependiendo de la superficie. Solo se encontraron 9 vainillas percutadas, 13 vainillas no fueron encontradas en el sitio del suceso.

Dentro del vehículo la mayoría de los impactos estaban al costado izquierdo. El impacto balístico que corresponde a la parte posterior estaba por donde se echa bencina, para llegar allí debería haber sido disparado desde el costado izquierdo del vehículo. En el lado derecho del vehículo solamente existía un impacto balístico,

era un orificio de entrada, debería haber provenido desde el lado derecho del vehículo, estaba en la puerta trasera del pasajero.

No fue al Hospital Regional, las fotos exhibidas las vio en la investigación, la lesión que causó la muerte del occiso no la recuerda, pero la herida de bala es en la parte occipital, debería haber provenido desde la parte posterior pero al ver un ataque, la balística es algo orientativo.

Respecto a la diligencia del reconocimiento no tenía conocimiento que eran amigos de años con la víctima, vio la declaración, pero no sabe si se estableció que había una amistad.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que en el sitio del suceso se encontró vainillas y una mira láser, no sabe si se perició la mira láser.

No tiene conocimiento si se perició el celular que estaba en las fotografías, no sabe a quién pertenecía ese teléfono.

En la foto **N°60** se encontró en la proyección del maletero, en la tapa, un trozo de encamisado que es el metal que envuelve el proyectil.

No recuerda si con las primeras diligencias se pudo determinar quiénes fueron los responsables de lo ocurrido.

Esteban Poveda efectuó reconocimientos en dos días distintos y a su representado hizo referencia recién el 2 de marzo de 2021, no el 25 de febrero.

A la pregunta de cómo se llegó a determinar que se refería a César Barrales, no recuerda porque sólo participó en la formalidad de reconocimiento de imputados.

Había un impacto balístico que dio en un mueble al interior del domicilio N°788 que proviene desde el exterior. A la pregunta si se puede determinar desde dónde proviene, a qué altura, contesta que no, tendría que hacerlo un perito balístico, él no es perito balístico.

Encontraron sólo 9 vainillas en el sitio del suceso.

En el maletero no se encontró otra especie.

En cuanto a las distancias, la vainilla más alejada del taxi estaba a unos 6 metros del taxi, había vainillas que estaban detrás del portamaletas del taxi, no recuerda cuántas eran. La mayoría se proyectó en el costado izquierdo.

Había impactos balísticos en la puerta del piloto y en la puerta de pasajeros detrás del piloto, ambos vidrios de ambas puertas estaban fracturados, porque había vidrios alrededor y en el suelo.

No sabe a qué altura estaban la mayoría de los impactos balísticos del vehículo, sólo puede señalar que había aproximadamente 22 impactos balísticos en el vehículo.

5.- ESTEBAN ANDRÉS POVEDA GUÍÑEZ, R.U.N. N°17.036.330-2,

A las preguntas del fiscal respondió que está citado para buscar justicia por su padre y lo que le pasó a él.

El 22, aproximadamente a las 7 am, fue dado en libertad del CCP Concepción, afuera lo esperaba su papá Ricardo Poveda Ormeño. Cumplió la condena que se le había impuesto por cómplice de robo con violencia, de 18 meses, esto es, 541 días.

Su padre llegó en el taxi de ruta Coronel Las Moras en que trabajaba. Habían coordinado para que lo fuera a buscar y sabía el riesgo que corría al salir por las amenazas previas de los tipos que están acá, tenían miedo que pasara eso a las afueras de la cárcel. Se refiere a Jorge Vargas Bello, “el colorín” llamado César Barrales, en un momento de su vida fueron amigos, hubo quiebres y se convirtieron en amenaza hacia él y hacia su familia.

Antes de salir de cárcel había recibido amenazas de parte de ellos, por parte de otras personas le enviaron a pegarle, llamaron a la cárcel para que lo quemaran, lo quemaron con un hervidor, le dieron puñalada, intentaron de todo para dañarlo, la idea de ellos era que él no saliera bien de ahí. Sabe que esas amenazas provenían de los acusados porque los que lo agredieron le dijeron que le habían pagado a sus familias en dinero efectivo y en droga. Quienes lo agredieron los puede identificar por sobrenombres, pero como estaba privado de libertad no hizo la denuncia formalmente por temor a que hubiera más atentados y golpizas, incluso pidió el traslado desde la cárcel de Concepción a Arauco y lo trasladaron, eso ocurrió en septiembre, poco antes.

Cuando salió de la cárcel, su padre y él iban con temor, miró hacia alrededor cuando salió porque tenía que estar atento por las amenazas anteriores, su círculo cercano sabía lo que podía pasar y quienes lo amenazaron, Jorge y César eran de un alto grado de peligrosidad. Su papá tomaba un café y él le dijo que lo botara y se fueran rápido porque algo les podía pasar y no tenían protección, se fueron hacia la casa de su hermana Gabriela Poveda Guíñez en la comuna de San Pedro, llegó a su casa, la abrazó, había muerto su mamá mientras él estaba en el penal y no tenía visitas por la pandemia, no podía ver a nadie, no pudo asistir al funeral, le conversó que estaba con mucho temor a exponerse y salir hacer sus cosas normalmente y le comentó que quería retomar sus estudios, quería viajar y salir de Coronel donde siempre ha vivido.

Llegó a la casa de su hermana aproximadamente entre las 8 a 8:15 am. Ella tenía bolsas con ropa, había ropa suya que estaba guardada en la casa de su mamá, ella le prestó una ropa porque él salió con polera y pantalón sucio, no le pidió la ducha porque tenía miedo de quedarse mucho rato ahí y perjudicarla a ella porque tiene niños chicos y tenía miedo que pasara algo a allá, le hizo visita exprés, la saludó y conversó un poco sobre la familia.

Su familia sabía que salía de la cárcel, César Barrales también porque estuvo preso con él en Arauco y vivían en la misma pieza y él escuchó cuando

habló con su familia que lo habían condenado 18 meses y él estaba a menos de un metro. Cuando estuvo preso junto a él fue unos meses antes de febrero, estuvo como dos meses en el mismo modulo con él, después lo trasladaron hacia Concepción. Sabía su familia y su círculo más cercano, su pareja Arlette Paredes, que es actualmente su pareja.

Ese día se comunicó con Arlette cuando estuvo con su hermana en su casa, lo llamó al número de su papá porque no tenía teléfono aun, llamó tratando de comunicarse con él y pensó que iría directamente donde ella y él por cosas familiares quiso pasar a saludar a su hermana, pasó a la casa de su papá, después pasó a ver a sus dos hijos. Estas comunicaciones que tuvo con Arlette fueron unas 4 veces, tres a cuatro llamadas al teléfono de su papá, ella lo llamó a él, él la llamó una vez y ella lo llamó unas 3 a 4 veces. Las primeras conversaciones fueron buenas, ella estaba ansiosa que estuviera con ella lo antes posible, él le pidió que no lo fuera a buscar por el temor. Después ella le dijo que por qué no la ponía en prioridad y que iría a ver a su hijo donde vivía su ex esposa, por celos de su parte le dijo que cómo había elegido ir allá antes que donde ella. Una de las llamadas no fue muy agradable, primera vez que cumplía condena y sólo buscaba rehabilitar su vida.

Primero fue a la casa de su hermana, luego a la casa de su padre en la comuna de Coronel, vivía en La Mora, en todo momento miraba por los espejos, fue a buscar unas zapatillas, su papá aseguró el portón, aseguró la casa, se abrazaron, lloraron un rato, se cambió de ropa totalmente y fueron hacia la casa de la mamá de sus hijos que queda en Coronel. Llegó allí como a las 9:15 a 9:20, estuvo muy poco, a sus hijos se los mostraron en la puerta, estaban despertando, se los pasaron en la puerta y estuvo abrazado con ellos, ellos pensaban que estaba trabajando en el norte, le dijo que estaba para recuperar el tiempo perdido, lloró con ellos, estaba un poco sensible.

Se fue a la casa de su pareja Arlette, que queda en Coronel, en la Población Pablo Neruda II, llegó hasta a allá como a las 9:30 a 9:40. En este trayecto iba muy alerta, en el momento no hubo nada sospechoso, incluso le dijo a su padre que dieran una vueltas antes de llegar, meterse por pasajes porque era de esperar, todos sabían que llegaría donde su pareja, Jorge y César conocían a Arlette, comieron juntos en la misma mesa, sabían de su casa y era ahí donde sentía que ellos podrían llegar a buscarlo, pero tenía necesidad de verla porque durante la pandemia no tuvieron visitas y necesitaban reencontrarse.

Cuando llegaron a la casa de Arlette, esta es la parte más difícil, quiere aclarar esto para que no queden impunes. Entró por la calle Alcalde Florencio Fuentes en dirección a Ignacio Oñate que es una avenida bien concurrida, llegó afuera, al portón de la casa de su suegra, se quedaron coordinando para que lo

fuera a buscar como a las 13 horas e irían al registro civil, se quedaron coordinando y conversando, su papá estaba en alerta por el riesgo, estaban ahí, le dijo juntémonos a las 13 horas, que almorzarían juntos, él miraba por los espejos, tenía como un presentimiento que pasaría algo, había un miedo y las amenazas estaban. Empezó a mirar los espejos y vio por la mitad de la calle que venía un vehículo plomo, su papá iba a abrir la puerta y le dijo que no la abriera, que esperara que pasara el vehículo, que avanzó y se estacionó, no cruzó hacia adelante, se quedó en forma vertical delante de ellos y ahí quedo la embarrada, bajó Jorge del lado del copiloto, lo reconocido inmediatamente de vista, bajó César Barrales, lo conoce por su pelo y vestimentas, bajaron los dos, César bajó de la parte de atrás del copiloto, los vio y se dio cuenta, los vio directamente desde su asiento de copiloto, se posicionaron a efectuar los disparos, su intuición fue cubrirse y cubrir a su papá.

Cuando venían en el vehículo, fueron a la casa por Florencio Fuentes hacia Ignacio Oñate. A la pregunta si en ese trayecto notó algo distinto, contestó que en el trayecto cuando entró por alcalde Florencio Fuentes la calle estaba totalmente vacía, cuando se estacionó a conversar con su papá, con el motor detenido, después de conversar unos minutos, porque le comunicó a Arlette que estaba Arlette afuera y que le preparara la mesa porque quería tomar desayuno con ella, conversando con su papá, durante esos minutos recién, mientras estaba mirando por los espejos, por el espejo lateral de su papá, vio el vehículo acercarse por la mitad de la vía, en la reconstitución de escena expresó claramente lo que vio en ese momento.

Era un auto plomo, cuando lo entrevistó la PDI cuando lo bajaron de la UCI, estuvo consciente en todo momento, cuando lo bajaron a UTI llegó personal de la PDI e hizo hincapié que sabe harto de vehículos, hizo hincapié que vio un vehículo Yaris o Aveo, pero más se inclinaba hacia un Toyota Yaris color plomo, la pintura era un poco grafito, oscuro.

Vio el video que se levantó como evidencia, se ve en esas imágenes el vehículo que los siguió, era el mismo vehículo que vio de donde bajaron Jorge y César.

El vehículo se posicionó en la diagonal del vehículo, estaban estacionados al costado derecho, quedó delante de ellos, el vehículo se detuvo totalmente delante de ellos en posición diagonal hacia el vehículo, desde la punta del vehículo de ellos hacia adelante, se estacionó a unos dos metros, desde las puertas unos tres metros, estimado.

Se detuvo y bajaron dos personas al unísono, bajaron Jorge y César inmediatamente, él los conoce, Jorge bajó del lado del copiloto, César bajo de la parte de atrás del copiloto, no vio quien conducía el auto. Cuando bajaron al unísono, en forma simultánea, al verlos supo que iba a ser un atentado contra su

vida porque de ellos temía al salir, tuvo miedo en todo momento que lo encontraran en el trayecto, cuando lo vio, que se bajaron, sacaron su arma del cuerpo y se empezaron a escuchar los disparos. Los vio sacar sus armas, no sabe si las tenían en fundas, pero piensa que las tenían en sus manos porque fue muy rápido, les vio las caras, vieron que estaba sentado en el asiento del copiloto porque dispararon con alevosía en contra de él, les vio las armas, pero no identificó qué tipo de armas fueron, por conocimientos que tenía le habían dicho que ellos, Jorge y César siempre andaban armados. No distinguió modelo ni arma, pero sabía que eran armas, eran armas cortas, pistolas de mano. Cuando vio esta situación, que bajaron con armas, supo que iba a morir, le preocupó su papá, trató de decir “cuidado papi”, se trató de cubrir la cara y con la cantidad de disparos que recibió a la altura del tórax, quedó pegado en el asiento, los disparos fueron en el tórax, brazos, pecho, no alcanzó a cubrir totalmente a su padre, hizo el gesto, pero los disparos lo llevaron de vuelta al asiento del copiloto. Fueron más de 20 disparos, se escuchaban en el parabrisas y el capot, como no le llegó ningún disparo en la vista quedó viendo todo lo que pasaba, incluso recibió más disparos, automáticamente su cuerpo dejó de sentir hacia abajo con uno de los disparos que le dio en la médula, fue como que se desconectó el cuerpo hacia abajo pero su visual quedó mirando hacia afuera y vio que todavía disparaban y pasaban por el parabrisas, sintió como dos disparos más y vio cuando el vehículo se dio a la fuga. Estaban de pie, pero cuando empezaron a disparar como que avanzaban hacia él, para buscar donde dispararle más efectivamente, no vio la distancia pero estaban posicionados en diagonal disparando sin parar, no vio cuantos impactos tuvo el vehículo, pero sabe que fueron más de 20 disparos.

Al momento de recibir los disparos, en las inmediaciones no había nadie más, Arlette estaba dentro de su casa, lo sabe porque estaba poniendo la mesa, le había dicho que estaba ahí e iban a tomar desayuno, él llevaba a las cosas para el desayuno. Luego que cesan los disparos se escuchó que el auto salió de forma acelerada, patinando, hacia mano izquierda, vio cuando se subieron al auto. La parte del parabrisas donde había más disparos era al costado izquierdo, donde él estaba sentado tenía visual. Estaba en el asiento del copiloto, los disparos le llegaron en diagonal, los dos estaban en la misma posición disparándole. Vio cuando cerraron las puertas del vehículo, visualmente nunca tuvo problemas, no le llegó nada a los ojos, vio que se subieron al vehículo y se cercioró que el vehículo era plomo y salió rápidamente por Ignacio Oñate hacia el costado izquierdo, pasaron segundos y se llenó de gente, salió su pareja gritando, llorando, llegaron unas 30 a 40 personas alrededor. Una persona que estudiaba para tens asistió a su papá por el costado izquierdo, vio a su papá como durmiendo, él lo tocaba y no se movía, las manos se le caían, estaba como dormitando, en cambio él podía mover

sus manos. Él recibió alrededor de 7 a 8 disparos, en la cara, en la mandíbula, en la zona torácica, al lado del corazón, perforó el pulmón, tiene disparos en el brazo y en el hombro izquierdo. A pesar de los disparos nunca perdió la consciencia, ni siquiera cuando lo trasladaron a Coronel y a Concepción porque hablaba con el paramédico, le decía que quería vivir.

Si ve a sus atacantes los podría reconocer, del copiloto se bajó Jorge, con 80 kilos menos hoy, viste de café claro al costado “el colorín”, de la parte trasera, hoy con polerón GAP color rojo, bajó el César. Nadie más participó en esta balacera, cuando los vio a ellos supo lo que iba a pasar inmediatamente.

Vio el video que es evidencia, podría verlo y explicar detalles.

Exhibe disco compacto N°21, reconoce el lugar Alcalde Florencio Fuentes, a la derecha llega la intersección con Ignacio Oñate, en la esquina está la casa de su suegra, hacia abajo está la calle donde salió el vehículo hacia allá. El video registra 09:02:16. Se adelanta el video hasta las 09:10:51, se ve el vehículo en que estaba Jorge y César. Pasó a las 09:12:14, circulan dos personas a las 09:12:54, no los conoce, nunca los había visto por su fisonomía, conoce a varias personas del sector y a ellos no los había visto. No corresponden a César Barrales ni Vargas. A ellos no los vio caminando por la calles, pero no corresponden a los dos tipos. Ellos no participaron en los hechos.

Es un vehículo negro taxi, es un Yaris, taxi, de las características del vehículo de su papá, pasó a las 09:52:47. Se ve el mismo vehículo de donde bajaron Jorge y César, eso ocurrió a las 09:53:01, es el mismo vehículo que pasó la primera vez, lo reconoce por el techo. Cuando pasa el taxi negro el otro vehículo viene entrando por Florencio Fuentes. Por la imagen él se estacionó al costado derecho apegado a la solera y el otro vehículo venía por el medio de calle, pasó por el costado de ellos y paró adelante de ellos en la diagonal y ellos estaban con el motor apagado. Son las 9:53:42.

Exhibe set fotográfico N°12, la **N°1** es la casa de su suegra en Alcalde Florencio N°788 con la intersección de Ignacio Oñate, se ve el auto de su papá afuera de la casa. El vehículo de las personas que le dispararon se ubicó en línea recta en la intersección, listo para salir. El papá no hizo acción para escapar porque conducía toda su vida, pero nunca va a estar preparado para algo así y tenían el motor apagado conversando, no tenía la capacidad de reacción porque fue algo rápido.

La reconstitución de escena se hizo con funcionarios de la PDI y apoyo de la fiscalía.

Cuando ocurrieron los disparos los sujetos se fueron por Alcalde Ignacio Oñate, apareció Arlette, otras personas del sector.

Había varias personas en el lugar, vecinos, estaba Arlette, algunos trataron de ayudar, otros grababan, uno de los vecinos le preguntó qué le pasó, que estaba su papá, su preocupación era cómo estaba su papá, porque él estaba vivo, pero su papá no se movía, Arlette, llegó a su lado y le pasó un paño de cocina para ponérselo en la mandíbula porque se le descolgó el maxilar y le afirmó la mandíbula para detener el sangrado, porque podía haber pasado hacia el cuello la bala, sin saber que tenía impactos en el pecho. Una de las primeras personas que llegó fue Arlette, tuvo un diálogo con ella, le dijo que la amaba, que no se quería morir, le dijo quién había sido, fue la primera persona, le dijo que había sido el Jorge y “el colorín”, los dos, ella lo escuchó y se tapó la cara. Mencionó al Jorge y al colorín que es César, estaba Arlette a su costado derecho y al lado estaba lleno de gente escuchando, por eso se divulgó y se puso en todos lados que ellos habían sido los autores.

Los primeros que llegaron fueron carabineros por Ignacio Oñate, una RP Hyundai que llegó al frente del vehículo, el carabinero que se bajó se puso su chaleco antibalas y él miraba todo lo sucedido, trataba de hablar lo mínimo posible, el carabinero se acercó a su costado derecho, le dijo “qué te paso, sabí quién te pegó”, le dijo que fue el Jorge y “el colorín”, incluso el carabinero hasta conocía a las personas como delincuentes conocidos de la Octava Región. Cuando mantuvo este diálogo con el carabinero estaba en el asiento del copiloto.

Llegó la ambulancia a los dos minutos después que llegó carabineros, se estacionó atrás del vehículo de su papá, se bajó el paramédico que le salvó la vida, les preguntó a las personas donde tenía más heridas, él mencionaba con su mano dónde le dolía y que no sentía las piernas, pero Arlette le decía qué pasa, no entendía. El paramédico rompió su polera desde arriba hacia abajo y en la parte torácica costado izquierdo y derecho tenía dos impactos donde salía la sangre como llave, lo trataron de bajar del auto y las piernas se le fueron como muertas, lo arrastraron y con las personas que había lo subieron a la ambulancia donde le cortaron la ropa y le sacaron los pantalones, el paramédico le levantó las piernas y le preguntó si las sentía y dijo que no sentía nada, empezó a cerrar las heridas en el lugar y lo trasladaron a Coronel y trató de cerrar heridas que tenía en el costado izquierdo del hombro y parar el sangrado. Cuando llegó al Hospital de Coronel lo metieron a una máquina de rayos donde todavía había gente a su alrededor que lo conocía, una tía que lo conocía lloraba, a ella le comentó quién le había disparado, le respondió inmediatamente quién fue.

En cuanto a las secuelas de los hechos señaló que ha pasado por el hospital durante meses, ha tenido operaciones de lata complejidad por la fractura de la mandíbula, la lesión altura de T4 no tiene recuperación, no tiene mejoría, no hay sensibilidad desde las tetillas hacia abajo, no hay movimiento voluntario sino

espasmos, hacia arriba sólo ha sentido dolor neuropático que no se quita nunca, está en un programa de cuidados paliativos, usa parches de morfina, Tramadol, cada 6 horas toma 6 a 7 pastillas que son relajantes musculares, esto paró su vida, todo lo que quería hacer al salir de la cárcel, quería retomar sus estudios, el tiempo perdido con sus hijos y esto imposibilitó todos sus proyectos. La falta de sensibilidad de la mitad del tórax hacia abajo, en parte de su cara tampoco tiene sensibilidad, no podrá volver a caminar en su vida.

Cuando salió de la cárcel cumplía una condena como cómplice de robo con violencia, anteriormente cometió otros ilícitos, tuvo un homicidio frustrado, fue juzgado y condenado, un hurto agravado.

En cuanto al homicidio frustrado fue condenado el 2017 como autor, declaró, la víctima fue Osvaldo, “el Wendy”. Él estaba en estado de ebriedad y le disparó en el estadio de Coronel. No murió, hace un tiempo el hermano de su pareja es pastor, lo fue a ver al hospital, pidió disculpas, era su primera causa y por estar en estado de ebriedad cometió el ilícito a los 27 años y hasta el día hoy se arrepiente. Con “el Wendy” no hubo más discusiones ni peleas.

En el presente caso, al momento de los hechos no vio al “Wendy”, en el video en que se ven personas, no corresponden al “Wendy”, lo vio un día, se miraron, pero nada más, lo reconoce, sabe cómo está, está zanjado ese tema hace años. Previo a los hechos no recibió ninguna amenaza de parte del “Wendy”.

Desde siempre estuvo claro el motivo, puede ser un poco crudo el relato, esto fue totalmente fortuito porque a Jorge le prestó dinero porque lo vio viviendo en una mediagua en la Pablo Neruda IV, sin luz, durmiendo en un colchón en el piso con su pareja, un amigo le dijo que estaba mal, que no podía salir y que si él estaba bien por qué no lo ayudaba, esto fue a principios del 2019, él no lo vio directamente, se pudo comunicar y llegó al lugar donde estaba en Coronel, cerca de la toma, en condiciones deplorables en cuanto a vivienda y se puso la mano en el corazón, haciéndole sentir que conocía a sus hijos y viceversa, Jorge le ofreció su hijo como ahijado, le dijo que lo quería ayudar y le brindó la primera ayuda, que le pagaba un mes de garantía para el arriendo, él lo había ayudado. Cuando conoció a Jorge le pidió ayuda para el cumpleaños de su hija porque lo habían echado del trabajo, y no le pagaban finiquito, no tenía dinero, su primo le presentó a Jorge y le dijo que él le podía prestarle plata, le preguntó si le podía ayudar con \$50.000 y sin dudarlo le pasó la plata. Se empezaron a juntar, hicieron amistad, después del 2015 pasaron varias cosas, cuando él lo ayudó desinteresadamente por ponerse en el lugar que no le hubiera gustado estar en ese estado, encontró casa en San Pedro, le costó \$600.000 el arriendo y él le prestó \$1.200.000 con el mes de garantía. Eso le debía en dinero, después lo sacó a comer con su pareja, tuvieron una buena relación. Él estaba arreglando dos vehículos fuera de su casa,

un Toyota Corola 2013 avaluado en \$5.500.000, lo estaba arreglando porque lo compró chocado, al tener dos vehículos tuvo problemas con vecinos porque solo tenía un estacionamiento, le comentó a Jorge por su hijo, le dijo que no tenía plata, lo acompañó al supermercado y le hizo un pedido de comida a su hijo. Ahí le dijo que le prestaría el vehículo y que lo cuidara y le diera un buen uso para que pudiera salir con su hijo, porque era violento hasta con su pareja, no le daban visitas con sus niños, empezó a recuperarlo y como le prestó el vehículo y dinero retomó las visitas con su hijo. Después él ingresó a la cárcel y Jorge desapareció totalmente con el pago de \$1.200.000 que le había prestado, más el vehículo, además le pasó electrodomésticos. La deuda fue esa, él “se echó a volar”, desapareció con su vehículo, con \$1.200.000 más el mes de garantía, más electrodomésticos. Después que lo detuvieron nunca más le habló hasta que estuvo en Arauco con César. Esta deuda era aproximadamente de \$9.000.000 a \$10.000.000.

Tuvieron una relación de amistad, él lo ayudó, pero no fue recíproco. Cuando estuvo en la cárcel en Arauco porque fue trasladado desde el CCP por amenazas porque Jorge lo tenía encargado en Concepción, llegando a Arauco se instaló, mientras estuvo en el módulo de imputados, el módulo 3, en uno de esos días llegó César Barrales, “el colorín”, él fue a verlo y lo saludó, insinuando una buena onda, pero fue que ocultaba la maldad. Él vivió con César en la misma pieza, podían usar teléfono juntos, compartiendo comida, mesa, alimentándose juntos y a César Barrales le dijo que se acercaba navidad y que quedaría condenado, le pidió el número de Jorge porque necesitaba urgente plata y sabía todo lo que le debía, tenía sus dos hijos, uno de 13 y otra de 4 años. Jorge tenía el monopolio de la droga junto a su sicario que era César. César le facilitó el número de Jorge pero que no le dijera que él le dio el número, lo llamó y le dijo “qué querí”, le pidió que se pusiera la mano en el corazón, que le debía un montón de plata, que le pagara el auto por lo menos en cuotas semanales, él se hacía millonario porque costeara la carrera musical de su hijo vendiendo droga, todos en las cárceles sabían que estaba en lo más alto en la línea del narcotráfico, le dijo que le pagara semanalmente \$100.000 a \$200.000 y Jorge le respondió “No y que si querí hueviarme más, nos vemos y te mato nomás”. Ahí tomó en serio las amenazas, ahí directamente le dijo “no me hueí más y en la calle te veo y te mato”. Ahí tomó el peso que era un riesgo y que lo atacaría cuando saliera. Él quedó “pa dentro”.

Jorge le estaba costearo el abogado a César cuando estaba recluso porque le había disparado a un vehículo y salió absuelto porque manipularon los testigos, amenazaron a la víctima y le hicieron cambiar la declaración, eso lo coordinaba mientras César estaba recluso y Jorge le pagaba el abogado que salió \$3.000.000 y César salió absuelto. Él quedó súper mal después de eso y sabía lo

que venía. Él tuvo la caída de haber dicho cuanto le quedaba para irse en libertad y él captó la fecha de su salida.

Cuando lo trasladaron a Arauco era por amenazas antes de este episodio con Jorge. Respecto a esas otras amenazas cuando estaba en Concepción no se hizo la denuncia, Jorge pagó a familias por afuera para atacarlo dentro del recinto penitenciario, los motivos eran los mismos, que él no quería pagarle y quería matarlo en vez de pagarle, y sabía que él quería cobrarle la plata. Él estaba en la cúspide de la droga en ese momento, le comentaban en la cárcel que tuviera cuidado porque el Jorge y “el colorín” andan para todos lados juntos, siempre armados y traficando a niveles altos de narcotráfico, tenían hartas influencias. La relación que existía entre Jorge Vargas y César Barrales es de amistad, Jorge es el jefe de César. Cuando se empezaron a juntar, Jorge le pagaba en drogas a César y lo mandaba a pegarle a gente. César era adicto a la pasta base, reconocido en el sector por meterse a casas a hacer mexicanas. César era sicario de Jorge, lo supo el tiempo que se juntó con ellos, y lo conocen en toda la Octava Región, no sólo en el ambiente de ellos sino en la justicia, también cayeron presos por causas de homicidios, pero quedaron impunes. Cuando allanaron la casa de César le disparó a un funcionario de la PDI, tenía resistencia a los arrestos y todo Coronel, Lota, Concepción conocen su historia y saben el rango de Jorge dentro del ámbito del hampa.

Conoció al “colorín” en las mismas fechas que conoció a Jorge y cuando lo conoció también estaba en un estado de casi calle, de vagancia. Con César tuvieron unos percances pero no fueron tan graves, por un vehículo que le prestó a él y él le arrastró el parachoques, lo quiso golpear delante de varias personas en un taller mecánico, su relación con César no era tan de amistad sino una cercanía, porque nunca fue sincero, él participó varias veces en separarlo porque golpeaba a la ex señora, tuvo que llegar con Jorge a separar esas peleas porque golpeaba a la señora Jimena con las armas que tenía. No era una amistad realmente sino que lo llamaban porque “el colorín” peleaba, eran intermediarios para que no delinquiera.

Cuando ocurrieron los hechos Jorge tenía 80 kilos más, era súper gordo, andaba con casaca negra sin mascarilla, incluso tiene un recuerdo cuando salió de la cárcel, le dijeron que en Coronel pasaba una fase como de avance donde se podía ir a restaurant, abrían discoteques, poca gente usaba mascarilla a esa fecha. Ese día Jorge vestía de negro, gordo, a cara descubierta, César con una casaca roja marca Doite, cara descubierta y su pelo inconfundible a la luz del día.

A las preguntas del querellante contestó que cuando habló de 22 se refirió al 22 de febrero de 2021. Jorge Vargas Bello es “el paco loco” o “Jorgito”, esos son sus sobrenombres y César Barrales es “el colorín”.

Quería renovar estudios, estudió ingeniería en prevención de riesgos en Virginio Gómez, por temas de dinero tuvo que congelar los estudios, su idea era salir y retomar lo que había dejado de lado, los estudios y el tiempo perdido con sus hijos porque nunca había pagado con pena efectiva de cárcel.

Tiene hermanos, Ricardo Poveda, su hermana Gabriela Poveda, su hermano es abogado y su hermana es abogada y trabajadora social. Su mamá falleció de cáncer de mamas mientras estuvo recluido, se llamaba Adelina Elcira Guíñez Matamala, era profesora de lenguaje, estudio en la Universidad de Concepción, trabajo en varios liceos, se perfeccionó en el extranjero, era su modelo a seguir, no era bueno para matemáticas, ella le inculcó el tema de las letras, le inculcó la lectura. Sus hermanos estudiaron y él no terminó sus estudios.

Su papá fue siempre su apoyo, él era su regalón, conducía buses, tenía licencia profesional, era una persona intachable, deportista.

Esto fue fuera de la casa de Arlette, su pareja. Después del hecho, en cuanto a su relación con Arlette, como quedó hospitalizado de gravedad no tuvo contacto con nadie, ni con familiares ni nadie cercano, al saber que no podía moverse ni caminar entró en una depresión, cortó relaciones con todo tipo de personas de afuera, lo operaron varias veces de la boca, le cerraron la boca con fierros, alambres y pernos, no podía comunicarse, sólo tuvo contacto con su hermana.

Arlette sabía que él salía de la cárcel ese día. Al principio le llamó la atención los llamados por teléfono porque lo llamó varias veces, ella ha sido un pilar fundamental para él desde que pasó esto, porque nadie más lo puede ayudar, es dependiente de una cuidadora, su relación ha mejorado. En ese momento le molestó que lo llamara y le dijera que se apurara y le dijo que sentía celos de la mamá de su hijo porque aún seguía casado con ella y ella tenía celos que fuera primero donde ella que a su casa y por eso lo llamó. Con eso se sacó la duda, como comentó la gente que ella hizo algo contra él, lo descartó totalmente porque se ha quedado con él en todo, en los momentos más difíciles. Sospechaba que Arlette participó en el hecho por los llamados, tuvo una leve sospecha de ese comportamiento, descartándolo con el tiempo.

Su papá sabía dónde vivía Arlette, su papá tenía 62 años.

Los disparos fueron aproximadamente desde 4 metros los primeros hasta cercano a dos metros los últimos, porque se fueron acercando.

Después de los hechos estuvo en el hospital, personal de la PDI fue a hablar con él, estuvo con resguardo de carabineros porque hubo personas que querían pasar a verlo según información de la PDI, una persona disfrazada de gendarme ingresó preguntando por él y era una persona armada, llegó hasta el último punto de control y la guardia no le permitió el ingreso porque el doctor y la enfermera acceden a permisos, en cuarentena no podían ingresar. Le mostraron un video si

es que reconocía la persona, a raíz de eso pusieron una persona en resguardo de seguridad 24/7. Ha recibido amenazas durante todo el tiempo para no llegar a este punto, al punto de aclarar las cosas y decir la verdad y que estos tipos son los culpables de matar a su papá y dejarlo así.

A las preguntas del defensor Mora respondió que ese día a las 7 am salía de la cárcel por cómplice de robo con violencia.

Cuando su papá lo recogió fueron a la casa de su hermana y ahí él llamó a Arlette, le comentó que retiraba una ropa, que pasaría a buscar zapatillas y se demoró un poco donde su hermana. Recibió tres llamadas de su hermana.

Se ha señalado que su hermana decía que Arlette se veía desesperada e insistente, pero el testigo señala que no sabe si desesperada porque no llegara, sino por el celo que llegara antes a la casa de la mamá de sus hijos en vez de su casa, ella quería que fuera antes donde ella que donde sus hijos. Se comunicó durante el camino y le dijo que iba más cerca.

En la última llamada telefónica no le dijo a Arlette que iría en 5 minutos.

Herramienta para superar contradicción con declaración prestada ante funcionario policial por delegación de fiscal el 25 de febrero de 2021, en que señalo “señalando que iría en unos 5 minutos a 10 minutos a su casa dirigiéndonos hasta su domicilio ubicado en calle Florencia Fuentes N°788.

Le dijo que iría en unos 5 minutos, aclarando que el llamado cuando le dijo que iría a su casa de 5 a 10 minutos fue cuando salió de la casa de su padre, que cuando estaba en la casa de su hermana no le dijo que iría de 5 a 10 minutos. Ese llamado lo hizo después que salió de la casa de su padre, no de la casa de su hermana que vive en San Pedro. Arlette sabía en cuando llegaría a la casa de ella.

En PDI le exhibieron fotografías, vio el video de que dan cuenta las imágenes.

Exhibe set fotográfico N°1, la **N°1** ve a dos peatones en la calle, uno usa mascarilla y el otro no se ve, transitan por Florencio Fuentes, misma calle donde ocurrió el hecho, donde está el jeep no se sabe el nombre de la calle, pero sabe que hay una multicancha que siempre está cerrada, pero hay una calle, la foto a es a las 9:12:55, van caminando en dirección a la casa de Arlette, **N°2** Se ven dos personas a las 9:38, por las vestimentas serían las mismas que iban caminando en dirección a casa de Arlette, cree que son las vestimentas, no totalmente porque acá se ve una persona que esta con jockey y acá no, el poleron es como azul, uno va caminando y el otro no se ve caminando, van en dirección opuesta a la casa de Arellte, la persona de celeste va hacia el otro lado de la casa de Arlette, hacia las Mensuras. Le informaron por la PDI que estos sujetos caminaron hacia ese pasaje Alcalde Ramón Fuentes a las 9:38 y nunca le informaron que dos minutos después el mismo auto del que se ejecutaron los disparos se estacionó un poco pasado la

intersección; **N°3** hay una persona con poleron celeste, **N°4** No ve similitud en el color del poleron que va de copiloto con la persona que va caminando.

Una vez que llegó al domicilio de Arlette fue con su padre y no alcanzó a tener comunicación con ella personalmente antes que ocurriera el hecho. Va llegando al lugar y luego vio por el espejo retrovisor el auto plomo con techo negro. El auto se puso en forma vertical al auto de ellos pero cubriendo el espacio de ellos, no se cruzó como encerrona, sino que quedó enfrente del vehículo, les impedía el paso, el vehículo le interfirió el camino. En ese momento se baja Jorge con César e iban sin mascarilla, en cuanto a si en esa época estaban en pandemia, señaló que estuvo revisando enero y febrero y estaba en plan de inicio, cuando abrían restaurantes y solo pedían mascarilla para entrar a recinto cerrados, era transición y él y su papá al menos no estaban con mascarilla, no se veía con mascarilla a las personas que iban en la calle, uno iba con mascarilla y el otro no se ve.

Las personas se bajan del vehículo y disparan, los primeros disparos fueron en el parabrisas y capot, ahí le llegaron los disparos a él por eso le llegaron en esa posición, nunca dispararon desde los costados, no disparaban de frente, sino levemente en diagonal hacia la izquierda. No hubo disparos desde el vehículo, caminaron hacia el vehículo, no sabe a qué distancia estuvieron del vehículo, no sabe si estuvieron a los lados del vehículo, después de todos los disparos no lo sabe. Después de disparar se subieron rápidamente al vehículo, después que cesaron los disparos él quedó posicionado de frente como pegado al asiento y su visual quedó directamente hacia el vehículo cuando vio que subieron los dos y el vehículo patina un poco y sale por Ignacio Oñate hacia mano izquierda.

Le dijo al funcionario de carabineros que fueron Jorge y Barrales, antes se lo había dicho a su pareja y a varios vecinos, a su pareja le dijo que ambos cometieron el delito, Barrales y Jorge. Al funcionario policial se lo dijo en el vehículo, el funcionario se bajó del RP y avanzó por el costado del vehículo, lo primero que le preguntó fue quién fue y él le dijo que fue Jorge y Barrales, está seguro de eso.

Primero tendió a proteger a su padre, al verlos sabía que le iban a disparar y cuando vio que hicieron lo del arma fue taparse la cara y trato de agarrar al costado a su papá como protección, pero no sirvió de nada porque los disparos que venían en diagonal lo dejaron pegado al asiento, con el cuerpo pegado al asiento sin poder moverse.

En cuanto al "Wendy", fue acusado por homicidio frustrado por un hecho que ocurrió en el estadio, está cumpliendo una condena, tuvo una pequeña riña en una cancha antes de eso, después él en estado de ebriedad le pidió un arma a su amigo Maldonado y le pegó sin pensar en el error, no recuerda cuántos tiros le dio. "Wendy" quedó incapacitado después de esa acción, jugaba fútbol y también es

conocido en el ámbito ilegal, no es tan peligroso, incluso Jorge y César le habían pegado una vez. “Wendy” hoy día no tiene la parte baja de la pierna, tiene una pieza postiza y se desplaza bien, “Wendy” le pegó a él y después él le pegó a “Wendy” y se zanjó eso.

No tuvo propiamente sospechas de Arlette que había estado metida en el hecho, tuvo una mala percepción al momento de llamarlo, pero se aclaró porque el motivo era el celo al no ir primero donde ella. Sospechó de ella por los llamados telefónicos insistentes de que fuera hacia allá.

El defensor le hace presente que declaró ayer el funcionario que le tomó declaración a su hermana y dijo que le había dicho a su hermana que pensaba terminar con Arlette, pero él testigo explica que no era exactamente así, él quería hacer otra vida, no le dijo a su hermana que quería terminar con ella sino que le iba a decir que iba estudiar, lo que era incompatible con su vida con ella, porque quería irse de Coronel por las amenazas que había recibido. Nunca hizo denuncias de todas estas amenazas que realizaron Barrales y Jorge porque estaba privado de libertad, en la cárcel pidió medidas de protección, lo trasladaron de cárcel, había muchas personas a las que Jorge le pagaba. No se hizo denuncia formalmente pero sí estuvo en modulo aislado por problemas de amenazas, nunca vio a Jorge ni Barrales mientras estuvo preso en Biobío. Compartió cárcel el 2020 con Barrales, estaba preso por el mismo delito, fue durante la condena de 18 meses, pidió traslado a Arauco como medida de protección, ahí compartieron celda dos meses aproximadamente.

En cuanto al móvil, señala que ayudó a Jorge mientras estaba en estado como de indigencia, unos cinco meses antes que cayera detenido en agosto de 2019, fue en enero a marzo de 2019, vieron juntos el festival de Viña en su casa. En febrero de 2019 le fue pasando cosas de a poco, cuando lo vio quedó descolocado con su pareja y preocupado porque antes lo había visto tan bien, ahí estaba como escondido porque estaba con orden, escondido en una mediagua. Quiso pasar por el centro con él pero Jorge no se quería bajar porque estaba con orden, después cayó preso. Ahí lo detuvieron en el Mall del Trébol. Él estaba con orden y lo tomaron detenido en el Mall del Trébol y cuando salió no tenía contacto con él, Tamara se juntó con él para contarle que Jorge estaba preso. También se juntaban en lugares públicos.

Antes que cayera detenido ya había desaparecido, se sintió defraudado porque de buena fe, con sus ahorros, lo había ayudado y se decepcionó totalmente porque lo ayudó desinteresadamente pero le devolvió criminalmente hablando, como es él. Se sintió decepcionado, no se podía comunicar y en Coronel se comunicó y le dijo que le iba a pagar, pero después no tuvo más contacto hasta que se comunicó en Arauco.

No sentía odio, pero decía que llegaría el momento que le pagaría, pero eso no pasó nunca, desapareció un auto que le prestó por una semana y no se lo devolvió.

El auto involucrado en el hecho no lo había visto antes.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que en cuanto a Barrales antes de los hechos lo conoció hacia unos 4 a 5 años como amigos, pero lo conocía unos 10 años antes. Conocía las características físicas de Barrales, lo apodaban “el colorín” y en cuanto a su contextura es maceteado, es de su misma estatura, siempre ha sido maceteado, sus pecas y pelo resaltan.

El día de los hechos sintió que existía la posibilidad real de que pudiera fallecer producto del ataque. En ningún momento después de los hechos perdió el conocimiento, ni cuando llegó al hospital ni cuando lo trasladaron en ambulancia a Concepción.

Ese día estaba totalmente lúcido, de acuerdo a lo que ha dicho identificó a las personas que cometieron el delito, a lo menos los que se bajaron del auto y le dispararon de frente, los reconoció de forma inmediata. Inmediatamente le dijo a su pareja que quiénes le dispararon eran Jorge y “el colorín”. Si preguntáramos a Arlette si le dijo que Barrales le disparó en ese momento, ella tendría que decir que fue así, se lo mencionó, incluso los vecinos que estaban alrededor escucharon que uno de los que disparó fue el señor Barrales.

Dentro de este tiempo se ha mantenido al tanto de cómo ha seguido la investigación. A la pregunta si sabe si declaró algún testigo protegido, contesta que no sabe.

En cuanto al reconocimiento inmediato de Barrales, además de decir esto a Arlette, después conversó con un funcionario de carabineros, teniendo en cuenta que tenía miedo de fallecer, también le dijo que uno de los que disparó fue Barrales, a todos los que pudo hablarle les señaló quiénes eran los responsables.

Se le mostraron por la PDI, a fines de febrero, un conjunto de fotografías para reconocer los hechos, reconociendo en esas fotografías a Jorge y a César. Si le dijera que, conforme a los antecedentes de la investigación, en esa oportunidad no reconoció a César Barrales, contestó que está equivocado porque incluso el álbum tenía como 100 fotos y de todas las páginas los reconoció inmediatamente a los dos, en un 100%.

En cuanto a la dinámica de este hecho pudo visualizar fotografías extraídas de un video en que se ven dos personas caminando que no correspondían a Jorge ni a Barrales. A la pregunta si sabe si ese vehículo que vio en el video fue el que participó en el hecho, contesta que sí, ese es el vehículo. A la pregunta si tuvo oportunidad de visualizar en el video si estas dos personas que iban caminando subieron a ese vehículo que participó en el ataque, contesta que no vio nada.

En cuanto al ataque, el taxi en que se trasladaban quedó estacionado al costado de una vereda frente a una casa. El vehículo del cual se efectuaron los disparos se posicionó en diagonal, el vehículo en que se desplazaba él estaba estacionado en Florencio Fuentes a dos metros de Ignacio Oñate, frente a la casa N°788. La parte delantera apuntaba hacia Ignacio Oñate, la puerta del copiloto quedaba justo a la puerta de la casa. El vehículo que le dispara, la parte delantera miraba hacia Ignacio Oñate, se posicionó en diagonal impidiendo que pudieran salir del lugar. Estando el vehículo que los agrede en movimiento no dispararon desde el interior del vehículo, cuando el auto frenó y se bajaron estos tipos empezaron a disparar. Cortan el paso, del vehículo se bajó Jorge y Barrales, Jorge iba de copiloto y César detrás del copiloto por el costado derecho, iba un tercer sujeto manejando el vehículo. Ellos se bajan y no se colocan en el frente sino en diagonal, dispararon en diagonal, en ese momento vio la cara de estos sujetos y se dio cuenta que eran Jorge y Barrales, apenas se bajaron los reconoció, no se pudo equivocar de sus caras. Cuando comenzaron a disparar, a efectuar los primeros disparos estaban a unos 3,5 a 4 metros, no más que eso. Dispararon hacia el parabrisas, lo querían lesionar a él. Después que le dispararon y él quedó herido ellos salieron, patinó el auto y salieron en dirección por Ignacio Oñate hacia la izquierda, los vio subirse incluso. En todo momento no perdió el conocimiento, los vio subir del mismo lugar del que bajaron, Jorge de copiloto y Barrales de la parte trasera.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que estuvo junto a Barrales en el CP de Arauco aproximadamente en septiembre, octubre, noviembre de 2020. Cuando Barrales estuvo en Arauco, no vio cuando salió en libertad porque él había sido condenado y lo enviaron en cuarentena para ser trasladado a Concepción como condenado. Durante ese período César Barrales mientras convivieron se mostró farsante, trató de sacarle la mayor información posible y durante ese tiempo hablaba con Jorge que le pagara al abogado, los \$3.000.000 del abogado, así supo que tenía su fecha de salida en libertad, sabía en qué fecha salía en libertad. No tuvo amenazas por su representado, pero le dijo que tuviera cuidado con Jorge y escuchó el llamado cuando Jorge le dijo “no te voy a pagar ninguna huea, y si te veo te mato”.

En ese proceso estaba cumpliendo como cómplice de robo con violencia, condenado a 541 días, cumplió esa pena en su totalidad y salió en libertad.

En el penal de Arauco sufrió un ataque y tuvo problemas con un interno, él se autolesionó en Arauco, se cortó porque lo tenían en la sala de castigo que estaba inundada y todas las heces estaban adentro y lo tiraron al piso donde estaba la caca, él sacó un pedazo de plástico y se cortó los brazos, para que lo sacaran de esa sala de castigo y poder comunicarse con su abogado. Lo enviaron

a la sala de castigo porque lo trasladarían a Concepción y no tenían sala de cuarentena, sino que la sala de castigo era sala de cuarentena. Se cortó porque cuando lo llevaron a la celda estaba inundada en heces, con orina y caca, y él se opuso a entrar y lo tiraron a la fuerza para cumplir cuarentena, para objetar aquello se cortó y se comunicó con su abogado.

Salió a eso de las 7 a 7:15 am y lo fue a buscar su padre en un taxi colectivo negro y su papá se tomaba un café, le dijo bota el café, se trasladaron a la casa de su hermana Gabriela donde estuvo unos 15 a 20 minutos. Luego fue a la casa de su padre a cambiarse zapatillas y luego fue a la casa de su ex pareja donde estaban sus dos hijos, allí estuvo unos 10 minutos, golpeó la puerta, sus hijos estaban durmiendo, su hija se levantó corriendo y lo fue a abrazar, le dijo a su hijo que llegó del norte y que podrían compartir y recuperar tiempo y practicar deporte. Sus hijos no sabían que estaba preso, pensaban que estaba en el norte, cuando lo llevó su mamá su hijo no sabía que iba a la cárcel, debe haber pensado otra cosa. Cuando se fue, ahí llamó a Arlette y le dijo que estaba a unos 10 minutos, lo estaba esperando 18 meses en pandemia sin vistas, no veía a sus hijos desde todo el proceso que estuvo detenido, su mamá se fue a despedir de él en Coronel y llevó a su hijo. Su papá tenía en la casa cosas para tomar desayuno, le dio una bolsa con las cosas para tomar desayuno, tenía yogurt, palta, queso. Se trasladó a casa de Arlette, se estacionó fuera del N°788, ella se dio cuenta que llegó, paró afuera y se quedó conversando con su papá, no le avisó que estaba afuera sino que le avisó cuando salió de la casa de la mamá de su hijos.

Conocía a César Barrales y Jorge, compartieron varias veces, cenaron, fueron a restaurantes juntos con las parejas de ellos, varias veces estuvieron de intermediarios separando los conflictos que había entre ellos, por eso se alejaron un poco también, por la violencia que había entre las parejas de ellos. A Arlette le dijo, cuando estaba herido, que fueron los dos, ella sabía de quién se trataba cuando hablaba de Jorge, también estaba al tanto de la deuda que tenía con él, sabía el miedo que tenía al salir en libertad.

Cuando se estacionó fuera de la casa detuvo el auto sin pensar que podía pasar esto porque fue sorpresivo, habían tomado resguardos con su papá, él miraba en todo momento por los retrovisores y pensaron que había pasado el peligro, pensó que Jorge le pegaría cuando saliera de Conce, a la salida de la cárcel, pero fue después que pasaron a diferentes partes, ellos conocían las direcciones porque sí o sí llegaría donde su pareja.

Dio vueltas por doña Graciela, no se metió por el bypass, se metió por Lagunillas, Avenida Escuadrón, entró por doña Graciela, Salvador Allende, Las Mensuras y ahí entró a Alcalde Florencio Fuentes, fue por dentro de la población, no quiso llegar directo a la casa sino que entró a través de pasajes. No se vino por

carretera sino que cubrió la población para poder mirar, transitó por calles dentro de la población, se había relajado pensando que no le pasaría nada.

Tenía conocimiento de este posible ataque, nunca debió llegar a Coronel, pero no tomó ninguna precaución, hasta el día de hoy se culpa porque arriesgó a su papá y parte de su familia lo culpa de que su papá falleciera. Dentro del vehículo no llevaban armas.

Al carabinero le dijo quiénes fueron las dos personas que lo atacaron antes que llegara la ambulancia. El paramédico le preguntó dónde tenía los impactos y le dijo lo que sentía, en la parte del pecho costado izquierdo, la cara, vio que no estaba comprometida la arteria, abrió la ropa, había gente ayudándole, le abrió la casaca y le cortó la polera, vio sus dos impactos de bala torácicos y dijo que había que bajarlo rápido, sangraban mucho, lo bajaron y no se había dado cuenta de las piernas, pensó que podía apoyarse, cuando lo trató de sacar las piernas se fueron a piso, lo subieron a la camilla y dentro de la ambulancia el paramédico le sacó los pantalones, le levantó las piernas y le preguntó si las sentía y respondió que no las sentía, le pellizcó y tampoco sentía. También tenía disparos en los brazos.

En la camilla las manos estaban sujetas, cree que le pusieron algo para el sangrado en la mandíbula, el disparo le voló los dientes, fue una explosión mandibular, pudo hablar hasta que le pusieron los fierros y pernos.

Cuando estaba en la ambulancia conversó con el paramédico, le decía “tranquilo, no cerré los ojos hueon, resiste hueon”, él trataba de resistir y respirando lo que podía, desde Coronel a Concepción la ambulancia fue muy rápido y todo el rato hablaba con él.

Desde que lo subieron a la ambulancia solo tuvo contacto con paramédicos. A una de las tens le dijo quién le había disparado, pero no quiso comprometerse.

Aún tienen que operarlo para reconstruirle la mandíbula, ahora puede masticar algo.

Se volvió a reunir con Arlette unos 7 meses después que salió del hospital. En el intertanto no se comunicaron, se puso a leer, no quería tener contacto con personas, sólo con su hermana, su hermano no quería comunicarse con él por la muerte de su padre.

Desde el incidente hasta hoy no ha estado detenido.

Cree que Barrales ha estado detenido por VIF porque muchas veces lo vio golpearle a su señora, pero no lo sabe, no sabe si fue condenado por tráfico de drogas.

Fue a una reconstitución de escena, estaba el fiscal, PDI, peritos, pero no recuerda que hayan estado defensores porque no los conoce, tampoco al defensor por vía zoom, no lo recuerda.

6.- GABRIELA ESTER POVEDA GUÍÑEZ, R.U.N. N°15.193.381-5, trabajadora social.

A las preguntas del fiscal respondió que es hija de Ricardo Poveda, la persona que mataron los imputados, y hermana de Esteban Poveda, la persona que casi matan.

El día 22 de febrero iba a eso de las 10 am camino a Concepción a control médico con su bebe y cuando iba en el auto empezó a recibir mensajes de su hermano mayor Ricardo, el primero decía “por qué lo dejaron solo”. Como había tenido contacto con él a primera hora y sabía que había estado con su papá lo llamó a él pero no le contestó, empezó a recibir otros mensajes diciéndole que habían disparado a su hermano y también a su papá, los mensajes los recibió de su hermano mayor Ricardo Poveda Guíñez y de otros familiares.

Cuando decía por qué lo dejaron solo, se refería a que cuando Esteban estaba en cárcel se había comunicado y decía que estaba siendo amenazado de muerte, su papá lo fue a buscar ese día, su hermano decía que si sabían que estaba amenazado de muerte por qué lo habían dejado solo porque no sabía que sus papá también estaba.

Sabia de las amenazas de muerte, pero sólo sabía que estaba amenazado de muerte. En ese entonces no sabía por qué.

Cuando se enteró que a su papá también le habían disparado, venía una ambulancia escoltada por carabineros con moto, ella le dijo a su pareja que siguiera la ambulancia porque pensó que era su papá o Esteban, venían a la entrada del puente Chacabuco, llegando a Concepción, siguieron la ambulancia hasta la urgencia, se bajaron los camilleros y bajaron a su papá, sólo iba su papá. Vio que era su papá, le habló, vio que venía inconsciente, no le respondió y se lo llevaron rápidamente hacia adentro, venía todo ensangrentado, la llamó un médico y le dijo que tratarían de hacer todo lo posible por salvar su vida, a la media hora la llamaron nuevamente y le comunicaron que había fallecido. Eso fue como a las 11:30 am. Ella se quedó ahí, empezaron a llegar familiares, al mediodía llegó también Esteban al Hospital Regional, también llegó inconsciente, con muchas máquinas, mucho aparataje y lo entraron rápidamente, no pudo hablar con él porque venía con oxígeno.

A su papá lo vio con vida ese mismo día como a las 7:30 u 8 am. Estaba durmiendo y comenzó a sentir golpes en la puerta y en las ventanas, “gabita, gabita”, se despertó, era su hermano Esteban, bajó a abrirle y venía con su papá. Con Esteban dejó de tener contacto por aproximadamente 3 años y no habían hablado, no tenía comunicación con él, su mamá falleció en septiembre de 2020 por un cáncer y cuando falleció retomó contacto con él. Ese día salía de la cárcel y paso a su casa después que su papá lo fue a buscar, fue a saludarla y buscar ropa

que había en su casa, se abrazaron, era primera vez que se veían después del fallecimiento de su mamá, fue un momento muy emotivo, conversaron unos minutos lo que haría en el día y con su papá, hizo videollamda a su otro hermano, fue un momento familiar y emotivo.

Llevaba tres años sin contacto con Esteban porque habían tenido desavenencias en relación a como él se estaba comportando con su mamá, porque vivía con ella, no le parecían conductas que estaban teniendo, tuvieron una fuerte discusión por lo que decidió no contactarse más con él. Su hermano llegó a su casa entre las 7:30 a 8 am.

Su papá recibió una llamada y le mostró a Esteban que era su polola Arlette que lo estaba llamando, Esteban tomó el teléfono y colgó porque estaban conversando, vuelve a llamar Arlette, le contestó y le dijo que estaba en la casa de su hermana, le dijo “déjame tranquilo, te llamo después” y cortó. A los minutos volvió a llamar Arlette y su papá le dijo habla bien con ella, porque estaba siendo insistente en poder hablar con él, le dijo que fue a buscar ropa y que más tarde hablaban, no estaba en alta voz, pero alcanzaba a escuchar porque estaba al lado de él, ella le decía, “ya pu si tu dijiste que venías para acá” bien insistente. Pensaba que saliendo de la cárcel iría inmediatamente a verla seguramente.

Empezó a hablar porque en la tarde querían reunirse como familia porque querían ayudar a Esteban para que hiciera algún proyecto de vida asociado a su desarrollo personal y que no volviera a incurrir en conductas para ser detenido, decía que quería volver a estudiar, velar por sus hijos, ha perdido mucho tiempo. Respecto a Arlette dijo que quería seguir solo y proyectarse en sus cosas y proyectar su vida.

Su mamá, su hermano y su papá tenían contacto con él, ella estaba enojada con él y no tenía detalles de lo que estaba haciendo, sabía que se estaba vinculando con personas que tenían conductas ligadas a la infracción de ley, pero detalles de lo que hacía y dónde estaba o vivía lo desconocía, no quería saber nada de él. No sabe de qué vivía, por comentarios sabía que sus amistades se vinculaban a la infracción de ley, a nivel de comentario sabía que estaba vinculado con “el paco loco”.

Acordaron que se juntarían en la tarde, quería cambiarse de ropa y ver a sus hijos así que se fueron, andaban en el taxi negro que manejaba su papá en esa época. Se fueron hacia Coronel a la casa de su papá y después quería ver a sus hijos. La casa de su papá quedaba en Coronel y la casa de sus hijos también. Hasta las 10 am en que recibió estos mensajes no tuvo comunicación con ellos.

No fue al lugar de los hechos, posteriormente a los hechos no conversó con Esteban. Supo lo que pasó porque Esteban se lo dijo. Después que le dispararon no habló inmediatamente con él porque quedó en la UCI del Hospital Regional y por

muchos días estuvo sin poder comunicarse, además estaban en pandemia. Los primeros contactos que tuvo con él después de los hechos fue a través de cartas, ella era la única persona que tenía contacto con él porque estaba con resguardo policial en el hospital, ninguna persona externa de la familia tenía contacto con el hospital, sólo ella podía recibir información médica de él, comunicarse y llevarle cosas. Él le escribía cartas, le escribió al menos tres cartas en ese período. En esas cartas se refería a los hechos, se sentía muy culpable por lo que había pasado, le pedía disculpas por haber provocado la muerte de su padre, que sabía quiénes habían sido y que era culpa de él porque estas personas tenían amenazas hacia él y no a su padre. Especificó que fue “el paco loco” y “el colorín”, le pedía que por favor cuidara de sus hijos porque estas personas eran peligrosas y temía que atentaran contra ellos. Ella se llevó a sus hijos a su casa. No mencionó a nadie más que “el paco loco” y “el colorín”.

A las preguntas del querellante contestó que es trabajadora social y licenciada en ciencias jurídicas y sociales y piensa jurar próximamente como abogada. Los hechos fueron el 22 de febrero de 2021. Su hermano mayor se llama Ricardo Poveda Guíñez, es abogado. Su hermano Esteban quería retomar estudios, estudio ingeniería en prevención de riesgos, son tres hermanos, Esteban fue el único que no terminó sus estudios, su mamá era profesora de español, trabajó toda su vida en Lota, era directora del centro de educación de adultos de Lota. Su papá era conductor de taxis o de buses. Cuando murió conducía un taxi en Coronel.

Arlette llamó a Esteban, después de los hechos, en relación a esa llamada, cuando declaró se limitó a decir todo lo que había escuchado y había visto esa mañana porque quería que se esclareciera lo sucedido y le pareció importante mencionar los llamados de Arlette porque su padre y su hermano fueron atacados afuera de su casa.

A las preguntas del defensor Mora respondió que el 22 de febrero de 2021 Esteban venía saliendo de la cárcel donde cumplía una condena, no recuerda por qué delito, anteriormente no sabe si había estado detenido. No conoce mucho de la vida delictual de él, por eso estuvo unos tres años sin hablar con él.

A las 7 am salía y fue su padre a buscarlo a la cárcel de Concepción, a su domicilio llegaron entre 7:30 a 8 am, su padre recibió tres llamadas de Arlette, en la primera su hermano Esteban no quiso contestar la llamada, no la contestó, en la segunda llamada le dijo que lo dejara tranquilo y le cortó el teléfono, luego hubo una tercera llamada en que su padre le dijo que le contestara, Esteban le dice que está en su casa, se cambiaría de ropa y que después se contactan. No sabía que su hermano iría a la casa de Arlette. En su casa Esteban no llamó a Arlette, sólo recibió llamadas de ella.

El defensor le hace presente que el día de ayer declaró que llamó a Arlette después que se fue del domicilio indicando que estaría en 5 a 10 minutos, a lo que explica que sabe que se comunicó con Arlette estando en casa de sus hijos y que le dijo que en 5 a 10 minutos llegaría a su casa. Sabían que iba al domicilio de Arlette su papá, sus hijos que estaban escuchando, la mamá de los hijos y Arlette.

En cuanto a que en estas llamadas telefónicas que hizo Arlette notó un tono como ansiosa, desesperada e insistente, se refiere a que si una persona llama tres veces es insistente, ansiosa porque cuando escuchó quería verlo, le decía a qué hora vas a venir, ella no conocía a Arlette por lo que no tenía antecedentes de su personalidad, hoy en día la conoce y sabe que es una persona ansiosa, ahí le pareció que era ansiosa y quería todo rápido. El tono en que hablaba no era un tono violento pero sí que quería que fuera para allá, “a qué hora vas a venir”, quería insistir en que fuera para allá. Ella sabía que Esteban habló con Arlette desde la casa de la mamá de sus hijos en la que le decía que en 5 a 10 minutos iría a la casa de Arlette, por lo tanto, Arlette sabía que a esa hora iría a su casa, era su pareja, por lo que obviamente de ninguna forma podría ser que no la visitara. Una vez que cortó la tercera llamada le dijo que iría donde Arlette a conversar porque quería seguir solo, quería ver por sus hijos, pero no le dijo a ella que iba a terminar con ella.

A la pregunta si Esteban le dio a entender cuando le dijo que quería seguir solo, que su intención era finalizar su relación con ella, contestó que a ella nunca le dijo eso.

Herramienta para superar una contradicción con la declaración prestada por la testigo ante la PDI el 25 de febrero de 2021, lee “Esteban le dijo que quería ir donde a Arlette a conversar que quería seguir solo, dando a entender que su intención era finalizar su relación”.

Explica que no es que le haya dicho que quería finalizar su relación, sino que ella entendió eso de lo que le dijo su hermano. Cuando dice “dando a entender” es porque ella lo entendió así, no porque él se lo haya dicho.

Ella no estuvo presente al momento de los hechos. A la pregunta si es efectivo que al dar su declaración ante la policía dijo que los disparos provenían desde el interior de un auto, contesta que no recuerda que haya referido eso en su declaración.

Herramienta para refrescar memoria con su declaración prestada ante la policía. A la pregunta si es efectivo que a los funcionarios les señaló que los disparos fueron desde un auto, contesta que en esa parte de su declaración no recuerda que haya mencionado algo así porque no tenía antecedentes, no estaba en el lugar de los hechos, pero recuerda certeramente que hablando con el funcionario policial que le tomó la declaración le consultó porque sabía que Esteban

a Arlette, a un carabineros y a vecinos les había dicho que había sido el “paco loco” y “el colorín”, por qué no los tomaban detenidos de forma inmediata porque también temía por la integridad de sus hijos, y le respondió que no los tomaban detenidos porque eran delincuentes avezados, que incluso la última vez que habían tomado detenido al “paco loco” éste habría disparado contra un funcionario policial, por lo tanto, tenían que preparar un operativo para poder tomarlos detenidos. Él le explicó cómo fue la dinámica de los hechos, pero ella lo desconocía porque no había estado en el lugar, es extraño que haya dicho que los disparos se efectuaron desde un auto porque no estuvo en el lugar. A la pregunta si en la declaración que le acaba de exhibir que está firmada por ella, por dos funcionarios policiales, dijo expresamente que los disparos fueron desde un auto, en la declaración que le acaba de exhibir, contesta que sí, pero ella aclara que no tenía la información de la dinámica de los hechos, así que no podría haberse referido a decir que era desde un auto.

A la pregunta si es efectivo que en la declaración que le dio al funcionario dijo que fueron sujetos desconocidos que le dispararon a su padre y a su hermano, contesta que eso es lo que estaba estando tratando de explicar porque leyó el párrafo completo cuando se lo mostró, en la declaración dice claramente que ella dijo que se dispara desde un auto y que son sujetos desconocidos, eso está en la declaración. Pero su explicación es que en esa misma tarde cuando ella declaró le preguntó al funcionario por qué no detenían estas personas si ellos ya tenían conocimiento que Esteban había dicho que era “el paco loco” y “el colorín”, por eso siente que es extraño que aparezca ese párrafo si ellos estuvieron hablando que a estas personas tenían que tomarlas detenidas, y dijo que ellos iban a montar un operativo porque eran delincuentes avezados, que habían disparado contra carabineros en la última detención en el caso del “paco loco”. Entonces cuando ella leyó la declaración tiempo después, porque esta declaración la dio dos a tres días después de que su papá había fallecido y su hermano casi había muerto, le pareció que ese párrafo estaba fuera de lugar. Pero esa declaración ella la firmó.

A la pregunta si como señaló que jamás dijo lo que consta en el último párrafo, entonces esto fue inventado por la policía, contesta que dijo anteriormente que la declaración la prestó a tres días de los hechos, posiblemente cuando declaró dijo eso y lo firmó, pero dijo también que en ese mismo instante a lo mejor después que firmó y continuó conversando con el funcionario ya sabían quiénes eran las personas que habían matado a su papá, no dice que los funcionarios inventaran, dijo que a lo mejor ella estaba confundida y no leyó bien el último párrafo y no le corrigió al funcionario, sabe que aquí dice “desde un auto”, no tenía a lo mejor la claridad mental para hacerlo, pero sí es así como ocurrió las circunstancias de su declaración. Puede ser que haya dicho eso, estaba bien afectada en esos días.

Después para complementar esta declaración no volvió a declarar ante la policía.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que sabía que su hermano salía ese 22 de febrero de la cárcel, también sabía su papá, su otro hermano, Arlette, y no sabe si Esteban le dijo a alguien más.

Venía a Concepción desde Coronel al médico, a eso de las 10 am le llegaron mensajes refiriendo lo que había sucedido con su hermano. Su teléfono no fue periciado para obtener esa información. Cuando llegaron esos mensajes no se detuvo, siguió a Concepción y a la altura del puente Chacabuco escuchó la ambulancia y la siguió hasta el Hospital Regional donde llegó su padre en el traslado.

No hablaba con Esteban por más de tres años, pero después que su mamá falleció retomó la comunicación con él. Antes no tuvo contacto con Arlette.

A la pregunta si sospechaban como familia que Arlette pudiera estar relacionada con la situación ocurrida, contesta que cuando entregó la información de lo que pasó esa mañana entregó todos los detalles de lo que podía acordarse cuando la visitaron, por eso entregó los detalles de las llamadas, pero tenían la certeza de quienes le habían disparado, pero ella quería que se esclarecieran los hechos, ya tenían la certeza que había sido “el paco loco” y “el colorín”, pero sí querían saber cómo habían llegado ellos a disparar hasta ahí.

A la pregunta si sospechan de Arlette, contesta que no directamente, sólo que quería que se esclareciera lo sucedido, sabía que no había sido ella. No sospechaba de ella.

Cuando declaró en la PDI refirió todo lo que pasó en la mañana en su casa de lo quedó constancia en su declaración policial de 25 de febrero, cuando los hechos recién habían acaecido.

Dejó de tener relación con Esteban porque él tuvo un problema con su mamá y ella tuvo una fuerte discusión con él cuándo vivía con su mamá, se dijeron cosas bien hirientes, por lo que cortaron la relación. Él vivía con su mamá, salía y llegaba tarde en la noche, por lo que su mamá no estaba tranquila. A la pregunta si le generaba temor las personas con las que se vinculaba, contestó que se distanció de él, escuchaba rumores de las cosas que estaba haciendo, pero ella desconocía qué pasaba con él, dónde estaba, con quién vivía. Le llegaban rumores, pero ella evitaba tener información de él.

Mientras Esteban estuvo hospitalizado en el Hospital Regional se comunicaban por cartas y como al mes y medio le llevó un teléfono, él le escribió tres cartas, pero no hizo entrega de las cartas a la fiscalía o a la PDI, no hizo entrega del contenido de esas cartas, estaban escritas de puño y letra.

Esteban tenía una relación con Arlette a quien no conocía, ella era su pareja y ella tenía contacto con él en la cárcel, además de su mamá, su papá, su hermano, que son las personas más cercanas.

A la pregunta si sabe por qué Esteban quería terminar su relación con ella, contestó que hoy en día sabe porque conoce cómo es la relación de ellos, es como bien adolescente, terminan y a la otra semana vuelven, siempre están en eso, son como bien inmaduros sentimentalmente los dos. En esa época no lo sabía porque ni siquiera conocía a Arlette.

Prestó una declaración el 25 de febrero y ninguna más ni ante la PDI ni ante la fiscalía, todos los demás antecedentes que no constan en esa declaración los ha señalado en esta audiencia.

A la preguntas si sabe cómo fue lesionado su padre y Esteban, como fueron los hechos, contesta que sí.

Nunca fue a visitar a Esteban a la cárcel, y cuando falleció su madre tuvo contacto con él por videollamada, autorizaron esa videollamada cuando estaban en el velatorio de su mamá, Esteban estuvo conectado unos 15 a 20 minutos, en esa época estaba recluso en Concepción y su madre falleció en septiembre de 2020.

7.- JOSÉ EDUARDO CÁRCAMO LEPE, R.U.N. N°15.905.695-3, funcionario de la PDI.

A las preguntas del fiscal respondió que pertenece a la Brigada de Homicidios de Concepción.

Intervino en la confección de diferentes informes policiales, toma de declaración de testigos, trabajo en el sitio del suceso, diligenciamiento de instrucciones de la fiscalía. Tomó conocimiento de la investigación de manera casi completa, levantamiento de videos y análisis de estos.

Concurrió al sitio del suceso el 22 de febrero de 2021 por cuanto la Fiscalía Local de Coronel que se solicitó la concurrencia Brigada de Homicidios, había dos lesionados, uno fue trasladado al hospital de Coronel y el otro al Hospital Regional de Concepción. Aproximadamente al mediodía concurrió al sitio del suceso, se estableció que corresponde a Florencio Fuentes intersección Ignacio Oñate. Se evidenció frente la N°788 por calle Florencio Fuentes que había un vehículo negro, taxi colectivo, que mantenía múltiples impactos balísticos, se hizo levantamiento de evidencia relativa a los disparos, vainillas, proyectiles balísticos, una mira puntero láser, un encamisado desde el interior del vehículo, un núcleo de proyectil desde el interior el vehículo, se estableció la existencia de testigos en el lugar, don Rodrigo Gangas, funcionario de carabineros, al que se le tomó declaración, un testigo con reserva de identidad que declaró sobre los hechos. El mismo día, a las 13:25, la fiscalía informó el fallecimiento de uno de los afectados, Ricardo Poveda y el lesionado es Esteban Poveda, hijo del fallecido.

Tras el trabajo del cadáver se estableció que mantenía dos heridas en la zona occipital, la causa de muerte fue un traumatismo craneo encefálico, el cuerpo fue revisado en el Hospital Regional, el lesionado Esteban Poveda mantenía lesiones en el miembro superior izquierdo, hemotórax izquierdo y derecho, y en la región mandibular, todas por arma de fuego.

Con los antecedentes recabados se estableció la existencia de una cámara de seguridad por calle Florencio Fuentes correspondiente al N°780, se hizo el análisis de la cámara.

Al sitio del suceso concurrió el subcomisario Chavarría, Jorge Jara León inspector, Gonzalo Navarro Valenzuela, más personal de Lacrim, perito balístico, planimétrico y fotográfico. Llegaron al sitio del suceso a las 12:35, estaba resguardado por personal de carabineros. Se encontró variada evidencia, 9 vainillas en la acera aproxima al vehículo afectado, en el domicilio Florencio Fuentes N°788 se encontró al interior un proyectil balístico encamisado, en la acera estaba la mira puntero láser color negro en el suelo, análisis del vehículo, el perito balístico levantó 5 núcleos de proyectil y 3 encamisados de proyectil. La distribución de las vainillas viendo el vehículo de frente era de derecha hacia izquierda, por el costado del conductor hacia la izquierda, como una medialuna, en el costado del copiloto había impactos, no recuerda si se hizo levantamiento, pero tenía un impacto balístico por el lado izquierdo, del copiloto. Dentro del vehículo se hizo el levantamiento de los núcleos de proyectil y los encamisados de proyectil, la mira laser estaba en la acera, se usa para obtener mayor precisión a la hora de efectuar un disparo.

Esta evidencia balística la levantó el perito balístico. En el lugar se detectó una evidencia al interior del domicilio ubicado al frente donde estaba estacionado el vehículo, era un proyectil encamisado, la casa tenían una muesca desde afuera hacia adentro por el lado izquierdo bajo la ventana, tenía muesca del ingreso del proyectil que se encontró al interior de éste.

El análisis lo hizo Pablo Chavarría y él.

Se identificaron unos testigos y uno reservado. Rodrigo Gangas era funcionario de carabineros y dijo que a las 10 am se le comunicó por Cenco adoptar un procedimiento por lesionados en Florencio Fuentes con Ignacio Oñate, apreció que en dicha intersección había un Toyota Yaris, color negro, de tipo colectivo, que mantenía múltiples impactos balísticos en cuyo interior había dos personas. El piloto estaba en estado de inconsciencia con una herida en la cabeza, el copiloto mantenía diversas lesiones por arma de fuego, pero estaba consciente. Al momento de ser asistido y ser subido a la ambulancia le consultó al lesionado si sabía quiénes fueron él o los que perpetraron el delito indicando que el autor del hecho era un tal Jorgito apodado "el paco loco". Luego le pregunta cuantas personas más participaron y la víctima levantó su mano haciendo referencia a dos

personas más. Indica que habría participado un vehículo color blanco tipo sedán. La información de los autores lo obtuvo de la víctima lesionada Esteban Poveda.

También se entrevistó a un testigo reservado, era la pareja de Esteban Poveda, Arlette Paredes, se le denominó como testigo A, la declaración se prestó en forma reservada por temor a represalias, la prestó el mismo día de los hechos, la prestó en una unidad policial. Sabe que carabineros habló con ella pero desconoce si prestó declaración ante ellos. En cuanto a su estado cuando prestó declaración estaba altamente afectada por la situación porque Esteban Poveda es su pareja.

Durante la investigación se encontró otro testigo, Esteban Poveda que reafirmó los dichos en cuanto al autor del hecho, hay varios testigos más entrevistados, que aportan información con respecto a César Barrales y Jorge Vargas en cuanto a sus versiones, pero testigos de los hechos mismos sólo los mencionados.

Arlette Paredes dijo que el día del hecho aproximadamente a las 9:40 horas se suscitó un hecho de violencia en intersección de Florencio Fuentes e Ignacio Oñate en que dos personas que se trasladaban en un taxi colectivo son interceptados por un vehículo blanco indicando que desde el vehículo blanco le propinaron diversos disparos al taxi colectivo, ella se tiró al suelo. Una vez que se retira el vehículo blanco se acercó al auto, observando que el conductor está inconsciente con una herida en su cabeza y el copiloto estaba consciente. Al prestarle auxilio al copiloto, que estaba consciente, le dijo que fue el Jorge, “el paco loco”. Luego fue asistido por vecinos del lugar, carabineros y ambulancia.

Ella nunca menciona en su declaración, a pesar de que era pareja de una de las víctimas, los nombres de las personas que estaban en el auto. Esto es así porque se toma en ese tenor debido a que se busca resguardar la identidad del testigo, aportar los hechos concretos de cómo sucede la situación, sin portar antecedentes que pudieran identificarla posteriormente, se presta en esos términos por una suerte de seguridad de la testigo para evitar que fuera identificada.

Respecto de lo que pudo observar, ella refiere que no pudo apreciar cómo ocurrieron los hechos, no obstante está consciente de que desde el vehículo blanco se suscitaron diferentes disparos hacia el taxi colectivo. No señala haber visto los disparos. Lo que ella dice es conforme lo que le señala el testigo, la víctima que iba de copiloto.

La testigo dice que si bien no aprecia directamente la situación sabe que los disparos se producen desde el vehículo blanco ya que se tiró al suelo, no vio, pero se entiende que desde el vehículo se produce la situación, el vehículo blanco genera la situación de los disparos.

Esta testigo no volvió a prestar declaración con ellos.

El cadáver de Ricardo Poveda tenía dos lesiones suturadas en la zona occipital producto de arma de fuego, perilesional en la zona orbitaria, hematoma producto del impacto balístico.

El día 22 no tuvieron contacto con Poveda producto de las lesiones porque estaba siendo atendido y no se pudo conversar con él. Pudieron conversar con él el día 25 de febrero.

Se pesquisó una cámara de seguridad en el domicilio colindante correspondiente a Florencio Fuentes N°780, que enfocaba hacia la zona contraria, no gravándose el hecho, se rescataron antecedentes en cuanto a que dentro del horario pesquisado se vio pasar un vehículo, luego se ve transitar unas personas y luego se ve el vehículo que pasa de vuelta, y luego las personas transitan en dirección contraria. Si le muestra el video podría explicarlo.

Exhibe la evidencia N°21, señalando el testigo que fue levantado el 22 de febrero de 2021 a las 18 horas desde la sede vecinal Los Chiflones, él levantó la evidencia. La cadena de custodia contiene un disco que es el respaldo de las imágenes.

Exhibido el video señala que es la cámara de seguridad levantada desde el domicilio antes indicado, tras su análisis, la calle que se ve es Florencio Fuentes, la cámara está apuntando en dirección contraria a donde ocurre la dinámica de los hechos. Está aledaña al domicilio donde ocurren los hechos, el domicilio donde ocurren los hechos está en el sitio colindante, hacia Ignacio Oñate, registra el 22 de febrero de 2021 a 09:01 y segundos. En la parte alta de la imagen hay un sitio baldío, una calle anterior y es como un pasaje y el otro es Alcalde Vega, la última donde se ve un vehículo blanco estacionado, más acá hay otro pasaje que no recuerda el nombre. Conforme a los antecedentes, un vehículo color blanco habría transitado en el que se movilizaban los autores del ilícito, aproximadamente a las 9:12 paso un vehículo con características, techo negro, que en primera instancia indica que podría ser el vehículo en que se movilizan los imputados porque alrededor de las 9:50, cuando pasó el vehículo de las víctimas, el mismo vehículo que había pasado está estacionado a la altura de Alcalde Vega y sale detrás del vehículo de las víctimas.

Entre las 9:04 y las 9:12 no hay nada relevante. A las 09:11 y siguientes, se ve un vehículo sedán color blanco, gris, mas gris que blanco con techo negro, es un vehículo que podría ser un Chevrolet, no se puede apreciar la patente, pasa a las 09:12:11, va el conductor, un copiloto que lleva una chaqueta o poleron azul, de los otros tripulantes no se observan características. El vidrio de la puerta trasera del lado del copiloto se ve oscuro, podría estar polarizado, se aprecia cerrada, sólo se aprecia que el copiloto vestiría una vestimenta azul, calipso. Luego pasado unos 15 a 20 segundos desde que pasa el vehículo se ve salir dos personas desde el

pasaje, la primera persona aparece a las 09:12:24, la segunda aparece a las 09:12:32 que vestía una chaqueta o poleron color azul, esta persona de color azul pasa entre 10 a 15 segundos desde que pasa el automóvil.

En el curso de la investigación no se logró establecer la identidad de estas dos personas que transitaban por el lugar.

Después a las 09:38 pasan los sujetos por la misma calzada en dirección hacia el pasaje por el cual salieron, en sentido contrario desde el cual venían.

A las 9:38:49 se ve las mismas personas que pasaron anteriormente transitando en dirección contraria por la calle Florencio Fuentes, serían las mismas personas que se vieron a las 09:12, pero en dirección contraria. Se dirigen hacia un pasaje doblando y continuando por el sitio baldío hasta la calle Alcalde Vega, después se pierden de la imagen a las 9:40. En la observación del video estas personas después no se observan.

A las 09:41:25 se ve pasar el vehículo que antes había transitado en dirección contraria, respecto a los tripulantes no se identifican. Los vidrios están polarizados. El vehículo luego gira por calle Alcalde Vega a mano derecha, siguió su curso.

Posteriormente se aprecia que el vehículo se estaciona al costado de la solera antes de llegar a Alcalde Vega, el vehículo de las víctimas pasó a las 9:52 y el vehículo ya está estacionado ahí.

En la calle se observa un vecino trabajando en su vehículo particular, no hay mucho tránsito vehicular ni peatonal.

09:45:31 se ve la llegada del vehículo que se estaciona a la altura de la intersección de la calle Alcalde Vega, se estaciona detrás de ese vehículo que es el mismo que se había visto transitar en dos oportunidades en el video porque cuando pasa el vehículo de la víctima ese vehículo sale de ese punto por detrás del vehículo. El vehículo que se estacionó atrás durante este lapso no hace nada, está esperando.

09:52:43, se ve el vehículo negro, inmediatamente el vehículo estacionado sale y pasa detrás, a las 09:52:50 reinicia la marcha el auto gris con salida rápida y luego va disminuyendo la marcha. A las 09:52:58 los vidrios van a bajo, se ve conductor, copiloto y tercer tripulante en la parte de atrás detrás del copiloto, el copiloto tiene vestimentas oscuras, no se aprecia rostro, del tripulante del asiento trasero no se identifican vestimentas ni rostro, el vidrio de atrás va a media ventana, el vidrio del copiloto iba abajo y se aprecian ropas oscuras, ropa que no resalta por su color.

Se ve un perro correr, vecino que sale a las 09:53:20 que observa por Florencio Fuentes hacia Ignacio Oñate acercándose al lugar, se ve otro vecino

saliendo porque algo sucedía hacia la misma intersección, después no se ve nada más relevante.

Hacia el costado derecho en la vereda del frente hay población.

Respecto a los dos transeúntes que se observan que van y vuelven, no se pudo establecer que tuvieron interacción con el vehículo sospechoso, porque si bien en el vehículo gris va alguien con algo azul, no se pudo decir que será el mismo por los pocos segundos desde que pasa el vehículo y luego las personas caminan hacia Alcalde Ramón Vega y si bien el vehículo gris dobla por la misma intersección no se ve que los sujetos se suban al vehículo o mantenga interacción con éste. Esas dos personas que transitan no se pudo establecer que hayan participado en el delito, sólo se puede decir que si bien caminan por la calle donde ocurre el ilícito se ve un vehículo indicado como partícipe del hecho no puede atribuir intervención entre estos sujetos y el vehículo que transita por el lugar.

El 25 de febrero el inspector Navarro tomó declaración a la víctima Esteban Poveda, él no intervino de esa declaración pero tomó conocimiento de ella, se tomó en el Hospital Regional, dijo que el 22 a las 7 am salió desde la cárcel CCP Biobío, su padre lo fue a buscar, luego se dirigieron hacia el domicilio de la hermana de Esteban en Coronel, después pasaron al domicilio de su padre para luego trasladarse al domicilio de su pareja Arlette donde ocurrieron los hechos, él aprecia que un vehículo que viene por la parte posterior los intercepta y lo agreden con disparos. Pudo reconocer a los autores del hecho, Jorge Vargas y “el colorín”. Según Poveda los sujetos descienden del vehículo y efectúan disparos, Jorge Vargas de copiloto y César Barrales detrás del copiloto, no recuerda como señala que se efectúan los disparos.

Tenían la información que había dado Gangas, Arlette, y la víctima, se procedió a consultar los apodos indicados, para el apodo “paco loco” la identidad era Jorge Vargas Bello y para “el colorín” sería César Barrales Calvo. En la información de la PDI no había nadie más con ese apodo en la comuna de los hechos, ese apodo correspondía a Jorge Vargas, lo mismo se hizo con “colorín”, no había otro “colorín” conocido en la comuna.

Estos apodos e identidades dentro del tiempo que trabaja en el área de homicidio el apodo de “paco loco” se había manejado y “el colorín” con respecto a otras investigaciones que llevaban otros colegas de la brigada de homicidios por casos de lesiones, homicidios u homicidios frustrados.

Se confeccionaron sets de reconocimientos fotográficos, exhibidos dos sets a la víctima en el set N°1 de la fotografía N°8 reconoció a Jorge Vargas Bello apodado “el paco loco” como autor del ilícito. El 2 de marzo se efectuó un segundo set y se estableció que, exhibiéndole 2 sets, reconoció en la foto N°5 del set N°1 a la persona apodada “el colorín” individualizada como César Barrales Calvo. Con el

resultado de los reconocimientos del testigo presencial, se solicitó al Ministerio Público la orden de detención respectiva para las dos personas. Se dieron las órdenes de detención y se logró la detención de las personas.

Respecto a César Barrales se entregó en la brigada de investigación criminal de Coronel, pero respecto a Jorge Vargas mediante trabajo de inteligencia se logró su detención en Quillón. Entiende que se determinó que estaba en Quillón a través de redes sociales. Ninguno de los dos fue habido en sus domicilios en primera instancia.

Se recibieron instrucciones particulares para entrevistar personas relacionadas con los imputados para establecer dónde estuvieron y qué realizaron los días previos y el día de los hechos, esos nombres los proporcionó la defensa de los dos imputados.

Barrales se entregó voluntariamente, a su respecto aportó un pendrive con grabaciones del domicilio porque mantiene domicilio en la toma del Pilon donde mantiene una granja educativa, las grabaciones de ese lugar fueron retiradas por ellos desde la fiscalía, se retiró un pendrive y un chip de un teléfono. El resultado de la pericia del teléfono se lo deberían haber entregado pero por la fecha no tiene conocimiento de ese informe. Respecto al pendrive, contenía 4 grabaciones de las cámaras de seguridad del domicilio, que estaban determinadas como 12 horas, 14 horas, 16 horas y 18 horas cada video. Al observar estos videos pudieron ver que no son extraídos directamente desde el DVR, del servidor, son grabados por un teléfono celular o una cámara, el primero de ellos se inicia a las 12 y fracción del día a una velocidad acelerada, lo que no permite establecer la identidad de las personas que aparecen en el video, además el hecho investigado ocurrió a las 9:50 no pudiendo descartar la participación a través de las cámaras porque no se cuenta con el horario de ejecución del delito para saber que el imputado que se encontraba en su inmueble al momento, conforme a lo que busca la entrega de esas grabaciones. Revisó esas cámaras, en cuanto al horario que tienen esas cámaras, el primer video 12 horas y fracción del día 22 de febrero hacia adelante, después se corta pasado las 13 horas. El otro video empieza a las 14, a las 16, y a las 18 horas, todos son en horario de la tarde. Tenían una velocidad aumentada, ese decir, la imagen no corría minuto a minuto sino que avanzaba rápidamente a medida que transcurre el video, no se podía ralentizar el video porque estaba grabado a través de otro dispositivo, no extraído directamente del DVR. En el video a las 12 en adelante se ve movimiento de personas rápido, pero no pueden señalar que correspondan, puede que haya sido la persona, pero de ese horario en adelante, puede que haya aparecido el imputado en el video, pero desde las 12 del día en adelante y el hecho había ocurrido a las 9:50. Se ven personas en el video,

pero no puede establecer con seguridad que haya aparecido César Barrales en la grabación por la calidad de la misma.

En cuanto a Barrales, entrevistó personas respecto a la ubicación, lo que hicieron días antes y el día del ilícito. En cuanto a la coartada de Barrales conforme a las declaraciones, se tomó declaración a Eric Pincheira, Deisy Salgado, Claudio Matus, amigos de César Barrales. Claudio Matus dice que es amigo de César, que el 21 de febrero concurrió a un cumpleaños de un amigo en Corcovado donde estaba César durante la noche en compañía de Eric y Luis Pincheira que estaba de cumpleaños ese día, y otro amigo, Steven. Que se retiró aproximadamente a las 5:30 am hacia su domicilio, ellos siguieron consumiendo alcohol y aproximadamente a las 8 am fueron a comprar ceviche a Lo Rojas, en Coronel, le compraron uno a César para llevárselo al domicilio, aproximadamente a las 9:40 llegaron a su domicilio y dicen que le gritan recibiendo respuesta de César que les dice que lo dejen dormir, se juntaron aproximadamente a las 13:00 con César nuevamente.

Eric Pincheira señala algo similar a Matus reafirmando el cumpleaños del hermano desde donde se retira a las 5:30, fueron a Lo Rojas al local llamado “el Chuqui” a comprar ceviche, a las 940 estuvieron en el domicilio de César, lo llamaron y él les responde desde el interior que lo dejen dormir.

Deisy Salgado, pareja de César, dice que fue al cumpleaños del amigo, que durante la mañana estuvo durmiendo, que él no la acompañó. Volvió y César estaba ahí y César le comenta que le estaban culpando del homicidio del padre del “Tebi”, y ella reafirma que César estuvo en el domicilio el día de ocurrido el hecho.

Cuando le gritan no dicen que hayan visto a César, sólo que les responde que se fueran, que lo dejaran dormir.

Se concurrió a Lo Rojas, se verificó la existencia del local, se habló con el dueño apodado “el Chuqui”, Marcos Vargas, al consultarle por la situación dijo ubicar a César, que tenía conocimiento de la situación de que lo culpaban de un homicidio del padre de Esteban Poveda pero cuando se le preguntó por las otras dos personas dijo que va mucha gente y que no podría decir que efectivamente esas personas fueron a comprar ceviche, al pedirle una declaración formal se negó porque no quería verse involucrado en la investigación.

Se estableció que Eric tiene un hermano, Luis Pincheira, que estaba de cumpleaños el 21 de febrero, se concurrió al domicilio donde habría sido la celebración en Cerro Corcovado, pero no fue posible tomar contacto con los dueños del inmueble, se entrevistó a la persona que estaba ahí y dijo que desconocía lo de la celebración y no era el propietario, se revisó la intermediación pero no había cámaras.

A Steven se le tomó declaración bajo reserva en el cuartel de la brigada de homicidios, fue testigo aportado por la defensa de César, y dijo que el 26 de febrero tomó contacto con “el Leo”, que se llamaría Leonardo y sería barbero, mantendría domicilio en sector minero José Fierro, señaló que “al paco loco” con “el colorín” los estarían inculcado del homicidio del papá del “Tebi”, pero que los reales involucrados serían un tipo apodado “el Wendy”.

Se concurrió al lugar, se ubicó una persona llamado Leonardo Hermosilla que es Barbero y al ser contactado dijo que está en conocimiento del motivo por el que se le requería, que estaba en conocimiento de la muerte de Ricardo Poveda y de los involucrados César y Jorge, pero al pedirle declaración en cuanto a que el involucrado sería “el Wendy” dijo que él nunca hizo esos comentarios y tampoco quiso prestar declaración formal.

Steven dijo en su declaración que habría un grupo de personas involucradas en el hecho, “el Wendy”, el hijo del Wendy, Nicolás, “el tati”, “el cabezón Joel” y “Carlos Pime”. Mencionó que “el leo” había comentado que fue el Wendy con un grupo de personas, lo dice como que Leo le comentó esta información de todas esas personas. Ubicaron a Leonardo Hermosilla, “el leo”, y al ser consultado señala que nunca hizo esos comentarios en cuanto a que los autores, a que las personas realmente involucradas en la muerte de Ricardo Poveda estarían asociados al Wendy y tampoco quiso prestar declaración.

Se realizaron diligencias en cuanto a los mencionados, establecieron la identidad del “Wendy”, que corresponde a Osvaldo Muñoz con asiento en la comuna de Coronel, el hijo Nicolás Muñoz o “Nicolás Wendy”, se estableció que en el año 2017 existió una causa donde Osvaldo Muñoz figura como víctima y Esteban Poveda apodado “el Tebi” figura como imputado por un hecho en el Estadio Municipal de Coronel por lo que se entiende que habría existido una motivación del Wendy contra Esteban Poveda. En los registros de su sistema tanto Osvaldo Muñoz como Nicolás Muñoz mantienen domicilio en Los Naranjos 1010 de Coronel, se concurrió a este domicilio pero ahí se ubicó una mujer que dice que vive hace dos años ahí y que no conoce a esas personas.

En cuanto a los otros apodos, “al tati” se estableció que hay una persona con asiento en Chiguayante Jorge Sagredo, pero no se pudo establecer una vinculación con que corresponda al indicado por el testigo. Respecto al “Carlos Pime” y “al cabezón Joel” no lograron establecer la identidad de dichas personas.

Si bien existe una motivación de parte de “Wendy” hacia Esteban Poveda no se pudo obtener mayor vinculación con el hecho ocurrido el 22 de febrero. Respecto del “Wendy” no hay evidencia material que lo vincule con el hecho, tampoco hay declaración de la víctima ni testigos que lo vinculen. Dentro de los

testigos de la defensa no se pudo establecer la vinculación de Wendy con estos hechos.

Luego se diligenció la toma de declaración para 4 personas relacionadas al lugar en que habría estado Jorge Vargas el 21 y 22 de febrero, son Scarlett Araneda, Freed Reyes, Fabiola Martínez y Romina Novoa. Se llevaron a cabo en fichas distintas, la última fue tomada en octubre de 2021 a Romina. La información de estas personas fue aportada por la defensa a la fiscalía.

Scarlett Araneda en su declaración dice que es amiga de Romina Novoa que es pareja de Jorge Vargas. Freed Reyes es amigo de toda la vida de Jorge Vargas, Fabiola Martínez es la pareja de Freed. Las 4 declaraciones son congruentes porque señalan que si bien mantienen un lazo de amistad y un vínculo de pareja respecto de Romina Novoa y Jorge, en el mes de febrero de 2021 estas personas se reunieron en la casa de Jorge donde mantuvieron una convivencia que empieza alrededor de las 20 horas, termina entre las 5 a 6 am, no obstante, Freed y Fabiola dicen que se retiraron aproximadamente a las 7 am, indicando que Jorge se fue a acostar y al día siguiente, en el caso específico de Freed, Jorge le comunicó del hecho ocurrido a Esteban y Ricardo Poveda y a la semana siguiente les comenta que lo estarían inculcando de que él habría sido partícipe en el hecho.

Romina le dice a Scarlett al día siguiente de la convivencia que había un video donde supuestamente habían matado a un tal “Tebi” pero no le dio mayor importancia y a las semanas posteriores le comenta a Scarlett que estaban culpando a Jorge del homicidio del papá de Esteban.

Ellos dan fe que Jorge no participó en el hecho porque estuvo con ellos en la madrugada del día en que ocurrió el homicidio. Freed y Fabiola no estuvieron con Jorge entre las 9:30 a 10 am. Romina dice que estuvo con él todo el tiempo y Scarlett también dice que estuvo en el domicilio todo el tiempo. Scarlett dice que se fue a acostar y en el horario de 9 a 10 am debería haber estado durmiendo. Romina dice que se fueron a acostar posteriormente. No se obtuvo otros antecedentes que confirmara estos relatos de los cercanos a él.

Respecto de la testigo reservada, Arlette Paredes, se hizo indagaciones para saber si tuvo participación, conforme a la declaración obtenida por ella se establece que mantenía dos números telefónicos, se solicitó gestionar el tráfico telefónico de estos números para ver el registro de llamadas del día del incidente. Con la finalidad de que como el hecho ocurrió en su domicilio cunado venia saliendo de la cárcel, a lo mejor estaba vinculada indicando el momento cuando Esteban llegaría al lugar. De los dos números, uno no arrojó registros para febrero y el otro numero la primera llamada del día 22 era a las 10 am, en base a esa información no podían establecer que ella hubiese podido entregar información con respecto a la ubicación de Esteban el día del incidente. Esas dos líneas telefónicas estaban asociadas a

ella, ella aportó estos dos números. No había registro de llamadas previas a las 10 am. Respecto de Arlette no se pudo establecer que tuviera vinculación con este ilícito.

A las preguntas del querellante contestó que el procedimiento fue el 22 de febrero de 2021, revisaron el vehículo de la víctima, no encontraron armas. El proyectil es de plomo, el encamisado es la cubierta del plomo, al realizar el impacto de alguna superficie el encamisado se desprende de esta pieza de cobre.

A las preguntas del defensor Mora respondió que llegó a eso de las 12:35 al sitio del suceso, ya había sido previamente resguardado por funcionarios de carabineros. Gangas era parte del grupo a cargo del lugar. El carabinero a cargo indica los aspectos generales del lugar y ellos en base a empadronamientos y consultas a vecinos y la información aportada por Gangas que era parte resguardo del lugar, rescataron toda la información, recibieron la información de lo que hizo Gangas ese día.

Desconoce si Gangas tomó declaración policial a Arlette, sabe que tuvieron contacto con ella porque estaba en el sitio del suceso, pero de la declaración ni del contenido no tenía conocimiento. No le parece relevante haber conocido el contenido de esa primera declaración de Arlette minutos después de los hechos, porque como tomaron contacto ellos con ella, les entregó una versión que estamparon en su declaración. Si por ejemplo la versión que le entregó a él hubiese sido diametralmente distinta de la que le pudo haber entregado al carabinero, a la pregunta si eso no le parecería relevante, contesta que los antecedentes que a ellos les entrega los trabajan y tratan de corroborarlo de alguna manera para no contaminarse con información externa o no tener ideas preconcebidas antes de tomarle una declaración a la testigo.

Tomó declaración a Arlette como testigo reservado. El defensor le hace presente que Arlette declaró en el juicio y niega que prestó declaración ante la PDI, menos bajo reserva de identidad, el testigo dice que no es efectivo porque esa diligencia sí se efectuó, estampando su huella en la declaración, si bien no la firma, pero estampa su huella.

Dentro de esa declaración reservada, quien le declara como testigo reservado letra A dice que los disparos provenían desde el interior de un vehículo blanco. Pero de lo que se ha apreciado el vehículo no es blanco sino que es gris.

Exhibe fotografías del video que se le exhibió, correspondientes al set N°1 de su prueba, señalando que la **N°4** corresponde a un vehículo gris que transita por Florencio Fuentes hacia Ignacio Oñate a las 9:12. Se ve vestimentas azules o calipso del copiloto, **N°1** se ve dos personas transitando por Florencio Fuentes a las 9:12:55, prácticamente a la misma hora en que aparece el vehículo, una persona tiene vestimenta similar al que estaba en el asiento del copiloto, la que

viste de azul, la persona que viene por atrás, **N°2** los mismos sujetos se dirigen en dirección contraria, ahora van hacia pasaje Alcalde Vega a las 9:38:56. Minutos después, a las 9:41 el mismo vehículo se estaciona un poco antes de la intersección, mismo lugar donde se habían dirigido estas personas. Desde el video no vio personas que desde el callejón se subieran al vehículo; **N°5** el vehículo gris con la ventana del copiloto con vidrio abajo y vestimenta oscura, la segunda iba el vidrio a media ventana, se ve blanco, no se ve color rojizo adentro del auto.

Exhibe una lámina del set N°3 de su prueba, fotografía N°1 se ven tres personas, Jorge Vargas en la izquierda, al centro la de vestimenta negra que aparece en el video, no se aprecia el rostro por la calidad de la imagen, no puede decir que lleva mascarilla pero se ve el rostro completo blanco, a su izquierda la persona de azul, no se le observa el rostro porque al parecer lleva un jockey, la cabeza la lleva agachada y no se le ve el rostro al igual que al otro sujeto.

En cuanto a la coartada de Jorge Vargas, se tomó declaración a estas cuatro personas por instrucción particular, él tomó esas 4 declaraciones, la de Scarlett se tomó en su domicilio en Lebu, y de las otras tres personas en la brigada de homicidios. Scarlett es amiga de Romina que es pareja de Jorge y dice que en el mes de febrero de 2021, posterior al 14, estuvo una semana en la casa de Jorge. Le pareció que las declaraciones eran congruentes entre sí, luego de analizarlas.

Luego que le entregó al fiscal un informe policial con estas declaraciones, él no le pidió citar a estos testigos personalmente para tomarles él declaración, ni para ahondar más en la versión que habrían dado.

Romina se quedó ese día en el lugar y en cuanto a lo que ella podría haber estado haciendo a las 9 am, ella podía haber estado durmiendo, pero también podría haber estado despierta. Revisó los antecedentes de estos cuatro testigos, y cree que Freed registraba algún antecedente, no recuerda específicamente qué antecedentes, pero sí registraba, cree que tenía, pero lo hizo dudar. Las otras personas no tenían antecedentes penales.

Romina le dijo haber pasado toda la noche con él, no dijo que durmiera con él directamente pero se puede entender porque eran pareja, dice que al día siguiente Jorge empezó a recibir varias llamadas en que indicaban los hechos si es que conocía algo y luego se entera que lo estaban culpando de la situación, eso ocurrió al día siguiente pero no recuerda la hora.

Recibió la declaración del testigo reservado Steven, sería un testigo de oídas que habría escuchado de un tal Leonardo que Jorge y Barrales no tenían participación en los hechos sino que “el Wendy” cometió el delito. En base a esta información logran conocer al sujeto apodado “el Wendy”, cuya identidad corresponde a Osvaldo Muñoz. Fueron a la fuente de quién habría emitido la información y lograron dar con el sujeto “Leo”, se ubicó a Leonardo Hermosilla en el

domicilio que aportó el testigo que refirió calle Minero José Fierro. Leonardo dijo que tenía conocimiento del hecho, pero niega haber hecho comentarios respecto a los antecedentes que vinculan “al Wendy” en el ilícito. No sabe si el fiscal citó a esta persona. A esta persona se le ofrecieron resguardos que es la declaración bajo reserva. En cuanto a si tenía miedo, contestó que no quería verse involucrado en el tema.

“El Wendy” es Osvaldo Muñoz y se indica que hay un grupo de personas que habrían participado, “el Wendy”, su hijo “Nicolás Wendy”, “el tati”, “el Carlos Pime” y “el cabezón Joel”. De los cuales pudo identificar a tres personas, pero una no corroborada. Estaban plenamente identificados “el Wendy” y su hijo, ambos con prontuario policial, los intentó ubicar en el domicilio del sistema, pero no lo ubicaron y no intentaron seguir haciendo gestiones para ubicarlo.

Determinaron que tendría un móvil que podía ser una rencilla en que Osvaldo fue víctima y Esteban imputado por un homicidio frustrado, no sabe si habría quedado sin una pierna a consecuencia de esos hechos.

Se pidió el tráfico telefónico de Arlette, al grupo de trabajo le parecía raro que haya ocurrido el homicidio fuera de la casa de Arlette, los horarios, salida trayectoria, eso hizo que vieran todas las líneas investigativas que pudieran existir. Pidió su tráfico de llamados telefónicos y ella les aportó los datos de los teléfonos que usaba, no se averiguó en empresas, no se pudo determinar a qué nombre estaban registrados esos teléfonos. Dentro de las conclusiones del tráfico de llamados se estableció que uno no había tenido tráfico durante febrero y el otro teléfono registraba tráfico telefónico con posterioridad a las 10 am.

El defensor le hace presente que ayer declaró Gabriela Poveda y dice que Esteban había recibido llamadas de Arlette, tres llamadas telefónicas, lo lógico es que esas llamadas no provienen de esos dos teléfonos, pudieron haberse efectuado de esos números, pero si hace a través de Whatsapp o Instagram no queda registro telefónico de la llamada, desconoce si fue por Instagram, sabe que llamo al teléfono del papá de Esteban en tres oportunidades, pero no se establece por qué canal se efectuaron. Lo cierto es que en los teléfonos no aparece tráfico sino hasta las 10 am.

A las preguntas del defensor Lafargue exhibió el video N°21, señalando el testigo que es el video que se exhibió ayer, se ve calle Florencio Fuentes de la casa N°780, inicia 9:00:39 de 22 de febrero de 2021, no hay nada importante hasta el minuto 9:12, 09:12:05 pasa un vehículo gris con techo negro que habría sido el involucrado en el hecho. En la parte superior aparecen las personas caminando, la primera persona que se observa fue a las 9:12:55, hay dos personas, la primera viste con ropas negras, jockey blanco, la imagen a las 9:13:02 la persona que pasa viste chaqueta azul pantalón con manchas, jockey blanco. No son vistas hasta las

9:38, luego a las 9:38:55 se aprecia los dos sujetos que habían transitado a las 9:12, se desplazan contrario donde transitaban anteriormente. Estas personas fueron materia de investigación pero no se pudo establecer una vinculación directa con el vehículo porque el auto pasa a las 9:12 y pasan unos 15 segundos y pasan las personas desde Alcalde Vega, deducen que el tiempo en que circula el vehículo a los segundos en que salen las personas para que los haya dejado el vehículo en la parte superior. Ahora cuando camina hacia Ramón Vega, donde hay un vehículo estacionado, atrás está el pasaje, hay un sitio baldío, estas personas que caminan hacia Alcalde Vega no tienen interacción con el auto gris, si bien pasan por esta calle no les ve interactuando con el vehículo, ellos analizan el vehículo como brigada. Sigue viendo los dos sujetos caminando hacia Alcalde Vega, llegando a esa calle, se ve un movimiento levemente hacia atrás del auto blanco, se ve que siguen ahí dos personas, al minuto 9:40:40. Se ve que dos sujetos caminan por calle Vega, pasa el auto gris que dobla por calle Alcalde Vega, disminuye velocidad, al doblar avanza y disminuye, no sabe si se habrá detenido pasado. Siguen en movimiento en la esquina de Alcalde Vega a tras del vehículo blanco. Luego que pasa el vehículo, las personas que estaban detrás del vehículo caminan por dirección a alcalde Vega hasta que se pierden, donde hay como un árbol que tapa la visión. Conforme lo observado se trasladan desde el vehículo blanco hacia la derecha y cuando se perdieron no puede decir si quedaron detenidas o siguieron caminado, pero sí doblan a mano derecha hacia Alcalde Vega, luego se deja de ver en este punto a las personas que caminan por algo que los obstruye y que al parecer sería un árbol, y segundo después que caminan hacia el sector en que se ve el árbol, el auto gris dobla por Alcalde Vega y se ve que hay una disminución de velocidad y ahí ya se pierde, podría ser que se ve la cola del vehículo, pero la imagen es lejana. A las 9:41:52 se logra visualizar un movimiento cuando el vehículo gris con techo negro gira a la derecha en Ramón Vega, se detiene y se aprecia un movimiento cuando el vehículo disminuye la velocidad, si se detiene completamente no lo pude afirmar y sí hay movimiento en este punto donde estaría el árbol que está tapando el fondo.

A las 9:40, el jeep que dobla antes se pierde y no se ve nada, cuando pasa el vehículo gris techo negro se podría entender que se ve la parte trasera del vehículo, contesta que no sabe porque puede ser un reflejo de luz, el pixel de la imagen, por la distancia se podría entender que sí, pero no lo pude afirmar. No sabe si se detiene el vehículo ahí, pero hay un movimiento de personas. Al minuto 9:38 pasan estos mismos sujetos que pasan a las 9:12, caminan hasta la esquina de la calle Vega, se mantienen en la esquina hasta que aparece a las 9:41 el vehículo gris con techo negro y cuando dobla este vehículo, en la calle Vega, a mano derecha se logra apreciar que el vehículo baja la velocidad y luego hay

movimiento de personas, no sabe si interactúan con el vehículo porque como se vio anteriormente el jeep se perdió, después viene el auto gris que también se pierde, se podría entender que a lo mejor sí se pudo haber estacionado o haber continuado su marcha, pero no sabe si se produce interacción de esas personas con el vehículo o si esas personas corresponden a las misma que caminaron y salieron detrás del vehículo blanco. Pasaron a las 9:38 y se quedan en la esquina a las 9:40, luego el vehículo gris techo negro se pierde por algunos minutos. A las 9:45:34 llega un vehículo que se estaciona detrás de un vehículo blanco sub, se ven unas personas transitando, dos personas, una sigue caminando hacia el fondo o los dos. A las 9:47:04 se ve caminado una persona, a las 9:47:45 se ve caminando una persona al costado del vehículo, 9:47:53 la persona llega y se sube al vehículo, el color de sus ropas eran oscuras, sube al lado del copiloto y viene desde alcalde Vega y se sube al vehículo a las 9:48, se mantiene en el vehículo y los hechos ocurren a las 9:50 y fracción.

A las 9:38 las mismas personas que pasan a las 9:12 caminan hacia calle Vega, se quedan en la esquina de calle Vega, previo a la llegada del vehículo gris cruzan por calle Vega hacia mano derecha del observador, luego el vehículo gris dobla por la misma calle, no sabe si se detiene, luego se pierde, luego vuelve y se estaciona a la espera, mientras está a la espera llega una persona por Alcalde Vega con ropas oscuras y se sube al lado del copiloto.

A la pregunta si se podría estimar que a lo mejor las personas que doblaron a mano derecha tiene interacción con el vehículo gris, contesta que no puede afirmarlo ni descartarlo, porque sale del rango de visión de lo que se puede apreciar en el video. Este video no se envió a periciar. **A las 9:52:40 viene el vehículo negro tipo taxi patente amarilla en el que vienen las víctimas, luego a las 9:52:50 el auto gris sale de atrás rápido y después empieza disminuir la velocidad, eso es a las 9:52:58, a las 9:53:00 pasa el vehículo desde el que se generan los disparos, se pierde, a las 9:53:03 sale un perro corriendo y se ven unos pájaros,** que se puede atribuir a los sonidos de los disparos posiblemente, a las 9:53:00 pasa el vehículo y se podría haber generado los disparos por el movimiento del perro y aves, a las 9:53:17 aparece la primera persona que ve los hechos, esa persona camina en dirección hacia donde ocurre el hecho, y comienza a correr posteriormente. A la preguntas si siguieran disparando esa persona se hubiese ido al lugar, contesta que depende del tipo de persona, tal vez alguien arrancar inmediatamente, tal vez podría haber ido a prestar ayuda, en esos 14 segundos en que se podrían haber efectuado los disparos. A las 9:53:34 sale el otro vecino, pasa un vehículo blanco y no se tiene más imagen.

A las 9:52:59 se ve el vehículo gris, las ventanas abajo, la de detrás del copiloto estaba medio abierta con vestimentas oscuras algo blanco y el que

va de copiloto iría con un color oscuro, las manchas blancas se aprecian en el copiloto, se aprecia algo blanco en la ventana que podría ser un jockey, capucha, bandana, luz de la cámara, pero lo cierto es que se ve algo blanco, no se ve una prenda de color fuerte rojo o blanco. Cuando pasa a las 9:35:00 llevan algo blanco posiblemente encima que podría ser un efecto. A la pregunta si podrían tener relación con los sujetos que pasan con jockey blanco, contesta que no lo podría descartar ni tampoco afirmar.

Si fuera un reflejo de luz se podría ir extendiendo todo el tiempo, tendría que verlo un técnico pero no se hizo pericia, desde el minuto 9:52:59 se ve una mancha blanca detrás del copiloto y en el copiloto, a la altura del copiloto se ve esa mancha blanca desde el cuello hacia arriba, 9:52:59 en el asiento del copiloto se sigue apreciando ese leve blanco y en la parte posterior se logra apreciar lo blanco. Posiblemente el copiloto lleva algo oscuro o azul y de atrás no se ve un color fuerte ni rojo ni blanco salvo lo que se aprecia en la cabeza.

Había testigos que decían que las personas que efectuaron los disparos venían de un vehículo blanco. Al lado inferior izquierdo decía cam 4, porque existe solo cam 4 y las 1, 2 y 3 son cámaras municipales instaladas en otra posición, no había otra cámara cercana, sólo la que se vio. Cuando llegaron al sitio del suceso recorrieron el sector para ver si había cámaras particulares apuntando al lugar.

Se efectuó a Esteban un reconocimiento de imputados, reconoció a César Barrales el 2 de marzo y los hechos ocurrieron el 22 de febrero. Los testigos que prestaron declaración, distinto a Esteban Poveda no le dijo que César Barrales haya estado en el lugar de los hechos, sólo Esteban Poveda.

César Barrales fue detenido luego de presentarse en la PDI, no fue detenido en la vía pública, hizo entrega de especies para ser peritadas, videos del domicilio, teléfonos celulares y chip, DVR no se le entregó. El peritaje el teléfono desconoce el resultado. De su expertis a través de esa pericia se puede obtener información que permita vincularlo o desvincularlo del hecho y si una persona entrega un teléfono se puede hacer la extracción de la información, ese teléfono no recuerda si fue entregado con la clave, se puede haber determinado el posicionamiento del teléfono un día y hora determinado con autorización judicial, pero es referencial, no es exacto, es una pericia más técnica, no se remitió a un perito para establecer posicionamiento, fue derivado al perito para la extracción de la información, se extraen fotografías mayormente, mensajería, pero se centra en fotografías y depende la aplicación que tenga el teléfono. A la pregunta si se pidió por la PDI autorización para posicionar el teléfono, contesta que no. Desconoce si se extrajeron imágenes, el peritaje debería haber llegado pero no depende de él, la brigada de homicidios estaba a cargo de la investigación, y en éste estaba él a cargo, pero no se pidió autorización para georreferenciación y fue derivado a

electroingeniería de Lacrim central, en estos dos años desde la detención de su representado nunca se obtuvo la información que se entregó por parte de esta defensa.

A la pregunta de cuántos testigos protegidos letra A existían, existían dos, el primer testigo A es Arlette y al segundo testigo por error involuntario se asignó la letra A, hay dos testigos a los que señaló como testigo letra A. Uno sería el testigo Steven. La señora Deisy señaló que es pareja de César, tiene un hijo, que concurrió a la celebración el 21 en la noche, regresó al domicilio, que ella salió, pero su pareja siempre estuvo en el inmueble. Se corroboró que el 21 de febrero estaba de cumpleaños Luis Pincheira, Deisy dice que se dirigió a las 9 y algo al consultorio. Steven dijo que Leo era testigo de oídas que dijo que había 5 involucrados en el ataque a Esteban Poveda, que Leo le comentó a él. Buscaron a Leo y este testigo protegido dijo dónde se encontraba Leo y allí lo encuentran, no quiso prestar declaración. Luego buscaron “al Wendy” en un domicilio y no se le encontró, pero no realizaron otra diligencia para averiguar el domicilio, se entregó la información y la fiscalía no solicitó mayores informaciones.

Los únicos antecedentes eran los entregados por Esteban Poveda en relación a los imputados, pero había otras personas que podían tener un móvil respecto al Wendy con quién existían rencillas anteriores. A la preguntas si había móvil en relación a César Barrales para atacar a Esteban Poveda, contesta que sólo que conoce a Jorge y César conforme lo señalado por Esteban pero no refiere ningún móvil.

No determinaron quien era “el cabezón Joel” o “el Pime”, del “tati” se obtuvo identificación pero no tenían como vincularlo al que señalaban los testigos de oídas. No se le tomó declaración “al tati”, porque su apodo era de oídas de oídas.

No se investigó más allá estas 5 personas señaladas por el testigo A.

Arlette entregó dos números telefónicos y se solicitó el tráfico de llamadas, uno no tuvo registro en febrero y el otro a partir de las 10 am, no sabe si había más llamadas. Se hizo más diligencias investigativas en relación a Arlette, contesta que no. Prestó declaración en la brigada y la singularizó como testigo protegido A.

A las preguntas del defensor César Ramírez contestó que en esta causa se contó con un video de los instantes previos a la ocurrencia de estos delitos. Hay ciertas evidencias que inciden en la declaración del testigo sobreviviente y otros testigos de oídas y otros que estaban en el lugar.

Existe evidencia balística, impactos en el vehículo, vainillas que quedaron fuera y fueron periciadas.

Desde el punto de vista de corroboración sería correcto firmar que lo único que vincula a César barrales en el ilícito es la declaración de la víctima sobreviviente.

8.- GONZALO ADOLFO NAVARRO VALENZUELA, R.U.N. N°19.025.801-7, funcionario de la PDI, inspector.

A las preguntas del fiscal respondió que fue citado por la investigación del homicidio de Ricardo Poveda Ormeño y lesiones graves de Esteban Poveda Guíñez.

El 22 de febrero de 2021 se solicitó por el fiscal la concurrencia de personal especializado hasta el Hospital San José de Coronel y posteriormente al Hospital Regional de Concepción porque en cada uno existía una víctima lesionada por arma de fuego. Se conformó un equipo investigativo a cargo del subcomisario José Cárcamo Lepe en compañía de Pablo Chavarría Fuentes, inspector Jorge León y Gonzalo Navarro.

Se trasladaron al hospital de Coronel comprobando que la víctima era Esteban Poveda Guíñez, domiciliado en Coronel que estaba siendo intervenido quirúrgicamente.

Se trasladaron al principio de la ejecución del hecho, llegando a las 12:16 horas comprobando que estaba resguardado el lugar por personal de cuarta Comisaría de Carabineros de Coronel a cargo del sargento primero Rodrigo Gangas Vásquez. Mientras estaba en el lugar a las 13:25 se comunicó al equipo que la víctima que estaba en el Hospital Regional Ricardo Poveda Ormeño había fallecido producto de la gravedad de sus lesiones.

Al abocarse a la recolección de evidencia testimonial tomaron contacto con el funcionario de carabineros Gangas, que resguardaba el sitio del suceso, quien de manera voluntaria prestó declaración como testigo, señalando que hace 22 se desempeñaba como funcionario de carabineros teniendo el cargo de sargento primero y que el 22 de febrero a eso de las 8 am inició su turno siendo aproximadamente a las 10 am que la censo requirió trasladarse a comprobar un hecho denunciado que correspondía a la intersección de Ignacio Oñate con Florencio Fuentes, población Los Alcaldes, comuna de Coronel porque había dos lesionados con arma de fuego en el lugar y un vehículo involucrado. El testigo se trasladó al lugar comprobando la veracidad de la comunicación, estableciendo que el conductor el auto sedán negro marca Toyota Yaris, abocado a taxi colectivo, estaba inconsciente, lesionado con arma de fuego en su cabeza y también el copiloto estaba lesionado con heridas en sus extremidades superiores, tórax y extremidades inferiores. Aun así esta persona estaba consciente. Al llegar personal médico a prestar auxilio a las víctimas, mientras el copiloto estaba subiendo a la ambulancia, el testigo funcionario de carabineros le consultó qué había ocurrido señalando la víctima Poveda Guíñez que había sido un tal Jorgito, apodado "paco loco". Asimismo, el funcionario de carabineros le preguntó con quiénes más andaba y él señaló con gestos mostrándole dos dedos, refiriéndose a que con dos personas

más. Esta declaración de Gangas se prestó en el lugar de los hechos. El funcionario de carabineros comprobó que el vehículo donde estaban las víctimas estaba frente al inmueble N°788.

La inspección del sitio de suceso la efectuó el subcomisario Chavarría con José Cárcamo Lepe. No recuerda si en el auto o inmediaciones se encontró arma de fuego.

El 25 de febrero de 2021 en conocimiento de que la víctima Poveda Guíñez estaba siendo atendido en el Hospital Regional de Concepción en compañía del inspector Jorge Jara León se trasladaron a dicho lugar comprobando que estaba en la unidad de cuidados intensivos, grave pero estable, estaba consciente y de forma voluntaria prestó declaración como víctima ante los oficiales señalados, refiriendo principalmente que él se había encontrado recluido en el CCP Biobío por aproximadamente 1 año, y por esto le comunico sobre su libertad a sus familiares y su pareja Arlette Paredes Álvarez. Coordinó con su padre, víctima Poveda Prmeño, trasladándose éste al CCP en su vehículo de trabajo Toyota Yaris negro, lo recoge, se trasladaron a la casa de su hermana Gabriela Poveda Guíñez donde estuvieron durante la mañana para buscar ropa, seguidamente van a al domicilio de Poveda Ormeño, en ese lugar tomó contacto telefónico con su pareja y ésta le consultó si la iba a ir a visitar y él le dijo que iba a ir con su padre entre 5 a 10 minutos después del llamado que fue a las 9:30 am. Ambas víctimas se trasladaron al domicilio de Arlette ubicado en Florencio Fuentes N°788, población Los Alcaldes de Coronel. Poveda Guíñez refiere que aun cuando salió en libertad estaba atento a cualquier hecho extraño ya que sabía de rencillas anteriores con un sujeto de nombre Jorge Vargas Bello, apodado “paco loco”, por ello se trasladaron al domicilio, en el trayecto iba atento al retrovisor e inmediación y cuando se detuvieron frente al inmueble de Arlette se percató que un vehículo marca Toyota modelo Yaris se detiene al lado de ellos, un poco más adelante desde el copiloto y del asiento trasero descenden dos sujetos a rostro descubierto identificando al copiloto Jorge Vargas Bello y el que bajo de atrás del copiloto por el costado derecho como César Barrales apodado “colorín”. Al bajarse de forma inmediata efectuaron disparos contra su padre y de él para seguidamente abórdale el vehículo en que se trasladaban y dirigirse por Ignacio Oñate en sentido hacia la izquierda, perdiéndolos de vista. Esto lo logró apreciar porque en ningún momento perdió el conocimiento. Luego de ello se dan cuenta del hecho tanto la pareja de Poveda Guíñez como vecinos quienes le prestan auxilio a la víctima y al pensar que podía morir por la gravedad de sus lesiones le refiere que el autor correspondía a Jorge, arribando en la ambulancia siendo trasladado al centro asistencial de Coronel. En esta declaración Poveda le dijo a su pareja Arlette y vecinos que lo auxilian que había sido el Jorge, y también se lo dijo al carabinero.

En cuanto a por qué había ocurrido el hecho, Poveda Guíñez indica conocer a Jorge Vargas porque fueron amigos por aproximadamente 10 años, por ello habían tenido problemas porque Jorge Vargas quien había quedado debiéndole 10 millones de pesos, debido a ello ambos tuvieron rencillas y “se prometieron la muerte”. No obstante, aun habiendo manifestado eso, Poveda Guíñez señala que hace unos 8 meses antes de la declaración, sufrió una agresión por parte del sujeto referido que tenían relación con las rencillas, pero no quiso denunciar este hecho. Asimismo, refiere que los imputados guardaban relación con el homicidio de un tal “Masa”, por este motivo se alejó de ellos. El describió a “colorín” y “Jorgito”, al consultarse quién conducía el vehículo manifiesta no poder referir quién era, sólo logró observar e individualizar a los dos imputados señalados. En cuanto a la lucidez mental de Poveda estaba totalmente lúcido, solamente hubo que tener paciencia para que se pudiera expresar porque tenía una lesión en la región mandibular, refería dolor por esa lesión, tenía que hacer más fuerza al hablar y le generaba dolor tomando la declaración con bastantes calma, pero no notó en ningún punto que tuviera pérdida de lucidez, estaba claro totalmente en fecha, hora y quiénes eran ellos. Esta declaración fue el día 25 de febrero y los hechos habían ocurrido el 22 de febrero.

Ese día 25 de febrero de 2021, en horas de la tarde presenció la declaración que fue tomada por Pablo Chavarría Fuentes a la hermana e hija del fallecido, Gabriela Ester Poveda Guíñez, de 38 años de edad, que registraba domicilio en San Pedro de la Paz. Ella señaló cómo se enteró del hecho siendo su hermano Ricardo quien le comunicó telefónicamente del delito que había sufrido su padre y su hermano Esteban. Relató sobre las circunstancias que presenció el día 22 de febrero correspondiendo a que tomó conocimiento de que Poveda Ormeño iba a buscar a Poveda Guíñez al CCP Biobío, siendo acompañado por este hasta su domicilio, con quien comparten durante un lapso de tiempo corto para luego irse al domicilio de su padre. En esta estancia en su domicilio lo único que le llamó la atención fueron constantes llamados telefónicos por parte de Arlette Paredes, quien llamó a su hermano en diversas ocasiones preguntando si iría o no a visitarla, lo que habría disgustado a su hermano por la insistencia. No recuerda el número de llamados que describió pero insistió en que fueron diversos llamados y el contenido de los llamados era consultar si iría a su domicilio a visitarlo.

La querellante no hizo preguntas.

A las preguntas del defensor Mora respondió que dentro de las diligencias que efectuó fue tomar la declaración a Esteban en el hospital el 25 de febrero de 2021, tres días después de ocurrido el hecho, allí Esteban le refiere que en un momento fue a la casa de Arlette, su pareja, donde ocurre el hecho, se estacionó frente a su domicilio y en ese lugar se ejecuta el homicidio de su padre y los

disparos a él. Esteban le dijo que vio un vehículo que se detiene más adelante que donde estaban ellos estacionados, que desde ese vehículo descenden dos personas, uno desde el asiento del copiloto y otro desde el asiento trasero derecho. De manera inmediata comienzan a disparar hacia el vehículo en que estaban ellos, los identifica y reciben todos los disparos, nunca dijo que los disparos provinieron desde el vehículo, tampoco refirió que las personas llevaran algo blanco en la cabeza, no especificó características físicas de cómo vestían las personas.

Fue al sitio del suceso a las 12:16 horas, cuando llegó tomó contacto con el funcionario policial Gangas que estaba a cargo de resguardar el sitio del suceso, no le consultó si le tomó declaración a algún testigo, no sabe si previamente le tomó declaración a Arlette, pero puede conocerla porque las declaraciones que toman los funcionarios policiales se adjuntan en el parte denuncia que remiten a la fiscalía, ellos cuentan con la carpeta completa y pueden tomar conocimiento de declaraciones u otras diligencias, pero no consultó respecto a eso en ese momento, ese día no sabía que este carabinero le tomó declaración a Arlette.

Cuando le tomó declaración a Esteban tampoco tenía conocimiento de esta declaración.

Cuando habló con Gangas en ningún momento le indica que había participado en el hecho Barrales en los hechos. Esta información es él quien la recibe por primera vez tres días después del hecho. Gangas dijo que al hablar con Esteban estaba consciente. Esteban no refirió vestimentas porque conocía a los imputados y se abocó principalmente a identificar a estos y señalar la dinámica de los hechos.

En cuanto a Arlette, en la declaración que le tomó a Esteban dijo que llamó a Arlette a las 9:30 y le dijo que iba a su casa y que en 5 a 10 minutos llegaría, ella tenía una claridad cierta de en cuánto tiempo Esteban estaría en su domicilio, los hechos ocurrieron alrededor de las 10 am. Esteban habría tenido amenazas por Jorge, pero no dice cuándo ni de qué forma o el contenido ni donde fueron, no le entregó antecedentes de personas que tuvieran conocimiento de las amenazas, se enfocó principalmente en el hecho investigado, es sólo su palabra, lo refiere como un antecedente más en su declaración, lo dijo en forma voluntaria, no entregó mayor información al respecto.

Presenció la declaración de Gabriela Poveda que dijo que previo a los hechos estuvo en su casa, que le llamo la atención constantes llamadas de Arlette a Esteban que no quería contestar en un primer momento. También al escuchar por el auricular cuando habla con ella nota un tono ansioso y desesperado. Que Esteban le habría señalado que quería seguir solo dando a entender que quería terminar con la relación.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que es el funcionario policial que llega al sitio del suceso y empadrona ciertos testigos, El testigo carabinero no le refirió que Esteban Poveda haya mencionado como partícipe a César Barrales, solamente le refirió la participación en ese instante de Jorge Vargas y dos sujetos más.

No se acercó ningún testigo a decirle que Poveda haya señalado que el autor del ilícito era César Barrales.

También presencié la declaración de la hermana de Esteban Poveda, no recuerda si ella nombra como uno de los autores a César Barrales, al parecer no. No recuerda lo que refiere en cuanto al autor porque solo la presencié pero no la tomó, lo hizo el subcomisario Pablo Chavarría Fuentes.

Su participación llegó hasta el 25 de febrero con la diligencia mencionada.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que Esteban dijo haber tenido rencillas anteriores con César Barrales por dinero que adeudaba Jorge Vargas, que los imputados estarían involucrados en otro delito de homicidio lo que a la víctima le generó alejarse de ellos. La deuda la tenía con Jorge Vargas, quien le debía dinero a la víctima, no refirió en su declaración que César barrales haya tenido una deuda.

Recuerda si Gabriela Poveda en su declaración señala que sujetos desconocidos efectuaron gran cantidad de disparos. Ni que haya referido que al estar estacionado el vehículo desde un vehículo le disparan al auto estacionado.

9.- HUGO ANDRÉS SARAVIA CEBALLOS, R.U.N. N°17.042.243-0, funcionario de la PDI, comisario.

A las preguntas del fiscal respondió que fue citado por un homicidio en Coronel el 2021.

Acompañé en toma de declaraciones al funcionario Cárcamo, específicamente a 4 declaraciones, la de Scarlett Araneda, Freed Reyes, Fabiola Martínez y Romina Novoa. Estos testigos los aportó la defensa del imputado Jorge Vargas. Esto en agosto a septiembre de 2021.

Romina Novoa era la pareja de hace 6 años de Jorge Vargas, señaló que en el mes de febrero de 2021 estaba junto a una amiga llamada Scarlett Araneda que estaba viviendo con ellos hacia unos días y un día que no recuerda fecha de febrero, fueron a la playa de Colcura y al regresar lo visitaron en su domicilio una pareja de amigos de Jorge a quien ella ubicaba como el chico Freed y la Fabi, estuvieron compartiendo, bebiendo alcohol a eso de las 5 a 6 am. A eso del mediodía Jorge recibe una llamada telefónica en la que le preguntaban si sabía algo de lo que le había sucedido a Tebi. Durante el día recibe más llamadas sobre lo mismo y él no tenía idea de que se trataba. Como a la semana Jorge le contó que le estaban echando la culpa de lo que le había pasado al papá del Tebi y ella

dice que eso no puede ser porque esa madrugada ella se quedó con él y él no había salido del domicilio. Que al Tebi a quien conoce como Fernando Poveda lo ubica porque anteriormente había sido amigo de Jorge, que habían tenido negocios juntos y que por eso se habían distanciado. Señala que su pareja Jorge no pudo haber participado en el homicidio ya que esa madrugada habían estado compartiendo en la casa y se había quedado ahí con ella. Ella dice que fue en febrero de 2021 pero no especifica la fecha. Al parecer dijo que Freed y Fabiola se retiraron, pero no recuerda. Respecto de Scarlett no dice nada. Señaló que el Tebi era amigo de Jorge, que habían tenido negocios juntos, por esos negocios se distanciaron.

Scarlett Araneda dijo que es amiga de Tamara Novoa quien es pareja de Jorge Vargas apodado “paco loco”, con quien se estuvo quedando aproximadamente una semana en su casa en Coronel, no recuerda la fecha exacta pero sí que fue posterior al 14 de febrero. Romina se llama Romina Tamara Novoa. Dice que un día de febrero, no recuerda el día exacto, hubo una celebración en la casa de Jorge en la que participaron de 6 a 7 personas que duró hasta las 5 am, momento en que fueron a acostar. Al día siguiente al despertar Tamara le comentó que hay un video en redes sociales en el cual hacían alusión a la muerte de un tal Tebi. A los días posteriores Tamar le comenta que de la muerte de ese video le estaban echando la culpa a Jorge, lo cual no podía ser porque esa madrugada habían estado compartiendo. Comenta que en la fiesta había 6 a 7 personas, pero no las describe. Romina describió que había 5 personas, dueños de casa, Jorge y romina, pareja de amigos de Jorge Freed reyes y Fabiola Martínez y Scarlett. Ella dice que estuvieron hasta las 5 am y se fueron a acostar, al despertar le comentan lo del video, no dijo a qué hora despertó.

Freed Reyes señaló que es amigo de toda la vida de Jorge Vargas, que en el mes de febrero de 2021 fue a la casa de Jorge ubicada en la población Pocuro sector Escuadrón de Coronel, donde estaba él junto a su señora Fabiola, Jorge con su pareja Romina y una amiga de Romina llamada Scarlett. La celebración fue desde las 20 horas hasta las 7 horas en que ellos se retiran, él y su pareja Fabiola. Al día siguiente lo llama por teléfono Jorge y le cuenta que le estaban echando la culpa de la muerte del papá del Tebi. Al Tebi sólo lo ubica de vista, y que no puede ser que Jorge haya participado en el homicidio ya que esa madrugada habían estado compartiendo junto a su señora en su casa.

Fabiola Martínez señaló que es esposa de Freed Reyes que es amigo de toda la vida de Jorge Vargas ya que se criaron juntos. Dice que un día de febrero de 2021 su esposo Freed le dice que fueran a la casa de su amigo Jorge, al llegar a eso de las 20 horas estuvieron compartiendo y participó Jorge, Romina, Freed, ella y una amiga de Romina. Esa actividad fue desde las 20 a las 7 horas, momento en

que se retiran y durante el día ella vio un video en redes sociales en que decían que habían matado un taxista que era el papá del Tebi pero que ella no le dio importancia, luego en horas de la tarde su esposo le comento que estaban echando la culpa de lo sucedido a su amigo Jorge. Al Tebi lo ubica de vista porque anteriormente había sido vecino de sus padres, no podía ser que Jorge tuviese metido en el homicidio ya que cuando ellos se retiraron a las 7 am él estaba completamente ebrio.

Una de estas personas era la pareja de Jorge Vargas, otro era un amigo de la infancia con quien se crio, otra la esposa de este amigo con el cual se crio y la última era amiga de la pareja de Jorge.

Desconoce si se encontró testigo que corroborara esta historia. Se indagaron los antecedentes de estas personas, pero no recuerda si alguno tenía antecedentes.

La querellante no hizo preguntas.

A las preguntas del defensor Mora respondió que estuvo a cargo de esta instrucción particular fue Cárcamo, él se hace responsable de la conclusión, no siempre las hace solo pero es el responsable, lo que plasma en el informe es la visión que tuvo Cárcamo de lo que obtuvo con estas declaraciones.

Cárcamo dijo que le pareció coherentes estas declaraciones, a él le parece en algunas cosas, en términos generales la coherencia es que un día x de febrero hubo una celebración en la casa de Jorge que empezó a eso de las 20 horas y que todos dicen que Jorge no pudo haber sido.

Scarlett era amiga de romina, tenía domicilio en Lebu y estaba pasando un tiempo en la casa de romina, no se acordaba la fecha exacta en que llegó, pero fue después del 14 de febrero. Nadie menciona que hubiese niños en esta celebración, cree que no porque los participantes solo nombraron estas personas.

Los defensores Lafargue y Ramírez no hacen preguntas.

10.- JEREMY ABNER CASTRO FARÍAS, R.U.N. N°19.096.367-5, funcionario de la PDI.

A las preguntas del fiscal respondió que intervino en la individualización del sujeto apodado “el Wendy” en junio de 2021, estableciendo que correspondía a Osvaldo Muñoz Ortiz, quien estaba en una investigación como víctima, participando como imputado Esteban Poveda por una rencilla en Coronel en que Esteban le habría disparado. Conforme a diligencias realizadas no se pudo establecer que Osvaldo Muñoz haya tenido participación en el homicidio de Poveda.

Otras diligencias las hizo el subcomisario José Cárcamo. No sabe si se pudo ubicar a “Wendy”.

El 7 de junio de 2021 colaboró con el subcomisario José Cárcamo para concurrir al domicilio ubicado en calle Los Peumos en Coronel porque se

necesitaba establecer la veracidad de declaraciones aportadas por testigos de la defensa de César Barrales, entre ellos estaba Luis Pincheira, Deisy Salgado, Eric Pincheira, Claudio Matus e Ian Steven Leal.

Concurrió el 7 de junio al domicilio antes referido donde viviría Luis Pincheira porque conforme a sus relatos el 21 de febrero de 2021 habrían celebrado el cumpleaños de Luis Pincheira en que habría estado presente César Barrales retirándose en la madrugada a las 5:30. Luego a las 8 am Luis, Eric y Claudio se trasladaron hasta caleta Lo Rojas en la comuna de Coronel para comprar ceviche. Sin embargo, no se ubicó el propietario del inmueble. Se hizo diligencias para ubicar cámaras de seguridad en el sector, pero no se obtuvo resultado positivo por lo que no se pudo establecer que efectivamente se haya efectuado un cumpleaños en ese domicilio.

Posteriormente acompañó al subcomisario Cárcamo a caleta Lo Rojas al local “chuqui” en que se ubicó al dueño del local comercial Marco Vega Roa a quien se le consulto respecto si estas personas habían concurrido a su local comercial señalando que no podía dar fe que esto haya ocurrido así, no queriendo prestar declaración formal porque no quería verse involucrado en la investigación señalando que concia a César Barrales y la investigación por homicidio que lo involucraba. No se pudo acreditar que fueran a comprar ceviche a esta caleta.

Participo de la detención el 26 de junio de 2021, en que se pudo establecer que Jorge Vargas estaba en la comuna de Quillón en cabañas Rucahue ubicadas en calle las camelias sin número de esa comuna. Ingresaron al lugar con autorización de la administradora procediendo a la detención de Jorge Vargas.

En cuanto al proceso de búsqueda por medio de redes sociales se estableció que existían publicaciones del imputado que estaba en ese lugar. Ya se contaba con la orden de detención vigente, estuvieron buscándolo unos tres meses desde que se obtuvo la orden de detención de Jorge Vargas. Lo buscaron en los domicilios que registraba y atentos a redes sociales, nunca fue habido en su domicilio ni en las inmediaciones. Se le busco en varios domicilios, se estableció que en algunos no llegaba por información de vecinos, pero ninguno quiso aportar antecedentes de su paradero.

También participó en la reconstitución de escena el 23 de marzo de 2022 a las 1235 horas. Dirigida por el fiscal presente, funcionarios policiales a cargo de Jorge Jara León, él, Bastian Casanueva Gómez y la asistente policial Jason Venegas. Además de personal del laboratorio regional de Concepción. Se tuvo la versión de la víctima Esteban Poveda que en su relato dijo que estaba junto a su padre. Esteban Poveda estuvo presente en el lugar siendo trasladado por personal policial con muelas, estaba la interior de un vehículo policial y no se podía bajar del vehículo porque estaba lesionado. Se contó con apoyo de personal de fiscalía,

funcionarios policiales y personal de laboratorio. Se efectuó en calle Florencio Fuentes a la altura del N°778. En cuanto a la dinámica Esteban Poveda señaló que el día 21 de febrero estaba junto a su padre a bordo de un vehículo en que por el espejo lateral izquierdo vio un vehículo gris que viene por la mitad de la calle que le generó desconfianza por lo que se quedó mirando el vehículo, mientras lo observaba en un momento se cruzó frente a ellos, él estaba sentado como copiloto su padre como conductor y quedo con visión completa hacia ellos, de forma simultánea descienden dos sujetos, el primero desde el asiento del copiloto a quien identifica como Jorge Vargas que vestía casaca negra, y del asiento posterior al copiloto desciende César Barrales que vestía casaca roja, ambos venían con arma cortas en sus manos y al observa esto intentó abrazar a su padre, mientras hace este intento sintió varios disparos y producto de los disparos volvió a una posición normal del asiento, miro hacia su costado izquierdo y vio a su padre con la cabeza levemente inclinada hacia abajo, vio que el vehículo se retiró por calle Ignacio Oñate.

Se hizo una fijación fotográfica de la narración de la víctima, la que podría reconocer.

Exhibe el set fotográfico N°15, la N°1 muestra donde estaban estacionados ellos en ese momento por calle Florencio Fuentes frente al domicilio N°778, hace mención que por la mitad de la calle se observa un vehículo, el vehículo estacionado es donde estaban ambas víctimas, el de más atrás es donde vendrían los imputados, señalando que era de color gris. Se ve algunas personas, como conductor don Ricardo y de copiloto va Esteban, estas indicaciones la recibía desde un vehículo policial, **N°2** vista general de la narración de Esteban en que dice que están estacionados a esa altura y el vehículo lo observa a esa distancia que viene a una velocidad normal, de color gris, por el medio de la calzada, lo observó por el espejo lateral izquierdo a la altura del conductor. **N°3** tomada desde la distancia donde está el vehículo en que están los imputados hacia el vehículo de las víctimas, se ve un carabinero que estaba cortando el tránsito para la diligencia. Al costado izquierdo se ve una camioneta donde estaba Esteban. Se fija en ese lugar el vehículo gris porque a esa distancia lo observa por el espejo retrovisor. **N°4** ambas víctimas y se observa que Esteban Poveda está en una posición mirando al espejo retrovisor, en esa posición observo el vehículo que venía conduciendo por la mitad de la calzada, se refiere al espejo lateral izquierdo. **N°5** posición en que se Esteban observa por el espejo retrovisor al vehículo que se acerca. **N°6** misma dinámica en que se observa el vehículo en que están las víctimas y el auto en que se trasladan los imputados acercándose a la posición de las víctimas. **N°7** está el vehículo de víctimas y el de los imputados, Esteban dice que se quedó observando, los vio pasar por su costado y le genera desconfianza. **N°8** se observa que el

vehículo al sobrepasarlos se cruza frente a ellos en esa posición. El vehículo gris se detiene en ese momento cuando se cruza y se detiene frente a ellos en esa posición. **N°9** es una toma interior desde la posición en que estaba Esteban, indica que queda con completa visión hacia el vehículo de gris, observando que se detiene en forma perpendicular hacia ellos. **N°10** vista interior del vehículo en que se trasladan las víctimas señalando la posición en que estaban ellos, en el vehículo había funcionarios policiales con mascarilla por la pandemia. **N°11** foto general que muestra el momento en que ambos imputados abren las puertas del vehículo, se ve Ignacio Oñate que intersecta, ambos se bajaron de forma simultánea, del copiloto Jorge Vargas y del asiento posterior desciende César barrales. **N°12** instantes en que se bajan los imputados de manera simultánea. **N°13** muestra los imputados una vez que descienden y tienen armas cortas en sus manos, señala que los imputados estaban a rostro descubierto y por eso los reconoce. **N°14** vista interior desde la posición de Esteban en que se ve los imputados en la posición en que se encontraban, es la toma de la visión que tenía Esteban hacia el frente, tenía completa claridad de los imputados. Esto se hizo aproximadamente a las 12:35, el delito había sido a las 9:50 horas, de día con luminosidad similar a esta. **N°15** plano exterior en que se observa la posición en que se encuentran, Esteban dice que intenta abrazar a su padre cuando ve estos sujetos. **N°16** Posición de Esteban intentado abrazar a su padre cuando empieza a sentir disparos. **N°17** vista interior de la acción que realiza Esteban para cubrir a su padre. **N°18** una vez que siente los disparos vuelve a su posición normal sentado y observa que el auto huye en dirección norte por calle Ignacio Oñate. **N°19** vista general de la acción de huida del vehículo gris.

La conclusión a que se llegó con esta diligencia fue que la narración de Esteban es posible por la dinámica en que se dieron los hechos porque las lesiones y la trayectoria de los impactos balísticos son de izquierda a derecha como se posiciona el vehículo.

Fue perito planimétrico y balístico además de fotográfico.

La querellante no pregunta.

A las preguntas del defensor Mora respondió que participo en la detención de Jorge el 26 de junio de 2021, no recuerda el mes en que se despacharon las órdenes de detención, fue detenido en Quillón por publicaciones de redes sociales, Instagram principalmente, era una red social abierta y él colocaba los lugares donde estaba libremente.

Participó en la diligencia de la persona podada “el Wendy”, conocieron de un hecho previo en que participo Esteban y “Wendy”, siendo víctima Osvaldo y Esteban imputado porque le había disparado, pero no se pudo establecer si esa rencilla generó el homicidio pero existía esa rencilla anterior, disparos efectuados el

2017 en Coronel. No sabe si fue formalizado por homicidio frustrado, pero sabe que hubo una investigación en que estaba vinculado como imputado.

Desconoce si Esteban venía saliendo de una condena en la cárcel el día de los hechos.

Participó en la reconstitución de escena el 23 de marzo de 2022, no estaban presentes los abogados defensores, tampoco los imputados, no estaba representado con algún signo la evidencia balística que se obtuvo el día de los hechos.

Esteban llegó con muletas al lugar, estaba lesionado, fue traslado en vehículo policial y le costaba movilizarse, vio esas muletas en el carro policial, no lo vio caminar con las muletas porque lo vio en todo momento en el carro policial.

En la fotografía **N°13** se ve dos personas en posición de disparo, no llevaban nada en el rostro porque Esteban Poveda así lo dice, no llevaban mascarilla, ni gorro, estaban absolutamente descubiertos el rostro y cabeza.

No recuerda si indicó que llevaran algo blanco en el rostro, las personas que representan a los que disparan no llevan nada en el rostro. Esteban dice que el vehículo pasa por el costado izquierdo y se cruza delante de él y ahí se bajaron estas dos personas que dispararon. La posición de disparo era casi frontal a las víctimas, el vehículo quedo cruzo de forma perpendicular, la posición de disparo de ellos es por un costado de izquierda a derecha, en un costado izquierdo frente a ellos, pero no disparan de manera frontal. Estaban delante de ellos disparando.

Ricardo Poveda murió de un impacto balístico en la parte occipital izquierda. Esteban intento abrazar a su padre pero no lo consiguió porque recibió los disparó y volvió a su posición original.

La conclusión es que la versión de Esteban era posible. No sabe en qué porcentaje se estableció que era posible porque él no hizo la conclusión, se habló de posibilidad, no de certeza.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que concurrió a Los Peumos de la comuna de Coronel junto a Cárcamo, el concurrió solo en esa oportunidad, no le toco concurrir en otro momento, no se encontró a los dueños de casa.

Concurrió con Cárcamo a caleta Lo Rojas para verificar la adquisición de ceviche por Luis y Eric Pincheira, y Claudio. Encontraron el lugar que refirieron y vendían ceviche, se entrevistaron con el propietario del local. A la pregunta si se le dijo al propietario del local si podría prestar declaración bajo reserva, contesta que se le explicó los motivos de por qué estaban el lugar, dijo estar en conocimiento, pero bajo ninguna circunstancia quería prestar una declaración formal por temor a la investigación que se estaba llevando. No sabe si del Ministerio Público emanó alguna otra diligencia respecto al propietario de este local.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que a la reconstitución de escena concurrieron con el tiempo necesario para llevar todos los elementos necesarios, acompañó personal técnico a la diligencia, ha establecido ciertas conclusiones a su conocimiento como policía con experiencia en delitos de homicidio.

Exhibe la fotografía N°11 del set N°15, se ve que el vehículo en que Esteban Poveda esta al costado derecho de la calle adosado a la vereda y el vehículo de las puertas abiertas y de donde se bajan las personas que cometieron el delito por la versión de Poveda, está situado en el costado izquierdo de las víctimas, no delante. **N°8** el vehículo de los imputados está estacionado de forma perpendicular al vehículo estacionado, delante del vehículo de las víctimas. Está prácticamente en la intersección de las calles y el de la parte trasera está frente a una reja de entrada, pero no alcanza a llegar a la intersección de las calles, no puede ver en paralelo el Toyota al Chevrolet, contesta que lo ve en forma perpendicular, no está en paralelo ni apegado al otro vehículo. El Toyota esta delante del Chevrolet, pero de forma perpendicular, no está delante de posición recta, interviene las dos vías, el Toyota esta adelante.

A la pregunta si no llevaron testigo métrico para establecer medidas y distancias, contesta que se llevó un perito planimétrico, se realizaron fijaciones planimétricas y se establecieron las eventuales distancias según el testimonio de la víctima. En base a su experiencia policial cuando van a un sitio del suceso se produce un marcaje de las evidencias, en esta reconstitución de escena no se hizo marcaje de donde fueron los eventuales impactos balísticos, no supo cuántos impactos balísticos se produjeron en el Chevrolet. Para evidenciar trayectoria se debe hacer al observar el orificio, en ese momento no se llevaron varilla o proyecciones laser para ver la compatibilidad de la declaración de la víctima con lo que ocurrió en el sitio del suceso.

En la **N°12** se evidencia la visual que tenía la víctima en relación a los hechos y desde donde bajan los disparadores, si se analiza entre los sujetos que bajan del vehículo y el capot hay una distancia, no ha dicho que no se efectuaran mediciones, según su percepción los sujetos que se bajan del vehículo respecto al vehículo Chevrolet están a unos 3 metros aproximadamente. No se ve la parte trasera del vehículo que antecede al Chevrolet, mantiene su apreciación que los que se bajan están a 3 metros de distancia, eso lo estima en base a la fotografía, en relación del auto hacia donde están los imputados, hacia donde están sentadas las víctimas unos 5 metros.

N°13 los disparadores están frente al vehículo de Poveda, **N°14** se ve dónde están los disparadores, estarían en dirección oblicua pero con total visual de Poveda hacia el frente. **N°15** Poveda dijo que suben al vehículo y se alejan del

lugar. En base a la versión de Poveda nunca refirió que los sujetos le hubieren disparado antes de bajarse del vehículo. A la pregunta si sabe si el vehículo tenía disparos en las puertas laterales izquierdas a una misma altura que la trasera, contesta que lo desconoce. A la pregunta si sabe si el vehículo recibió algún impacto en la parte trasera costado derecho, contesta que lo desconoce. A la pregunta si sabe si se hizo análisis de la versión de Poveda en base a fotografías en relación a evidencias, contesta que no, que se hizo en cuanto su relato, pero no se cotejó con la evidencia que quedó en el sitio del suceso, existe un peritaje balístico que hace comparación de lo que hizo en el primer trabajo y lo comparó en relación al relato de Poveda. Ese día no se cotejó la versión de Esteban en base a la evidencia que quedó en el sitio del suceso el día de los hechos, entiéndase vainillas, contesta que se hizo un peritaje balístico respecto al relato, se hizo la comparación con la dinámica ocurrida el día del hecho, y en ese peritaje balístico se hizo ese mismo momento porque fue personal del laboratorio, perito balístico, perito planimétrico y perito fotográfico.

Se hizo un peritaje balístico, con antelación a la reconstitución de escena, el día de ocurrencia de los hechos, y se hizo un segundo peritaje balístico, en relación a lo que narró Esteban.

11.- DIEGO ARTURO GODOY CISTERNA, R.U.N. N° 17.862.533-0, FUNCIONARIO DE LA PDI.

A las preguntas del fiscal contestó que tomo conocimiento del informe policial que se recepcionó en la Bicrim de Coronel N°1930 de 8 de septiembre de 2021, él lo firmó, contiene una instrucción particular a la que se dio cumplimiento que era tomar declaración en calidad de testigo de nombre Rodrigo Cávala Salinas, es un señor que mantiene una empresa de instalación de cámaras de seguridad, tomo Arturo Badilla Gutiérrez, junto al comisario Pedro Olivares Cuevas, tomo conocimiento del contenido de esa declaración. Se concurrió a un domicilio que registraba y no fue habido, el subcomisario Badilla recabó un segundo domicilio u fue ubicado en el domicilio de los padres que es un negocio siendo citado a declarar a la unidad, se presentó. Este testigo señaló que mantiene una empresa de instalación de cámaras de seguridad y que fue contactado por César Barrales Calvo a fin de instalar cámaras en un predio que mantiene en Corcovado, que fueron instaladas dentro del domicilio en el living y en el exterior, informa que el día 24 de febrero de 2021 en horas de la noche recibió un mensaje de este señor Barrales en el que le pide que realice un respaldo de unas grabaciones de las cámaras correspondiente al día 21 y 22 de febrero del mismo año. Rodrigo le dice que realizaría tal respaldo y revisando las cámaras de seguridad a través del DVR pudiendo solo respaldar las grabaciones del día 22 de febrero desde las 1230 horas. También informó que en ese respaldo de grabación se observa a su cliente a

torso desnudo ingresando al living comedor. Respecto al 21 de febrero no pudo hacer respaldo de esa grabación. Esos registros el testigo Rodrigo los entrego a través de un dispositivo a la pareja de César de nombre Deisy.

El respaldo que existe es del día 22 desde las 1230 en adelante. Antes de esa hora dice que había dos vehículos en el domicilio, no dice nada respecto a personas, dice que a las 12:30 se ve su cliente en el living comedor, que aparentemente estaría levantándose porque salió del dormitorio y que hay un refrigerador que tapa la visibilidad. Antes de esa hora no se observa ninguna persona circulando por el domicilio.

El querellante no pregunta

El defensor Mora no pregunta

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que no tuvo acceso a las imágenes que se entregaron, a eso de las 1230 se ve que aparece don César barrales que aparentemente estaría levantándose, en cuanto a nerviosismo o estrés, contesta que él no vio las cámaras por lo que no pudo contestar eso.

Hace mención que saliera algún vehículo del lugar, contesta que dice que se observan dos vehículos dentro del domicilio, nada más respecto de eso.

No dice por que no se pudo grabar previo a las 12:30 de ese día. Fue el mismo que hizo la instalación previamente y que mantiene una empresa dedicada a instalación de cámaras, no sabe si se verifico la existencia de la empresa. No recuerda la fecha de la declaración. Él mismo concurrió y extrajo las imágenes del día 22 que entregó a la señora Deisy.

12.- JORGE ALAN JARA LEÓN, R.U.N. N°18.145.172-6, funcionario de la PDI de la brigada de homicidio Concepción, inspector.

A las preguntas del fiscal contestó que viene por el delito de homicidio contra Ricardo Poveda y las lesiones graves de Esteban Pveda

El 22 de febrero de 2021 concurrió al sitio del suceso intersección Florencio Fuentes y alcalde Oñate, intervino en la reconstitución de escena del 23 de marzo de 2022. Al sitio del suceso concurrieron José Cárcamo Lepes, quien estaba a cargo, el subcomisario Pablo Chavarría Fuentes, inspector Gonzalo Navarro Valenzuela, también concurrió personal del laboratorio de criminalística.

En cuanto a la reconstitución de escena el 23 de marzo de 2022 a las 1310 horas se dio inicio a esta diligencia en la intersección de Ignacio Oñate con Florencio Fuentes, en la comuna de coronel. Asistieron el fiscal a cargo Hugo Cuevas Gutiérrez, la abogado querellante Leonila Muñoz, la víctima Esteban Poveda Guíñez y los oficiales de la brigada de homicidios a cargo de él, el inspector Jeremy Castro Farías el inspector Bastian Casanueva Gómez, el asistente policial Ricardo Monsalve Silva, el asistente policial Jason Venegas Osorio y los peritos del

laboratorio, la perito fotográfica Irina Casanova Figueroa, perito planimétrico Norma Sanhueza González y perito balístico Jorge Vargas Riffo.

En virtud del testimonio de Esteban Poveda Guíñez se reconstituyó el sitio del suceso ocurrido el 22 de febrero, se posicionó a Esteban al interior de un vehículo a fin de homologar lo que ocurrió ese día, indico lo que ocurrió esa mañana. Concurrió Esteban Poveda que estuvo en todo momento al interior de un vehículo policial porque su estado físico le impedía caminar. Fue trasladado por la brigada de homicidios, llegó en silla de ruedas al vehículo policial.

Se recogió sólo la versión de la víctima Esteban Poveda. Esteban dijo que ese día llegó hasta el frontis de la casa de su pareja Arlette, en la casa N°788 de Florencio Fuentes, dice que llegó en taxi colectivo conducido por su padre Ricardo Poveda Ormeño y él de copiloto, al llegar se inclinó hacia el lado de su padre costado derecho y mientras esperaba que saliera su pareja se percató por el espejo retrovisor izquierdo, por el costado del conductor, que viene un vehículo color gris que lo adelanta por el costado izquierdo, se cruza levemente desde izquierda a derecha por el frontis del taxi colectivo y se detiene. Desde el vehículo gris desde el asiento del copiloto descende a quien reconoce como Jorge Vargas Bello, y desde el asiento del pasajero, trasero costado derecho descende César Barrales Calvo. Él ve que ambos bajan con armas cortas y apuntan hacia el taxi colectivo, hacia ellos, instante en que Esteban barza a su padre con la finalidad de protegerlo y escucha reiterados disparos, luego se sienta con postura normal en el asiento del copiloto, se percata que el vehículo gris sale por calle Ignacio Oñate en dirección norte, mientras que ve a su padre con su cabeza inclinada hacia adelante.

Se concurrió con planimetría, conoció los planos, podría explicar los levantamientos planímetros.

Exhibe levantamientos planimétricos N°17, la lámina N°1 se ve la primera acción que relata la víctima Poveda Guíñez en la que dice que él está posicionado en el frontis de la vivienda N°788 de Florencio Fuentes correspondiente a la casa de su pareja, él mira por el retrovisor señalado y se percata que viene un auto gris por el medio de la calzada. Cuando ve por primera vez este auto gris, fija desde su posición que hay 28 metros hasta el borde frontal del vehículo, a la altura de calle Luis Carrasco.

Más abajo, en la segunda parte se describe los dos vehículos, el de color gris y el taxi, se describe la posición que tenía el fallecido Ricardo de conductor y copiloto Esteban, se señala el recorrido que hizo el vehículo gris desde que Esteban lo ve hasta que se posiciona en la parte delantera de izquierda a derecha, desde norte a sur y desde poniente a oriente. La posición del vehículo gris cuando se detiene, la parte frontal de auto gris a la acera estaba a 1,6 (160 centímetros)

metros lo que evidentemente en la práctica obstaculizaba gran parte de la calle, impedía el paso.

Lámina N°2, Se aprecia la posición final del vehículos de los imputados con el de la víctima, mas ocurso el de los imputados en la parte superior y en la parte inferior color más claro del de las víctimas, se fija cuando ambos imputados descienden del vehículo gris y se posicionan en el lugar donde efectúan los disparos, hay dos personas hacia el oriente Jorge Vargas Bello, y César Barrales más hacia el poniente, en el extremo derecho delantero del vehículo quedo a 160 cm de la acera entre ambos vehículos 0,3 metros (30 cm) de distancia dese la parte posterior del auto gris y de la parte frontal del vehículo de las víctimas. La media de abajo representa la media desde la posterior a la vereda que son 280 cm, y desde donde está sentado Esteban hasta la posición que tiene Jorge Vargas hay 3,7 metros. Más abajo es una toma satelital del sitio del suceso y donde se hizo la reconstitución de escena.

Presencio la declaración de Esteban cuando estaba en al hospital, de su hermana y del acta de reconocimiento de imputados de César, la declaración de Esteban Gonzalo Navarro, del acta de reconocimiento estuvo a cargo él y de la declaración de la hermana de Esteban, estuvo a cargo Pablo Chavarría.

Estuvo a cargo de la diligencia de reconocimiento se le exhibieron dos sets fotográficos a la víctima Poveda Guíñez de 10 imágenes cada uno en que la víctima reconoce a César barrales claramente y espontáneamente porque lo conocía hace años. Se hizo cuando estaba en el Hospital Regional de Concepción, los días posteriores, no recuerda fecha. Lo señala como uno de los autores de los disparos.

A las preguntas del querellante respondió que hubo un reconocimiento de César, él descendió dese la puerta trasera derecha del vehículo gris, este reconocimiento lo hizo en el hospital días después de los hechos

A las preguntas del defensor Mora contestó que participó en la diligencia de reconstitución de escena el 23 de marzo de 2022. Dentro de lo que fue el sitio del suceso no había signos que indicaran la posición de las vainillas, por el tráfico de personas en el lugar, por lo que estaba alterado, la calle estaba cerrada

Fue también el perito balístico a la reconstitución de escena, no recuerda si levaba varillas o laser porque él se posicionó en el lugar de Esteban y no recuerda que haya llevado varillas o algo similar.

Se le exhibieron laminas que grafica la posición de disparos de los ejecutores del ilícito que está dada por la versión de Esteban Poveda, en esa posición los tiradores están ubicados delante del vehículo a 3,7 metros. En ninguna parte se van a la parte posterior del vehículo a disparar. Poveda dijo que abrazó a su padre, según lo que le señaló, él lo abraza efectivamente. Indica que Poveda en

su declaración dijo que intento a abrazar a su padre pero se quedó en su asiento lo logrando abrazarlo, por lo tanto, aquello no es coincidente con lo que dice él.

Contesta que existe en el informe pericial fotográfico donde se explica conforme la declaración de Esteban que tipo de abrazo fue, porque entiende que hay una duda si fue abrazo completo, semiabrazo o toque, señalando que el informe pericial fotográfico dice que fue lo que ocurrió.

Lo que dijo Poveda en juicio no es lo mismo que le dijo a él cuando realizó la reconstitución de escena, contesta que existe un informe pericial en que efectivamente abraza a su padre y el vuelve a su asiento.

Esteban Poveda dio esa información y señala que abraza a su padre, y no que intento abrazarlo.

A las preguntas del defensor Lafargue respondió que para la reconstitución de escena, fueron a buscar a Poveda y llegó en su silla de ruedas y cuando se sube, se subió con sus manos, lo trasladaron con silla de ruedas, no recuerda si andaba con muletas, él lo vio llegar en silla de ruedas, pero no recuerda si había muletas.

La reconstitución de escena se hizo solo en base a la declaración d Poveda. El peritaje planimétrico lo hizo norma Sanhueza González.

Respecto a la **lámina N°2** en dicha imagen se ve que bajan dos personas, en la puerta trasera derecha baja César Barrales, aparece color distintivo para distinguirlo de Jorge en el plano, dijo que vestía casaca roja.

Una vez que bajan no recuerda que haya señala que hayan bajado con jockey o mascarilla, dijo que iban con rostro descubierto.

Loa funcionarios que grafican en la reconstitución de escena los que bajan van con mascarilla por la contingencia sanitaria.

En esta diligencia no recuerda si estuvieron presentes los abogados defensores.

Realizo la diligencia de reconocimiento de Barrales que hizo días posteriores, no recuerda la fecha. Él tomo la posición de Poveda en la reconstitución para visualizar el espejo retrovisor izquierdo tuvo que inclinarse hacia el conductor, no recuerda si fue sobre el conductor, pero si que hizo un movimiento hacia la mano izquierda.

El levantamiento planimétrico lo hizo cuando Poveda aún estaba presente en el lugar.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que dentro de la investigación no recuerda si se contó con testimonio de testigos protegidos.

En el lugar de ocurrencia de los hechos, cuando ocurrió desconoce si estaba la pareja de la víctima sobreviviente. Desconoce si se hizo una versión alternativa a la reconstitución de escena, ese día no se hizo.

A la pregunta si tuvo antecedentes si Poveda el mismo día de los hechos reconoció a Barrales, contesta que no lo recuerda, porque dentro de las diligencias en que él intervino no habló con la víctima. Pero decía que lo conocía hace tiempo y estaba en condiciones de reconocerlo, el apodo de Barrales era “colorín”.

II.- PERICIAL:

1.- PABLO ANDRÉS ARAVENA RIVERA, R.U.N. N°15.196.123-1, médico legista del Servicio Médico Legal de Concepción.

Expuso que en respuesta a solicitud de la fiscalía por oficio 15:40 examinó en dependencias del Hospital Regional en servicio de cirugía hombres el 18 de marzo de 2021 a Esteban Andrés Poveda Guíñez de 32 años que refirió una agresión por dos conocidos por arma de fuego, pistola, el 22 de febrero de 2021 a las 11 horas aproximadamente.

Posteriormente es llevado al servicio de urgencia del hospital de Coronel siendo trasladado al Hospital Regional de Concepción.

Tuvo a la vista antecedentes médicos de la ficha clínica, el dato de atención de urgencia del Hospital Regional de Concepción de 22 de febrero de 2021 en que se constata como hipótesis diagnóstica trauma raquimedular por arma de fuego, un hemoneumotórax bilateral y fractura mandibular.

Al examen físico en región de cabeza y cara presentaba placas de bloqueo dental tanto maxilar como mandibular superior e inferior, una sonda nasagástrica funcional, en la pared torácica lateral derecha dos cicatrices quirúrgicas que impresionaban corresponder a los tubos de inserción del tubo de drenaje pleural y tubo de drenaje abdominal. En los miembros, en el brazo derecho tercio medio cara lateral externa se observaba una cicatriz de bordes irregulares que media aproximadamente 1 x 0,5 cm impresionaba corresponder a un sitio de salida de proyectil. En el brazo izquierdo en el tercio superior cara lateral externa una cicatriz en etapa costra que media aproximadamente 1,5 x 1,3 cm, que impresionaba a sitio de entrada de proyectil. En las extremidades inferiores una aplejía de ambas extremidades inferiores con fuerza M0, y la sensibilidad de ambas extremidades estaba ausente con pulso presente. Además, presentaba uso de pañal.

Conclusión: dado que los antecedentes médicos aportados eran insuficientes se solicitó a la fiscalía enviar al servicio los antecedentes clínicos del hospital de Coronel y los antecedentes clínicos del Hospital Regional de Concepción.

En cuanto al segundo informe, en respuesta a solicitud de fiscalía oficio 724 de 15 de noviembre de 2021 en que se solicitó complementar el informe de lesiones para lo cual adjuntó el dato de urgencia del hospital de Coronel de 22 de febrero de 2021, que constata como hipótesis diagnóstica un trauma del nervio columna raíz dorsal y una fractura de mandíbula. Además, adjunto la ficha clínica del Hospital Regional de Concepción de la que se rescata el DAU de 22 de febrero de 2021, se

rescata la hoja de ingreso a la UCI del Hospital Regional, la epicris de la UCI del mismo hospital, la hoja de traslado a la sala de hospitalización, informes médicos y un informe del neurocirujano del Hospital Regional de 30 de marzo de 2021 que constata como diagnóstico un trauma raquimedular dorsal por arma de fuego con sección medular completa nivel dorsal 4 con una paraplejia secundaria. También constata una fractura mandibular, un hemonemotórax bilateral y una vejiga e intestino neurogénicos.

Conclusión:

1.- Con los antecedentes médicos y el informe lesiones 08 CCP LES 0421 es posible establecer que las lesiones fueron producto de una acción de arma de fuego de carácter grave que sanaron de 180 a 210 días con igual período de incapacidad laboral, compatible con el relato.

2.- Para determinar las posibles secuelas se sugiere derivar al paciente una vez completado el período de recuperación y dado de alta por el médico tratante para un informe de término de lesiones.

3.- Considerando las lesiones presentadas por el examinado, manifestado en el compromiso pulmonar a través de un hemoneumotórax bilateral y trauma raquimedular respaldado por antecedentes médicos adjuntados, es posible establecer que dichas lesiones de no haber mediado atención médica oportuna hubiesen revestido carácter mortal.

A las preguntas del fiscal respondió que en el primer informe se hizo una fijación fotográfica.

Exhibe el **set fotográfico N°9**, la **N°1** buscaba objetivar la presencia de la sonda nasogástrica que tenía instalada el examinado al momento de la pericia, presentaba una fractura mandibular derecha, **N°2** apósitos, parte de la sonda nasogástrica y en la pared torácica derecha las cicatrices quirúrgicas que correspondían a drenaje torácico y abdominal. Presentaba daño en el canal vertebral y el contenido del canal que es la medula, hubo un tac de columna que describía el trayecto del proyectil, no lo recuerda. **N°3** buscaba ejemplificar la presencia de las dos cicatrices quirúrgicas del tubo de drenaje pleural derecho y la de más abajo la cicatriz de drenaje abdominal, **N°4** brazo derecho en que se ve tatuaje, el rotulo del informe, donde está el tatuaje se observaba al nivel de tercio medio una cicatriz irregular que media aproximadamente 1x0,5 cm, que impresionaba sitio de salida de un proyectil, **N°5** brazo izquierdo cara lateral externa, en el tercio superior se ve una cicatriz en etapa de costra que media aproximadamente 1,5 x1,3 cm como entrada de proyectil.

El hemonemotórax corresponde a una lesión patología en la región torácica, hemo significa sangre y neumo significa aire, lo que quiere decir que el diagnostico

constata la presencia de sangre y aire en el espacio pleural tanto del hemitórax derecho como del hemitórax izquierdo, por eso es bilateral.

El trauma raquimedular es un trauma por arma de fuego, corresponde al compromiso de la estructura ósea, vertebras, columna y contenido que son las raíces nerviosas o médula que está desde la región cervical hasta la región lumbar, el compromiso o efectos que puede provocar una lesión con trauma raquimedular depende del nivel o altura en que se produce el daño, a nivel raquimedular cervical o más bajo, las secuelas van a ser distintas si el trauma raquimedular es de una zona más baja. En este caso hubo un trauma raquimedular a nivel dorsal 4 y el efecto, dado que también presentó una sección medular completa fue, por así decirlo una ausencia de la movilidad de las extremidades inferiores, que es lo que medicamente se llama aplejia, ningún tipo de movimiento articular por mínimo que sea. También estaba ausente la sensibilidad a este nivel, secundariamente también por este trauma raquimedular hubo compromiso y afectación del funcionamiento de la vejiga y de las asas colónicas, o asas intestinales, eso es lo que el neurocirujano en su informe describió como una vejiga neurogénica y un intestino neurogénico, son órganos que no quedaron con una función normal. Presentaba aplejia en ambas extremidades inferiores y ausente de sensibilidad total. Aplejia significa ausencia de movimiento, cuando es un grado menor se habla de paresia, cuando hay ausencia de movimiento es plejia que puede ser de una extremidad, se habla de monoplejia, dos extremidades paroplejia, cuatro extremidades tetraplejia. En este caso afectaba las dos extremidades inferiores, por lo tanto, era una paroplejia. No puede caminar por sí solo, necesita ayuda externa como silla de ruedas, la micción se ve afectada por la lesión de la médula que compromete el funcionamiento de la vejiga de manera espontánea y se afecta el funcionamiento normal del intestino, lo esperable es que sea usuario de pañales o sonda Foley. Si se consigna aplejia no habrá mayor recuperación, con el daño presentado hubo una sección completa en un punto de la médula, lo que no tiene recuperación en esa lesión.

Las lesiones hubiesen sido mortales de no mediar atención médica oportuna, cuando llegó al hospital de Coronel se constata un hemoneumotórax bilateral, sangre y aire en el espacio pleural de ambos pulmones por lo cual se instalaron ambos drenajes pleurales, con eso es trasladado al hospital regional de Concepción, si no hubiese recibido ese manejo médico y con la instalación de los tubos de drenaje lo más probable es que prontamente hubiese tenido un colapso pulmonar por ocupación de ambos espacios pleurales por sangre o aire que no hubiesen permitido ventilación adecuada lo que eventualmente hubiese provocado una descompensación generalizada del paciente y por el volumen sanguíneo

perdido un shock hipovolémico, lo que hubiese producido el fallecimiento de la persona.

A las preguntas del querellante contestó que está en el SML desde octubre de 2014, tres meses en Temuco, desde enero 2015 a julio de 2017 encargado provincial del SML Angol y de julio a la fecha en SML de Concepción Ha elaborado unos 1200 a 1300 informes por lo menos.

A las preguntas del defensor Mora contestó que tuvo contacto con Esteban el 18 de marzo de 2021 y los hechos ocurrieron el 22 de febrero de 2021, el relato a un mes de los hechos. No tuvo a la vista la primera declaración que entregó, se le encomendó evaluar al examinado en dependencias del Hospital Regional de Concepción. No se le entregó antecedentes de la investigación. En el primer informe acudió al hospital, no pudo tener acceso al historial médico completo, y luego se le adjunto la documentación médica requerida. No tuvo información de otro orden como planimétrica, balística o sitio del suceso.

En la anamnesis le indicó que ese día iba en el auto con su papá de copiloto, llegaron afuera de la casa de la polola, apareció un auto con 3 personas en su interior y comenzaron a dispararles a ellos, su papa falleció y él resultó lesionado. Jamás le menciono que se bajaron del vehículo en la anamnesis.

El defensor Ramírez no efectúa preguntas.

2.- HEIDI LEONOR SCHUFFENEGER SALAS, R.U.N. N°8.759.107-7, médico legista.

Expuso que a solicitud de la fiscalía de Coronel efectuó autopsia médico legal al fallecido Ricardo Enrique Poveda Ormeño, de 62 años de edad, el día 24 de febrero de 2021. Ingreso desde el Hospital Regional de Concepción con el antecedente de un traumatismo encéfalo craneano grave y una herida craneal por arma de fuego.

Al examen físico externo destacaba que presentaba dos orificios en la piel a nivel de la región occipital o la parte posterior de la cabeza, uno de los cuales estaba localizado en la región occipital izquierda que medía 1,5 x 0,5 cm de diámetro y podía verse que penetraba por la piel del cuero cabelludo, fracturó el hueso occipital provocando lesiones lacerantes y hemorragia en el cerebro, para luego salir a nivel de la región occipital derecha en donde también se observó el segundo orificio en la piel que medía 1,5 x 0,5 cm. Se recuperaron fragmentos de proyectil desde el orificio de salida y a la disección del cráneo y de cerebro se pudo recuperar también fragmentos de proyectil de color amarillo y color plomo en el espesor del tejido cerebral en el lóbulo parietal derecho, con bastante hemorragia y laceración a nivel de la cabeza y de esta zona.

La trayectoria de esta herida fue de izquierda a derecha, de atrás adelante y levemente de arriba hacia abajo. Además se observó un equimosis alrededor del ojo izquierdo producto de la misma lesión de bala.

En el examen de cráneo y cerebro se pudo observar múltiples fracturas relacionadas con esos dos orificios de bala en todo el cráneo tanto en la base como en la calota. En el cerebro también abundante hemorragia subaracnoídea, focos de contusión hemorrágica y gran contusión y hemorragia en general.

En el resto de los órganos no había lesiones.

Se tomaron muestras de sangre para alcoholemia, examen toxicológico y se reserva una mancha de sangre en papel filtro para estudios de ADN y se reservaron los fragmentos de proyectil para pericias posteriores.

Conclusión: SE traba de un fallecido de sexo masculino identificado como Ricardo Enrique Poveda Ormeño, de 62 años de edad, cuya causa de muerte fue una herida de bala cráneo encefálica de tipo homicida por acción de arma de fuego que penetró por la región occipital izquierda y salió por la derecha provocando gran destrucción tanto de cráneo como de cerebro. La trayectoria fue de izquierda a derecha, atrás adelante y levemente de arriba a abajo. Las lesiones eran recientes, vitales, coetáneas y necesariamente mortales.

Se adjuntaron fotografías de la pericia.

A las preguntas del fiscal contestó que la trayectoria levemente de arriba hacia abajo en cuanto a la posición del arma en relación a la posición anatómica tiene puntos de referencia, los orificios se miden en relación a la ubicación del talón, el de entrada está un poco más arriba que el de salida, es levemente de arriba hacia abajo. A la pregunta en cuanto a que el arma que provoca la lesión en cuanto a su posición, qué se puede concluir, contesta que se puede concluir que el impacto fue de arriba hacia abajo y en relación a la trayectoria de izquierda a derecha y de atrás a delante.

La bala entra por la zona izquierda del occipital y en el lóbulo parietal se encontraron fragmentos, ingresó por el hueso occipital izquierdo, salió por el derecho y a nivel del tejido cerebral derecho se encontraron fragmentos de proyectil. Eso se explica porque al producirse un impacto de bala y al chocar con el cráneo que es un hueso bastante duro, puede fragmentar durante este paso por el hueso, cree que impactó el hueso, siguió trayectoria, pero se fragmentó y estos fragmentos aparecen cercanos al orificio de salida.

Exhibe el set fotográfico N°8, señalando que en la **N°1** se aprecia la muñeca izquierda con el brazalete identificador del fallecido y una gaza por tratamiento médico en el hospital, **N°2** foto de la cara del fallecido en que se puede ver una sonda por tratamiento recibido en el hospital, hubo que intubarlo, **N°3** la cara del fallecido y el tubo, **N°4** vista de la zona dorsal del cuerpo, donde se aprecia

los fenómenos cadavéricos, livideces y que no había lesiones en la parte dorsal, Además de la equimosis en el ojo no había otras lesiones, **N°5** equimosis peri orbitario alrededor del ojo izquierdo producto del impacto de la bala, es la hemorragia cerebral que se proyecta, **N°6** se ve la dentadura, se revisa boca, dientes, ojos, **N°7** parte posterior de la cabeza, región occipital arriba de la nuca en que se ve los dos orificios, el occipital izquierdo y el occipital derecho que estaban con puntos de sutura, **N°8** se ve el impacto occipital izquierdo, orificio de entrada, **N°9** orificios, se rasuró la zona, orificio occipital izquierdo y el derecho, se habían retirado los puntos, **N°10** orificio de entrada que medía 1,5 x 0,5 en el occipital izquierdo con presencia de halo contuso erosivo característico de orificios de entrada, **N°11** una reconstitución de la trayectoria con un estilete y se puede ver que es levemente de arriba hacia abajo, de atrás a delante y de izquierda a derecha, **N°12** se hizo disección del cuero cabelludo, gran hematoma, infiltración sanguínea y se ve los orificios de entrada y de salida, se muestra la entrada a nivel del hueso occipital, es una lesión necesariamente mortal porque hubo gran destrucción del tejido cerebral, **N°13** orificio de salida y fragmentos de proyectil, **N°14** vista general del cráneo en que se ve bastante hemorragia, hematoma y grado de destrucción a nivel de la región occipital y del orificio de salida, **N°15** el grado de hemorragia y destrucción con múltiples fracturas de cráneo, **N°16** la misma zona mostrando la gran hemorragia y múltiples fracturas a nivel de la región occipital, base del cráneo y calota, **N°17** vista de los huesos de cráneo fracturados, se observan líneas de fractura, **N°18** fragmentos de proyectil que fueron recuperados del orificio de salida y del lóbulo parietal derecho, tanto de metal amarillo como metal plomo, **N°19** vista del cerebro y se puede ver la gran hemorragia en el cerebro, contusión hemorrágica y laceraciones cerebrales, es la parte alta de la cabeza, hemorragia subaracnoídea, que se difunde por todo el cerebro bajo las meninges y las capas que lo recubren, **N°20** base del cráneo, se retiró el cerebro, las órbitas y se ve la gran cantidad de fracturas a nivel de la base del cráneo, **N°21** calota del cerebro que se ha sacado y se ve una gran zona de fracturas, **N°22** fracturas vistas con mayor detalles en el hueso, en el cráneo, **N°23** lóbulo parietal derecho en que se ve un fragmento metálico de proyectil, hemorragia y contusión, **N°24** otros fragmentos que fueron recuperados desde el lóbulo parietal derecho, **N°25** resto de las cavidades, tórax y abdomen en que no se observó ninguna lesión, **N°26** se sacó la parrilla costal y se ve órgano torácico, pulmones, abdomen, intestinos, sin lesiones, **N°27** vista del tórax con pulmones, abdomen, hígado sin lesiones.

A las preguntas del querellante respondió que si tenemos personas disparando de frente por supuesto nos movemos, cuando hay una herida de bala la víctima se va a mover tratando de defenderse, tomar alguna actitud de defensa.

A las preguntas del defensor Mora contestó que es efectivo que existió sólo una herida de proyectil en el occiso que tenía su ingreso por la parte occipital izquierda, el orificio de salida en la parte occipital derecha. En cuanto a la trayectoria balística, los disparos provenían de izquierda a derecha, en cuanto a la trayectoria en relación a la posición anatómica, origen en el lado izquierdo saliendo por el derecho, la lesión es de izquierda a derecha, se le disparó de izquierda a derecha.

A la pregunta si este disparo fue de atrás hacia adelante, el orificio de entrada más posterior que el de salida, lo lógico es que la posición esté atrás del fallecido, contesta que no puede pronunciarse, se refiere a planos anatómicos y desde el plano anatómico lo ve atrás adelante, pero la posición de la víctima al momento del disparo no se puede referir, es a nivel de la nuca trasera de la cabeza.

Que eran de arriba hacia abajo, en la pericia de acuerdo a la posición anatómica el orificio de entrada se localizaba a 1,51 mt del talón y el orificio de salida 1,49 metros del talón, con esas medidas puede decir que es levemente de arriba hacia abajo, en realidad es de arriba hacia abajo, solo hay dos centímetros de diferencia. A la pregunta, si por ejemplo, si hay una persona tirada en el piso yo estoy de pie y le disparo a esa persona, como sería la trayectoria de mi disparo, contesta que sería de delante atrás. A la pregunta de arriba hacia abajo, contesta que tendría que evaluarlo, si el orificio es de entrada y de salida, tendría que evaluar otros parámetros. Solamente si le dice que le dispara de arriba hacia abajo, de delante atrás, no podría decir.

No tuvo a la vista la información balística del sitio del suceso, tuvo el antecedente de que un hijo manifestó que iban en el taxi del papá y que les habían disparado. No supo si se midió por perito balístico trayectorias del disparo, no sabe cuántas vainillas había en el sitio del suceso porque el fallecido llegó al hospital. Hizo sus pericias con antecedentes del hospital y la evaluación.

A las preguntas del defensor Ramírez respondió que donde está sentada, mirando de frente al micrófono sin pararse, el orificio de ingreso está en el occipital izquierdo y el de salida en el occipital derecho. A la pregunta si en la posición que ella se encuentra, de frente al micrófono, indicó por dónde entraba el disparo y por dónde salía, el disparador tendría que haber estado a su costado izquierdo en forma lateral, contesta que no podría asegurarlo porque podría haber un disparador al lado derecho con la mano como hacia el lado izquierdo, no podría asegurarlo.

En la posición que se encuentra, de frente al micrófono, en cuanto al desfase de altura entre el orificio de entrada y salida, puede hacerse una proyección ideal con distancia, con dirección, uniendo los dos orificios, el de entrada y salida.

Hacer una autopsia en posición anatómica significa que el fallecido está en una mesa de autopsia en posición horizontal y en base a los puntos anatómicos hacen la descripción de la lesión.

Exhibe la foto N°11, se ve el orificio de entrada y salida con un elemento que permite graficar la eventual trayectoria, independiente de la posición anatómica, la trayectoria tiene que ser rectilínea, contesta que en cuanto a la posición anatómica está en decúbito abdominal, con ese estilete hacen una reconstitución simple, sencilla para decir dónde está la entrada y salida, independiente de lo que haya pasado adentro, porque hubo muchas lesiones internas, internamente no se ve trayectoria lineal sino que el proyectil se comporta de manera distinta en una cavidad corporal, para efectos gráficos se hace esta reconstitución que dice por dónde entró y por dónde salió. A la pregunta si esa trayectoria balística ingresando el disparo por la cara de la persona sería incompatible, contesta que no ve relación porque muestra herida que entrada y orificio que sale y habla de una herida por anterior no tiene relación con lo que se ve. A la pregunta si es una herida por la parte anterior, contesta que es muy ambigua, tendría que presentar un caso clínico completo, no se sabe si hay salida o no, no sabe la dirección, no se puede referir en términos tan especulativos. A la pregunta si el impacto o proyectil hubiese ingresado por la frente en la zona media, entre medio de ambas cejas, con salida de proyectil, por dónde tendría que haber salido el disparo, contesta que con la poca información que le da, que dice entre cejas, no sabe si hay inclinación a algún lado, tendría que salir en la región posterior o lateral pero más atrás del orificio de entrada.

No conoció fotografías del sitio del suceso ni que le permitieran tener a la vista la posición de la víctima luego de haber sido disparado, ni tampoco fotografías de reconstitución de escena.

3.- KARINA ANDREA CABEZAS GATICA, R.U.N. N°10.713.671-1, perito planimetrísta, ingeniero estructural.

Expuso que el 22 de febrero de 2021 a las 17:15 horas junto a la brigada de homicidio y encontrándose a cargo Jorge Jara León se dirigieron a la intersección de calles Ignacio Oñate con Florencio Fuentes de la población Juan Pablo Segundo II en Coronel, se hizo fijación planimétrica en conjunto con el perito armero Jorge Riffo Vargas. En la vía pública por calle Florencio Fuentes se encontró un vehículo Toyota Yaris patente GPXL97, que presentaba diversos orificios en el costado lateral izquierdo y frontal del vehículo. También en la calle múltiples vainillas percutidas.

Ingresaron a la propiedad ubicada en Florencio Fuentes N° 788, en la fachada en la ventana principal había un orificio y al ingresar a la propiedad en el

living comedor había un mueble que presentaba en el lado frontal dos muescas cerca del piso, y en el piso al costado del mueble un proyectil balístico.

Se realizó una fijación más en detalle del vehículo que presentaba múltiples orificios en el costado lateral izquierdo, costado frontal y sólo uno en el lado derecho. Al interior del vehículo fueron encontrados trozos de núcleo encamisados y un teléfono celular.

En el laboratorio se confeccionó el informe pericial planimétrico N°166-2021 que es concluyente en sí, ya que éste a través de 7 láminas representa todo lo que fue fijado y levantado el día y hora señalados.

A las preguntas del fiscal respondió que la concurrencia fue a Florencio Fuentes con Ignacio Oñate, también revisaron fijación del cadáver en el hospital.

En los planos que se confeccionaron, se hizo un plano general para posicionar el lugar, luego se hace un plano en vista de planta del sitio del suceso, calle, vehículo y propiedad, luego se va al detalle de la calle, de la propiedad y del exterior e interior del vehículo.

Estas fijaciones las hizo en conjunto con el perito balístico Jorge Riffo Vargas, en cuanto a individualización de las evidencias balísticas las hace este último, y las distancias las hacen en conjunto.

Exhibe los planos N°16, lámina N°1 se observa un plano general extraído de Google donde se detalla posición del lugar en la población Juan Pablo II, la calle vertical es Ignacio Oñate, además Florencio Fuentes, el punto rojo es el lugar donde se hizo la fijación, aclara que es población Pablo Neruda II de Coronel. Se aprecia Ignacio Oñate y Florencio Fuentes, en el sector que indica en un área de 9 x 6 metros están las vainillas sobre la calle, el vehículo Yaris, el antejardín y la propiedad N°788, es un plano general de la distribución en el espacio de lo fijado. Desde el vehículo hasta la muesca del mueble hay 10 metros. Entre el vehículo y en antejardín hay 2 metros. **Lámina N°2** son fracturas de vidrios, se ve calle Florencio el n°8 es el vehículo Yaris, en tono celeste a ambos costados la descripción del vehículo y las demás corresponden a vainillas percutidas en posición vertical 9 metros y horizontal 6,1 metros, es el área de las vainillas. Son 9 vainillas, además mira láser. De la evidencia enumerada no son vainillas la n°5 que es la mira y la n°8 que es el vehículo. En relación a la n°1 la distancia entre esa vainilla y la parte delantera del automóvil es de 7, 20 metros, la n°11 también es una vainilla al costado derecho. Desde el costado del vehículo hasta la vainilla n°9 hay 2,5 metros. Esa vainilla está dentro del área del vehículo de la mitad hacia atrás, pero la mayor concentración está en el costado frontal izquierdo, letra b) son restos de vidrio. La n°2 en relación al frente del vehículo está a 3,3 metros. **Lámina N°4** Es un detalle del interior de la propiedad en relación a la posición del vehículo, calle Florencio, vereda, antejardín, ingreso a propiedad, en la fachada un ventanal

donde se encontró un orificio, en el living comedor el mueble donde está el punto a) se encontraron dos muescas, en el costado un proyectil balístico, con la letra b) es el orificio en la ventana, la letra a) es el levantamiento de la ventana, el detalle de la ventana que muestra el orificio y un detalle de las muescas en el mueble, el n°12 es el proyectil que está sobre el suelo. **Lámina N°5** es lo que en el dibujo anterior se veía con letras a.a), es la vista en elevación, ésta es la ventana y ahí está el orificio a 1 metro del nivel del piso, a 37 del borde de la ventana, desde el borde son 65 cm desde el costado izquierdo, el orificio está a un metro desde el nivel del piso. Se ve el mueble a 0,85 del costado izquierdo y a 12,5 cm del piso se encontraban las dos muescas, que es parte del material desprendido de este mueble que era de madera. En relación a la ventana están las muescas a 12,5 cm, de izquierda a derecha. Lámina **N°6** respecto a los orificios en el vehículo, el promedio de la altura es 1 metro, cada punto rojo representa los orificios del vehículo, el n°2 es una muesca porque no es en el vidrio, es una fractura o trizadura en el plástico. El n°1 es un orificio ubicado en el frente del vehículo, en el capot, el n°2 es una muesca, porque es un desprendimiento de material, no alcanza a ser orificio, también está en el frente del vehículo, como en el borde, entre la ventana y capot, el n°3 también está en el frente, en el capot, es un orificio, el n°4 también está en el frente corresponde a una muesca que es un desprendimiento o marca de material en el plástico, n°5 es un orificio ubicado en el final del capot con el marco de la ventana, n°6, 7 y 8 son orificios, están todos en el vidrio frontal del vehículo a la altura del piloto, el n°9 está en el marco, en el borde, también entre marco y ventana a la altura del piloto, pero justo en el borde. El promedio de altura de los orificios es aproximadamente un metro, la que está más alto en el frente es de 1,10 metros, corresponde a la n°8, la que está más bajo es la n°1 a 0,9 metros. Más debajo de la lámina, se ven los orificios en el costado lateral izquierdo, el punto más bajo, más cercano al nivel del piso está a 0,95 metros que es la n°12, n°19 y el más alto a 1,35 metros que corresponde a la n°20. En una distancia horizontal de 1,97 metros costado lateral izquierdo. La distancia total entre la primera evidencia que aparece registrada ahí como orificio y la última, la distancia del auto que cubre es de 2,70 metros que van desde el capot hasta el maletero.

Desde el n°10 a 22 corresponden a orificios y una fractura, la fractura es la que está en el borde superior de la ventana lateral izquierda del asiento trasero, en el plástico en el marco de la ventana.

No sabe si son orificios de entrada o de salida.

Lamina N°7 es un único orificio en el costado lateral derecho a 0,54 metros del piso y a 2,6 del frente del vehículo, es el n°23, hay un error en el vehículo, debiera corresponder al n°23 y dice n°21.

En la otra parte de la lámina, hay elementos encontrados al interior del vehículo, núcleos en el maletero, sobre el posavasos, en el piso bajo los pies del conductor, y en costado lateral izquierdo en la puerta otro trozo de núcleo.

La letra c) es un trozo de encamisado, d) teléfono celular, dos trozos de núcleo bajo los pies del conductor, B) trozos de núcleo, el otro B) que en la descripción es D) también son trozos de encamisado y trozos de núcleo, E) trozo de núcleo, borde del piso a la entrada del vehículo al costado derecho. G, E, F, B y D son todos trozos de núcleo. Sobre está el teléfono celular y un encamisado.

El querellante no preguntó

A las preguntas del defensor Mora, exhibiéndole la lámina N°6, contestó que la mayor cantidad de evidencia balística estaba concentrada al costado izquierdo del vehículo, en la parte trasera del vehículo el primer impacto está cercano al portamaletas, donde se carga combustible generalmente. Desde el n°11 hasta el n°22 una serie de impactos balísticos, el n°22 es el último. En el n°20 hay una fractura que está a una altura de 1,35 cm. Los orificios del 11 al 22 están con promedio de altura de 1 metro, todos esos orificios impresionan por ser de una altura similar, el orificio n°11 tiene como promedio 1,10 metros a 1,15 metros, casi en el borde entre la ventana y el marco, el n°12 a está más abajo a 0,95 metros. Entre el 0,95 y el borde de la ventana deben haber unos 20 cm, el más bajo es 0,95 y corresponde al n°12 y n°19, el más alto a 1,10 a 1,15, no tiene claridad de los centímetros en específico, pero están concentrados a una altura similar.

En la parte frontal el orificio más bajo, el n°1, está a 0,9 metros, el n°3 a 0,95, los n°6,7, 8 y 9 están a altura máxima de 1,10 metros. Están entre 0,95 y 1,10.

Lamina N°3, en el sitio del suceso había distintas vainillas, la mayor concentración de vainillas están al costado izquierdo, de la parte trasera del vehículo, la vainilla más alejada al frente del vehículo es la n°10 que está a la altura del portamaletas costado izquierdo, del frente del vehículo está a 4,3 metros, y desde el costado lateral está a 2,2.

Por el costado izquierdo está la vainilla n°9, 7, 6 3, 2, 1 y 4, de manera perpendicular al vehículo entre costado izquierdo la vainilla n°4, 6, 7, 3, 2. La n°1 está más de frente y la 10 y la 9 están de costado.

Dentro de esta lámina existían vainillas que pudieran ser indicadoras de las direcciones del disparo. A la preguntas si se ha podido establecer alguna lámina que dé cuenta de la trayectoria de los disparos, contesta que las trayectorias las analiza el perito balístico y no le entregó esa información.

A las preguntas del defensor Ramírez, exhibida la lámina N°6, contestó que en el n°1 es la que está en el capot, es un orificio. No graficó resto de núcleo o impacto al interior del vehículo. Ella fijó vainillas orificios, y restos de núcleo, que es una parte del material balístico. Levantando al interior del capot no recuerda trozo

balístico, si es que se levantó puede haber estado incrustado. A veces se hacen con posterioridad y no quedan registrados en el plano, no puede afirmar que no hubiese habido, porque no tiene la certeza. Si hubiese encontrado resto de núcleo al interior, depende del lugar donde está, hay fijaciones de lugares muy internas que no hacen porque toman más tiempo, y eso queda fijado y señalado por el balístico. El n°1 es un orificio, pero no sabe si se podía ver por debajo del capot, no tiene la trayectoria.

4.- JORGE ENRIQUE RIFFO VARGAS, R.U.N. N°10.000.127-6, perito armero artificiero en Lacrim Regional Concepción de la PDI.

1°.- Expuso que mediante **informe pericial balístico N°195 de 9 de julio de 2021**, realizo peritaje balístico en el que informa lo siguiente:

El día 22 de febrero de 2021 concurrieron hasta intersección Alcalde Ignacio Oñate esquina alcalde Florencio Fuentes, comuna de Coronel por el delito de homicidio con arma de fuego en contra de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, iniciando una inspección ocular para identificar y calificar indicios balísticos, obteniendo: 9 vainillas de calibre 9x19 mm, al momento de su examen presentaban capsulas iniciadores percutidas, un proyectil balístico del tipo encamisado, 5 trozos de núcleos de proyectiles balísticos, 3 trozos de encamisados de proyectiles balísticos y un puntero laser negro.

El 22 de febrero de 2021 siendo las 12:45 horas se trasladaron al sitio del suceso ubicado en la intersección Alcalde Ignacio Oñate con Alcalde Florencio Fuentes, Coronel, se encontraba en el lugar el automóvil marca Toyota patente GPXL97, de color negro, que presentaba impactos producto del paso de proyectiles balísticos únicos. Se encontraron, además, 9 vainillas percutidas de calibre 9x19 mm, un proyectil balístico, 5 trozos de núcleos de proyectiles balísticos, 3 trozos de encamisado de proyectiles balísticos y un puntero láser color negro, evidencias que fueron levantadas desde la vía publica en la intersección antes señalada y al interior del vehículo antes mencionado.

En el domicilio ubicado en Alcalde Florencio Fuentes N°788 había un impacto producto del paso de un proyectil balístico único situado en la hoja de la ventana derecha que da al antejardín, además dentro del domicilio se levantó un proyectil balístico del tipo encamisado.

Posteriormente a las 17:15 horas, se trasladaron hasta el Hospital Regional de Concepción, depósito de cadáveres, en que estaba el cuerpo de Ricardo Enrique Poveda que presentaba las siguientes lesiones: en la región occipital derecha herida contusa erosiva que impresiona a salida de proyectil balístico único y en la región occipital izquierda se aprecia herida contusa erosiva que impresiona a entrada de proyectil balístico único. Ambas lesiones fueron intervenidas ya que estaban suturadas.

Al examen de los orificios encontrados en el vehículo inspeccionado se establece que fueron producto del paso de proyectiles balísticos únicos según los indicios encontrados en el lugar, los signados del 1 al 4 describen trayectorias de fuera hacia adentro de adelante hacia atrás de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, los signados 5 al 14 trayectorias de afuera hacia adentro, de adelante hacia atrás, y de izquierda a derecha. Los signados del 15 al 17 describen trayectorias de fuera hacia adentro en forma rectilínea y de izquierda a derecha, los signados del 18 al 22 trayectorias de fuera hacia adentro, levemente de atrás hacia adelante y de izquierda a derecha en relación al vehículo inspeccionado.

Examen de Proyectil balístico: corresponde a un proyectil balístico del tipo encamisado con masa de 9,84 gramos, numero de campo y estrías 5 con inclinación del rayado hacia la derecha, ancho de campos 2,8 mm, ancho de estrías 2,5 mm correspondiente al calibre .38 especial o punto 357, utilizado en armas de fuego del tipo revolver y eventualmente rifle. Cuyo estado se encuentra deformado con pérdida de material en su ojiva, no obstante apto para comparación microscópica.

Comparación microscópica de vainillas: se compararon entre sí las 9 vainillas dubitadas del calibre 9x19 mm las que fueron levantadas en el sitio del suceso el 22 de febrero de 2012, observando huellas coincidentes en las respectivas muescas de percusión, en sus planos, determinando que las vainillas dubitadas fueron partícipes de procesos de disparo con una misma arma de fuego.

Consideración balísticas: estas heridas fueron realizadas por un arma de fuego de proyectil único según los indicios encontrados y evidencias levantadas según lo analizado en el examen del cadáver antes descrito que presenta caracteres constantes destacando el orificio de entrada y salida, no se aprecian caracteres inconstantes, se descarta en primera instancia que el disparo haya sido realizado a corta distancia o con apoyo.

De acuerdo a características encontradas en el cuerpo del examinado se establece que la víctima había recibido un impacto por proyectil balístico único en la región occipital izquierda con una trayectoria de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo.

Las evidencias periciadas fueron ingresadas en el sistema integrado de identificación balística Ibis para correlacionarla con la base de datos existente, arrojando como resultado cotejo negativo.

Conclusiones: Las lesiones observadas en el cadáver de Ricardo Enrique Poveda Ormeño son compatibles a lesiones producto de entrada y salida de proyectil balístico único, de acuerdo a las lesiones observadas en el cadáver se puede inferir que habría recibido un impacto balístico en la región occipital

izquierda, cuyas características y trayectorias fueron mencionadas precedentemente.

Los orificios inspeccionados en el vehículo periciado corresponden a impactos producto del paso de proyectiles balísticos único atribuibles a una o más armas de fuego con trayectorias de izquierda a derecha.

Las 9 vainillas dubitadas calibre 9x19 mm se logró determinar mediante comparación microscópica que la totalidad fueron partícipes de proceso de disparo con una misma arma de fuego.

El proyectil dubitado del tipo encamisado fue constitutivo de cartucho calibre .38 o .357 fabricado para ser utilizado en arma de fuego tipo revólver o eventualmente rifle del mismo calibre.

2°- Mediante informe pericial balístico N°62 de 22 de septiembre de 2021 realizó peritaje balístico a tres trozos de núcleos y tres trozos de encamisados de proyectiles balísticos, los que se encontraban dentro de un contenedor plástico transparente con tapa rosca de color rojo. Se realizó la siguiente operación, examen de encamisados, especie correspondiente a totalidad de trozos encamisados y núcleos con masa de 4,75 gramos inclinación de rayado hacia derecho número de campos y estrías 5, dos visibles, ancho de campo, 2,8 mm, ancho de estrías 2,5 mm, asociadas al calibre .38 especial o .357, cuyo estado se encuentran deformados con pérdida de material.

Conclusión: los tres trozos de encamisados y proyectiles balísticos fueron constitutivos de un cartucho del calibre .38 especial o .357 diseñado para ser utilizado en arma de fuego del tipo revolver o rifle del mismo calibre. Los tres trozos de núcleo de proyectil balístico formaron parte de un proyectil balístico único.

3°.- Informe N°56 de 29 de abril de 2022, realizó peritaje balístico en el que informa lo siguiente:

El día 23 de marzo de 2022 siendo las 1310 horas, se trasladaron a la comuna de Coronel a fin de realizar reconstitución de escena por el delito de homicidio con arma de fuego contra Ricardo Enrique Poveda Ormeño, basada en la declaración del testigo Esteban Andrés Poveda Guíñez.

Fijación de testigos: En la declaración efectuada por el testigo Poveda Guíñez manifestó que el día de los hechos fue a buscar a su pareja, motivo por cual estaban posicionados frente a la casa de sus suegros en compañía de su padre dentro de un vehículo, su padre sentado al costado anterior izquierdo lado conductor, y él sentado al costado anterior derecho costado copiloto, ambos conversando. Observo por el espejo lateral izquierdo lado conductor que se aproxima un vehículo color gris que le causa desconfianza, pasando por la calzada del costado izquierdo logrando verificar dentro del vehículo la presencia de tres sujetos, los que se detienen frente a ellos en forma cruzada, señala que en seguida

se bajan del vehículo dos sujetos, dejando las puertas del costado derecho abiertas, portando armas cortas y a rostros descubiertos, logrando reconocerlos, uno como Jorge Vargas Bello apodado “el Jorgito” o “paco loco”, y el otro como César Barrales apodado “el colorín”. Reacciona abrazando a su padre para protegerlo sintiendo en forma inmediata disparos, fueron varios, al finalizar los disparos se quedó sentado con la espalda apoyada en el respaldo del asiento en forma normal, mira hacia el lado viendo a su padre que estaba inerte con la cabeza inclinada hacia adelante, los sujetos subieron la vehículo y se retiran raudamente en dirección al norte.

Trayectoria e indicios balísticos: Con la versión aportada por el testigo se logró establecer el uso de dos armas de fuego cortas, de proyectil único, las que fueron utilizada por los imputados al momento de efectuar los disparos causantes de las lesiones a ambas víctimas con trayectorias de izquierda a derecha, y de afuera hacia adentro.

Cuyas lesiones fueron descritas en el informe pericial balístico N°195 de 9 de julio de 2021, siendo estas concordantes con los disparos efectuados por los imputados hacia el interior del vehículo.

Conclusiones: Según los indicios referidos anteriormente y analizada la declaración del testigo en el lugar de los hechos se puede concluir que la versión del testigo Poveda Guíñez es posible en lo que respecta a la balística forense por cuanto el disparo efectuado por los imputados que ocasionó la lesión en la región occipital izquierda a la víctima Ricardo Poveda Ormeño describe una trayectoria de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo, siendo concordante con los disparos realizados por los imputados hacia el interior del vehículo. Por lo tanto, lo declarado por el testigo, concuerda con lo analizado en el sitio del suceso el día 22 de febrero de 2021.

A las preguntas del fiscal respondió que el primer informe evacuado fue el N°195 de 9 de julio de 2021. Tuvo claridad del calibre de las evidencias semanas después de que fueron levantadas el 22 de febrero de 2021.

En esa concurrencia analizó la evidencia correspondiente a vainillas, encamisado, núcleos y puntero láser, esa evidencia fue levantada por él, si la viera podría reconocerla.

Exhibe evidencia material N°19, señalando que corresponde a NUE 5975794, aparece él levantándola con nombre y firma el 22 de febrero de 2021 en la vía pública calle Ignacio Oñate esquina Florencio Fuentes frente al N°788. Contiene 9 vainillas percutidas calibre 9x19 mm, un proyectil balístico del tipo encamisado, 5 trozos de núcleos de proyectil balístico, 3 trozos de encamisados de proyectil balístico y un puntero mira láser de color negro.

Respecto a las 9 vainillas se concluye que son todas calibre 9x19 mm disparadas por una misma arma de fuego, esas vainillas son utilizadas en armas de fuego del tipo pistola o subametralladora del calibre 9 mm. El proyectil encamisado corresponde a calibre .38 especial o .357 es usado armas de fuego del tipo en revólver y eventualmente rifles del mismo calibre. Ese proyectil encamisado se encontró en el interior del domicilio ubicado en calle Florencio Fuentes N°788. Los calibres .38 esta medido en pulgadas, si se pasa a milímetros el diámetro basal es de 9 mm, y cuando se habla de “punto”, .38 o .357, la medida viene en pulgadas, este proyectil es compatible para ser disparado por armas de fuego del tipo con revólver y eventualmente rifle. Con estas dos evidencias, es decir, con las vainillas y el proyectil, se concluye que participó más de un arma de fuego, al menos dos, 9 mm y otra .38 especial. Se encontró también 5 trozos de núcleos de proyectil, que son de metal color gris, formaron parte de un proyectil balístico, pero no se puede establecer calibre porque es lo que va dentro del proyectil, el proyectil por fuera lleva una funda de latón de metal, de cobre en este caso, lo que va al interior deja solamente el núcleo que no deja huellas. También se encontró 3 trozos de encamisado, se concluyó que conforme a su ancho de campo y estrías, y haciendo el cálculo dio 5 campos y 5 estrías, de las cuales se pudo obtener dos visibles correspondientes al calibre .38 especial o .357, utilizadas en armas de fuego del tipo revolver o rifle del mismo calibre.

Los trozos de núcleo y los tres trocos de encamisado se levantaron desde el interior del vehículo.

En el hospital regional se revisó el cadáver de Ricardo Poveda Ormeño, no supo si se levantó evidencia balística del cadáver.

El segundo informe N°62 analizó tres trozos de encamisado y tres trozos de núcleos en frasco transparente con tapa rosca no recuerda de donde provenían, la analizó, la podría reconocer.

Exhibe evidencia N°18, NUE 6059407 levantada el 23 de febrero de 2021 desde el SML Concepción de sala de autopsia, aparece levantándola médico legista, contiene 3 trozos de encamisado y 3 trozos de núcleo, respecto a estos últimos no se pudo determinar calibre, se confirmó que fueron parte constitutiva de proyectil balístico, respecto de los encamisados se pudo establecer conforme ancho de campos y estrías y rayado asociado a calibre .38 especial o .357, compatible con arma de fuego tipo rifle o revólver del mismo calibre.

Concluyó que los núcleos son parte de un proyectil único que usan armas de fuego de tipo pistola, revolver o subametralladoras.

En cuanto al informe 195 estableció una trayectoria, hizo fijación fotográfica de los impactos y de la evidencia.

Exhibe set fotográfico N°13, la **N°1** las 9 vainillas calibre 9x19 mm que perició encontradas en el sitio del suceso, **N°2** proyectil balístico tipo encamisado deformado encontrado en el interior del domicilio Alcalde Florencio Fuentes N°788 al lado del mueble, calibre .38 especial o .357, **N°3** cinco trozos de núcleos de proyectil balístico que ese encontraron en el interior del vehículo, no es posible determinar calibre, **N°4** los tres trozos de encamisado levantados en el interior del vehículo calibre .38 especial o .357, no recuerda lugar exacto, **N°5** puntero láser color negro que lleva corredera en parte posterior usado como accesorio en armas de fuego del tipo pistola. La función de este puntero es apuntar un objetivo con el láser, no es un visor, proyecta un punto rojo o verde, se adapta a la parte del arma para insertar el carro, algunos son estándar, desconoce a que arma se puede adaptar, no se pueden adaptar a revolver, sólo a pistolas.

Siete conjuntos de fotografías: Lamina **N°1** evidencias que se levantaron en el sitio del suceso en la intersección de las calles Florencio Fuentes e Ignacio Oñate, n°5 puntero láser y vainillas percutidas del n°1, 2, 3, 4, 6, 7, 9, 10 y 11, la que ésta al costado derecho del automóvil, en la parte anterior derecha, adelante.

A la pregunta de cuál es el efecto de la vainilla cuando se dispara un pistola, contesta que es expulsada hacia afuera, hacia la derecha. La vainilla n°10 en la parte posterior del vehículo, la n°9 en la parte posterior del vehículo, si están ahí la posición probable del tirador sería se habría efectuado el disparo al costado izquierdo del vehículo más menos en la parte central del vehículo y al saltar la vainilla, el piso es de cemento, las vainillas rebotan y en ese caso la dirección puede cambiar. La vainilla n°11 se ve en el neumático anterior derecho, en el suelo al lado del neumático derecho delantero, es calibre 9x19 mm.

Lamina N°2 los impactos producto del paso de proyectiles balísticos en la parte anterior del vehículo, en la parte lateral izquierda del capot y al costado izquierdo del parabrisas de la perspectiva, cercano a la puerta delantera izquierda. En el parabrisas del automóvil se observan 4 impactos balísticos, 2 en el capot. En el parabrisas son las evidencias que corresponde a orificios de 8x14 de 10x25, 10x16, 7 y uno de 14x10 mm, del n°5 al 9 en el parabrisas. La evidencia n°10 corresponde a un impacto por el paso de un proyectil balístico 10x18 mm en el pilar que divide el parabrisas con la puerta delantera izquierda. La n°1 corresponde a un orificio producto del paso de proyectil balístico 13x31 mm en el parte izquierda del capot, la n°3 orificio de 12x12 mm ubicado en la unión del pilar con la parte del capot al costado izquierdo del vehículo, la n°2 corresponde a una muesca de impacto de proyectil balístico de 8 x16 mm el borde posterior del capot, donde termina el capot, más cercano al parabrisas, , la n°4 muesca de 12x5 mm en el borde inferior del pilar del costado izquierdo del vehículo.

Con lo que trabajo en el sitio del suceso y estas imágenes, cuál sería la posición que habrían tenido el o los tiradores, contesta que según trayectoria de la 5 a la 9 más las muescas, fue de fuera hacia adentro de adelante hacia atrás y de izquierda a derecha en relación al vehículo, desde la izquierda del vehículo hacia el interior del vehículo. En estos orificios del 5 al 9 más las muescas, es posible establecer la altura, contesta que fueron de afuera hacia adentro de izquierda a derecha de forma rectilínea.

Es posible establecer la distancia en que se encontraban los tiradores, contesta que no es posible establecer distancia.

Lámina N°3, orificios producto del paso de proyectiles balísticos únicos enumeradas del 11 al 17. La n°11 en la puerta anterior izquierda del conductor, de 14x35 mm, la n°12 puerta anterior izquierda lado conductor, un orificio de 10x11 mm, la 13 un orificio de 10x18 mm en el borde la puerta anterior izquierda del vehículo, la n°14 un orificio de 8x12 mm ubicada también en el borde de la puerta anterior izquierda, la n°15 orificio de 10x13 mm en la puerta anterior izquierda, la n°16 orificio de 9 mm en la puerta anterior izquierda, la n°17 orificio de 9x10 mm en la puerta anterior izquierda, están a la altura superior de la puerta delantera izquierda.

Estos orificios como los de la lámina anterior son orificios producto del paso por proyectiles balísticos únicos, son todos de entrada de proyectiles balísticos

Lamina N°4, orificios producto del paso de proyectiles balísticos en la puerta posterior izquierda al lado de pasajeros de 18 al 22, el n°18 ubicado en la parte anterior de la puerta posterior izquierda, de atrás del costado izquierdo, a 1 metro de altura al piso aproximadamente, n°19 orificio de 8 mm ubicado en la parte central de la puerta posterior izquierda, la n°20 orificio ubicado en la parte superior donde termina el vidrio de la puerta posterior izquierda, n°21 9x10 mm ubicado en la puerta posterior izquierda en la parte de atrás al centro de la puerta, n°22 orificio de 14x15 mm ubicado en la parte posterior izquierda a la altura del depósito de combustible.

Son impactos producto del paso de proyectiles balísticos únicos de fuera hacia adentro, levemente de atrás a delante y de izquierda a derecha. Son orificios de entrada de proyectiles balísticos únicos. Uno de los impactos tuvo salida de proyectil por la puerta del costado derecho, puerta posterior derecha, le parece que el n°21.

Lámina N°5, la fotografía de la parte superior costado izquierdo muestra dos trozos de núcleos de proyectiles balísticos encontrados en el piso donde se sitúa el conductor (a los pies del conductor). Al costado derecho un trozo de encamisado de proyectil balístico ubicado en la parte superior del vehículo, en la cubierta que lleva el manubrio, corresponde a un trozo de encamisado, lo que se conoce como el

tablero del auto. En la fotografía inferior de la imagen, se ve un trozo de núcleo de proyectil balístico ubicado en el borde del asiento anterior en la parte del costado derecho y un trozo de encamisado de proyectil balístico único ubicado en el pilar de la puerta posterior derecha. Y un trozo de núcleo ubicado en el portalón trasero, en la cubierta del portalón trasero. El otro trozo de núcleo está ubicado en el costado posterior del asiento del conductor, que corresponde a la parte del respaldo del asiento anterior.

A la pregunta de cómo se puede explicar balísticamente la ubicación del trozo de encamisado que está en el costado derecho del asiento trasero, en la parte derecha, pensando que los disparos venían principalmente del costado izquierdo, contesta que llegó ahí el encamisado producto de uno de los impactos que vienen de fuera hacia adentro, por el costado izquierdo y pasó por el asiento del conductor y quedó alojado en el borde derecho del asiento delantero. A la pregunta de cómo se produce el desprendimiento del encamisado del proyectil, contesta que es producto de haber pasado por la superficie, ya sea vidrio o metal del vehículo, de las puertas, eso ocasiona el desprendimiento del encamisado, por el impacto con la superficie dura.

Lámina N°6 se puede ver un orificio de 20x17 mm producto del paso de un proyectil balístico único situado en la hoja derecha de la venta que da al antejardín en el domicilio ubicado en calle Florencio Fuentes N°788, al costado derecho un proyectil balístico del tipo encamisado en el piso junto a un mueble, calibre .38 especial o .357.

Los que son de arriba abajo son los n°1 al 4, lámina N°2, la n°1 en la parte superior del capot costado izquierdo, la n°2 muesca donde finaliza el capot a la altura del parabrisas, el recuadro pequeño al costado derecho inferior, n° 3 y 4 en la parte inferior del pilar costado izquierdo, estas son las que tienen dirección de arriba debajo de izquierda a derecha de adelante hacia atrás. De arriba hacia abajo se ve que van hacia abajo.

Lámina N°7 se puede ver el cadáver de Ricardo Poveda que fue examinado en el Hospital Regional de Concepción. La víctima tenía dos lesiones, la primera región occipital izquierda, una herida contusa erosiva de 1,5x0,4 mm y la otra corresponde a una herida contusa erosiva en la región occipital izquierda que impresiona entrada de proyectil balístico único de 1,5x04 mm, ambas lesiones se encontraban intervenidas al momento de ser examinadas. En la parte inferior se muestra la imagen de la comparación microscópica que se realizó a las vainillas, determinándose que la totalidad de las vainillas 9x19 mm fueron percutidas por una misma arma de fuego.

Solamente se observaban caracteres constantes en que se ve el orificio de entrada y salida, no se encontró caracteres inconstantes que son halo carbonoso,

tatuaje, chamuscadura para decir que el disparo fue realizado a corta distancia o con apoyo, pudiendo descartar que el disparo haya sido a corta distancia o con apoyo. Cuando se habla de corta distancia se refiere a que tiene que ser muy cerca, el arma casi tocando la piel para que queden esas características, pero sin apoyo todavía y con apoyo. La definición de corta distancia se refiere a cuando deja las características inconstantes mencionadas.

Respecto del informe N°56 se refería a la reconstitución de escena del 23 de marzo de 2022, él fue también asistió fiscal y abogada querellante, perito fotográfico y planimétrico. Se fijó la versión de los hechos basada en la declaración del testigo Esteban Andrés Poveda Guíñez.

Si viera las fotografías las podría explicar.

Exhibe set fotográfico N°14, N°1 posiciona el vehículo que estaba estacionado en intersección Ignacio Oñate esquina Florencio Fuentes, en el interior del vehículo estaba Ricardo Enrique Poveda Ormeño y testigo Esteban Andrés Poveda Guíñez. Se fija en ese lugar porque fue el lugar donde ocurrieron los hechos investigados, así lo dijo Poveda Guíñez. Poveda estaba al interior de un vehículo, no se bajó porque estaba accidentado inmóvil. En la parte central de la calzada otro vehículo que el testigo posiciono como auto color gris que se acercaba por la calle alcalde Florencio Fuentes. **N°2** lo que declaro el testigo que él observo mientras estaba dentro del vehículo por el espejo retrovisor izquierdo la presencia de un vehículo que se acercaba pasa por el costado izquierdo de la calzada y logra individualizar a tres sujetos. **N°3** se puede apreciar por el espejo retrovisor izquierdo un vehículo que se acerca por la parte posterior de la calzada, **N°4** el vehículo pasad por el costado izquierdo de la calzada pudiendo apreciar el testigo a tres sujetos dentro de ese vehículo, al pasar quedó posicionado en la parte anterior medio cruzado descendiendo dos sujetos con armas cortas, uno Jorge Bello, “paco loco” y César Barrales conocido como “colorín”, bajaron por el costado derecho del vehículo dejando las puertas abiertas. Al tercer sujeto no logró identificarlo. **N°5** el vehículo llegando a la parte anterior de donde estaban ellos y se posiciona medio cruzado frente a ellos, **N°6** se ve que descendiendo del vehículo que menciona el testigo por el costado derecho dos sujetos. Se toma esta fotografía desde el costado derecho. **N°7** se observa a las dos personas que bajan y portan armas cortas a rostro descubierto, en la fotografía aparecen con mascarilla el testigo relata que bajan sin mascarilla, **N°8** el testigo dice que al ver los sujetos él reacciona abrazando a su padre para protegerlo, siente disparos hacia el interior del vehículo, fueron varios disparos, **N°9** se ve el vehículo que una vez finalizados los disparos suben al vehículo y se retiran en dirección al norte, **N°10** se ve que el vehículo se aleja del lugar de los hechos en dirección al norte.

En relación al número de armas de fuego que intervinieron la conclusión del peritaje de reconstitución de escena fue que se utilizaron dos armas de fuego de proyectil único, en relación a la pericia del 22 de febrero del sitio del suceso es concordante ya que los imputados al momento de efectuar los disparos al interior del vehículo concuerda con la lesiones de las víctimas, en el cadáver de Poveda Ormeño que tiene dirección de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo en región occipital izquierda. En cuanto al número de armas es concordante la versión de Poveda en la reconstitución de escena con las evidencias encontradas en el sitio del suceso, porque fueron lesiones causadas por proyectil único. De acuerdo a la evidencia del sitio del suceso habrían participado dos armas de fuego de proyectil único.

En relación a la versión que da Poveda Guíñez en la reconstitución de escena y en cuanto a la concordancia con el sitio del suceso en cuanto a las trayectorias contesta que es posible su declaración porque los disparos que se efectuaron por los imputados que ocasionaron la lesión a la víctima Poveda Ormeño describen trayectorias de afuera hacia dentro y de izquierda a derecha, cuya lesión fue informada en el informe pericial balístico N°195 de 9 de julio de 2021, lo cual es concordante con los disparos efectuados por los imputados hacia el interior del vehículo.

En relación a los orificios que presenta el vehículo es concordante porque van todos de afuera hacia adentro y de izquierda a derecha.

Ve bajar los dos sujetos en forma un poco cruzada, los disparos de la parte posterior se explican porque se deben haber movido del lugar para efectuar los disparos alrededor del vehículo porque la trayectoria de los impactos en la parte posterior son de izquierda a derecha y levemente de atrás hacia adelante, y los de la parte anterior están de adelante hacia atrás en relación al vehículo. La versión de Poveda es posible.

A las preguntas del querellante contestó que no se encontraron armas dentro del vehículo de las víctimas, él no encontró ninguna y no le llegó ninguna para peritaje.

Las muescas son impactos que llegan la vehículo sin llegar a hacer el orificio, es el golpe del proyectil se puede producir muchas veces por rebote.

Era concordante con que los imputados se pudieron mover en el lugar y la versión de la víctima es concordante con lo analizado en el sitio del suceso el día de los hechos. A la pregunta si podría explicar por qué la lesión estaría en la parte de atrás de la víctima, en la parte occipital izquierda, contesta que lo que se pudo observar es que la lesión estaba intervenida, suturada, y tenía características de entrada y la del costado derecho de salida. A la pregunta de por qué coincidiría con la versión de la víctima sobreviviente, contesta que porque fue uno de los impactos

que recibió el padre porque lo estuvo protegiendo, en la parte anterior era imposible que le llegara un impacto, es posible que las personas se muevan al interior del vehículo ante una situación como esta.

A las preguntas del defensor Mora respondió que la mayoría de los impactos estaban la lado izquierdo del taxi, para ello los imputados deberían haberse movido del lugar, había disparos levemente de atrás adelante y otros de adelante hacia atrás y en la parte central de forme rectilínea. La dirección de los disparos es la de las trayectorias, deben haber disparado adelante del vehículo y en el costado posterior del vehículo, no tan atrás, tendrían que haberse desplazado a la parte posterior del vehículo, eso no recuerda si lo refiere Poveda.

Exhibe la **fotografía N°39 del set N°12**, muestra un impacto de proyectil, corresponde a la evidencia n°21, no recuerda a qué altura estaba ese impacto balístico, pero estaba en la puerta posterior izquierda. A la pregunta si en cuanto a la forma de ese impacto presenta características que grafican una forma cilíndrica u ovalada, contesta que efectivamente es cilíndrica. A la pregunta si en balística cuando un disparo presenta una morfología cilíndrica u ovalada es porque generalmente se disparó de frente, responde que hay que ver superficie del vehículo para determinar si fue de frente, para ver la forma del orificio hacia dónde va la inclinación, el n°21 fue uno de los que describió levemente de atrás hacia adelante, es cilíndrico. A la pregunta si eso no es indicativo de que el disparo sea de frente, contestó que cuando lo vio en el sitio del suceso lo vio levemente de atrás hacia adelante. A la pregunta si que un impacto balístico sea ovalado o cilíndrico, como el que acabamos de ver, es indicativo de que ese disparo fue de frente, contestó que sí, podría ser igual. Esta evidencia n°21 recordó que se encontraba en la parte de la puerta trasera de la parte izquierda del taxi.

Exhibe la **fotografía N°31** del mismo set, aprecia un impacto balístico, en cuanto a la dirección del disparo es levemente de abajo hacia arriba. Estaba en el borde la goma de la puerta izquierda delantera.

En cuanto a la reconstitución de escena no se graficaron en el piso la ubicación de las vainillas con signos. Esteban dijo que las personas dispararon a rostro descubierto, no recuerda que haya dicho que estas personas llevaban algo blanco en el rostro, como mascarilla o gorro blanco, dijo a rostro descubierto por lo que tiene entendido, jamás refirió que llevaran mascarilla o un gorro blanco. Él sacó las fotografías de la reconstitución de escena, sacó las fotografías de las personas que graficaban la ubicación dentro del vehículo de Esteban Poveda y Ricardo Poveda, esas personas usaban mascarilla, desconoce la razón. A la pregunta si había una pandemia contestó que fue el 23 de marzo de 2022, recuerda que sí había pandemia, el 2021 no lo recuerda.

En cuanto al informe balístico N°195 fue el 9 de julio de 2021, existían 9 vainillas dubitadas en el sitio del suceso, a la pregunta si no hizo lámina o gráfico que pudiera establecer la trayectoria de cada impacto balístico en el taxi, contesta que la trayectoria la puso en cada uno de los impactos. La trayectoria del impacto que causó la muerte de Poveda no lo puede determinar porque los vidrios del vehículo del costado izquierdo estaban con fractura total y del costado anterior derecho también tenía fractura, no se puede determinar cuál de todos los impactos ocasionó la muerte de la víctima. Se pudo determinar la trayectoria de los 22 impactos. El impacto que causó la muerte de Poveda no puede determinar la trayectoria. Supone que la lesión podría provenir de algún impacto que ingresó por el vidrio, pudo ser cualquier impacto del costado izquierdo, también pasaron impactos por los vidrios. A la pregunta si el impacto balístico que dio a Ricardo Poveda atravesó el vidrio o la carrocería del taxi, contesta que viendo los impactos la mayoría estaba en la puerta debe haber sido por uno de los vidrios del costado izquierdo. Tenían fractura total los vidrios del costado lateral izquierdo y del costado derecho de la puerta anterior.

En su informe concluyó que la versión de Poveda era posible, no refirió el porcentaje o grado de posibilidad de que su versión fuera cierta.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que es funcionario de la PDI, especialista en balística, su profesión es perito armero artificiero, ingeniero de ejecución en gestión industrial titulado y trabaja en la sección de balística de Lacrim Concepción.

Forma parte de una policía científico-técnica, realiza sus labores con un equipo multidisciplinario, no trabaja con peritajes químicos ni profesionales químicos porque son secciones que están aparte. Para determinar la existencia de trazas metálicas ya sea en las manos del disparador o en el cuerpo de la víctima, esas muestras deben ser levantadas por un perito químico, quienes luego deben hacer su análisis. Eso se relaciona en parte con la balística, pero las pruebas las hace un químico.

Podría decir que las municiones de armas encamisadas presentan ciertas sustancias como plomo, bario y antimonio, la existencia de trazas metálicas permite concluir si hay presencia de plomo o cobre, la presencia de trazas metálicas, la triada señalada, en manos de una persona son indiciarias de que ha participado en un proceso de disparo.

Además de los peritos químicos, también intervienen peritos planimetrías que ejemplifican de forma exacta el sitio del suceso y las evidencias.

Desde el punto de vista de la balística se distingue balística interna, que refiere funcionamiento de un arma de fuego y tipo de munición que puede disparar, y, además, se tiene la balística externa que permite determinar la trayectoria

balística desde que sale el proyectil del arma de fuego hasta que impacta en un cuerpo determinado. Para periciar la balística externa, trayectoria y distancias, las policías como la PDI utilizan ciertos elementos técnicos, se cuenta con instrumental como varillas o láseres para ejemplificar trayectoria balística desde el orificio de entrada hasta el de salida. Hay monturas, trípode y buscadores de ángulo, que permiten determinar el ángulo de disparo, hay conos y set de sujeción para evitar que las varillas o el láser se mueva, todo ello para determinar sin error y matemáticamente la trayectoria balística desde que un proyectil sale de un arma de fuego hasta que impacta en un lugar determinado

A la pregunta si dentro de los análisis que se hizo, supo si alguna de las víctimas en parte de su cuerpo se le encontró trazas metálicas, contesta que lo desconoce porque eso es parte de la brigada de homicidios solicitar el levantamiento de trazas metálicas a peritos químicos.

A la pregunta si la existencia de trazas metálicas podrían ser indiciarias de disparo, contesta que indican si en las manos existe presencia de plomo, cobre o bario y lo hace un químico. Cuando hablamos de trazas se habla de pequeñas cantidades, ínfimas cantidades, y para entender que se participó en proceso de disparo tienen que estar la tres presentes. No tuvo conocimiento si en alguna de las víctimas se encontró trazas metálicas en sus manos o en su cuerpo.

A la pregunta si para concluir seriamente si alguna de estas víctimas pudo haber participado en un proceso de disparo necesitaba tener conocimiento del peritaje químico, contestó que no necesariamente porque no se mete en el área de química, solamente ellos informan de forma directa a la brigada de homicidios, no les entregan a ellos la conclusión de su informe. No está en condiciones de determinar si se participó por parte de las víctimas o no en un proceso de disparo. Cuentan con el sistema Ibis, que relaciona un arma de fuego, vainilla, proyectil con otros ilícitos y es un registro bastante amplio en que se contiene mucha información. A la pregunta si es cierto que ninguna de las evidencias que se encontraron en el sitio del suceso permitieron conectar las armas de fuego empleadas con don César Barrales, a través del sistema Ibis, contestó que el sistema Ibis es una base datos que tienen donde se ingresan todas las vainillas que ha sido percutidas y los proyectiles que han sido disparados. Al momento de ingresarlas a la base de datos arrojaron como resultado un cotejo negativo, no hubo coincidencia con alguna de las que ya está ingresada en la base de datos. No se puede vincular un delito anterior, de acuerdo a la base de datos, a las municiones encontradas en el sitio del suceso. A diferencia de otras situaciones en que cometándose un delito se logra determinar que uno de los imputados también participo con esa arma de fuego en otro delito que se registra en la base de datos.

Es efectivo que en base a su pericia se puede determinar que se efectuó un proceso de disparo, pero no se puede determinar la fecha en que ocurrieron los disparos. A la pregunta si es posible que las muescas o disparos que se encontraron al interior de la propiedad o del vehículo fueron restos de procesos de disparo, realizados con anterioridad al delito de homicidio, contesta que tenían resguardado el sitio del suceso cuando ellos llegaron y fijaron las evidencias.

A la pregunta si es posible que el proceso o los residuos de un eventual impacto balístico al interior de la propiedad obedezcan a un proceso de disparo independiente de lo que ocurrió ese día cuando se causó el homicidio y las lesiones a las víctimas, contestó que no es posible que se haya efectuado con antelación porque muchas veces queda en la superficie, en un cerco por ejemplo al haber un impacto en forma anterior después ya al orificio se le forma óxido y otras características que no es reciente. Si el disparo hubiese sido reciente queda la muesca, se nota que es reciente.

Se encontraron 9 vainillas calibre 9x19 mm, 5 trozos de núcleos y 3 trozos de encamisados, había 22 impactos en el vehículo más el de la vivienda.

Se atribuye a un revolver un proyectil balístico de calibre .38 especial utilizado en revolver. Cuantos disparos de revolver se efectuaron en el sitio del suceso, no había ninguna vainilla levantada de revolver, pero si había restos de una bala, encontró un proyectil balístico correspondiente a un revólver. Un solo proyectil balístico disparado por un revolver no expulsa vainilla, queda dentro de la nuez, si se suma 9 más 1 son 10. Fueron 22 disparos, fueron 9 vainillas encontradas en el sitio del suceso, pero faltan vainillas, además el SML remitió trozos de encamisado correspondiente a un proyectil .38, siguen faltando vainillas. Cuando se efectúan procesos de disparo desde el interior del vehículo es posible que las vainillas queden al interior del vehículo, faltan 11 vainillas.

Cuando concurrió a ver al fallecido, no recuerda si consignó la distancia de los disparos al talón del cadáver.

Herramienta artículo 332 para refrescar memoria con el informe 195-2021 suscrito por él. En la región occipital derecha había una lesión a 1,57 metros del talón desnudo lo que fue consignado por él y la segunda lesiones estaba a 1,58 metros desde el talón. Esta de acuerdo que el desfase entre el orificio de entrada y el de salida es no más de 1 cm. A través de herramientas se pudo determinar trayectorias balísticas y ángulos de disparo, señala como probable la versión de Poveda en cuanto a que los disparos se efectuaron de adelante hacia atrás con leve inclinación causando la muerte de la víctima.

En base a esa proyección se podría haber trazado la trayectoria de ese disparo desde que sale el arma de fuego hasta que impacta la víctima, se examinó el cadáver en el hospital regional cuyas lesiones ya estaba intervenidas no se pudo

ver como fue el orificio de entrada en un comienzo porque ambas heridas estaban suturadas. Se pudo apreciar que el orificio de entrada estaba al costado izquierdo de la parte occipital y el de salida en la parte occipital derecha. Entonces la posición del disparador va a depender del tipo de movimiento que haya efectuado la víctima, contesta que la lesión ocasionada se puede apreciar de izquierda a derecha y levemente de arriba hacia abajo es lo que vio en el examen del cadáver.

En el tema de las posibilidades, si la víctima hubiera echado su cabeza a adelante el disparo también sería de izquierda a derecha...

Exhibe las láminas N°6 y 7 del set N°16, Lámina N°6 en relación al orificio n°21 puerta lateral izquierda, sobre el tapabarros, sobre el límite interior de la rueda en relación a la llanta. **Lámina N°7** el n°21 en el costado contrario está en la zona media de la puerta trasera, está a 0,54 metros del suelo. En relación a la imagen N°6 desde la entrada de la puerta del orificio n°21 a la salida al interior del vehículo hay un espacio vacío, de puerta a puerta hay un espacio vacío. En ese caso se podía medir la trayectoria balística con una línea recta que uniera los dos puntos 21, se hace una proyección la dirección de ese disparo, de fuera hacia adentro, levemente de tras hacia delante, de izquierda a derecha. El disparo que está más hacia el portamaletas es el n°21 que está al costado izquierdo del vehículo, si se traza una diagonal de punto a punto tendría que ingresar esta línea recta por el punto 21 que está lado izquierdo y salir al lado izquierdo, y eso proyectarlo hacia atrás. Se podía medir los ángulos de tiros, hay ángulos rectos que no sería el caso, hay ángulos agudos menos de 90 grados y obtusos de más de 90 y menos de 180. Los puntos que se unen configurarían un ángulo obtuso, más inclinado, el disparador estaría en la parte trasera del vehículo, no estaría disparando de frente al vehículo.

Este proyectil que se encontró vinculado a un arma .38. a la pregunta si es efectivo que también se pudo disparar una bala 38 con una pistola 9 mm, contesta que no es efectivo, no se puede disparar porque la ranura es diferente, no podría colocarse en el cañón.

En cuanto a los orificios de disparo de entrada de proyectil tenían diferentes medidas. A la preguntas si se pudo establecer la trayectoria del disparo que estaba sobre el capot, contestó que sí, era de fuera hacia adentro, de adelante hacia atrás y de arriba hacia abajo. No se encontró en el interior del capot restos de proyectil balístico que impactó en ese lugar ni el proyectil entero. A la preguntas si de acuerdo a la trayectoria balística ese proyectil que ingresó por ahí tendría que haber atravesado el capot, contesta no recuerda cómo estaba la tapa del capot, si podía haber quedado entre la tapa o haber pasado. A la pregunta si quedo entre la tapa hubiesen rescatado la evidencia, contestó que depende cómo está el capot porque a veces hay que cortar metal para poder extraerlo, no vio hacia dónde salió

ese disparo. A la pregunta de cómo puede determinar la trayectoria balística, contestó por la superficie que queda en el ingreso, en el orificio de entrada. A la pregunta si sabe si al interior del capot resultó dañado o alguna muesca que diera cuenta de que la trayectoria balística habría impactado al interior del capo, contestó que no lo recuerda.

No se ejemplificaron las trayectorias balísticas con láser o varillas en el sitio del suceso. A la pregunta si al no haberse ejemplificado no es posible establecer con certeza la altura a partir de la cual se efectuaron los disparos, contesta que en esos momentos no andaba con implementos para hacer las trayectorias, no cuentan con láser, no recuerda si utilizó varillas en esos momentos cuando vio la trayectoria, si las hubiera utilizado por lo general no las fotografía, describe la trayectoria en base a las varillas.

El defensor le hace presente que declaró la víctima sobreviviente, el señor Poveda, y a él (el perito) se le mostró la reconstitución de escena y el señor Poveda señala que viene un vehículo por el costado izquierdo, el vehículo se sitúa de frente a ellos, se abren las puertas derechas, bajan dos sujetos y disparan en frente del vehículo, y él señala que en ningún momento perdió la consciencia y logra visualizar que después que disparan los sujetos se van en el vehículo, contesta que es correcto. Él dice que en ningún momento los sujetos caminaron hacia atrás del vehículo, contesta que en esos momentos él se encontraba protegiendo a su padre, lo abrazó y perdió visibilidad hacia ellos.

El defensor dice que le está diciendo lo que la víctima dijo en estrados. A la pregunta si le señaló el señor Poveda a él (el perito) que estos sujetos hubieren transitado hacia atrás del vehículo para posibilitar el disparo n°21, contestó que lo que él vio que después que descienden estos sujetos a los que reconoció su reacción fue abrazar a su padre y sintió los disparos en esos momentos y es lo que recuerda. A la pregunta si el señor Poveda le refirió que los sujetos fueron hacia atrás a disparar, contestó que en ningún momento le dijo que los sujetos se hayan desplazado hacia atrás del vehículo.

Dentro del ámbito de las probabilidades, como posibilidad, es posible que con el disparo que le causó la muerte a la víctima estando sobre el volante levemente con la cabeza inclinada hubiere sido desde la parte trasera del vehículo hacia adelante, contesta que no es posible porque claramente la trayectoria es de izquierda a derecha.

Las lesiones que causaron la muerte la víctima es el proceso de un solo disparo, quien causó la muerte a la víctima sería solo uno de los dos sujetos que describe la víctima.

Esta de acuerdo en que a lo menos dentro de los gráficos, las fotografías que saco habría una línea recta desde el disparo 22 hasta los disparos que están

en el costado de la puerta del chofer, y esta línea recta sería más o menos a la altura o cercana donde comienza la ventana de los vehículos.

III.- DOCUMENTAL Y OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1. Dato de atención de urgencia N° 14004-2021 de 22-02-2021 del Hospital Guillermo Grant correspondiente a Ricardo Poveda Ormeño.
2. Dato de atención de urgencia N° 10269-2021 de 22-02-2021 del Hospital de Coronel correspondiente a Esteban Poveda Guíñez.
3. Dato de atención de urgencia N° 14086-2021 de 22-02-2021 del Hospital Guillermo Grant correspondiente a Esteban Poveda Guíñez.
4. Informe de alcoholemia N° 08-CCP-OH-1825-21 de 9 de marzo de 2021 del Servicio Médico Legal, correspondiente a Ricardo Poveda Ormeño.
5. Informe de laboratorio 08-CCP--TOX-387-21 de 31-03-2021, de la Unidad de Toxicología Forense del Servicio Médico Legal correspondiente a Ricardo Poveda Ormeño.
6. Certificado de defunción de Ricardo Enrique Poveda Ormeño.
7. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes de automóvil placa patente GPXL.97.
8. Veintisiete fotografías que forman parte del informe de autopsia L 08-CCPAUT-73-2021 del Servicio Médico Legal, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
9. Cinco fotografías que forman parte del informe de lesiones 08-CCP-LES104-21 del Servicio Médico Legal, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
10. Setenta y siete fotografías que forman parte del informe pericial N° 166-021 de Lacrim Concepción, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
11. Cinco fotografías de evidencia y siete conjuntos de fotografías de evidencia, que constan en informe pericial balístico n° 195 de Lacrim, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
12. Diez fotografías que forman parte del informe pericial balístico N° 56-022 de Lacrim Concepción, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
13. Diecinueve fotografías que forman parte del informe pericial fotográfico N° 247-2022 de Lacrim Concepción, que serán exhibidas y proyectadas en la audiencia de juicio oral.
14. Seis levantamientos planimétricos que forman parte del informe pericial N° 166-2021 de Lacrim Concepción, que serán exhibidos y proyectados en la audiencia de juicio oral.

15. Dos levantamientos planimétricos que forman parte del informe pericial planimétrico N° 172-2022 de Lacrim Concepción, que serán exhibidos y proyectados en la audiencia de juicio oral.

16. NUE 6059407 Un envase contenedor de fragmentos de proyectil.

17. NUE 5975794 nueve vainillas percutidas calibre 9 milímetros, un proyectil balístico tipo encamisado, una mira puntero laser color negro, cinco trozos de núcleo de proyectil balístico, tres trozos de encamisado de proyectil balístico.

18. NUE 6150743 Disco compacto con registro de cámaras de vigilancia.

UNDÉCIMO: Que, la **DEFENSA del acusado VARGAS BELLO** compartió la prueba del Ministerio Público y rindió la siguiente prueba independiente:

I.- TESTIMONIAL:

1.- SCARLETT ESTEFANÍA ARANEDA BAHAMONDES, R.U.N. N°19.331.411-2.

A las preguntas del defensor Mora respondió que es estudiante de prevención de riesgos, no tiene antecedentes penales o policiales. Vive en Lebu.

Esta citada porque a Jorge lo acusaron de un crimen y es testigo que no fue porque estuvo ahí con él en su casa.

Es amiga de la ex pareja de Jorge, Tamara Novoa, que la invito a su casa en febrero después del 14, estuvo unos días y cuando paso eso estaba en la casa. No recuerda la fecha exacta en que llega pero es posterior al 14 porque estuvo con su pareja por el día de los enamorados y fue unos dos días después. Esos días alojo en una habitación del segundo piso, Tamara y Jorge tenían su habitación en el primer piso. Con Jorge no tiene relación, era la pareja de su amiga.

Ese día domingo fueron a la playa Colcura después de almuerzo, volvieron en la tarde y llegaron una pareja de amigos de Jorge, hicieron un asado estuvieron hasta el otro día de amanecida, estuvieron compartiendo y después se fueron. De Colcura llegaron como a las 8 a la casa de Jorge. Estuvieron hasta la madrugada porque estaba de día, estaba claro, habían estado toda la noche, Jorge estaba borracho, Tamara lo fue a acostar, ordenaron y después se fueron a acostar. Freed y Fabiola se fueron porque ya era de mañana, y Jorge estaba borracho quedándose dormido. Después ella se fue a acostar y Tamara igual. Después bajó un rato después y fue a buscar un vaso de agua a la cocina, tomó una aspirina y los vio acostados, eso fue como a las 9, eso lo vio porque estaba vierta la puerta y queda al lado de la cocina, ella regreso a acostarse. Luego, la Tamara la fue a despertar y le mostro el celular que estaba en Facebook la noticia, eso fue como a las 11 a 12, decían que habían matado al Tebi. Al otro día o dos días después Tamara le dice que estaban culpando al Jorge y ella dijo cómo si estaba aquí con nosotros, imposible. Como a los dos días vuelve a verla. Cuando Tamara le dijo que culpaban a Jorge quedo sorprendida porque era imposible si estaba en la casa con ellas y ella lo vio.

Viene a declarar porque sabe que Jorge es inocente vio que estaba en la casa no salió en ningún momento y el día anterior tampoco, le parece súper injusto.

El defensor Lafargue no tiene preguntas.

A las preguntas del fiscal respondió que la contactó un investigador privado de Jorge para servir de testigo, fue hace tiempo, la contactaron por teléfono. No recuerda bien pero la llamaron por teléfono si ella podía atestiguar y ella dijo que sí.

Fueron a la playa el mismo día del asado, se bañó con Tamara en el mar, fueron después de almuerzo hasta la tarde y devolvieron, estuvieron hasta como las 7 a 8, a la hora de once, estaban ella, Jorge, y Tamara, no había nadie más con ellos, no tuvieron contacto con alguien más en la playa, es playa Colcura.

No fueron a restaurantes porque fueron después de almuerzo, no recuerda si fueron a comprar bebida, porque llevaron cosas, fueron en Uber a la playa y de vuelta en Uber también. El Uber no recuerda si era conocido de Tamara o Jorge, cree que no.

Se fueron a la casa de Jorge que queda en la Mora, los otros invitados llegaron un ratito después que ellos, llegaron como a las 8:30. Deben haber hablado con Jorge porque eran amigos de él, era una pareja, Freed y Fabiola. La pareja se puso de acuerdo con Jorge, supone por teléfono, no recuerda alguna llamada que haya efectuado o recibido Jorge. No recuerda si en la playa vio que estuviera hablando.

Era amiga de Tamara, con Jorge no tenía relación, hablaba con Tamara.

Se fueron a la casa después de la playa, no pasaron a ninguna parte, recuerda que llegaron y ahí Jorge dijo que iba a ir un amigo con su pareja, llevaron algunas cosas y en la casa igual hay. Parece que llegaron en auto, no recuerda qué auto.

Para el asado, en la casa había cosas y Freed y Fabiola llevaron cosas, no salieron a comprar bebestibles, carne ni carbón, nadie salió a comprar. En el asado estaba Tamara, Jorge, Freed Fabiola y ella, en un momento llegó el hijo de Jorge a saludar y no volvió más, se quedó una media hora. En el asado estuvieron las 5 personas mencionadas.

Presto una declaración en la PDI, allí menciono 5 a 6 personas.

Herramienta para evidenciar una contradicción con la declaración prestada ante la PDI de 24 de agosto de 2021, dice “6 a 7 personas”. Lee el párrafo y dice “el caso que un día hubo una celebración en la casa donde compartimos alrededor a de 6 a y7 a personas, la cual finalizó a las 5 am, después nos fuimos a acostar”.

La convivencia duró hasta la mañana cuando estaba claro de amanecida.

En la declaración dijo que finalizó como a las 5 am porque a esa hora está claro, no recuerda bien qué hora dijo.

Cuando le preguntaron dijo como a las 6 a 5 y luego se fueron a acostar los tres, Freed y Fabiola se habían ido a esa hora, 5 a 6 am.

Ella tipo 9 am se levantó a tomar una aspirina, bajo al primer piso y vio que estaban durmiendo, como supo que era esa hora, vio la hora, no, es una aproximado, tardo de dormir se dio vuelta y después bajo por un vaso de agua y una aspirina. Este detalle no recuerda haberlo mencionado en la PDI porque le hacían preguntas y ella iba respondiendo.

Se despertó como a las 12 del día, vio el video, al Tebi no lo conocía, lo había escuchado porque vivió en Coronel hace mucho tiempo, y sabía que antes era amigo de Coronel, no sabe cuánto tiempo antes eran amigos porque después ella se fue a Lebu. No sabe si en ese momento seguían siendo amigos, pero por lo visto no eran, porque si fueran amigos no lo acusaría de que mató a su papá.

No sabe si el Tebi con Jorge tuvieron algún problema.

Como a las 12 circula el video, hicieron almuerzo, para la once, tomaron once en la casa, fueron a comprar cosas para la once a un negocio cerca de la casa, fueron los tres en Uber. En el negocio no recuerda si se bajaron los tres, cree que la Tamara y ella, Jorge se quedó en el Uber.

A las preguntas del querellante contestó que estaba en el segundo piso durmiendo y bajó a las 9 am y los vio durmiendo, cree que eso no lo declaró en la PDI, si se lo preguntaron lo declaró, no sabe si aparece eso en la PDI, le preguntaban y ella respondía, pero no sabe si aparece eso o no.

Le parece relevante, ella dice que le preguntaban y respondía, no había declarado antes y no sabía cómo declarar, respondía solamente.

2.- FABIOLA ANDREA MARTÍNEZ GALLARDO, R.U.N. N°16.690.128-6, dueña de casa.

A las preguntas del defensor Mora contestó que ese día estuvo con Jorge que es un amigo de su esposo, se conocen desde niños porque eran vecinos, estudiaron juntos. Su esposo le comentó un día que se encontró con su amigo y un día y quedaron de hacer un asado. Como a las 8 pm fueron a la casa de Jorge ubicada en Escuadrón, sector La Mora. Se puso de acuerdo su esposo y Jorge para hacer este asado porque ellos se encontraron en la calle.

No sabe si tuvieron comunicación telefónica ese día, sabe que se encontraron.

Llegaron a las 8 a la casa de Jorge estaba Tamara, que es la señora de Jorge, una amiga de ella Scarlett y el hijo Nacho que estuvo sólo un ratito y después se fue. Scarlett es una amiga de Tamara que estaba de vacaciones ahí porque es de Lebu. Estuvieron desde las 8 pm hasta las 7 am porque estaba de día

cuando se fueron. Cuando se fueron Jorge estaba muy ebrio, estaban todos ebrios, Jorge no se podía parar de la mesa, estaba casi durmiendo en la mesa. Ella consume poco alcohol, ese día no bebió porque estaba con tendinitis. A eso de las 7 am se retiraron.

Por redes sociales vio en la tarde porque durmieron casi todo el día, vio la noticia de que a un taxista lo habían matado, no le dio mucha importancia, vio esa noticia por Facebook. Su esposo le comento que estaban acusando a Jorge. Su reacción fue de que no fue ella dijo pero como si no pudo haber sido. Ese día que se fueron, durmieron todo el día y no cree que se haya podido parar como estaba porque estaba muy ebrio.

El defensor Lafargue no hizo preguntas.

A las preguntas del fiscal contestó que no recuerda la fecha exacta del asado, sabe que fue en febrero del año pasado.

Fue con su esposo Freed Reyes. Freed se puso de acuerdo un día que se encontraron en la calle, porque Jorge con su esposa iban a la playa y quedaron después que iría a la playa juntarse ese día.

Ese mismo día se encontró Freed con Jorge para ponerse de acuerdo, porque su esposo le dijo que se juntarían con su amigo para hacer un asado.

No hubo comunicación telefónica entre Freed y Jorge para ponerse de acuerdo para hacer el asado.

Freed y Jorge son amigos de toda la vida, estuvieron juntos, se visitaban.

Llegaron a la casa a las 8 pm a la casa de Escuadrón.

Ella llevó carne de su casa y Jorge también tenía, juntaron las cosas e hicieron el asado, nadie salió de la casa, llevaban trago y no salieron. De las 8 a las 7 am bebió sólo dos cervezas en botellas chicas porque tiene tendinitis y tenía dolor del hombro, se tomó un remedio. Jorge no tenía vehículo, no había ningún vehículo en la propiedad. No sabe cómo se movilizaba él.

Con Freed a las 7 am se fueron de la casa, ellos andaban en su vehículo, un Hyundai Santa Fe.

Cuando su esposo le comunicó que estaban culpando a Jorge, se lo comentó ese día casi en la noche, pero que era como un rumor, todavía no se iba preso, no era seguro. El rumor era que Jorge le había disparado al taxista. Ella vio el rumor por Facebook, también se lo comento Freed. Ella por Facebook lo vio sólo que habían matado un taxista y su esposo le dijo que le estaban echando la culpa a Jorge y entre los dos comentaron que era imposible.

Esa información de que Jorge participó en los hechos se lo comentó Freed ese mismo día del asado en la noche.

Conoce “al Tebi” porque antiguamente era vecino de su papá. Pero lo conoce sólo de vista, no sabe cómo se llama. No sabe si tuvo algún tipo de relación con Jorge.

El querellante no hizo preguntas.

3.- FREED ELIACER REYES TOLEDO, R.U.N. N°16.136.998-5, es faenero, trabaja en el norte en cañerías.

A las preguntas del defensor Mora contestó que con Jorge estudiaban juntos de niño, de kínder hasta la media.

Su relación con Jorge donde se veían se saludaban conversaban un rato se preguntaban por sus familias, en los últimos tiempos no se veían mucho.

Sabe que Jorge lo llamó y le dijo que estaban inculpando de algo que no hice, si estuvimos toda la noche compartiendo.

Se fueron como a las 8 de la tarde, quedaron en comer un asadito, se pusieron de acuerdo porque se encontraron en la tarde, él con su familia y él con su familia y quedaron de hacer una junta de amigos, él fue con su esposa.

Ese día Jorge estuvo en la playa. Se encontró con Jorge y quedaron de acuerdo de comer un asado, asistió al asado con su esposa.

No se acuerda si se comunicó telefónicamente en la tarde don Jorge.

Como a las 8 empezó la junta del asado una vez que Jorge regreso de la playa. Estaba su esposa Fabiola Martínez, Romina que es la pareja de Jorge, Jorge y otra niña, había llegado su hijo Ignacio que compartió un rato con ellos y después se fue. La amiga se llamaba Scarlett, que era amiga de la pareja de Jorge.

Se sirvieron un ASADO, unos buenos tragos, se fueron como a las 7 am del domicilio de Jorge, estaba súper claro, había sol. Éle se fue en malas condiciones, se fue en vehículo manejó su esposa, al Jorge ellos lo fueron a acostar porque estaban en muy malas condiciones los dos, estaba súper ebrios. Bebieron cerveza, whisky, pisco, de todo. Él no podía manejar estaba muy curado. Nadie salio en la noche porque llevaban de todo, Jorge tenía cosas en su casa y nadie salió.

Al día siguiente en la tarde lo llamó Jorge si vio la noticia que lo estaba acusando de que habían matado al papa de Tebi, él dijo pero cómo si estaban todos curados, en que momento. Se lo comento altiro a su esposa, y quedaron mal, dijeron que tenían que ayudarlo porque él no era porque en qué momento salió si ni siquiera podían pararse de la silla, estaban todos curados.

Presto declaración formal a la PDI porque él no fue, está seguro, en esas condiciones no cree que haya salido.

El defensor Lafargue no preguntó.

A las preguntas del fiscal contestó que cuando era niño tuvo antecedentes penales a los 17 años por robo y por consumo de marihuana, pero nunca más. Estudio en el INACAP.

Estudiaron juntos de kínder a la media, se considera amigo de Jorge. Esa amistad de adultos, se expresaba en que se juntan a hacer asado, donde se encontraban conversaban, conocían sus familias, se visitaban a veces las familias, no se veían hacía tiempo por su trabajo.

Ese día se encontraron en la calle en la tarde y se pusieron de acuerdo, fue después de almuerzo, tipo 3 a 4 de la tarde, porque él justo iba para la playa. Empezaron el asado como a las 8. Él iba con Tamara y Scarlett a la playa, no recuerda en que iban porque se pillaron caminando. Él Andaba con su esposa Fabiola y sus niños, Jorge estaba con romina y Sacarlett cuando se encontraron.

No recuerda si después hubo contacto telefónico, él no conocía la casa de Jorge porque cambiaba de domicilio.

No sabe cómo se fue Jorge a la playa porque se encontraron caminando.

Se fue a la casa de Jorge como a las 8, él llegó en su vehículo Hyundai santa Fe. En la casa de Jorge no había vehículo. A Jorge nunca lo vio con vehículo, no sabe si maneja.

Cuando él se fue a las 7 am con su esposa, Jorge se fue a acostar con su pareja y la otra niña también se fue a acostar. Con su esposa tuvieron que ayudar a romina para que fuera a acostar a porque bes gordito. A Jorge lo estaba inculpando de la muerte del papa del "Tebi", él le aviso como a las 5 de la tarde, él estaba acostado con su esposa cuando lo llamó en la tarde.

"Al Tebi" no lo conocía, no sabe si Jorge lo conocía.

A las preguntas del querellante contestó que no se encontraron en la playa, caminado, fue en un supermercado, ellos andaban caminando, no los vio en auto, no recuerda en que supermercado fue, él iba a Arauco o Colcura, estaba con Fabiola en ese momento, con su familia. Él se fue a las 7 am, vio la hora la esposa le dijo son las 7 am, vámonos, otros testigos dicen que se fue a las 5 a 6 am, su esposa estaba lúcida ella le dijo que son las 7 am.

El mismo día de los hechos se enteró por el mismo Jorge que lo inculpaban por el homicidio de Tebi. A la pregunta si en las redes sociales Fabiola había visto lo del homicidio, contestó que no lo recuerda, pero recuerda cuando lo llamó Jorge para decirle que lo estaban acusando, si su esposa lo vio no recuerda.

4.- HUMBERTO DEL TRÁNSITO PÉREZ ESPEJO, R.U.N. N°6.646.711-2.

A las preguntas del defensor Mora contestó que fue funcionario de carabineros durante 29 años, trabajo 15 años en inteligencia policial y 13 años en fiscalía militar, se recibió de técnico jurídico, trabaja como perito investigador criminalista.

El defensor Mora le solicito recopilación de antecedentes y que fuera a visitar a Jorge Vargas Bello al manzano quien le dijo que el 21 de febrero fue a Colcura junto a su señora romina y Scarlett que estaba de visita en su domicilio,

permaneciendo en la playa hasta las 20 horas, en ese lapso recibió un llamado de Freed que le dijo que iría a su casa junto a su señora para hacer un asado, permanecieron hasta altas horas de la madrugada, fue desde las 2030 en adelante, a las 7 am se retiraron, aproximadamente a las 14 horas se enteró que había circulado un video de un homicidio. Estuvo en el asado Romina, Scarlett, Freed y Fabiola. Tomo contacto telefónicamente con ellos porque sus testimonios eran totalmente creíbles. Ellos dijeron que permanecieron durante toda la noche y compartieron un asado, ratifico lo señalando por Jorge Vargas.

Además de ubicar estos testigos de coartada, revisó la carpeta, encontrando un peritaje balístico que decía que habían encontrado sólo 9 vainillas en el sitio del suceso pero de acuerdo a las fotografías el vehículo tendría impactos de bala en forme ovalada. Le llama la atención que de acuerdo al informe dice que fue un vehículo en movimiento que disparo hacia la persona que estaba sentada al volante. Efectivamente fue así, por la altura de la ventanilla del vehículo.

También tuvo una declaración de un testigo que dice que los disapros se efectuaron de un vehículo en movimiento. En cuanto a las vainillas y la altura le recomendó asesorarse por un experto balístico.

El defensor Lafargue no efectuó preguntas.

A las preguntas del fiscal respondió que trabaja en la iniciación de la reforma procesal penal, trabajo un año en la fiscalía y se fue porque tenía deseo de trabajar en la defensoría.

No prestó declaración previamente respecto a estos hechos en la fiscalía ni en la PDI, ni ante carabineros.

Todo se lo comunicó al defensor.

A la pregunta si hizo algún informe con las diligencias y recomendaciones, contestó que no, solamente conversaciones de oficio y él le daba las directrices.

La entrevista a Jorge Vargas fue en agosto de 2021 y le conto lo que había hecho el 21 y 22 de febrero.

Como se puso de acuerdo Freed con Jorge para el asado, contesto que fue en forma telefónica, la visita se la ofreció Fredd a Bello, fue un contacto telefónico, Jorge nunca menciona que se encontraran en la calle.

Llamo a Fabiola, Scarlett y Romina, consiguió los números porque se los dio Vargas, no se entrevistó con ellos, solo se comunicó en forma telefónica.

A las preguntas del querellante contestó que analizo la carpeta investigativa y se entrevistó con Jorge Vargas, no fue al sitio del suceso, no tocó el auto. Le pagaron por efectuar esta labor.

II.- PERICIAL:

1.- FRANCISCO CRISTÓBAL ROS ALVARADO, R.U.N N°8.651.128-2, técnico nivel superior en armamento y explosivos.

Expuso que sobre informe pericial de análisis balístico N°27-2022 que fue solicitado a requerimiento de don José Ignacio Mora Olivera y Mariela Poblete Aravena, defensores particulares.

Se le pidió revisar los antecedentes contenidos en la carpeta investigativa de la causa como asimismo las declaraciones e informes policiales periciales contenidos en ellas con la finalidad de establecer si era factible determinar trayectoria y distancias de los impactos balísticos ubicados en el vehículo marca Toyota modelo Yaris patente GPXL97 que fue ubicado en la vía pública y en los hechos acontecidos el 22 de febrero de 2021 en las intersecciones de las calles Alcalde Florencio Fuentes y Alcalde Ignacio Oñate en que resultó fallecido el conductor de este móvil identificado como Ricardo Enrique Poveda Ormeño.

Para llevar a cabo se accedió a información documental de la carpeta investigativa y principalmente los informes periciales, planimétricos N°116-2021, fotográfico 166-2021 e informe pericial balístico 195-2021, confeccionados por el laboratorio de criminalística Concepción de la PDI.

Como resultado se pudo analizar una imagen del informe pericial planimétrico 166-2021 que presentaba una imagen de planta del vehículo señalado en las intersecciones de las calles mencionadas de la población Pablo Neruda II, Coronel en que se indicaba la presencia de 9 evidencias balísticas del tipo vainillas sobre la calzada y la ubicación de una mira laser. Luego se analizó otra imagen que mostraba el lado frontal del vehículo que presentaba 7 impactos balísticos y una tercera imagen que representaba el costado izquierdo de dicho vehículo que presentaba 11 impactos balísticos.

Del análisis del informe pericial fotográfico 166-2021 confeccionado por el laboratorio de criminalística de la PDI Concepción se pudo verificar y corroborar las posiciones, morfología y distanciamiento de los impactos balísticos que presentaba el móvil y cotejarlo con los respectivos informes planimétricos.

Como **conclusión** de su informe pericial indica que la altura de los impactos balísticos correspondientes a 11 impactos que se ubicaban en el costado izquierdo del vehículo mencionado se encontraban entre una distancia de 0,95 a 1,10 metros. Los impactos balísticos que presentaba el móvil en la parte delantera ubicados en el parabrisas y sobre el capot indicaban de acuerdo a su morfología, posición e imágenes representadas correspondientes a informe pericial fotográfico que éstos fueron realizados aproximadamente desde la rueda delantera izquierda del vehículo antes mencionado en una altura correspondiente a 0,9 a 1,10 metros en dirección hacia el conductor de dicho vehículo.

De los análisis de las alturas y el distanciamiento de la evidencia balística descrita, enumerada y posicionada en los informes periciales planimétrico y fotográfico N°166-2021 e informe pericial balístico N°195-2021 se puede concluir

que dichos disparos pudieron ser ejecutados o realizados desde un vehículo en movimiento y a baja velocidad.

El informe pericial de química forense realizado por el laboratorio de criminalística central Santiago de la PDI indica que la víctima identificada como Ricardo Enrique Poveda Ormeño tenía en su dorso de la mano izquierda residuos de disparos correspondientes a plomo, antimonio y bario sobre el 90% lo que indicaría que pudo haber utilizado un arma de fuego para su defensa en los hechos indicados.

A las preguntas del defensor Mora contestó que se desempeñó 30 años en la Armada de Chile en pruebas para acreditar la condición de munición armamento, sistemas de armas, profesor de armamento y explosivos y municiones para oficiales y gente de mando, encargado de explosivos de la autoridad fiscalizadora, cursos de capacitación en Inglaterra, Sudáfrica, Israel, en temas de armamentos, municiones, explosivos y sistemas de armas, desde el 2009 se desempeña como perito balístico para DPP y particulares en todo Chile. Ha participado en causas emblemáticas.

Debía determinar si podían provenir los disparos desde un vehículo en movimiento, analizó la altura de los impactos balísticos.

Exhibe evidencia N°16, lámina N°6 tuvo a la vista el informe N°166-2021, en relación a la parte lateral del vehículo, costado lateral izquierdo, tenía 11 impactos balísticos desde la tapa combustible hasta el espejo. La altura de estos impactos es uniforme definida en un rango de 0,95 a 1,10 fueron prácticamente en una zona paralela desde el sector trasero al delantero, lo que solamente puede ser concebido si se apoya un arma en un costado de un vehículo y se comienzan a realizar los disparos en forma sucesiva. Como hay muy poco margen, de acuerdo a lo que se indica y donde estaba ubicado el vehículo Toyota Yaris señalado la única manera de que hubiese esa poca diferencia en altura es que el arma o las armas estuviesen apoyados sobre el borde la puerta de un vehículo con los vidrios abajó, de lo contrario sería más desuniforme la concentración de los disparos. Se ratifica porque hay una mira laser. Si se apoya un arma en el borde de un vehículo y comienza a disparar hay poco margen, distinto es si disparó con la mano suelta, tendría que ser muy buen tirador y con experiencia para que fueran todos los disparos a la misma altura, obtener esa dispersión de prácticamente 10 cm es muy difícil si el arma estuviese libre, tendría que estar apoyada y a medida que avanzaba se hacían los distintos disparos.

En esta lamina existe una evidencia balística que escapa el nivel parejo de disparos, es una muesca que está en la parte superior, se puede entender porque sobre la zona superior del vidrio trasero hay una muesca donde esto pude corresponder a uno de los primeros disparos y que se haya realizado sin apoyo,

cuando se venía aproximando el vehículo de donde se efectuaron los disparos, se pudo haber efectuado un primer disparo sin apoyo y luego los disparos siguientes sí contaron con apoyo, por eso se ve más uniforme.

En la imagen frontal se enumera 7 impactos balísticos, en cuanto a la altura en relación a la parte posterior son coincidentes, 0,90 a 1,10, ubicados algunos en el parabrisas y otros sobre el capot, eso indicaría que se sigue con la dinámica de que el vehículo que se acerca se desplaza de atrás hacia adelante y cuando vehículo está ubicado en la parte delantera del Toyota Yaris se continúan efectuando disparos en dirección hacia el conductor también apoyando el arma en el costado de las puertas o con la mano sobre la puerta por la altura es equivalente a las del costado izquierdo y la dirección según las imágenes del informe N°166 indican que sería desde la rueda trasera izquierda en dirección hacia el conductor.

La herida que causó la muerte del chofer del vehículo fue en la parte trasera de la cabeza con entrada y salida de proyectil. A la pregunta si se hizo por el perito Riffo la determinación de la trayectoria de cada impacto balístico, contesta que no, lo echó de menos en los respectivos informes periciales, sobre todo en los balísticos, porque existen maneras de verificar la posición del tirador y la altura en relación a los orificios que presenta el móvil, es una chapa metálica que tiene un orificio definido, algunos cilíndricos y otros ovalados que tiene entrada y salida, algunos pueden no haber atravesado la parte delantera, pero esto se verifica con varillas que alinean el orificio de entrada con el orificio de salida y luego se coloca en un extremo de la varilla un dispositivo laser que hace una proyección que puede dar un punto o varios puntos y va a dar una altura significativa representativa desde donde se produjo el disparo.

Si por ejemplo él está desde el interior del vehículo y está en el orificio de salida, y la varilla está por el orificio de entrada, cuando él encienda el láser le va a dar un punto que le va a indicar de dónde se produjo el disparo. Cuando concentre todas las posiciones de los distintos orificios, puede llegar a un punto común o dos o más puntos que estén a una altura determinada y eso va a indicar si los disparos se efectuaron de un solo punto o provinieron de distintos puntos, pero con una altura de referencia. Es muy útil y aquí no fue utilizado.

Él ha efectuado ese tipo de operaciones para determinar trayectorias de disparos en peritajes junto a la PDI en Temuco, en que en una vivienda se presentaban más de 100 impactos balísticos de armas de proyectil único y proyectiles múltiples como escopetas. Y la única manera de determinar la teoría de la defensa que la persona que falleció fue impactada por el disparo proveniente de una de las personas que atacó dicha vivienda, era realizar la proyección indicada anteriormente desde una de las paredes de la vivienda que tenía un ángulo recto, orificio de entrada, orificio de salida, se colocaron las varillas, las proyecciones láser

y daba exactamente la posición donde estaba el tirador con un arma automática calibre 556 y apuntando hacia el sector donde estaba una de las víctimas.

Dentro del informe que tuvo a la vista no se estableció el motivo por el cual no se hizo esta operación, solamente se revisaron los orificios y alturas para determinar en conjunto con el informe planimétrico la cantidad de impactos balísticos y su posición. Así como también, la evidencia correspondiente a las vainillas, las que están en menor cantidad que el número de impactos que presenta el móvil, lo que puede ratificar que se disparó desde un vehículo porque cuando se utiliza un arma automáticas del tipo pistola, las vainillas saltan a 1,5 a 2 metros, pero si yo estoy disparando desde el interior de un vehículo y tengo el arma en esta posición, la ventanilla de expulsión está ubicada al lado derecho y basta con que el arma esté ligeramente apuntando hacia la derecha para que las vainillas, en gran parte, caigan al interior del vehículo. Las que pueden caer afuera es cuando yo tenga el arma en esta posición, y la ventanilla de expulsión de hacia el exterior del vehículo. Esa es la explicación de por qué sólo aparecieron 9 vainillas en el sitio del suceso.

A la pregunta de cuál de esos impactos balísticos sería el más probable en relación con el impacto sobre Ricardo Poveda, contesta que es difícil determinarlo porque no sabemos la víctima en qué posición tenía la cabeza, hacia dónde estaba mirando, si miraba el espejo retrovisor ligeramente girado hacia la izquierda podía ser un disparo proveniente desde la zona del vidrio trasero, producto que entraba por el lado izquierdo y salía por el lado derecho, tendría que estar con la cabeza girada, pero se desconoce posición de la víctima al momento de los hechos.

A la pregunta si es posible que ese disparo que recibió la víctima haya sido efectuado entre 3 a 4 metros delante del vehículo, contesta que no, bajo ninguna circunstancia, si estuviese el conductor en esta zona, en la zona donde está el volante y hubiese estos 7 impactos tendría heridas en la parte frontal o tendría heridas en el pecho. Porque de acuerdo a lo que le está consultando, esto serían los disparos iniciales y estos serían los disparos finales, entonces el vehículo tendría que venir en contra del tránsito o retrocediendo, y la altura de los disparos frontales que están entre 90 cm y 1,10 metros da aproximadamente la altura del pecho, pero ahí también tiene la trayectoria confirmada por las fotografías correspondientes del informe pericial fotográfico, pero ahí habría sido muy valioso tener las trayectorias que dieran las varillas indicadoras de posición.

En cuanto a la morfología de los impactos balísticos, se refiere a la forma, dentro del informe pericial fotográfico hay imágenes bien definidas de los impactos balísticos que recibió el móvil en el costado izquierdo como en la parte frontal izquierda y parabrisas, los que están fijados fotográficamente y se puede verificar cuales son cilíndricos y cuales son ovalados. Los de forma cilíndrica están

prácticamente realizados de frente, los de forma ovalada, la cola del ovalo indica la posición desde donde se produjo el disparo.

Exhibe set fotográfico N°12, la **N°39** ese impacto corresponde al n°21 ubicado en el costado izquierdo del vehículo Toyota Yaris, parte trasera izquierda, la morfología del disparo, es un orificio de entrada, no confundir con el desprendimiento de pintura, se ve prácticamente cilíndrico, el disparo o la posición del arma está prácticamente recto hacia esa zona. El disparo debería haber sido en una posición recta. **N°31** ese impacto está ubicado en la puerta delantera, se ve la goma en la parte exterior del vidrio, el orificio n°14 que impacto en la goma y es de menor diámetro porque la goma es elástica, el orificio n°14 es distinto al que se vio anteriormente, no es cilíndrico y aquí se ve que aparte de dar una especie de cono la pintura, está ovalado y tiene una zona achatada y tiene una zona fragmentada, es decir, el disparo provino en diagonal desde adelante hacia atrás y en una altura de abajo hacia arriba, producto de la fractura en la parte superior del orificio de entrada. Este disparo fue desde abajo hacia arriba porque está este cono con la fractura, impactó el proyectil, acható la zona y luego rompió la zona superior hacia abajo de la puerta, si hubiese sido recto sería un orificio circular como el que se vio en la imagen anterior, el cono indica desde la zona donde está el vidrio hacia abajo.

A la pregunta si podría ser efectuado el disparo de pie por una persona que mide 1,75 a 1,80 metros, contesta que una persona de pie de la altura mencionada la única manera que tendría para efectuar ese disparo sería adoptar una posición poco natural, agacharse para lograr colocar el arma hacia esa zona, porque la altura del vehículo es prácticamente un metro donde está esta goma, entonces para que venga de abajo hacia arriba la persona tendría que agacharse y no disparar en forma natural soportando el arma a la altura de sus hombros o bien un poco más abajo, no se puede. Aunque posicionara el arma hacia abajo ya no tendríamos esa morfología y tampoco sería factible que la persona disparara con el arma ubicada bajo la cadera apuntando hacia arriba, eso es poco común.

Si hubiese ido con la mano apoyada en el vidrio esa morfología tiene explicación, porque si el vehículo que pasó tenía menor altura, era más pequeño y la zona de las puertas con la ventanilla da más bajo que el vehículo estacionado, es factible esa morfología, también hay que considerar la distancia desde este orificio a la distancia del vehículo que pasa por el costado.

Tuvo a la vista un informe pericial químico efectuado por el laboratorio central de la PDI, en el que se realizó en el dorso de la mano izquierda de Ricardo Poveda con la finalidad de detectar residuos de disparo y obtuvieron concentraciones mayores a 90% de plomo, antimonio y bario los que son indicativos de que la víctima que habría utilizado un arma de fuego, el bario proviene del residuo del fulminante y sólo se obtiene cuando los residuos están

muy cercanos a la persona que utiliza el arma, no en disparos a mediana o larga distancia. A la pregunta si el informe químico que tuvo a la vista refería lo que acaba de señalar, contesta que es correcto, indicaba que la concentración era mayor al 90% de los químicos antes indicados y que indicaban la utilización de un arma de fuego.

La información de la pericia química indicaba respecto a Ricardo Poveda que podía haber utilizado un arma de fuego.

A la pregunta si toda la información que está diciendo de la pericial química es lo que vio en el informe químico de la PDI, contesta que eso es lo que indica, o sea, que es compatible con la utilización de un arma de fuego.

A las preguntas del defensor Ramírez contestó que tuvo a la vista un peritaje químico que daba cuenta que la víctima fatal habría tenido en el dorso de la mano trazas metálicas, respecto del otro ocupante del vehículo no vio alguna pericia química para determinar la existencia de trazas metálicas en sus manos.

Para determinar trayectorias balísticas se pueden utilizar, se tiene el orificio de entrada y de salida son los indicativos que dan la dirección desde donde proviene un disparo y por la morfología del orificio de entrada cuando impacte en un objeto sólido como la chapa metálica de un automóvil, para evidenciar las trayectorias se utilizan las varillas que son elementos auxiliares que se van a posicionar en el orificio de entrada y salida, luego un láser que da indicativo de dónde provino ese disparo. Esos laser o varillas pueden fotografiarse, esas es la metodología se posicionan en cada uno de los orificios, hay que contar con muchas varillas, hay que buscar el punto de intersección entre cada varilla y da una o varias posiciones de tiros.

En cuanto a las conclusiones de la balística son variables o sustentadas en elementos de ciencias exactas, contesta que la balística es una ciencia que da respuesta exacta porque dispone de elementos tangibles medibles y los cuales con la ayuda de la instrumentación adecuada va dar una respuesta precisa.

En cuanto a las trazas metálicas, se determinó en el informe pericial químico forense la presencia de plomo antimonio y bario en concentraciones superiores al 90% que de acuerdo a sus protocolos indica que son concentraciones asimiladas a la utilización de un arma de fuego. Indican un 90% de estas concentraciones y los señalan compatible con la utilización de un arma de fuego, en concentraciones menores se puede asimilar a contaminación por contacto, pero en el caso en comento es de altas concentraciones, acreditan la utilización de un arma de fuego.

La conclusión es que los disparos se efectuaron desde un vehículo en movimiento.

A las preguntas del fiscal respondió que cuando se efectúa un disparo por arma de fuego se produce expulsión de gases de antimonio, bario y plomo, lo que

lleva la nube, que es lo que se produce en la boca del cañón que se proyecta a cierta distancia y en los revolver es lo que aparece en la parte trasera y comienzo del cañón, en que es mayor que en las armas semiautomáticas.

Cada vez que se dispara se produce esta nube.

En el análisis de los disparos, el automóvil recibió aproximadamente 11 disparos en el costado izquierdo más 7 en la parte delantera, las numeraciones llegaban a 22, contesta que algunos son orificios y otros muescas. Aproximadamente fueron 22 disparos, cada uno de estos disparos genera esta nube de plomo, antimonio y bario.

La definición de proceso de disparo es aquel que se realiza en las armas desde el momento en que la aguja percutora golpea la cápsula fulminante que produce chispa o llama que inicia propelente al interior de la vainilla, se combustiona, genera alta presión, implica el proyectil a través del cañón de un arma determinada haciendo que el proyectil llegue a un determinada blanco. Esta expulsión de gases de los químicos referidos se considera que forma parte del proceso de disparo y en la literatura especializada le dicen GSR.

A la pregunta si afirma que el informe de la PDI que tuvo en consideración establecía que el examinado, Ricardo Poveda, había utilizado un arma de fuego, contesta que eso es lo que afirmó en referencia al resultado del informe pericial de química forense que indicaba que el porcentaje de residuos de disparo del 90% era compatible con la utilización de un arma de fuego.

A la pregunta si el informe químico de la PDI establecía que Ricardo Poveda había utilizado un arma de fuego, contesta que tiene razón porque puede hacer una analogía en cuanto a lo que dice el informe, que es compatible con la utilización de un arma de fuego y que él haya indicado que sea coincidente con que la víctima haya utilizado un arma de fuego.

A la pregunta en concreto si el informe químico de la PDI indica que Ricardo Poveda haya utilizado un arma de fuego, contesta que no indica.

A la pregunta si entonces no es correcto lo que afirmo anteriormente en cuanto a que sí había utilizado un arma de fuego, contesta pero indica un porcentaje que es compatible con la utilización de un arma de fuego, pero no dice “la víctima utilizó un arma de fuego”, sino que indica los resultados y que es de acuerdo a sus protocolos, a sus porcentajes, sobre el 90%, la utilización de un arma de fuego, pero tácitamente no dice “la víctima utilizó un arma de fuego”, sino que ellos utilizan la palabra “es compatible” con la utilización de un arma de fuego.

Herramienta del artículo 336 inciso segundo, incorpora como prueba nueva documental el informe químico elaborado por el laboratorio de criminalística **para verificar la veracidad del perito**. Lee el **Informe N°02/21**.

A la pregunta en qué parte de ese informe se afirma que Ricardo Poveda Ormeño haya utilizado un arma de fuego, contesta que no afirma que haya utilizado, sólo indica que el resultado en el DI correspondiente al dorso izquierdo se obtuvo un resultado de 96%, que conforme sus protocolos sobre 90 indica que son atribuibles al uso de un arma de fuego. Eso es lo que él plantea, pero no con las palabras del informe, no copió íntegro lo que dice el informe, sino que lo que se asume por el resultado. Aclara que si el mismo informe dice que de acuerdo a sus protocolos sobre el 90% correspondería a residuos provenientes de un arma de fuego, que se detectó plomo, antimonio y bario, y en el dorso DI del lazo izquierdo se obtuvo 96% lo corrobora y, posteriormente, indican en un punto que se puede atribuir, que en realidad los porcentajes puedan deberse a una utilización de un arma de fuego o no por otros factores, entonces no tendría objeto hacer el análisis correspondiente, porque si yo voy a obtener resultados positivos y después digo que no puedo asumir tal cosa, mejor no se hace.

A la pregunta específica si el informe químico en concreto no afirma que Ricardo haya utilizado un arma de fuego, contesta que no lo afirma.

A la pregunta si en su informe (del perito Ros) señala en sus conclusiones, respecto de este punto, que el informe químico de la PDI indicaba que Ricardo había utilizado un arma de fuego, contesta que sí, bajo su punto de vista, por los porcentajes indicados, sí, que haya utilizado un arma de fuego.

A la pregunta si en el informe que él elaboró cuando hace referencia a la conclusión del informe químico dice que la víctima utilizó un arma de fuego, contesta que sí, haciendo referencia al resultado del 96% en el dorso izquierdo. En esos términos, producto de que hay un elemento químico que es el bario, que se encuentra exclusivamente en la cápsula fulminante, luego, ese elemento no es proveniente de los disparos que se efectuaron del exterior, la nube de los disparos provenientes del exterior se ubicó en el interior del vehículo en movimiento, entonces, no tuvieron cómo alcanzar a la víctima.

Herramienta para evidenciar contradicción con las conclusiones de su informe, evacuado por el perito, lee “el resultado de la prueba química descrita en el párrafo anterior indica que la víctima identificada como Ricardo Enrique Poveda Ormeño utilizó un arma de fuego para repeler los disparos efectuado en su contra en los hechos ocurrido el 22 de febrero de 2021, en la vía pública frente a la intersección de la calle Alcalde Ignacio Oñate con calle Alcalde Florencio Fuentes, en la población Pablo Neruda II, de la comuna de Coronel”.

A la pregunta si realmente el informe no señalaba eso, de que Ricardo haya utilizado un arma de fuego, contesta que es correcto, el informe 02 del laboratorio de criminalística central señala los porcentajes e indica que son compatibles con un proceso de disparo, luego, leído todo el informe, le preguntó su apreciación

personal sí se había utilizado un arma de fuego, de acuerdo a ese resultado 'le le indicó que sí, y es lo que parece en su informe. Le preguntó si él afirmaba que se había utilizado un arma de fuego, y él le respondió que sí, de acuerdo a esos porcentajes.

Tuvo a la vista varios informes, dentro de ellos tuvo a la vista informes de la brigada de homicidios, pero no recuerda el número. A la pregunta si en alguno de esos informes o en algunas de las pericias recuerda si en el interior del auto se encontró algún arma de fuego, contesta que no, no se encontró arma de fuego.

La balística es una ciencia exacta, él viene como perito experto en balística, en relación al lugar de donde provienen los disparos en su teoría es que provendrían en un vehículo en movimiento y a baja velocidad. A la pregunta cómo se pudo entender que siendo una ciencia exacta plantee sus conclusiones en términos potenciales, porque lo que afirma es que los disparos "pudieron" ser ejecutados desde un vehículo en movimiento, contesta que correcto, la respuesta es simple producto de que él revisa lo que se entrega como medio de prueba, que es informe planimétrico, fotográfico, y como ya indicó anteriormente, lo que le faltó para definir exactamente desde dónde se disparó fue la utilización de varillas y punteros láser, que no está. Independiente de aquello, sigue siendo una ciencia exacta, y como no está eso no puede asegurar "este es el punto exacto", porque si él hubiese hecho el análisis, hubiese utilizado estos medios y lo habría determinado y presentado acá como medio de prueba, pero quienes realizaron los correspondientes informes en el sitio del suceso, no aportaron esa información y allí es una respuesta potencial porque falta algo que no se hizo.

En las conclusiones de su informe dijo específicamente que existe la posibilidad de que los disparos iniciales se efectuaran desde un vehículo en movimiento. A la pregunta si también existe la posibilidad que se efectuarán de otro modo, contesta que eso lo planteó cuando indicó con el láser por qué estaba en esa altura y por qué estaba esa dispersión, si se hubiesen efectuado desde otro modo, la concentración sería distinta, esto desde la perspectiva de su experiencia en la materia.

A la pregunta si existe la posibilidad de que esos disparos se hubiesen efectuado por sujetos que estuviesen no en un vehículo, en la calzada, con desplazamientos de adelante hacia atrás del vehículo o de atrás hacia adelante, contesta que no porque no hay vainillas en el sitio del suceso compatibles con la cantidad de disparos.

A la pregunta si cuando se producen hechos criminales llegan muchas personas al sitio del suceso antes que lleguen las policías, contesta que es correcto. Habitualmente también se produce pérdida de evidencia por la llegada de personas al lugar. A la pregunta si es posible que alguien se haya guardado alguna

vainilla o alguien la haya pateado, contesta que es correcto, y también es posible que alguien se haya llevado el arma que estaba al interior del vehículo.

A la pregunta si dijo que los disparos se podían explicar porque fueron efectuados desde un vehículo con apoyo por su dispersión, contestó que sí, por una línea. A la pregunta si también dijo que un tirador, que no tuviera apoyo, debiera tener cierta expertis para generar esa línea de disparos, contestó que eso es correcto, sin apoyo tiene que tener experiencia y también justificarse por qué continuarían los disparos hacia atrás si el objetivo está ubicado en la parte del conductor.

A la pregunta si los carabineros o funcionarios de policías tienen esa experiencia para ser más o menos buenos tiradores, contesta que no, justamente hoy apareció un artículo en hacen una práctica de tiro al año, entonces no tienen la experiencia que él indicó anteriormente. A la pregunta si un ex carabinero no tendría la expertis para disparar, contesta que tendría que ser seleccionado de tiro para tener esa dispersión y no tendría objeto ir disparando de atrás hacia adelante a un objetivo que, en este caso, sería el conductor. De tener su experiencia o la indicada anteriormente, estarían concentrados solamente en la puerta y en el vidrio porque ahí estaba la víctima que se deseaba abatir.

Exhibe **la fotografía N°31 del set N°12**, el orificio n°13 y n°14 estaban en la puerta del lado izquierdo, se ve el burlete del vidrio, ahí hay un orificio y de ahí hacia abajo es la puerta, la moldura es la de la puerta que ya tiene un quiebre hacia abajo, está desde donde va el vidrio hacia abajo. Si hubiese sido un sujeto de pie se podría haber agachado y adoptado una posición poco natural.

A la preguntas si los disparos, en su teoría, hubiesen sido efectuados desde otro vehículo de similar altura, qué movimiento tendría que haber hecho el tirador para generar esa trayectoria de abajo hacia arriba, contesta que tendría que haber sacado la mano del borde del vehículo y disparar de abajo hacia arriba, pero es antinatural. Esa posición no le parece natural porque es de abajo hacia arriba, pero va a depender qué tan cerca esté el vehículo de donde están los impactos balísticos, no es lo mismo que esté a 1 metro que a 3 o 4 metros.

De acuerdo a la revisión de los informes periciales se habrían utilizado al menos dos armas de fuego.

A la pregunta de cómo explica la lesión de la víctima fatal, desde el punto de vista de la posición del tirador, contesta que desconoce la posición como estaba la víctima, si la cabeza miraba el espejo, o estaba ligeramente girada hacia la izquierda, porque le entró por el lado izquierdo y salió por el lado derecho en la zona trasera del cráneo, como se desconoce la posición de la cabeza se pudo producir esa lesión estando con la cabeza ligeramente girada hacia la izquierda y haber recibido un disparo proveniente del exterior desde esa zona.

Respecto a las fotografías del sitio del suceso, a la pregunta si recuerda que los vidrios laterales izquierdos de adelante y atrás estaban fracturados, contesta que no porque no hay indicación de impactos balísticos ahí que estén señalados en los vidrios. El fiscal le pregunta que es porque estaban quebrados, contesta que no hay indicación, no aparecen los vidrios porque habría indicación de impactos balísticos dentro de los correspondientes vidrios delantero o trasero. A la pregunta si se hubiere fracturado por completo, contesta que no estarían, si estuviesen fracturados por completo.

A la pregunta si recuerda si en las fotografías del sitio del suceso si las ventanas laterales izquierdas del vehículo de las víctimas estaban fracturadas, contesta que no lo recuerda porque no vio las ventanas, no aparecen como medios de prueba con impactos balísticos.

No fue al sitio del suceso, tampoco examinó el vehículo, hizo un meta peritaje.

A las preguntas del querellante contestó que para emitir el peritaje tuvo a la vista antecedentes de la carpeta, informes policiales planimétricos, fotográficos y balísticos, no estuvo en el sitio del suceso ni vio directamente el vehículo, cuando se le exhibe la fotografía N°31 no tocó los orificios. Habla del burlete de goma, no lo tocó, lo vio solamente en las imágenes, por la determinación del orificio que se achicó y tienen diámetro menor sabe que el material es goma, sabe por la foto y la ubicación donde se exhibe sabe que es material de goma.

Es técnico en nivel superior en armamento y explosivos, no es ingeniero ni químico. Recibió una remuneración por este informe.

Sabía que Ricardo Poveda Ormeño tenía más de 60 años, no se detuvo en saber la edad, no sabía que no tiene antecedentes penales, no ve antecedentes de víctimas o victimarios.

Tuvo acceso a todos los antecedentes de la carpeta investigativa, pero analizó lo pertinente a la materia balística, sólo analizó lo de interés balístico y no toda la carpeta, analizó informes planimétricos, fotográficos y balísticos.

2.- LUIS ALFONSO ALMENDRA VILLAGRÁN, R.U.N. N°14.392.519-6, licenciado en artes.

Expuso que la defensoría de Jorge Vargas Bello le llamó para desarrollar un análisis comparativo morfológico referido a una situación ocurrida en febrero de 2021 en que ocurrió un homicidio y uno frustrado en Coronel. El objetivo era realizar este análisis comparativo morfológico con el objeto de comparar los cuerpos porque se culpa a Jorge Vargas Bello haber sido participe en el homicidio, una de las personas que se puede ver en los registros de video de una cámara que grababa la situación.

Desarrolló este informe basándose en los dos sujetos que aparecen en el video y en las medidas y anatomías del inculpado Vargas Bello con el objeto de verificar si Jorge es uno de los participantes que parece en el video.

Las mediciones son objetivas en el caso de Vargas Bello porque en agosto a septiembre le tomó sus medidas, su peso, sin embargo, las mediciones que hace de los sujetos del video son aproximaciones, no obstante, en el informe se puede alcanzar a obtener una información clave para establecer la comparación.

Llega **una conclusión** basada en 5 conclusiones:

1.- En cuanto a la contextura, comparación entre cuerpo de Jorge y de estas dos personas, la de Jorge es una estructura endomorfa a diferencia de los dos sujetos en que uno es extomorfa y el otro es mesomorfa. Endomorfa es una estructura de metabolismo bajo, lento, el cuerpo es más chato, los músculos tonificados y es un cuerpo de contextura gruesa, incluso ovalada, a diferencias de extomorfa que es de metabolismo rápido, le cuesta adquirir peso, es de extremidades muy largas, hombros reducidos. La mesomorfa es estructura normal de metabolismo normal que tiene una masa muscular tonificada y una silueta normal a diferencia de este cuerpo endomorfo.

2.- En cuanto a la silueta, cuando se compara el cuerpo de Jorge y los sujetos 1 y 2 del video, la de Jorge es ovalada, el ovalo se genera en la parte media del torso, cuando le tomó la medida a la circunferencia a su parte más ancha del estómago dio 129 cm, es ovalada, redondeada, a diferencia de los cuerpos 1 y 2 que tienen una silueta en la zona media del torso rectangular. Esto lo remarcó en fotografías y graficas en que superponía sobre la zona media del torso.

3.- En cuanto al peso, cuando tuvo la oportunidad de pesarlo pesaba 120 kg, en cuanto índice de masa corporal es un cuerpo obeso porque la estura de Jorge es de 1,75 cm por lo que según IMC debería pesar máximo 83 kg, tenía un sobrepeso de casi 39 kilos. Cuando se ve los dos sujetos del video se aprecia directamente que son personas que no tienen sobrepeso, las siluetas son bastante normales, son cuerpos acinturados, no se percibe en ellos sobrepeso. La defensa de Jorge le entregó material fotográfico de Instagram de redes sociales en que se toma fotografías en febrero de 2021, cuando ocurrió el hecho, y Jorge mantenía ese peso de 120 kilos. Al momento de pesarlo le dijo que era su peso normal, y que en febrero de 2021 estaba pesando 120 kilos.

4.- En cuanto a la estatura, fue al lugar de los hechos y se basó en la altura de las rejas de las casas en donde ocurre el hecho y se cercioró de la altura de las rejas, se tomó él como modelo y llegó a la conclusión de que en relación a como se acercan los sujetos a las rejas cuando van caminando, llegando a la conclusión que había un cuerpo que podía medir, 1,70 y el más alto de 1,80. A diferencia de la altura de Vargas que fue de 1,75 metros.

5.- En cuanto al volumen de los cuerpos, el cuerpo de Jorge es una estructura ovalada, cuando le tomó una fotografía con perspectiva de contrapicado que es la que aparece en los videos de los sujetos que avanzan, se puede notar perfectamente de que el abdomen de Jorge es redondeado, tiene bastante masa corporal, a diferencia de los dos sujetos que tienen estructura recta, plana, como si tuviese estomago bastante enjuto.

En base a estos 5 puntos de análisis concluyo que Jorge Vargas Bello no es uno de estos dos sujetos y viceversa.

A las preguntas del defensor Mora respondió que estudió artes plásticas en la Universidad de Concepción, maestría en artes en Unam en México, comenzó a trabar en depto. Artes plásticas como profesor de dibujo y pintura de figura humana y cuerpo desnudo, es básico la medición del cuerpo humano en términos realistas, no realizan una representación subjetiva, sino que se atiene a las medidas específicas que observan, esto le ha hecho tener con el tiempo técnicas y mecanismos de medición de la figura humana que eran pertinentes en este caso y le permitieron llegar a conclusiones en cuanto a las morfologías.

Concurrió al centro de detención donde estaba Vargas, le tomo las medidas y peso generales, sus extremidades, circunferencia de estómago, torso, piernas, brazos, le tomo el peso, tuvo que ir en dos ocasiones en la segunda ocasión llevó una pesa más fina que podía dar cifra exacta de su peso, esto lo hizo entre agosto y septiembre de 2021, pesaba 120 kilos a esa época.

Exhibe set fotográfico N°3, láminas comparativas. Lámina N°1 esta fotografía comparativa está en su informe, está la situación del punto 5 referida al volumen, se ve el abdomen amplio de Jorge que tiene una curva a diferencia de los sujetos 1 y 2 que tiene un abdomen recto. Trazó unas líneas para intensificar o aclarar la situación, la forma del cuerpo. Dentro de los sujetos que no son Jorge Vargas, el que viste de claro, color celeste, es extomorfo, al lado derecho de la lámina, el más alto de hombros más chatos y extremidades más largas, y el de oscuro es el mesomorfo, el del medio, que es el cuerpo más normal. Jorge es endomorfo. En la parte derecha esta Jorge con altura de 1,75, de 120 kilos y abdomen abultado. No pudo ver los rostros de los sujetos porque están cubiertos, llevaban jockeys de color blanco.

Ademes, fue al sitio del suceso y pudo establecer las alturas de las personas que no eran coincidentes.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que en cuanto a la imagen exhibida y el video observado, ninguno de los dos sujetos llevaba prendas de vestir rojas.

A las preguntas del fiscal respondió que no conocía a Jorge Vargas de antes.

A las preguntas del querellante contestó que le dijeron que las personas que aparecen en el video habían sido los autores del delito.

III.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

- 1.- Set de 5 fotografías del sitio del suceso extraído de la evidencia n°21 del Ministerio Público.
- 2.- Lámina comparativa corporal contenida también en dicho informe.

IV.-DOCUMENTAL.

- 1.- Declaración reservada del testigo consignado con letra "A" en esta investigación.
- 2.- Solicitud del Ministerio Público al Tribunal de Garantía de Coronel requiriendo el tráfico de llamadas del número 99816986 correspondiente a doña Arlett Lisette Paredes Álvarez.

DUODÉCIMO: Que, la **DEFENSA del acusado BARRALES CALVO** compartió la prueba del Ministerio público y rindió la siguiente prueba independiente:

I.- TESTIMONIAL:

1.- LUIS ABRAHAM PINCHEIRA MUÑOZ, R.U.N. N°20.361.887-5.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que actualmente estudia mecánica automotriz. Tiene antecedentes penales, la última vez por micro tráfico, además de eso no. Vive en los Peumos, Coronel, sector Corcovado. Vive con sus padres y su hermano Erik Pincheira.

Esta aquí porque el día de su cumpleaños estuvo con César, eta de cumpleaños el 21 de febrero de 2021 en su domicilio los peumos 844, estuvieron familiares, padres hermanos y otros amigos, Steven, Claudio, su hermano Jaime, Erik, su mama y su papa, aproximadamente desde las 10:30 pm y César se fuer como a la 530 a 545 a su domicilio.

Compartieron un asado, cerveza, don César como no se sirve compartió bebida estuvieron conversando hablando cosas de la granja porque él se preocupa de eso, don César no bebe alcohol, al otro día tenían que hacer labores en pesebreras, caballos, alimentar chivos, darle alimento a los animales, limpiarles, está ubicada en la Toma El Pilon comuna de coronel. Esta granja esta como a 3 a 4 cuabras de su domicilio. César se fue a su casa como a las 5:30 a 5:45 am del 22.

Ellos como a las 8:30 am fueron a comprar ceviche con su hermano, Steven Claudio, andaban varios y a eso de 9:40 a 9:45 salió don César por el balcón y los reto porque estaba descansando, ellos se fueron por lado de abajo y se fueron a las pesebreras, don César se levantó más tarde y le fue a decir lo que tenían que hacer.

Fueron a comprar ceviche a "la pica de chuqui", que está por costado de las rocas donde se paran lo botes, compraron ceviches tomaron "micheladas" y se fueron hacia la granja por el centro de Coronel, subieron por el cerro llegaron a la

granja y ahí le gritaron. Llegaron a la granja como a las 940 a 945, le gritaron si iba a salir a comprar ceviche, don César y salió por el ventanal grande del balcón, les dijo cabros de mierda váyanse, déjenme descansar y ellos se fueron a las pesebreras. El balcón esta por el frente de la casa dando a la calle, cuando salió a gritar, andaba con algo azul, vio que andaba con algo azul, mostro su cara y lo alcanzo a ver con algo azul y ahí le grito a través del ventanal.

Se fueron a las pesebreras, del balcón donde les grita se llega por una bajada donde estaba conejos y pollos, por atrás esta la vecina Fran, hay otro portón hacia abajo. Es una calle, por el frente de la casa, bajaron por donde la vecina. En las pesebreras hay caballos, chivos, se hacen paseos en caballo a los niños, se hace actividades para las fiestas.

Los que llegaron con el ceviche son los mismos con los que fue a comprar y ellos también lo vieron cuando salió de la casa.

El defensor Mora no hizo preguntas.

A las preguntas del fiscal contestó que es primera vez que declara, antes estaba accidentado, tuvo un impacto balístico en la pierna, en octubre del año pasado, 2022. La PDI no la contactó para prestar declaración porque estaba trabajando en el norte con su familia.

A César Barrales lo unen los caballos, tenían animales y el tenía las pesebreras y dejaba los animales en su granja, es como empleado de él, iba a las carreras, es amigo suyo de unos 4 años, muy amigos por eso lo invitó a su cumpleaños. Le dicen don César, “colorín”, es “rucio”.

A la persona al lado de César lo conoce, se llama Jorge, lo conoció en actividades de la granja con los niños. No sabe si Jorge y César son amigos pero una vez llego ahí por una actividad de los niños. Los vio juntos en la granja.

La noche del cumpleaños, César se fue aproximadamente a las 530 a 6 am del 22 de febrero, se fue a su casa, no fue con él, pero cuando llego a su casa hizo videollamada, estaba con sus familiares si había llegado bien, lo llamaron como a las 730 por teléfono y contestó la video llamada dijo estoy acostado, estoy en mi casa. Después de esa video llamada fue con sus amigos y hermano a comprar ceviche donde chuqui como a las 830, no se acostaron, pasaron de largo toda la noche, no conocía a chuqui, donde César les dijo que fueran a buscar ceviche ahí, y después lo fueron a buscar a la casa.

No había ido antes donde chuqui, era primera vez que iba. No sabe si su hermano había ido antes donde chuqui.

Después llegaron a la casa de César como 940 a 945, sabe que era esa hora porque el vio su teléfono. César salió por el balcón y lo vio cuando los retó. Se fueron por abajo a las pesebreras a darle alimento a los caballos.

A las preguntas del querellante respondió que vio a Barrales y todos los que andaban debieron haberlo visto y él dijo la hora a su hermano cuando estaban ahí, son casi las 10 le dijo. Él vio la hora con su teléfono y le dijo a su hermano, su hermano le pregunto la hora y reviso su teléfono y vio como 940, llegaron los dos con su hermano abrazados, iba ebrio porque había tomado, su hermano no toma mucho, no estaba ebrio, andaba acompañándolo, los chiquillos igual habían tomado. Don César no toma.

2.- FRANCES JANNETTE GUERRERO FIGUEROA, R.U.N. N°12.529.693-9.

A las preguntas del defensor Lafargue contestó que es comerciante principalmente en la toma El Pilón y Villa esperanza. Vive en los Acacios 1000 casa 11b toma el Pilón, Santa Elena, Coronel. No tiene antecedentes penales, vive con su mamá, su hija y su nieta.

Ese día fue a visarle a donde César que los chivos se le habían arrancado como siempre se van a su sitio porque ella trabaja con verduras, se fueron a comer las lechugas, ella fue a avisarle que por favor fuera a ver los chivos y los entrara, le grito en el portón, él salió por la ventana del balcón y le hizo con la mano ok.

Además, le pasa luz a la granja que tiene porque es una granja educativa porque van los niños del colegio, colinda la granja con su sitio, los divide solo el cerco, conoce a César hace 6 a 7 años cuando llegó a la toma, dejó su casa en el sitio donde la señora, ella lo cuidaba, es buen vecino, trabajaba como panadero y repartía el pan a todos los vecinos.

Fue un día lunes el 22 de febrero de 2021 a las 10 am que ella vio a don César. Se le había arrancado animales de la granja a su sitio, y le dijo que se habían comido una caja de lechugas, él le responde con la mercadería. Supo que eran las 10 am porque salió a comprar el pan y a esa hora sale a comprar el pan porque a las 11 se va a trabajar.

Cuando sale a comprar el pan vio los chivos y le grito a don César por favor vaya a ver los chivos porque otra vez están en mi sitio haciendo daño, no es primera vez que se arrancan, el vecino salió al balcón y le hizo señal de ok. El balcón esta hacia la entrada, andaba con un pijama azul, pudo ver su rostro que salió por la ventana, no le dijo nada solo el movimiento con la mano.

Su domicilio esta junto al terreno de César, es un cerro, en ese cerro hizo la granja y al lado esta su casa, está la de su hija y la de ella, y ella le pasa luz para la granja. Lo conoce hace 6 a 7 años desde que empezaron a vivir en la toma, porque ella fue la primera en llegar a ese lugar y luego llegó el César.

Cuando regreso no sabe lo que paso con los chivos, llegó a darle desayuno a su mamá y su nieta y salió. Sintió que estaban los trabajadores de granja ahí, después ella se fue a trabajar. Siempre se le escapan los animales. Ese día también se arrancó un conejo negro que nunca más encontraron.

Está ubicado en coronel cerca de villa esperanza, como vecina vio que van niños del colegio de vista hermosa, del jardín y de la misma población de la toma.

Estos colegios están en la población de ellos hacia arriba, en cantarrana.

El defensor Mora no hizo preguntas.

A las preguntas del fiscal contestó que esto que ha dicho en el juicio no lo declaro antes en la fiscalía ni ante carabineros ni ante la PDI, es primera vez que se presenta a declarar, había hablado ya con el abogado, ella sabía que César estaba detenido y quiso averiguar que se podía hacer porque ella lo vio ese día y nadie fue a tomarle una declaración y ella se dirigió a su abogado Lafargue.

Es vecina y amiga de César, se define como su amiga porque han pasado muchas cosas juntos como vecinos pobladores, han luchado juntos por ese sitio, cuando llegaron era inhabitable y gracias César pago máquinas para limpiar ese sitio, le tiene afecto como amigo, le tiene gratitud, todos los vecinos estaban agradecidos de él, es buen poblador, buen vecino, buen samaritano.

Ve a César, junto a él otro acusado a quien no conoce, no lo había visto antes, veía a los otros chiquillos de la granja, don Luis, el lucho pescado, Lorea, el otro Brian, los conoce solo por los apodos, ellos iban a ayudar a la granja a dar comida a los animales.

El Lorea y el lucho pescado no sabe si tienen relación, no tienen relación.

Ese día se percató que los chivos se pasaron a su sitio que es colindante con la granja, la casa del César queda un poquito más arriba desde la ventana de su cocina se ve la casa del César a unos 100 a 200 metros.

Cuando paso lo de los chivos iba a comprar pan porque tiene un horario para todo, a las 10 am compra el pan, antes estaba en la feria había ido a comprar a mercadería, tiene una frutería, dejo la mercadería y fue a comprar el pan, cuando salió los chivos se habían comido la lechuga. Cuando fue a la feria va por el camino que da a la casa de don César. Había llegado poco antes de las 10, no había nadie más en el camino en ese trayecto. Cuando venía de vuelta no había nadie en el camino, en la casa de César no había nadie.

En la granja educativa escuchó las voces, sobre todo la del lucho pescado, pero no lo vio y no vio a ninguna otra persona en el granja solo escuchó a los vecinos decirle insolencia a los animales.

No sabe quiénes eran las otras personas, no les captó bien la voz, no los vio.

A las preguntas del querellante respondió que don César es panadero, reparte pan para todos los vecinos, ese día no repartió pan, por eso lo encontró extraño, puede estar enfermo, ella tiene un horario para comprar pan a las 10 am aun cuando César regalar, porque tiene su mama que es enferma y su hija y su nieta.

El 17 de febrero de 2021 hizo su rutina, va a la feria o a la vega, el 30 de marzo de 2021 esta de cumpleaños, el 30 de junio de 2021, ese día fue a la iglesia.

II.- PERICIAL:

1.- Comparte el informe pericial de análisis balístico 27/2022 emitido por don **FRANCISCO ROSS ALVARADO** que es perito acompañado por la co-defensa.

DÉCIMO TERCERO: Que, apreciando la prueba rendida con libertad, según lo permite el artículo 297 del Código Procesal Penal, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se tiene por acreditado más allá de toda duda razonable que:

El día 22 de febrero de 2021, cerca de las 09:50 horas, y mientras don Ricardo Enrique Poveda Ormeño se hallaba junto a su hijo Esteban Andrés Poveda Guíñez a bordo del automóvil taxi colectivo PPU GPXL.97 en las afueras del domicilio ubicado en Florencio Fuentes 788 de la comuna de Coronel, en forma sorpresiva y sobre seguros bajaron desde otro automóvil que les hacía seguimiento y que se detuvo a su costado, los imputados Jorge Vargas Bello y César Barrales Calvo, quienes, premunidos de armas de fuego cortas, dispararon en repetidas oportunidades en contra de Poveda Ormeño y Poveda Guíñez sin posibilidad de que estos pudieran defenderse, provocando al primero una herida a bala craneoencefálica que le provocó un traumatismo causándole la muerte, en tanto Poveda Guíñez resultó con múltiples heridas en tórax y mandíbula, fractura mandibular, hemoneumotorax bilateral y lesión raquimedular, de carácter grave gravísimas y mortales de no mediar socorros médicos oportunos y eficaces.

DÉCIMO CUARTO: Que para dar establecidos los hechos consignados precedentemente se ha tenido en consideración lo siguiente:

En cuanto a **las circunstancias de día, hora y lugar**, se han podido tener **por establecidas** sin que existiera discusión al respecto, mediante el relato del testigo presencial y víctima sobreviviente en estos antecedentes **Esteban Andrés Poveda Guíñez**, su pareja **Arlette Lissette Paredes Álvarez**, quienes dieron cuenta que los hechos ocurrieron el 22 de febrero de 2021 en la vía pública, precisamente afuera del domicilio de esta última ubicado en calle Alcalde Florencio Fuentes N°788, comuna de Coronel, lugar en el que estaba estacionado el automóvil taxi colectivo marca Toyota, modelo Yaris, patente GPXL97, en cuyo interior se encontraban ambas víctimas, Ricardo Poveda Ormeño y Esteban Poveda Guíñez. Lo que fue refrendado por **los funcionarios de carabineros Rodrigo Sigisfredo Gangas Vásquez y Héctor Israel Jara Méndez**, quienes fueron los primeros en concurrir al sitio del suceso y estuvieron encargados de su resguardo, señalando que recibieron la llamada de la Cenco a las 10:00 am,

llegando al lugar, aproximadamente a las 10:05, ubicado en pasaje Florencio Fuentes esquina alcalde Ignacio Oñate, frente al N°788, en el que estaba estacionado el taxi colectivo con las víctimas en su interior. Lo que también fue corroborado por **los funcionarios de la PDI** que concurrieron al sitio del suceso, **Pablo Javier Chavarría Fuentes** y **José Eduardo Cárcamo Lepe**, refiriendo misma fecha y lugar de ocurrencia de los hechos. Lo dichos de los testigos fueron refrendados por los peritos que concurrieron el mismo día al sitio del suceso, **Karina Andrea Cabezas Gatica, perito planimetrista**, y **Jorge Enrique Vargas Rizzo, perito balístico**. Todo lo anterior fue refrendado con **la fotografía N°1 contenidas en el set fotográfico N°12**, exhibida al **testigo Pablo Chavarría Fuentes**, quien señaló que se aprecia la intersección de calles Alcalde Ignacio Oñate con Alcalde Florencio Fuentes, en que se observa estacionado el vehículo negro, **la fotografía N°4 del mismo set fotográfico**, exhibida a **la testigo Arlette Paredes Álvarez**, quien señaló que en ella se aprecia la casa de su mamá, que es una casa esquina con rejas rojas, que afuera se ve el automóvil negro en el que iba el papá de Esteban como conductor y Esteban como copiloto. Así como también **la lámina N°1 de los levantamientos planimétricos ofrecidos en el N°16**, exhibida a la perito **planimetrista Karina Cabezas Gatica**, que señaló que en ella se observa un plano general extraído de Google en que se detalla la posición del lugar ubicado en la población Pablo Neruda II, comuna de Coronel, entre las calles Florencio Fuentes e Ignacio Oñate.

En cuanto al fallecimiento y las lesiones ocasionadas a las víctimas, también se trató de aspectos que no fueron discutidos en el juicio.

Respecto a la víctima fallecida Ricardo Enrique Poveda Ormeño, se estableció como causa de muerte una herida de bala cráneo encefálica de tipo homicida por acción de arma de fuego que penetró por la región occipital izquierda y salió por la derecha provocando gran destrucción tanto de cráneo como de cerebro, lo que fue referido por **la perito del Servicio Médico Legal de Concepción Heidi Leonor Schuffenegger Salas**, quien efectuó autopsia médico legal al fallecido Ricardo Poveda Ormeño, detallando que presentaba dos orificios en la piel a nivel de la región occipital, uno de los cuales estaba localizado en la región occipital izquierda que medía 1,5 x 0,5 cm de diámetro y podía verse que penetraba por la piel del cuero cabelludo, fracturó el hueso occipital provocando lesiones lacerantes y hemorragia en el cerebro, para luego salir a nivel de la región occipital derecha en donde también se observó el segundo orificio en la piel que medía 1,5 x 0,5 cm. Agregando que en el examen de cráneo y cerebro se pudo observar múltiples fracturas relacionadas con esos dos orificios de bala en todo el cráneo tanto en la base como en la calota. En el cerebro también abundante hemorragia subaracnoidea, focos de contusión hemorrágica y gran contusión y

hemorragia en general. Señaló, asimismo, que en el resto de los órganos no había lesiones. Sus dichos fueron corroborados con la exhibición del **set fotográfico N°8 correspondiente al informe de autopsia**, respecto al cual la perito señaló que en la **N°1** se aprecia la muñeca izquierda con el brazalete identificador del fallecido y una gaza por tratamiento médico en el hospital, **N°2** foto de la cara del fallecido en que se puede ver una sonda por tratamiento recibido en el hospital, hubo que intubarlo, **N°3** la cara del fallecido y el tubo, **N°4** vista de la zona dorsal del cuerpo, donde se aprecia los fenómenos cadavéricos, livideces y que no había lesiones en la parte dorsal, además de la equimosis en el ojo no había otras lesiones, **N°5** equimosis peri orbitario alrededor del ojo izquierdo producto del impacto de la bala, es la hemorragia cerebral que se proyecta, **N°6** se ve la dentadura, se revisa boca, dientes, ojos, **N°7** parte posterior de la cabeza, región occipital arriba de la nuca en que se ve los dos orificios, el occipital izquierdo y el occipital derecho que estaban con puntos de sutura, **N°8** se ve el impacto occipital izquierdo, orificio de entrada, **N°9** orificios, se rasuró la zona, orificio occipital izquierdo y el derecho, se habían retirado los puntos, **N°10** orificio de entrada que medía 1,5 x 0,5 en el occipital izquierdo con presencia de halo contuso erosivo característico de orificios de entrada, **N°11** una reconstitución de la trayectoria con un estilete y se puede ver que es levemente de arriba hacia abajo, de atrás a delante y de izquierda a derecha, **N°12** se hizo disección del cuero cabelludo, gran hematoma, infiltración sanguínea y se ve los orificios de entrada y de salida, se muestra la entrada a nivel del hueso occipital, es una lesión necesariamente mortal porque hubo gran destrucción del tejido cerebral, **N°13** orificio de salida y fragmentos de proyectil, **N°14** vista general del cráneo en que se ve bastante hemorragia, hematoma y grado de destrucción a nivel de la región occipital y del orificio de salida, **N°15** el grado de hemorragia y destrucción con múltiples fracturas de cráneo, **N°16** la misma zona mostrando la gran hemorragia y múltiples fracturas a nivel de la región occipital, base del cráneo y calota, **N°17** vista de los huesos de cráneo fracturados, se observan líneas de fractura, **N°18** fragmentos de proyectil que fueron recuperados del orificio de salida y del lóbulo parietal derecho, tanto de metal amarillo como metal plomo, **N°19** vista del cerebro y se puede ver la gran hemorragia en el cerebro, contusión hemorrágica y laceraciones cerebrales, es la parte alta de la cabeza, hemorragia subaracnoídea, que se difunde por todo el cerebro bajo las meninges y las capas que lo recubren, **N°20** base del cráneo, se retiró el cerebro, las órbitas y se ve la gran cantidad de fracturas a nivel de la base del cráneo, **N°21** calota del cerebro que se ha sacado y se ve una gran zona de fracturas, **N°22** fracturas vistas con mayor detalles en el hueso, en el cráneo, **N°23** lóbulo parietal derecho en que se ve un fragmento metálico de proyectil, hemorragia y contusión, **N°24** otros fragmentos que fueron recuperados desde el lóbulo parietal

derecho, **N°25** resto de las cavidades, tórax y abdomen en que no se observó ninguna lesión, **N°26** se sacó la parrilla costal y se ve órgano torácico, pulmones, abdomen, intestinos, sin lesiones, **N°27** vista del tórax con pulmones, abdomen, hígado sin lesiones. En cuanto a la víctima fallecida, también se incorporó **el set fotográfico N°12** exhibido **al subcomisario Pablo Javier Chavarría Fuentes**, quien señaló que en **las fotografías N°67 a 77** es posible apreciar imágenes del cadáver de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, y de las lesiones suturadas que presentaba en la región occipital, y de la equimosis del párpado superior izquierdo. Ello fue refrendado por **el dato de atención de urgencia N°14004-2021 de 22 de febrero de 2022 del Hospital Guillermo Grant Benavente**, respecto de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, de 62 años de edad, en el que se indica que como motivo de la consulta herida de bala en la cabeza, sin lesiones en el resto del cuerpo, en la anamnesis se señala que paciente ingresa con SAMU con antecedentes de agresión por tercero, con herida por arma de fuego a nivel craneal de entrada y salida. Constatando fallecimiento neurocirujano a las 11:36. Lo que ratificado por **el certificado de defunción de Ricardo Enrique Poveda Ormeño** que señala como fecha de defunción el 22 de febrero de 2021 a las 11:36 horas en el Hospital Guillermo Grant Benavente, consignando como causa de muerte herida a bala cráneo encefálica/homicidio con arma de fuego. Asimismo, cabe hacer presente que se incorporó **Informe de alcoholemia N° 08-CCP-OH-1825-21 de 9 de marzo de 2021 del Servicio Médico Legal, correspondiente a Ricardo Poveda Ormeño** que consigna como resultado 0,0 g% (cero coma cero gramos por litro). Así como **el Informe de laboratorio 08-CCP--TOX-387-21 de 31-03-2021, de la Unidad de Toxicología Forense del Servicio Médico Legal correspondiente a Ricardo Poveda Ormeño**, en que se concluye que en la muestra de sangre femoral no se detectó la presencia de las drogas de abuso estudiadas.

Respecto a Esteban Andrés Poveda Guíñez, el perito del Servicio Médico Legal de Concepción Pablo Andrés Aravena Rivera señaló que le correspondió examinar en dependencias del Hospital Regional el día 18 de marzo de 2021 a Esteban Andrés Poveda Guíñez, constatando que al examen físico presentaba en región de cabeza y cara, placas de bloqueo dental tanto maxilar como mandibular superior e inferior, una sonda nosogástrica funcional, en la pared torácica lateral derecha dos cicatrices quirúrgicas que impresionaban corresponder a los tubos de inserción del tubo de drenaje pleural y tubo de drenaje abdominal. En los miembros, en el brazo derecho tercio medio cara lateral externa se observaba una cicatriz de bordes irregulares que medía, aproximadamente, 1x0,5 cm, impresionaba corresponder a un sitio de salida de proyectil. En el brazo izquierdo en el tercio superior cara lateral externa una cicatriz en etapa costra que media aproximadamente 1,5 x1,3 cm, que impresionaba a sitio de entrada de proyectil. En

las extremidades inferiores una aplejia de ambas extremidades inferiores con fuerza M0, y la sensibilidad de ambas extremidades estaba ausente con pulso presente. Además, presentaba uso de pañal. Lo anterior fue refrendado mediante **el set fotográfico N°9** corresponde al informe de lesiones, exhibido **al perito Aravena Rivera**, quien señaló que la **N°1** buscaba objetivar la presencia de la sonda nasogástrica que tenía instalada el examinado al momento de la pericia, presentaba una fractura mandibular derecha, **N°2** apósitos, parte de la sonda nasogástrica y en la pared torácica derecha las cicatrices quirúrgicas que correspondían a drenaje torácico y abdominal. Presentaba daño en el canal vertebral y el contenido del canal que es la médula, hubo un tac de columna que describía el trayecto del proyectil, no lo recuerda. **N°3** buscaba ejemplificar la presencia de las dos cicatrices quirúrgicas del tubo de drenaje pleural derecho y la de más abajo la cicatriz de drenaje abdominal, **N°4** brazo derecho en que se ve tatuaje, el rotulo del informe, donde está el tatuaje se observaba a nivel del tercio medio una cicatriz irregular que medía aproximadamente 1x0,5 cm, que impresionaba sitio de salida de un proyectil, **N°5** brazo izquierdo cara lateral externa, en el tercio superior se ve una cicatriz en etapa de costra que medía aproximadamente 1,5 x1,3 cm como entrada de proyectil.

Agregando el perito que requirió mayores antecedentes médicos a la fiscalía para complementar su informe, y que tuvo a la vista el dato de urgencia del hospital de Coronel de 22 de febrero de 2021, que constata como hipótesis diagnóstica un trauma del nervio columna raíz dorsal y una fractura de mandíbula. Además, adjunto la ficha clínica del Hospital Regional de Concepción de la que se rescata el DAU de 22 de febrero de 2021, se rescata la hoja de ingreso a la UCI del Hospital Regional, la epicresis de la UCI del mismo hospital, la hoja de traslado a la sala de hospitalización, informes médicos y un informe del neurocirujano del Hospital Regional de 30 de marzo de 2021 que constata como diagnóstico un trauma raquimedular dorsal por arma de fuego con sección medular completa nivel dorsal 4 con una paraplejia secundaria. También constata una fractura mandibular, un hemonemotórax bilateral y una vejiga e intestino neurogénicos. Concluyendo que las lesiones fueron producto de una acción de arma de fuego de carácter grave que sanaron de 180 a 210 días con igual período de incapacidad laboral, compatible con el relato, y que, considerando las lesiones presentadas por el examinado, manifestado en el compromiso pulmonar a través de un hemoneumotórax bilateral y trauma raquimedular respaldado por antecedentes médicos adjuntados, establece que dichas lesiones, de no haber mediado atención médica oportuna, hubiesen revestido carácter mortal. Sus dichos fueron refrendados con los documentos incorporados por el Ministerio Público consistentes en **el dato de atención de urgencia del Hospital de Coronel de Esteban Andrés Poveda Guíñez**,

N°10269/2021 de 22 de febrero de 2021, en el que se consigna que tiene 32 años de edad, que ingresó a las 11:16 y que el motivo de consulta es herida a bala. Señalando en la anamnesis: herida por proyectil de arma de fuego en miembro superior izquierdo, hemitórax izquierdo y hemitórax derecho, herida por bala en región mandibular derecha. Al examen físico: importante deformidad mandibular con restos de dientes en herida inferior, saturación 99%, ruidos respiratorios disminuidos en ambos campos pulmonares, parestesia en ambos pies, paraplejia ambas extremidades, estables condiciones generales. En el campo de evoluciones consigna: 2 pequeños cuerpos extraños metálicos compatibles con proyectil a nivel axilar derecho y en el lóbulo superior izquierdo. Moderado hidroneumotórax bilateral de predominio derecho, atelectasias segmentarias bibasales, focos de condensación en ambos lóbulos superiores y segmentos evaluables del lóbulo medio, hallazgos compatibles con focos de condensación pulmonar, leve enfisema en partes blandas en región intraclavicular bilateral y tercio proximal de pared torácica anterior. Hipótesis diagnóstica: Traumatismo nervio columna raíz dorsal, fractura de mandíbula, trauma raquimedular. Todo lo anterior también fue corroborado mediante **el dato de atención de urgencia del Hospital Guillermo Grant Benavente N°14086/2021 de 22 de febrero de 2021**, respecto de Esteban Andrés Poveda Guíñez, ingresando a las 15:27 del mismo día, en el que se consigna motivo de consulta hemoneumotorax bilateral, arma de fuego. En la anamnesis se consigna paciente con antecedentes desconocidos derivado desde el Hospital de Coronel, herido con arma de fuego con múltiples heridas en tórax y mandibular, tac, tórax sin contraste con hemoneumotorax bilateral y lesión raquimedular. Pronóstico médico legal provisorio: Grave.

Lo anterior también es concordante con lo relatado por **la víctima Esteban Poveda Guíñez**, que señaló que recibió alrededor de 7 a 8 disparos, en la cara, en la mandíbula, en la zona torácica, al lado del corazón, perforó el pulmón, tiene disparos en el brazo y en el hombro izquierdo.

En cuanto a las consecuencias o secuelas de sus lesiones, refirió **el perito Pablo Aravena Rivera** que al haber un trauma raquimedular a nivel dorsal 4, al producirse una sección medular completa, se produjo una ausencia de movilidad de las dos extremidades inferiores, lo que se conoce como paraplejia. Asimismo, ausencia de sensibilidad a este nivel, y secundariamente también hubo compromiso o afectación del funcionamiento de la vejiga y de las asas colónicas, que es lo que el neurocirujano describe como una vejiga y un intestino neurogénico. Explica que no puede caminar por sí solo, necesitando ayuda externa como silla de ruedas, la micción se ve afectada por la lesión de la médula que compromete el funcionamiento de la vejiga de manera espontánea y se afecta el funcionamiento normal del intestino, por lo que es esperable que sea usuario de pañales o sonda

Foley. Agregando que esta lesión no tiene recuperación. Lo que fue corroborado por **Esteban Poveda Guíñez**, que señaló que ha tenido operaciones de alta complejidad por la fractura de la mandíbula, que la lesión de T4 no tiene recuperación, tiene pérdida de sensibilidad desde la mitad del tórax hacia abajo, así como en parte de su cara, tiene dolor neuropático que no se quita nunca debiendo tomar medicamentos diarios para el dolor y relajantes musculares, y que no podrá volver a caminar en su vida.

DÉCIMO CUARTO: Que previo a establecer la dinámica de los hechos, siendo uno de los aspectos mayormente debatidos en el juicio, además de la participación, resulta necesario hacerse cargo de una serie de cuestionamientos formulados por las defensas en relación a la declaración del testigo presencial y víctima sobreviviente Esteban Andrés Poveda Guíñez, tendientes a restarle valor probatorio.

Se sostiene en doctrina que *“la declaración de la víctima está sometida al mismo estatuto jurídico que la de cualquier testigo.*

Tanto la declaración de la víctima como el propio testigo deben estar sometidos a un riguroso test de credibilidad. Dentro de este examen debe atenderse, al igual que en cualquier testigo, a la propia capacidad personal de percepción de la víctima o a aquellas circunstancias externas que puedan incidir en dicha capacidad. La consistencia o inconsistencia de su declaración, la coherencia o incoherencia interna de la misma, la existencia o no de contradicciones en aspectos sustanciales, su ajuste o no al criterio de la experiencia común son datos, entre otros, que permiten al juez llevar a cabo dicho examen de credibilidad de la declaración”. (Manuel Miranda Estrampes, Editorial Librotecnia, “Práctica de la prueba en el juicio oral”, primera edición, abril de 2012, pag.338).

Desde esta perspectiva, el profesor Maturana Baeza, citando al profesor Nieva Fenoll, propone que el análisis y valoración de la prueba testimonial debe ser sometida al testeo de diversos criterios de valoración objetiva que se centra en el contenido de la declaración, y no en la persona que declara, cuales son *“... la coherencia, la contextualización, la corroboración periférica y la presencia de detalles oportunistas”.* (Maturana Baeza, Javier; Sana Crítica, Un sistema de valoración racional de la prueba; Editorial Thomson Reuters, Santiago, 2014, página 265).

El profesor Maturana define la coherencia *“con el hecho de que la declaración del testigo [...] se condiga consigo misma, guardando armonía interna y no presente contradicciones. Este criterio o tópico recoge el principio de la lógica de la no contradicción, en el sentido de que la valoración del juez no puede reconocer credibilidad a una declaración que se contradice a sí misma, puesto que carece de racionalidad”.* A su turno, la contextualización como segundo criterio, dice relación

“con la descripción y exposición de detalles que acompañan la declaración, como lo referente al ambiente en que tuvieron lugar los hechos, al tiempo en que ocurrieron, lo que estaban haciendo los declarantes en ese momento y otras cuestiones de este estilo”. En tercer lugar, la corroboración periférica “se refiere a la coincidencia y convergencia entre los datos aportados por los distintos medios de prueba”. Y, por último, el criterio sobre la presencia de detalles oportunistas en las declaraciones de los testigos, el profesor Maturana cree –citando a Jordi Nieva Fenol- que “... intenta recoger las máximas de la experiencia que buscan restar credibilidad a las declaraciones de declarantes interesados en la causa, ya sea por ver comprometidos en el juicio intereses de carácter económico o reticencias de tipo sentimental, por ser una de las partes familiar, amigo o enemigo íntimo del declarante.” Sin embargo, en opinión del profesor Maturana Baeza, “... será posible concluir que proceden estos presupuestos [los detalles oportunistas] cuando la declaración del declarante no presente de por sí grados de credibilidad suficiente en base a los tres criterios comunes expuestos al principio (coherencia, contextualización y corroboración periférica), puesto que esta debilidad del testimonio mostraría, más bien, que se intentó declarar para beneficiar o perjudicar a una de las partes, tergiversando la realidad”. (Maturana Baeza, Javier, op. cit., página 266 y siguientes).

En primer término, cabe dejar consignado que pese a los cuestionamientos de las defensas, efectuado el análisis y valoración de este testimonio conforme a los diversos criterios que se han establecido para efectuar una valoración objetiva que se centra en el contenido de la declaración y no en la persona que declara, cuales son “... la coherencia, la contextualización, la corroboración periférica y la presencia de detalles oportunistas”, se ha podido dar pleno valor probatorio al testimonio de Esteban Poveda Guíñez, pues analizados cada uno de dichos criterios se ha llegado a la conclusión de que se trata de un relato coherente que ha sido contrastado con sus dichos previos durante la investigación, sin vislumbrar las supuestas contradicciones que alegan las defensas conforme se dirá, que resulta plenamente concordante con el resto de la evidencia incorporada por el ente persecutor a diferencia de lo referido por las defensas, que ha sido corroborado mediante el relato de diversos testigos que han prestado declaración en el juicio y cuenta con detalles de contexto que refuerzan sus dichos, tanto aquellos prestados el mismo día de los hechos, como aquellos prestados durante la investigación y los referidos en el audiencia de juicio.

En efecto, respecto de la coherencia, tópico que busca contrastar el testimonio consigo mismo, de manera de verificar que no existan contradicciones con versiones previas entregadas por la misma persona; se puede concluir que no hay incongruencia alguna que reprochar a su testimonio, salvo algunas aspectos

que son explicables en consideración a las especiales circunstancias en que entregó los primeros antecedentes y que en ningún caso restan veracidad o credibilidad a su testimonio, es más, resulta ser el contexto y las especiales circunstancias en que se entregó este primer relato un antecedente que permite reforzar aún más sus dichos.

Así, yendo derechamente a los cuestionamientos planteados por las defensas, el primer aspecto dice relación con haber sindicado como partícipe el mismo día de los hechos sólo a uno de los acusados, Jorge Vargas Bello y no haber mencionado en ese momento al coacusado César Barrales Calvo, lo que si bien será analizado más en extenso al fundamentar la participación de los acusados, es necesario hacerse cargo en este punto en relación a posibles contradicciones con declaraciones previas.

Lo primero que cabe dejar consignado es que la primera declaración que Esteban Andrés Poveda Guíñez prestó durante la investigación fue el día 25 de febrero de 2021, esto es, sólo a tres días de ocurrido el hecho, luego de haber sido intervenido quirúrgicamente y estabilizado en el Hospital Guillermo Grant Benavente, señalando **el funcionario de la PDI Gonzalo Adolfo Navarro Valenzuela** que concurrió a dicho centro hospitalario en compañía de Jorge Jara León, comprobando que la víctima estaba en la unidad de cuidados intensivos, grave pero estable, estaba consciente y de forma voluntaria prestó declaración, reconociendo a ambos acusados, señalando que descienden desde el vehículo dos sujetos a rostro descubierto, identificando al copiloto como Jorge Vargas Bello, y el que baja de atrás del copiloto corresponde a César Barrales, apodado “el colorín”.

Entonces, lo que se debe tener claro que se cuestiona por las defensas es lo que dijo el mismo día de los hechos, a minutos de haber sido agredido en innumerables ocasiones con armas de fuego, tanto en su rostro, como en sus extremidades superiores y el tórax, estando junto a su padre, quien resultó herido de gravedad con un impacto balístico en su cabeza y se encontraba inconsciente.

En efecto, se ha podido establecer, sin que se haya discutido en el juicio:

1.- Que a consecuencia de los disparos su padre sufrió una lesión consistente en una herida de bala cráneo encefálico de tipo homicida por acción de arma de fuego que penetró en la región occipital izquierda y salió por la derecha provocando gran destrucción tanto del cráneo como del cerebro, lo que le ocasionó la muerte, según lo referido por la perito Heidi Schuffenegger.

2.- Que Esteban Poveda Guíñez, resultó lesionado con arma de fuego con múltiples impactos a nivel del tórax, fractura mandibular, con hemoneumotorax bilateral y lesión raquimedular, según lo consigna el dato de atención de urgencia del Hospital Regional.

Lo primero que cabe señalar en relación a este punto es que al prestar declaración en la audiencia de juicio Esteban Poveda Guíñez efectivamente señaló que el día de los hechos había mencionado a ambos acusados. Sobre este punto, se debe tener en consideración que a juicio del tribunal no existe una contradicción propiamente tal, pues atendidas las circunstancias de hecho que han resultado acreditadas, que dan cuenta del estado físico en que se encontraba Esteban Poveda Guíñez, quien recibió innumerables disparos, uno de los cuales afectó su mandíbula, por lo que evidentemente presentaba dificultades para hablar, resulta plausible que haya mencionado a ambos, pero que no le hayan escuchado del todo o entendido completamente, pues se encontraba gravemente lesionado, conforme da cuenta **el certificado de atención de urgencia del Hospital de Coronel**, consigna una importante deformidad mandibular con restos de dientes en herida inferior, lo que evidentemente genera dificultades en el habla. Es más, el funcionario de carabineros **Rodrigo Gangas Vásquez** refirió que como estaba con mucho dolor, no hablaba muy fuerte, por lo que tuvo que acercarse a él para poder escucharlo. Lo que es concordante con lo referido por su pareja **Arlette Paredes Álvarez**, que señaló que tenía impactos de bala en los brazos, torax, boca, mandíbula, que estaba con mucha sangre y ella tenía un paño con el que le sujetaba la boca. Lo que fue refrendado por **Esteban Poveda Guíñez**, que señaló que Arlette llegó a su lado y le pasó un paño de cocina para ponérselo en la mandíbula porque se le descolgó el maxilar y le afirmó la mandíbula para detener el sangrado. Todo lo cual permite establecer las condiciones físicas en que se encontraba y las dificultades que tenía para hablar.

Por otro lado, aun estimando que efectivamente haya mencionado en esos momentos sólo al acusado Jorge Vargas Bello, es también perfectamente posible que haya creído que los mencionó a ambos atendido el estado de conmoción física y emocional en que se encontraba ya que, como se ha referido, no sólo se encontraba al borde la muerte, pues había recibido innumerables impactos balísticos que le ocasionaron lesiones que hubiesen sido mortales de no mediar atención médica oportuna conforme lo referido por el perito del Servicio Médico Legal Pablo Aravena Rivera, sino que además, estaba junto a él su padre con un impacto balístico en la cabeza, inconsciente, que a los pocos minutos le provocó la muerte, por lo que evidentemente se encontraba en una situación de conmoción física y emocional que pudo haber generado la referida confusión, sin que pueda estimarse aquello como una contradicción ni restarle mérito probatorio a su declaración.

En efecto, aun cuando estimemos que sólo mencionó a Jorge Vargas Bello en ese primer momento, resulta poco razonable exigir que en esas circunstancias haga una sindicación precisa, clara y concreta respecto de cada uno de los

partícipes, con indicación de las acciones que cada uno desplegó, que haya mencionado al menos uno de los partícipes y haya dicho que participaron otros dos, conforme lo referido por Rodrigo Gangas Vásquez es más de lo que razonablemente se puede exigir a una persona en las condiciones físicas y emocionales en que se encontraba en ese momento. Máxime si apenas estuvo en condiciones físicas para declarar, luego de ser intervenido quirúrgicamente y sometido a los procedimientos médicos para estabilizarlo y salvar su vida, prestó declaración ante la PDI a tres días de ocurrido el hecho, sindicando expresamente a ambos acusados, entregando un relato consistente y detallado. Ello fue referido por **el funcionario policial Gonzalo Adolfo Navarro Valenzuela**, quien le tomó dicha declaración en el Hospital Regional Guillermo Grant Benavente, en la unidad de cuidados intensivos, señalando que desde el lado del copiloto y el asiento trasero bajaron dos sujetos a rostro descubierto, identificando al copiloto como Jorge Vargas Bello y el que bajó de atrás del copiloto por el costado derecho como César Barrales apodado “colorín”. Lo que fue refrendado por el otro funcionario de la PDI que intervino en la toma de declaración de la víctima, **Jorge Alan Jara León**, quien señaló que Poveda Guíñez refirió que desde el vehículo gris, del asiento del copiloto descendió Jorge Vargas Bello y desde el asiento trasero del pasajero, costado derecho, César Barrales Calvo.

Descartándose, asimismo, que terceros pudieran entregarle información para influenciar en su relato, pues prestó declaración sólo tres días después del hecho, y en el intertanto únicamente recibió atención médica por sus lesiones, sin tener contacto con nadie que pudiera intervenir en su declaración, pues como lo refirió Esteban Poveda Guíñez, estuvo en el hospital después de los hechos y personal de la PDI concurrió a hablar con él, explicando que estuvo con resguardo policial. Lo que fue corroborado por su hermana **Gabriela Poveda Guíñez** que señaló que después del hecho ni siquiera ella habló inmediatamente con él porque quedó en la UCI del Hospital Regional y por muchos días estuvo sin poder comunicarse, que los primeros contactos los tuvo con él por cartas y era la única persona que podía comunicarse con él porque se encontraba con resguardo policial en el hospital. Lo mismo fue refrendado por el funcionario a cargo de la investigación **José Eduardo Cárcamo Lepe**, que señaló que la PDI no pudo tener contacto con Poveda el día de los hechos porque estaba siendo atendido, que sólo pudieron conversar con él el día 25 de febrero, momento en que prestó su primera declaración.

Otro aspecto en que no se considera por parte del tribunal que exista una contradicción dice relación con el lugar específico en que Esteban Poveda Guíñez le refirió al funcionario de carabineros Rodrigo Gangas Vásquez que uno de los autores de los disparos fue Jorge Vargas Bello, pues si bien Poveda Guíñez señaló que se lo dijo estando dentro del automóvil en que recibió las disparos, Rodrigo

Gangas Vásquez señaló que se lo refirió en la ambulancia a la que había sido subido, sin embargo, a juicio de estas sentenciadoras lo relevante es que efectivamente entregó esa información y no el lugar específico en que la entregó, pues es perfectamente comprensible que atendido el estado físico y emocional en que se encontraba Poveda Guíñez no haya recordado exactamente el lugar que le entregó esta información, pues a su pareja Arlette Paredes se lo dijo efectivamente en el interior del automóvil, por lo que es razonable que se haya confundido en el lugar en que se lo dijo al carabinero, aspecto que por lo demás carece de toda relevancia, pues lo importante es la información entregada y las circunstancias en que lo hizo.

Siguiendo con el análisis del testimonio de la víctima Esteban Poveda Guíñez, en cuanto al criterio de la contextualización, que dice relación con la descripción y exposición de detalles que acompañan la declaración, como lo referente al ambiente en que tuvieron lugar los hechos, al tiempo en que ocurrieron, lo que estaban haciendo los declarantes en ese momento y otras cuestiones de este estilo. A juicio de estas sentenciadoras es otro aspecto relevante que se encuentra presente en la declaración de Esteban Poveda y que le da credibilidad a su relato. Éste dio cuenta de todo lo que hizo momentos antes de la ocurrencia del hecho, refiriendo que venía saliendo de la cárcel luego de cumplir una condena, señala todos los lugares a los que concurrió antes de llegar al domicilio de su pareja Arlette Paredes. Da cuenta que el primer domicilio que visitó fue el de su hermana Gabriela Poveda Guíñez, luego concurrió al domicilio de su padre, después al de sus hijos y finalmente al de Arlette Paredes, refiriendo las acciones específicas que realizó en cada uno de esos domicilios. En efecto, señaló que llegó a la casa de su hermana aproximadamente entre las 8:00 a 8:15 am, que ella tenía bolsas con ropa, que le prestó una ropa porque él salió con polera y pantalón sucio, no le pidió la ducha porque tenía miedo de quedarse mucho rato ahí y perjudicarla a ella porque tiene niños chicos y tenía miedo que pasara algo a allá, le hizo visita exprés, la saludó y conversó un poco sobre la familia. Lo que fue refrendado por su hermana **Gabriela Ester Poveda Guíñez**, que señaló que Esteban llegó junto a su padre a visitarla entre las 7:30 a 8:00 am, que venía saliendo de la cárcel, que fue a saludarla y buscar ropa, se abrazaron, era primera vez que se veían desde la muerte de su madre, fue un momento muy emotivo, conversaron unos minutos y se fue a la casa de su papá en Coronel y luego visitaría a sus hijos.

Explicó por qué iba tan atento durante el trayecto, refiriéndose a amenazas previas por parte de los acusados mientras estaba recluido en la cárcel, lo que motivó a que fuera muy alerta por el temor que sentía, señalando que cuando salió de la cárcel su padre y él iban con temor, miró hacia alrededor cuando salió porque tenía que estar atento por las amenazas anteriores, su círculo cercano sabía lo que

podía pasar y quienes lo amenazaron, Jorge y César, eran de un alto grado de peligrosidad, explicando que su papá tomaba un café y él le dijo que lo botara y se fueran rápido porque algo les podía pasar y no tenían protección.

Cabe tener presente que relata la dinámica de los hechos con gran cantidad de detalles, lo que refuerza sus dichos y da credibilidad a su relato. En efecto, señala cómo vio acercarse el vehículo en que venían los acusados, describe en qué posición quedó el vehículo en relación a ellos, desde qué lugar específico del automóvil se bajó cada uno de los acusados, explica cómo los pudo ver directamente desde su asiento de copiloto, cómo se posicionaron a efectuar los disparos, y cuál fue su primera reacción consistente en cubrirse y cubrir a su papá. Lo relevante en cuanto a la dinámica, es que sus dichos se han mantenido en el tiempo desde su primera declaración, siendo corroborados en el juicio por los funcionarios policiales que la tomaron, Gonzalo Navarro Valenzuela y Jorge Jara León. Lo que se además se graficó con las imágenes de la diligencia de reconstitución de escena, desde que se aprecia claramente que estaban estuvo en condición de observar a sus atacantes.

Respecto a la declaración de la víctima sobreviviente cabe tener en cuenta que no relata lo que hubiese escuchado de terceros, sino que refiere lo que percibió directamente por sus propios sentidos, aportando gran cantidad de detalles pues, pese a estar gravemente lesionado, nunca perdió la consciencia, conforme lo señalado por su pareja **Arlette Paredes Álvarez** y el funcionario de carabineros **Rodrigo Gangas Vásquez**, quienes recibieron sus primeras palabras a momentos de ocurrido el hecho. La víctima sobreviviente fue capaz de apreciar directamente el vehículo en que se desplazaban los acusados desde que lo ve por el espejo retrovisor, las acciones desplegadas por éstos cuando se bajan y los ve disparar, luego cuando los ve huir del lugar en el mismo automóvil en que llegaron. Fue capaz de describir lo que sucedió después del ataque, que llegó su pareja Arlette Paredes, que llegaron vecinos, algunos para tratar de ayudar, otros para grabar videos, describe la llegada del personal paramédico, las acciones que realizaron para salvar su vida.

Su testimonio puede ser analizado no sólo en base a lo que pudo ver y percibir por sus sentidos, sino incluso relata cuál fue su primera reacción al ver a los acusados bajar del automóvil, en cuanto a proteger a su padre, lo qué sintió y lo que sucedió cuando recibió los primeros disparos, efectuando un relato con detalles sensoriales y de percepción que refuerzan sus dichos y dan mayor credibilidad a su declaración, pues además del contenido de su relato, este se encuentra refrendado con la prueba incorporada. En efecto, señaló en su declaración que cuando los acusados bajaron del vehículo, al verlos supo que iban a atentar contra su vida porque de ellos temía al salir, tuvo miedo en todo momento, cuando vio que se

bajaron y sacaron sus armas supo que iba a morir, le preocupó su papá, trató de decir “cuidado papi”, se trató de cubrir la cara y con la cantidad de disparos que recibió a la altura del tórax, quedó pegado en el asiento, los disparos fueron en el tórax, brazos, pecho, no alcanzó a cubrir totalmente a su padre, hizo el gesto, pero los disparos lo llevaron de vuelta al asiento del copiloto. Agregando que fueron más de 20 disparos, se escuchaban en el parabrisas y el capot, incluso recibió más disparos, automáticamente su cuerpo dejó de sentir hacia abajo con uno de los disparos que le dio en la médula, fue como que se desconectó el cuerpo hacia abajo. Es posible apreciar en el relato que describe sensaciones de miedo y percepciones físicas, refiriendo que no fue capaz de proteger a su padre porque con los disparos quedó “pegado” en el asiento, lo que se condice con que recibió mayormente impactos en la zona torácica y extremidades superiores, conforme ha sido establecido con los datos de atención de urgencia incorporados. Agregando esta sensación de desconexión del cuerpo hacia abajo, que dejó de sentir, lo que se corrobora precisamente con el diagnóstico de trauma raquímedular dorsal, paraplejia, observándose a nivel T4 recorrido del proyectil, con sección completa, lo que generó paraplejia en sus dos extremidades inferiores, esto es, pérdida de movimiento. Así, es posible establecer que se trata de un relato con alto contenido vivencial que, además, se encuentra corroborado con la prueba de cargo, lo que lo reviste de elementos que redundan en otorgar, en definitiva, mayor credibilidad a sus dichos.

En cuanto al criterio de corroboración periférica que se refiere a la coincidencia y convergencia entre los datos aportados por los distintos medios de prueba, se encuentra presente sin ninguna duda, pues como se ha señalado sus dichos han encontrado sustento en los distintos medios de prueba incorporados al juicio, se trata de un relato que ha sido sostenido en el tiempo según lo han referido los testigos de cargo, sin perjuicio de los cuestionamientos de la defensa, algunos de los cuales ya han sido desvirtuados. Su relato se condice asimismo con la prueba pericial y documental consistente en los antecedentes médicos que dan cuenta de sus lesiones y del fallecimiento de su padre, la prueba gráfica y material relativa a la evidencia en el sitio del suceso, todo lo cual refuerza y da valor a sus dichos, de acuerdo a lo que se irá desarrollando.

En cuanto al criterio sobre la presencia de detalles oportunistas, que intenta recoger las máximas de la experiencia que buscan restar credibilidad a las declaraciones de declarantes interesados en la causa, ya sea por ver comprometidos en el juicio intereses de carácter económico o reticencias de tipo sentimental, por ser una de las partes familiar, amigo o enemigo íntimo del declarante.

En relación a este criterio tampoco existen antecedentes que dieran cuenta de alguna ganancia secundaria para perjudicar a los acusados, sino más bien, la víctima dio cuenta de los hechos que percibió directamente, contextualizándolos, dando razón de sus dichos, los que, por lo demás, se mantuvieron desde los momentos iniciales de la investigación, principalmente en cuanto a los involucrados en los hechos, la participación que les cupo y las razones que motivaron el hecho. En este último aspecto dio cuenta de las motivaciones que llevaron a los acusados a atentar contra su vida, de las rencillas y amenazas previas que sufrió por parte de Jorge Vargas Bello, del temor que sentía por ambos acusados en cuanto a que pudieran atentar contra su vida, dio cuenta de la relación existente entre ambos acusados, de cómo se relacionó con uno de ellos mientras estuvo recluido en el centro de cumplimiento penitenciario de Arauco, sin que pueda vislumbrarse que intentara perjudicar a los acusados tergiversando los hechos, pues la sindicación fue efectuada a minutos de ocurrido el hecho, al menos respecto de uno de ellos, sin que pueda razonablemente sostenerse que en esos momentos, en las circunstancias físicas y emocionales en que se encontraba, haya ideado un plan para perjudicarlos.

En cuanto a la sindicación en ese momento preciso respecto del acusado Barrales Calvo, no reviste la relevancia que le atribuyen las defensas, atendida las especiales circunstancias en que mencionó sus primeras palabras, pues, por una parte, el testigo Esteban Poveda dijo haber mencionado a ambos acusados en esos momentos, y por otra, aun cuando no haya sido así, lo cierto es que apenas estuvo en condiciones físicas de prestar una declaración, a sólo tres días del hecho, no sólo sindicó a ambos acusados, sino que describe detalladamente la dinámica de los hechos y las acciones ejecutadas por cada uno de ellos, sin que pueda estimarse que haya existido un interés en perjudicar a los acusados, sino más bien, el interés de narrar lo sucedido y sindicar a los responsables de sus lesiones y de la muerte de su padre. Las razones expuestas precedentemente han permitido al tribunal dar pleno valor a los dichos de la víctima sobreviviente, único testigo presencial de los hechos, en la medida en que fueron corroborados por otros medios de prueba, pudiendo establecer la dinámica de los mismos en base a ésta y el resto de la prueba rendida en el juicio.

DÉCIMO QUINTO: Que en cuanto a **LA DINÁMICA DE LOS HECHOS**, se ha podido tener por establecido que el día de los hechos Ricardo Enrique Poveda Ormeño se hallaba junto a su hijo Esteban Andrés Poveda Guíñez a bordo del automóvil taxi colectivo PPU GPXL.97, en las afueras del domicilio ubicado en Florencio Fuentes 788 de la comuna de Coronel, en forma sorpresiva y sobre seguros bajaron desde otro automóvil que les hacía seguimiento y que se detuvo a su costado, los imputados Jorge Vargas Bello y Cesar Barrales Calvo, quienes,

premunidos de armas de fuego cortas, dispararon en repetidas oportunidades en contra de Poveda Ormeño y Poveda Guíñez sin posibilidad de que estos pudieran defenderse, provocando las lesiones que, por una parte ocasionaron la muerte de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, y, por otra, dejaron gravemente lesionado a la víctima sobreviviente Esteban Andrés Poveda Guíñez, con secuelas físicas que deberá sobrellevar por el resto de su vida.

Para poder establecer la dinámica previamente descrita se ha tenido en consideración principalmente el relato coherente y conteste de la víctima sobreviviente y testigo presencial de los hechos, Esteban Andrés Poveda Guíñez, así como la declaraciones de los testigos que concurrieron al sitio del suceso, los informes periciales balístico y planimétrico, de que dieron cuenta los peritos Jorge Enrique Riffo Vargas y Karina Andrea Cabezas Gatica, respectivamente, así como la evidencia material, levantamientos planimétricos, fotografías del sitio del suceso, así como el video que contiene el registro de cámaras de vigilancia.

En efecto, **la víctima sobreviviente Esteban Andrés Poveda Guíñez**, señala que al llegar a la casa de su pareja, se estacionaron en la vía publica frente al domicilio de ésta, que se quedaron conversando con su papá unos minutos al interior del automóvil en que se movilizaban, que era un Toyota Yaris negro, señalando que por las amenazas previas venía con miedo, tenía un presentimiento de que algo pasaría, empezó a mirar por los espejos y vio que por la mitad de la calle venía un vehículo plomo, su papá iba a abrir la puerta y le dijo que no la abriera, que esperara que pasara el vehículo, el vehículo avanzó y se estacionó, no cruzó hacia adelante, se quedó en forma vertical delante de ellos y ahí “quedó la embarrada”, bajó Jorge del lado del copiloto, lo reconoció inmediatamente de vista, bajó César Barrales, lo conoce por su pelo y vestimentas, bajaron los dos, César bajó de la parte de atrás del copiloto, los vio y se dio cuenta, los vio directamente desde su asiento de copiloto, se posicionaron a efectuar los disparos, su intuición fue cubrirse y cubrir a su papá. Señala que bajaron simultáneamente, sacaron sus armas y se empezaron escuchar los disparos, explica que todo fue muy rápido, les vio las caras, ellos vieron que él estaba sentado de copiloto porque dispararon con alevosía en contra de él. Explica que vio las armas, que se trataba de armas cortas, pistolas de mano. Agregando que se trató de cubrir la cara y con la cantidad de disparos que recibió a la altura del tórax, quedó pegado en el asiento, que fueron más de 20 disparos, se escuchaban en el parabrisas y el capot, como no le llegó ningún disparo en la vista quedó viendo todo lo que pasaba, quedó mirando hacia afuera y vio que todavía disparaban y pasaban por el parabrisas, sintió como dos disparos más y vio cuando el vehículo se dio a la fuga, explicando que escuchó que el auto salió de forma acelerada, patinando, por Ignacio Oñate hacia mano izquierda, viendo cuando subieron al vehículo. Estaban de pie, pero cuando

empezaron a disparar como que avanzaban hacia él, para buscar donde dispararle más efectivamente, no vio la distancia pero estaban posicionados en diagonal disparando sin parar, no vio cuantos impactos tuvo el vehículo, pero sabe que fueron más de 20 disparos.

Se trata de una descripción de la dinámica de los hechos que se ha mantenido invariable en el tiempo y que entregó con gran cantidad de detalles a sólo tres días de ocurrido el hecho, apenas estuvo en condiciones físicas de prestar una declaración, de lo que dieron cuenta los funcionarios de la PDI Gonzalo Navarro Valenzuela y Jorge Jara León, quienes le tomaron su primera declaración en el Hospital Regional Guillermo Grant Benavente, en la unidad de cuidados intensivos, el 25 de febrero de 2021. Así, **el inspector de la PDI Gonzalo Adolfo Navarro Valenzuela** señaló que la víctima Esteban Poveda Guíñez estaba grave, pero estable, estaba consciente y de forma voluntaria prestó declaración señalando que su padre lo recogió en su Toyota Yaris negro, desde el CCP Biobío desde donde salía luego de cumplir una condena en dicho centro de cumplimiento, se dirigen a la casa de su hermana, luego a la de su padre, posteriormente a la de sus hijos y, finalmente, al domicilio de su pareja ubicado en Florencio Fuentes N°788, población Los Alcaldes de Coronel. Explica que estaba atento a cualquier hecho extraño ya que sabía de rencillas anteriores con un sujeto de nombre Jorge Vargas Bello, apodado “paco loco”, por ello se trasladaron al domicilio, en el trayecto iba atento al retrovisor e inmediación y cuando se detuvieron frente al inmueble de Arlette se percató que un vehículo marca Toyota modelo Yaris se detiene al lado de ellos, un poco más adelante desde el copiloto y del asiento trasero descienden dos sujetos a rostro descubierto identificando al copiloto Jorge Vargas Bello y el que bajo de atrás del copiloto por el costado derecho como César Barrales apodado “colorín”. Al bajarse de forma inmediata efectuaron disparos contra su padre y de él para seguidamente abordar el vehículo en que se trasladaban y dirigirse por Ignacio Oñate en sentido hacia la izquierda, perdiéndolos de vista. Esto lo logró apreciar porque en ningún momento perdió el conocimiento. Por su parte, **el inspector Jorge Alan Jara León**, quien concurrió junto a Navarro Valenzuela a tomar la primera declaración a Esteban Poveda, señaló que éste refirió que ese día llegó hasta el frontis de la casa de su pareja Arlette, en la casa N°788 de Florencio Fuentes, en el taxi colectivo conducido por su padre Ricardo Poveda Ormeño y él de copiloto, al llegar se inclinó hacia el lado de su padre costado derecho y mientras esperaba que saliera su pareja se percató por el espejo retrovisor izquierdo, por el costado del conductor, que viene un vehículo color gris que lo adelanta por el costado izquierdo, se cruza levemente desde izquierda a derecha por el frontis del taxi colectivo y se detiene. Desde el vehículo gris desde el asiento del copiloto desciende a quien reconoce como Jorge Vargas Bello, y desde el

asiento del pasajero, trasero costado derecho desciende César Barrales Calvo. Él ve que ambos bajan con armas cortas y apuntan hacia el taxi colectivo, hacia ellos, instante en que Esteban abraza a su padre con la finalidad de protegerlo y escucha reiterados disparos, luego se sienta con postura normal en el asiento del copiloto, se percata que el vehículo gris sale por calle Ignacio Oñate en dirección norte, mientras que ve a su padre con su cabeza inclinada hacia adelante.

De ambos testimonios de los funcionarios policiales es posible apreciar que la víctima en su primera declaración entregó un testimonio plenamente coherente, conteste y detallado, pues no sólo reconoce y sindic a ambos acusados como partícipes del hecho, sino que describe el vehículo, señala en forma pormenorizada la trayectoria del mismo desde que lo ve por el espejo retrovisor, dónde se detiene específicamente, las acciones ejecutadas por cada uno de los acusados al bajarse del automóvil, el lugar específico desde dónde se baja cada uno, describe que ambos bajaron con armas cortas, cuál fue su primera reacción al verlos descender, qué pasa cuando comienzan los primeros disparos, y luego cuando cesan los disparos, los ve subir al vehículo e irse por Ignacio Oñate hacia la izquierda, todo lo cual lo pudo apreciar por sus propios sentidos por cuanto pese a estar gravemente lesionado, nunca perdió la consciencia ni la capacidad visual pudiendo reconocer a los acusados y ver cuando se retiran del lugar.

Llama especialmente la atención al tribunal que en su primera declaración aportó antecedentes que no resulta posible obtener sino los hubiera percibido por sus propios sentidos, respecto a lo cuales no pudo haber obtenido información de terceros, pues como ha quedado establecido, desde que es trasladado al hospital para salvarle la vida, no pudo tener contacto con nadie hasta que prestó su primera declaración tres días después, pues en ese tiempo estuvo siendo intervenido y estabilizado médicamente, según lo referido por el funcionario de la PDI a cargo de la investigación **José Cárcamo Lepe** que señaló que señaló que el día de los hechos no pudieron tener contacto con él producto de las lesiones que mantenía y que estaba siendo atendido médicamente, que sólo pudieron conversar con la víctima el día 25 de febrero, momento en que presta su primera declaración.

Dentro de los antecedentes que aporta en su primera declaración, además de la sindicación precisa de los autores del hecho, describe que se bajan del auto con las armas en sus manos y que se trata de armas cortas, información que no pudo obtener de ninguna otra fuente por cuanto aún no se evacuaba el informe pericial balístico en estos antecedentes que dio cuenta de qué armas intervinieron en el sitio del suceso, evacuándose el primero de ellos con fecha 9 de julio de 2021, de acuerdo a lo expuesto por **el perito armero Jorge Enrique Rifo Vargas**, quien señaló en su tercer **informe N°56 de fecha 29 de abril de 2022**, que se logró establecer el uso de dos armas de fuego cortas de proyectil balístico único,

encontrándose evidencia balística compatible con revolver y pistola. Ello también es refrendado por el perito del **Servicio Médico Legal Pablo Aravena Rivera**, que efectuó el informe de lesiones y examinó a Esteban Poveda Guíñez el 18 marzo de 2021, a quien reiteró que sufrió una agresión con armas de fuego, pistola, por dos sujetos conocidos, fecha en la cual aún ni siquiera se evacuaba el primer informe pericial balístico. Lo anterior también descarta la teoría de las defensas en cuanto a que los disparos provinieron única y necesariamente desde el interior del vehículo en movimiento, por cuanto de ser así no hubiera sido posible para la víctima reconocer el tipo de armas que llevaban los acusados, lo que claramente observó atendida la información que aportó, además de otras consideraciones que serán analizadas más adelante.

Así, se ha podido establecer que el relato de la víctima es plenamente concordante con la evidencia encontrada en el sitio del suceso, según lo referido por **el perito armero Jorge Riffo Vargas**, al trasladarse el día de los hechos al sitio del suceso, se encontraba en el lugar el automóvil marca Toyota patente GPXL97, de color negro que presentaba impactos producto del paso de proyectiles balísticos únicos, concordante con lo referido por Esteban Poveda Guíñez, en cuanto al vehículo en que se encontraban ambas víctimas, y cuyas características constan en **el certificado de inscripción y anotaciones vigentes** incorporado en que aparece que el vehículo patente GPXL97, es un vehículo marca Toyota, modelo Yaris, color negro mica metálico.

Refiere el perito, además, que se encontraron 9 vainillas percutidas de calibre 9x19 mm, un proyectil balístico, 5 trozos de núcleos de proyectiles balísticos, 3 trozos de encamisado de proyectiles balísticos y un puntero láser color negro, evidencias que fueron levantadas desde la vía pública en la intersección antes señalada y al interior del vehículo antes mencionado. Asimismo, en el domicilio ubicado en Alcalde Florencio Fuentes N°788 había un impacto producto del paso de un proyectil balístico único situado en la hoja de la ventana derecha que da al antejardín, además dentro del domicilio se levantó un proyectil balístico del tipo encamisado. Lo que es relevante en cuanto a la naturaleza de las armas que se utilizaron en la comisión del delito y que ratifica los dichos de Poveda Guíñez, toda vez que conforme lo referido por el perito Riffo Vargas, el proyectil balístico corresponde al calibre .38 especial o .357, utilizado en armas de fuego del tipo revolver y eventualmente rifle, respecto de las vainillas 9x19 mm se logró determinar que fueron partícipes de un proceso de disparo con una misma arma de fuego correspondiente a pistola o subametralladora del mismo calibre. Agregando que de la revisión del cadáver de Ricardo Poveda Ormeño se concluye que recibió un impacto por proyectil balístico único. Respecto a los tres trozos de encamisados concluyó que corresponden al calibre .38 especial o .357, utilizados en armas de

fuego del tipo revolver o rifle del mismo calibre. Respecto de los 5 trozos de núcleo de proyectil, el perito balístico señaló que no se pudo establecer calibre.

Respecto a **la evidencia material N°18** exhibida al perito, señaló que contiene 3 trozos de encamisado y 3 trozos núcleo correspondiente a la evidencia levantada por la médico legista Heidi Schuffeneger desde el cráneo de la víctima fallecida resultantes del impacto balístico recibido por ésta, concordante con **la fotografía N°18 del set fotográfico N°8** exhibido a la perito Schuffeneger, en que señala que se aprecia estos fragmentos de proyectil que fueron recuperados del orificio de salida y del lóbulo parietal derecho de la víctima fallecida, concluyendo el perito balístico que los encamisados corresponden al calibre .38 especial o .357 compatibles con armas de fuego del tipo revólver o rifle del mismo calibre. Respecto de los núcleos concluyó que son parte de un proyectil balístico único.

Conforme lo expuesto por **el perito Riffo Vargas**, la dinámica descrita por Esteban Poveda Guíñez pudo ser verificada mediante la diligencia consistente en la reconstitución de escena, concluyendo que se logró establecer el uso de dos armas de fuego cortas, de proyectil único, las que fueron utilizadas por los imputados al momento de efectuar los disparos causantes de las lesiones a ambas víctimas con trayectorias de izquierda a derecha, y de afuera hacia adentro. Finalmente, concluyó que la versión del testigo Poveda Guíñez es posible en lo que respecta a la balística forense por cuanto el disparo efectuado por los imputados que ocasionó la lesión en la región occipital izquierda a la víctima Ricardo Poveda Ormeño describe una trayectoria de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo, siendo concordante con los disparos realizados por los imputados hacia el interior del vehículo. Por lo tanto, lo declarado por el testigo, concuerda con lo analizado en el sitio del suceso el día 22 de febrero de 2021.

La versión de la víctima fue corroborada igualmente mediante **la evidencia material N°19** levantada en el sitio del suceso el 22 de febrero de 2021, exhibida al perito Riffo Vargas, quien señaló que corresponde a 9 vainillas percutidas calibre 9x19 mm, un proyectil balístico del tipo encamisado, 5 trozos de núcleos de proyectil balístico, 3 trozos de encamisados de proyectil balístico y un puntero mira láser de color negro. Agregando que con estas evidencias, se concluye que participó más de un arma de fuego, al menos dos, una calibre 9 mm y otra .38 especial. Resultando plenamente concordante con lo referido por la víctima porque las lesiones fueron causadas por proyectil único y de acuerdo a la evidencia del sitio del suceso, habrían participado dos armas de fuego de proyectil único. Por su parte, **el set fotográfico N°13** exhibido al perito Riffo Vargas da cuenta, asimismo, de la evidencia balística encontrada en el sitio del suceso, explicando que en la fotografía **N°1** se aprecian las 9 vainillas calibre 9x19 mm que pericó encontradas en el sitio del suceso, **N°2** el proyectil balístico tipo encamisado deformado

encontrado en el interior del domicilio Alcalde Florencio Fuentes N°788 al lado del mueble, calibre .38 especial o .357, **N°3** los cinco trozos de núcleos de proyectil balístico que ese encontraron en el interior del vehículo, no es posible determinar calibre, **N°4** los tres trozos de encamisado levantados en el interior del vehículo calibre .38 especial o .357, no recuerda lugar exacto, **N°5** el puntero láser color negro que lleva corredera en parte posterior usado como accesorio en armas de fuego del tipo pistola. Asimismo, **de la prueba N°13** se le exhibió al perito Riffo Vargas **Siete conjuntos de fotografías**, explicando que en la **Lámina N°1** se registra las evidencias que se levantaron en el sitio del suceso en la intersección de las calles Florencio Fuentes e Ignacio Oñate, n°5 puntero láser y vainillas percutidas del n°1, 2, 3, 4, 6, 7, 9, 10 y 11, la que ésta al costado derecho del automóvil, en la parte anterior derecha, adelante. Lo relevante en este punto es que el perito explica cuál habría sido la posición probable del tirador señalando que por la posición de las vainillas n°9 y 10 en la parte posterior del vehículo, la posición probable del tirador sería que habría efectuado el disparo al costado izquierdo del vehículo más menos en la parte central del vehículo y al saltar la vainilla, el piso es de cemento, las vainillas rebotan y en ese caso la dirección puede cambiar. La vainilla n°11 que se ve en el neumático anterior derecho, en el suelo al lado del neumático derecho delantero, es calibre 9x19 mm. **Lámina N°2** los impactos producto del paso de proyectiles balísticos en la parte anterior del vehículo, en la parte lateral izquierda del capot y al costado izquierdo del parabrisas de la perspectiva, cercano a la puerta delantera izquierda. En el parabrisas del automóvil se observan 4 impactos balísticos, 2 en el capot. En el parabrisas son las evidencias que corresponde a orificios n°5 al 9. La evidencia n°10 corresponde a un impacto por el paso de un proyectil balístico en el pilar que divide el parabrisas con la puerta delantera izquierda. La n°1 corresponde a un orificio producto del paso de proyectil balístico en la parte izquierda del capot, la n°3 orificio ubicado en la unión del pilar con la parte del capot al costado izquierdo del vehículo, la n°2 corresponde a una muesca de impacto de proyectil balístico en el borde posterior del capot, donde termina el capot, más cercano al parabrisas, la n°4 muesca en el borde inferior del pilar del costado izquierdo del vehículo. Agrega que con lo que trabajó en el sitio del suceso y estas imágenes, explica que las trayectorias de la n°5 a la 9 más las muescas, fue de fuera hacia adentro, de adelante hacia atrás y de izquierda a derecha en relación al vehículo, desde la izquierda del vehículo hacia el interior del vehículo. Fueron de afuera hacia adentro, de izquierda a derecha de forma rectilínea. **Lámina N°3**, orificios producto del paso de proyectiles balísticos únicos enumeradas del n°11 al 17, están a la altura superior de la puerta delantera anterior izquierda. Estos orificios como los de la lámina anterior son orificios producto del paso por proyectiles balísticos únicos, son todos de entrada de

proyectiles balísticos. **Lámina N°4**, orificios producto del paso de proyectiles balísticos en la puerta posterior izquierda al lado de pasajeros de n°18 al 22, el n°18 ubicado en la parte anterior de la puerta posterior izquierda, de atrás del costado izquierdo, a 1 metro de altura al piso aproximadamente, n°19 orificio de 8 mm ubicado en la parte central de la puerta posterior izquierda, la n°20 orificio ubicado en la parte superior donde termina el vidrio de la puerta posterior izquierda, n°21 9x10 mm ubicado en la puerta posterior izquierda en la parte de atrás al centro de la puerta, n°22 orificio de 14x15 mm ubicado en la parte posterior izquierda a la altura del depósito de combustible. Son impactos producto del paso de proyectiles balísticos únicos de fuera hacia adentro, levemente de atrás a delante y de izquierda a derecha. Son orificios de entrada de proyectiles balísticos únicos. **Lámina N°5**, la fotografía de la parte superior costado izquierdo muestra dos trozos de núcleos de proyectiles balísticos encontrados en el piso donde se sitúa el conductor (a los pies del conductor). Al costado derecho un trozo de encamisado de proyectil balístico ubicado en la parte superior del vehículo, en la cubierta que lleva el manubrio, corresponde a un trozo de encamisado, lo que se conoce como el tablero del auto. En la fotografía inferior de la imagen, se ve un trozo de núcleo de proyectil balístico ubicado en el borde del asiento anterior en la parte del costado derecho y un trozo de encamisado de proyectil balístico único ubicado en el pilar de la puerta posterior derecha. Y un trozo de núcleo ubicado en el portalón trasero, en la cubierta del portalón trasero. El otro trozo de núcleo está ubicado en el costado posterior del asiento del conductor, que corresponde a la parte del respaldo del asiento anterior. En cuanto al trozo de encamisado que está en el costado derecho del asiento trasero, en la parte derecha, explica que llegó ahí el encamisado producto de uno de los impactos que vienen de fuera hacia adentro, por el costado izquierdo y pasó por el asiento del conductor y quedó alojado en el borde derecho del asiento delantero. **Lámina N°6** se puede ver un orificio producto del paso de un proyectil balístico único situado en la hoja derecha de la venta que da al antejardín en el domicilio ubicado en calle Florencio Fuentes N°788, al costado derecho un proyectil balístico del tipo encamisado en el piso junto a un mueble, calibre .38 especial o .357. Agrega el perito que los que son de arriba abajo son los n°1 al 4, lamina N°2, la n°1 en la parte superior del capot costado izquierdo, la n°2 muesca donde finaliza el capot a la altura del parabrisas, el recuadro pequeño al costado derecho inferior, n° 3 y 4 en la parte inferior del pilar costado izquierdo, estas son las que tienen dirección de arriba abajo, de izquierda a derecha de adelante hacia atrás. De arriba hacia abajo se ve que van hacia abajo. **Lámina N°7** se puede ver el cadáver de Ricardo Poveda que fue examinado en el Hospital Regional de Concepción. La víctima tenía dos lesiones, la primera región occipital izquierda, una herida contusa erosiva de 1,5x0,4 mm y la otra corresponde

a una herida contusa erosiva en la región occipital izquierda que impresiona entrada de proyectil balístico único de 1,5x04 mm, ambas lesiones se encontraban intervenidas al momento de ser examinadas.

En relación a la evidencia encontrada, se exhibió **el set fotográfico N°12** al **subcomisario de la PDI Pablo Javier Chavarría Fuentes**, quien concurrió al sitio del suceso el día de los hechos, y se refiere a la totalidad de las evidencias encontradas en el sitio del suceso el 22 de febrero de 2021, señalando que en la **N°1** se aprecia la intersección en el eje horizontal de calle Alcalde Ignacio Oñate y vertical la calle Florencio Fuentes, el vehículo negro, alrededor la evidencia que fue enumerada. Señalando que en el frente, en el costado del conductor una vainilla percutida y en el vehículo un impacto, **N°2** se observa con mejor detalle la evidencia n°1 y las demás marcas que son indicios encontrados en el sitio del suceso, **N°3** la evidencia n°1 que corresponde a una vainilla calibre 9 mm, **N°4** desde otro ángulo el vehículo, la evidencia en el piso, el domicilio afectado, en la parte de abajo la evidencia n°2, **N°5 y 6** se ve un detalle de la evidencia n°2, que correspondería a una vainilla calibre 9 mm, **N°7** acercamiento al resto de evidencias, la izquierda corresponde a la n°3, central la n°6, a la derecha la n°7, las más próximas al automóvil no las distingue, **N°8, 9 y 10**, en ellas se aprecian las evidencias n°3 y 4 y detalle de las mismas, que corresponden a vainillas 9 mm, **N°11** detalle de la evidencia n°5 que corresponde a una mira tipo puntero láser, este elemento es un accesorio que se puede adosar a un arma de fuego para mejorar la precisión del disparo, para pistolas o rifle, **N°12, 13, y 14** se ven las evidencias n°6 y 7, que corresponden a vainillas calibre 9 mm, **N°15** una vista frontal del vehículo afectado, la patente GPXL97, hay una serie de impactos en el frontis hacia el lado izquierdo desde el punto de vista del piloto, en el techo del vehículo se observa un papel que marca el n°8, ya que el vehículo también fue tomado como una evidencia, en el capot hay unos impactos, **N°16** acercamiento a la patente del vehículo GPXL97, y un detalle de la marca del vehículo, **N°17** parte del capot del auto y parte del parabrisas en que se observa en la parte inferior izquierda un impacto por proyectil balístico, varios daños en el parabrisas, y un teléfono celular por el interior del vehículo, **N°18** detalle del impacto que está en el capot del vehículo, es un orificio ovalado y con los borde invertidos lo que es signo de entrada por proyectil balístico, corresponde a la que se aprecia en la fotografía N°17, **N°19** acercamiento al capot que muestra una parte del parabrisas costado izquierdo con varios impactos por proyectil balísticos, el daño está en el borde del capot, **N°20** se ve el borde el capot, hay un daño con falta de pintura y una depresión en el metal que es una muesca por impacto de proyectil balístico, **N°21** la del costado izquierdo parte anterior de la puerta del conductor donde se aprecia una depresión, daño en la pintura circundante a un orificio que tiene bordes del

metal hacia adentro lo que indica una entrada por proyectil balístico, n°3, y el n°4 muesca por proyectil balístico, son los que se aprecian en la foto 19 en el costado límite de la puerta, **N°22** un acercamiento a la esquina del parabrisas, se puede apreciar en el parabrisas tres orificios por proyectil balístico y en el borde un orificio por proyectil balístico y los indicios que están en el costado de la puerta izquierda del vehículo, se ven n°5, al borde, n°6, 7 y 8 esquina inferior del parabrisas, **N°23** detalle del orificio n°6, de forma irregular con borde invertido y fracturas en el vidrio de tipo radial y circular características de un impacto por proyectil balístico, **N°24** detalle orificio n°7 de forma ovalada asociado a fracturas de tipo radial y circular, característico de impacto por proyectil balístico, **N°25** en el vidrio un orificio signado n°8 y en el borde metálico orificio n°9, ambos son por proyectil balístico, **N°26** orificio en la puerta lateral del piloto, depresión e inversión de bordes y orificio de forma circular, impacto por proyectil balístico, **N°27** borde de la puerta del conductor, tres orificios signados n°11, 12, 13 y en la goma otro orificio n°14, en la puerta del conductor, **N°28** orificio n°11, se ve de forma irregular con la depresión y la inversión de los bordes, **N°29** orificio n°12 que es de forma circular con las mismas características, depresión, inversión de borde y desprendimiento de pintura, **N°30** puerta del conductor con una serie de orificios, el n°13, 14, 15, 16 y 17 que son proyectil balístico, **N°31** orificios n°13 y 14, el 13 está en la parte metálica, orificio de forma irregular, el n°14 es circular en la parte de la goma de la puerta, **N°32** orificio n°15 en el borde del metal, se ve depresión, inversión de bordes y daño en la pintura, **N°33** orificio n°16 en la parte metálica de forma circular, regular, asociado a la depresión, inversión de los bordes y daño en la pintura, **N°34** orificio n°17 circular, bordes invertidos y desprendimiento de pintura, **N°35** costado izquierdo del vehículo, puerta de los tripulantes, con impactos por proyectil balístico, son 4 impactos, la ventana del pasajero está fracturada y la del piloto también, se ve trozo de cristal fragmentado y la del piloto porque había trozos de cristal en el suelo, **N°36** orificio n°18 que está en la puerta de pasajeros, costado izquierdo de forma circular con bordes invertidos asociado a la depresión y desprendimiento de pintura característico de un impacto por proyectil balístico de entrada, **N°37** el orificio n°19, también es de forma circular y tiene asociadas características de depresión y desprendimiento de pintura con bordes invertidos, **N°38** orificio n°20 en la puerta del pasajero, **N°39** orificio n°21 circular, desprendimiento de pintura y borde invertidos, **N°40** orificio n°22 de forma irregular con depresión, bordes invertidos y desprendimiento de pintura, **N°41** costado derecho del vehículo del copiloto, en el suelo evidencia, patente GPXL97, orificio en la puerta del pasajero n°23, la evidencia n°11 correspondía a una vainilla de cartucho balístico calibre 9 mm, **N°42** detalle del orificio n°23, circular, depresión, desprendimiento de pintura y bordes invertidos por impacto de entrada por proyectil

balístico, **N°43** parte posterior del vehículo, dos evidencias signadas n°9 y 10, **N°44** detalle de evidencia n°9 vainilla balística calibre 9 mm, **N°45** detalle evidencia n°10 corresponde a una vainilla balística calibre 9 mm, **N°46** detalle de la evidencia n°11 en que se ve el costado derecho del vehículo, puerta de pasajeros, rueda posterior derecha, corresponde a una vainilla balística calibre 9 mm, **N°47** detalle evidencia n°11, vainilla balística, **N°48** interior del vehículo en la parte anterior, parte de conductor y copiloto, vidrios fracturados en pisaderas y manchas pardo rojizas por impregnación, **N°49** pisadera con vidrios fracturados y un núcleo de proyectil balístico en la pisadera, **N°50** pisadera, vidrios fracturados y núcleo deformado de proyectil balístico, **N°51** parte frontal del automóvil, tablero, se ve un trozo de encamisado balístico, que es metal que recubre el núcleo y un teléfono celular, **N°52** detalle del encamisado anterior, **N°53** el portavasos al interior del vehículo y al interior hay una evidencia balística, no recuerda bien lo que era, **N°54** portavasos que en su interior tiene un trozo de metal deformado que corresponde al núcleo de un proyectil balístico, **N°55** interior del vehículo tomada desde los asientos de pasajeros y en el borde se aprecia un testigo métrico junto a una evidencia, **N°56** acercamiento, pero no distingue lo que es, **N°57** vista de la parte interior anterior del vehículo, se aprecia un teléfono celular, está tomado desde el copiloto, se ve hacia el frente la calle Alcalde Ignacio Oñate, se ve una cinta que es la visión que tendría el copiloto, **N°58** detalle del celular encontrado, no recuerda a quién correspondía, **N°59** acercamiento al celular por cara anterior marca Huawei, **N°60** proyección del maletero y se aprecia un núcleo balístico, **N°61** detalle del núcleo balístico encontrado en la proyección del maletero, **N°62** ingreso al domicilio de calle Alcalde Florencio Fuentes N°788 que correspondía a la pareja del lesionado, Arlette Paredes, **N°63** ventanal en el frontis del domicilio con orificio y la fractura asociada correspondiente al ingreso de un proyectil balístico, es la ventana del costado izquierdo, dentro de la casa la vista está interferida por un árbol frondoso, **N°64** detalle de orificio de forma irregular con fracturas radiales, **N°65** interior del inmueble, se ve un mueble con cajones que tiene asociada la evidencia n°12 ubicado frente a la ventana, **N°66** detalle de la evidencia n°12 que corresponde a un proyectil balístico que estaba sobre el piso.

Este set fotográfico da cuenta de la gran cantidad de impactos balísticos que recibió el automóvil, lo que es concordante con la versión de Poveda Guíñez, que refiere que fueron más de 20 disparos dirigidos directamente hacia el vehículo y sus ocupantes, da cuenta de la ubicación de los impactos balísticos en el automóvil y de las características de los orificios que dan cuenta de impactos de proyectiles balísticos de entrada, refiere asimismo toda la evidencia balística encontrada consistentes en vainillas, todas de 9 mm, trozos de núcleo de proyectiles balísticos, trozos de encamisado, señala que se encontró también una mira tipo puntero láser,

explicando que es un elemento accesorio que se puede adosar a un arma de fuego para mejorar la precisión del disparo, utilizado para pistolas, concordante con el tipo de armas que intervino en el sitio del suceso. Se observan vidrios fracturados y, en general, se grafica todos los daños sufridos por el vehículo producto de los impactos balísticos. Todo lo cual es concordante con lo descrito por el perito balístico y lo relatado por la víctima.

En cuanto a las trayectorias descritas por el perito Riffo Vargas, refirió que del examen de los orificios encontrados en el vehículo inspeccionado se establece que fueron producto del paso de proyectiles balísticos únicos, los signados del n°1 al 4 describen trayectorias de afuera hacia adentro, de adelante hacia atrás, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo; los signados en los n°5 al 14 describen trayectorias de afuera hacia adentro, de adelante hacia atrás, y de izquierda a derecha; los signados del n°15 al 17 describen trayectorias de fuera hacia adentro en forma rectilínea y de izquierda a derecha; los signados del n°18 al 22 trayectorias de afuera hacia adentro, levemente de atrás hacia adelante y de izquierda a derecha en relación al vehículo inspeccionado. Agregando que de acuerdo a características encontradas en el cuerpo de la víctima fallecida se establece que recibió un impacto por proyectil balístico único en la región occipital izquierda, con una trayectoria de izquierda a derecha, levemente de arriba hacia abajo.

Con esto se descarta que el perito balístico Riffo Vargas no haya determinado trayectoria, pues mucho se insistió por las defensas en la utilización de ciertos elementos como láser y varillas para poder establecerlas, cuestionando que no se hayan utilizado éstos por parte del perito, sin embargo, lo cierto es que explicó que de haber utilizado varillas, pues no cuentan con láser, no deja registro gráfico de ellos, sino que consigna el resultado en el informe que fue precisamente lo que hizo, como consta, determinó las trayectorias de los orificios presentes en el automóvil, así como también determinó la trayectoria de la lesión sufrida por la víctima fatal.

Las trayectorias descritas por el perito, según lo referido por éste, son concordantes con la versión de la víctima, por cuanto los disparos causantes de las lesiones describen trayectorias de izquierda a derecha, y de afuera hacia adentro, explicando que el disparo causante de la lesión a la víctima fallecida describe una trayectoria de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo, siendo concordante con los disparos hacia el interior del vehículo. Agrega que los orificios que presenta el vehículo son también concordantes porque todos van de afuera hacia adentro y de izquierda a derecha. Respecto a la lesión que causó la muerte de Ricardo Poveda Ormeño, el relato del perito balístico Riffo Vargas es concordante con la declaración de **la perito del Servicio Médico Legal Heidi**

Schuffeneger Salas, que señaló que la trayectoria de la lesión fue de izquierda a derecha, de atrás hacia adelante, y levemente de arriba hacia abajo, tal como lo explicó el perito balístico. Lo que fue corroborado mediante **la fotografía N°11 del set fotográfico N°8** exhibido a la perito Schuffeneger Salas, quien señaló que se efectuó una reconstitución de la trayectoria con un estilete y se puede ver que es levemente de arriba hacia abajo, de atrás hacia adelante y de izquierda a derecha.

En cuanto a la alegación de la defensa de Vargas Bello, de que la versión de Poveda Guíñez carecería de lógica porque si hubiesen disparado de frente no se explica por qué los disparos de frente no apuntan directamente a Esteban Poveda, que era la persona a quien querían matar, sólo cabe señalar que conforme ha quedado establecido Esteban Poveda fue quien recibió una multiplicidad de disparos, según consta de los datos de atención de urgencia, todos en la zona torácica, incluso uno en la zona de la cabeza, que le fracturó la mandíbula, lo que refleja claramente que los disparos si fueron dirigidos a él y no a su padre que recibió solo un proyectil.

Cabe tener presente que en relación a las trayectorias descritas, intervino en el sitio del suceso **la perito planimétrica Karina Andrea Cabezas Gatica**, señalado que hizo la fijación planimétrica en conjunto con el perito armero Jorge Vargas Riffo, que se hizo un plano general para posicionar el lugar, luego un plano en vista de planta del sitio del suceso, calle, vehículo y propiedad, y luego se va al detalle de cada uno de estos lugares. Se incorporó la videncia consistente en **6 levantamientos planimétricos ofrecida en la prueba N°16**, la que fue exhibida a la perito Cabezas Gatica, quien explicó que en la **lámina N°1** se observa un plano general extraído de Google donde se detalla posición del lugar en la población Pablo Neruda II, la calle vertical es Ignacio Oñate, además Florencio Fuentes. Se aprecia Ignacio Oñate y Florencio Fuentes, en el sector que indica en un área de 9 x 6 metros están las vainillas sobre la calle, el vehículo Yaris, el antejardín y la propiedad N°788, es un plano general de la distribución en el espacio de lo fijado. **Lámina N°2** son fracturas de vidrios, se ve calle Florencio, el n°8 es el vehículo Yaris, en tono celeste a ambos costados la descripción del vehículo y las demás corresponden a vainillas percutidas en posición vertical 9 metros y horizontal 6,1 metros, es el área de las vainillas. Son 9 vainillas, además una mira láser. En relación a la n°1 la distancia entre esa vainilla y la parte delantera del automóvil es de 7, 20 metros, la n°11 también es una vainilla al costado derecho. Desde el costado del vehículo hasta la vainilla n°9 hay 2,5 metros. Esa vainilla está dentro del área del vehículo de la mitad hacia atrás, pero la mayor concentración está en el costado frontal izquierdo, letra b) son restos de vidrio. La n°2 en relación al frente del vehículo está a 3,3 metros. **Lámina N°4** Es un detalle del interior de la propiedad en relación a la posición del vehículo, calle Florencio, vereda, antejardín,

ingreso a propiedad, en la fachada un ventanal donde se encontró un orificio, en el living comedor el mueble donde está el punto a) se encontraron dos muescas, en el costado un proyectil balístico, con la letra b) es el orificio en la ventana, la letra a) es el levantamiento de la ventana, el detalle de la ventana que muestra el orificio y un detalle de las muescas en el mueble, el n°12 es el proyectil que está sobre el suelo. **Lámina N°5** es lo que en el dibujo anterior se veía con letras a.a), es la vista en elevación, ésta es la ventana y ahí está el orificio a 1 metro del nivel del piso, a 37 del borde de la ventana, desde el borde son 65 cm desde el costado izquierdo, el orificio está a un metro desde el nivel del piso. Se ve el mueble a 0,85 del costado izquierdo y a 12,5 cm del piso se encontraban las dos muescas, que es parte del material desprendido de este mueble que era de madera. En relación a la ventana están las muescas a 12,5 cm, de izquierda a derecha. **Lámina N°6** respecto a los orificios en el vehículo, el promedio de la altura es 1 metro, cada punto rojo representa los orificios del vehículo, el n°2 es una muesca porque no es en el vidrio, es una fractura o trizadura en el plástico. El n°1 es un orificio ubicado en el frente del vehículo, en el capot, el n°2 es una muesca, porque es un desprendimiento de material, no alcanza a ser orificio, también está en el frente del vehículo, como en el borde, entre la ventana y capot, el n°3 también está en el frente, en el capot, es un orificio, el n°4 también está en el frente corresponde a una muesca que es un desprendimiento o marca de material en el plástico, n°5 es un orificio ubicado en el final del capot con el marco de la ventana, n°6, 7 y 8 son orificios, están todos en el vidrio frontal del vehículo a la altura del piloto, el n°9 está en el marco, en el borde, también entre marco y ventana a la altura del piloto, pero justo en el borde. El promedio de altura de los orificios es aproximadamente un metro, la que está más alto en el frente es de 1,10 metros, corresponde a la n°8, la que está más bajo es la n°1 a 0,9 metros. Más debajo de la lámina, se ven los orificios en el costado lateral izquierdo, el punto más bajo, más cercano al nivel del piso está a 0,95 metros que es la n°12, n°19 y el más alto a 1,35 metros que corresponde a la n°20. En una distancia horizontal de 1,97 metros costado lateral izquierdo. La distancia total entre la primera evidencia que aparece registrada ahí como orificio y la última, la distancia del auto que cubre es de 2,70 metros que van desde el capot hasta el maletero. Desde el n°10 a 22 corresponden a orificios y una fractura, la fractura es la que está en el borde superior de la ventana lateral izquierda del asiento trasero, en el plástico en el marco de la ventana. No sabe si son orificios de entrada o de salida. **Lamina N°7** es un único orificio en el costado lateral derecho a 0,54 metros del piso y a 2,6 del frente del vehículo, es el n°23, hay un error en el vehículo, debiera corresponder al n°23 y dice n°21. En la otra parte de la lámina, hay elementos encontrados al interior del vehículo, núcleos en el maletero, sobre el posavasos, en el piso bajo los pies del conductor, y en costado

lateral izquierdo en la puerta otro trozo de núcleo. La letra c) es un trozo de encamisado, d) teléfono celular, dos trozos de núcleo bajo los pies del conductor, B) trozos de núcleo, el otro B) que en la descripción es D) también son trozos de encamisado y trozos de núcleo, E) trozo de núcleo, borde del piso a la entrada del vehículo al costado derecho. G, E, F, B y D son todos trozos de núcleo. Sobre está el teléfono celular y un encamisado.

En relación a estas imágenes, cabe señalar que se hizo hincapié en las defensas en cuanto a la altura de los orificios que aparecen en **la lámina 6**, que están en el costado lateral del automóvil se aprecian 11 impactos balísticos desde la tapa del combustible hasta el espejo, en que se estableció que están a una altura promedio de 1 metro, el que está más alto a 1,10 metros y el más bajo 0,90 metros.

En este punto cabe hacerse cargo de lo que señaló **el perito de las defensas Francisco Ros Alvarado** quien concluyó que de los análisis de las alturas y el distanciamiento de la evidencia balística descrita, enumerada y posicionada en los informes periciales planimétrico y fotográfico N°166-2021 e informe pericial balístico N°195-2021, dichos disparos pudieron ser ejecutados o realizados desde un vehículo en movimiento y a baja velocidad. En efecto, en relación a **la lámina 6** previamente descrita que le fue exhibida, sostuvo el perito Ros Alvarado que por la altura de estos impactos sólo pudieron ser efectuados si se apoya un arma en un costado de un vehículo y se realizan los disparos en forma sucesiva. Luego, el mismo se contradice por cuanto, admite que se pudo haber efectuado los disparos a mano suelta por un muy buen tirador para que fueran a la misma altura. Es decir, no descarta que un tirador sin apoyo con experiencia los efectuara, por lo que su tesis no es absoluta y admite otras posibilidades. Es más, contrainterrogado por el Ministerio Público en relación al mismo punto, contestó que un tirador que no tuviera apoyo podría generar esa línea de disparos si tuviera cierta expertis. Es decir, el mismo reconoce que lo pudo haber efectuado un tirador de a pie, sin apoyo y con expertis, lo que resulta concordante con lo señalado por el perito Rizzo en cuanto a que los acusados se pudieron haber desplazado hacia los costados, lo que debe ser relacionado con la circunstancia reconocida por el acusado Jorge Vargas Bello y no discutida en el juicio, en cuanto a que formó parte de la Institución de Carabineros de Chile entre los años 2006 a 2008 o 2009. De lo que se colige que cuenta con la formación necesaria para manejar armas de fuego con cierta expertis, pudiendo haber efectuado esa línea de disparos de que da cuenta el automóvil.

Sin embargo, desde ya cabe dejar consignado que existen diversos fundamentos por los cuales no se otorgará valor probatorio al testimonio de Francisco Ros Alvarado. En efecto, como quedó establecido, hizo una revisión parcial de los antecedentes, que no concurrió al sitio del suceso, que no analizó

físicamente el automóvil ni los impactos y orificios que éste mantenía, únicamente analizó fotografías. Respondiendo a las preguntas de la querellante reconoció que si bien tuvo acceso a todos los antecedentes de la carpeta investigativa, sólo analizó lo pertinente a la materia balística, lo de interés balístico y no toda la carpeta. Lo que desde ya es suficiente para restar valor probatorio sus dichos.

Por otra parte, preguntado si por el perito Rifo Vargas se determinó la trayectoria de cada impacto balístico contestó categóricamente que no, lo cual no es efectivo, por cuanto ha quedado establecido y se ha consignado expresamente cuales fueron las trayectorias determinada por el perito armero respecto de todos los orificios analizados, incluso determinó la trayectoria correspondiente a la herida a bala que recibió la víctima fatal, siendo coincidente dicha trayectoria con la determinada por la perito del Servicio Médico Legal, conforme se ha señalado.

Es posible apreciar en las conclusiones de Ros Alvarado un análisis sesgado y poco objetivo de los únicos antecedentes que tuvo a la vista. Un ejemplo de aquello se ve reflejado cuando se consulta por **la fotografía N°31 del set fotográfico N°12**, en que señaló que este disparo provino en diagonal desde adelante hacia atrás y en una altura de abajo hacia arriba, y consultado si lo podía haber efectuado una persona de a pie que mide entre 1,75 a 1,80 metros, contesta que la única manera de haberlo efectuado era adoptando una posición poco natural, agacharse para colocar el arma hacia esa zona, tampoco sería factible que la persona disparar con el arma ubicada bajo la cadera apuntando hacia arriba, eso es poco común. Sin embargo, cuando trata de explicar este disparo, lo hace bajo un supuesto errado, que no es sino demostración de que no reviso todos los antecedentes de la carpeta para evacuar su informe. Pues señala que esa morfología es explicable si hubiese ido con la mano apoyada en el vidrio, porque si el vehículo que pasó tenía menor altura, era más pequeño y la zona de las puertas con la ventanilla da más bajo que el vehículo estacionado, es factible esa morfología. Es decir, para insistir y sostener su teoría de que los diaspros fueron efectuados desde un vehículo en movimiento, agrega elementos que no le constan, y que sobre todo, no son efectivos, pues conforme se ha podido establecer, tanto el vehículo en que se encontraban las víctimas, como aquel en que se trasladaban los acusados son de similar envergadura, y en ningún caso el vehículo en el que se trasladan los acusados es de menor tamaño, como pudo apreciarse en **el video ofrecido en el N°23 de la prueba**, que será analizado más adelante.

Más aún, contrainterrogado por el fiscal respecto al mismo punto, en relación a si los disparos, en su teoría, se hubiesen efectuado desde otro vehículo de similar altura, contesta que para generar esa trayectoria el tirador tendría que haber sacado la mano del borde del vehículo y disparar de abajo hacia arriba, pero es

antinatural. De manera que de acuerdo a su propia teoría, este disparo tampoco tendría una explicación lógica.

Y a la pregunta si existe la posibilidad de que estos disparos se hubiesen efectuado por sujetos que estuvieron en la calzada y no en el interior de un vehículo, con desplazamientos de adelante hacia atrás o de atrás hacia adelante del vehículo, contesta que no, y la explicación que da es porque no hay vainillas en el sitio del suceso compatibles con la cantidad de disparos. Es decir, sólo lo descarta en relación al número de vainillas que levantó del sitio del suceso, sin dar una explicación desde el punto de la balística y de las trayectorias.

Aquí cabe detenerse, por cuanto esta fue una de las alegaciones de las defensas para sostener que los disparos fueron efectuados desde un vehículo en movimiento, en atención que el número de vainillas encontrados en el sitio del suceso es menor a la cantidad de impactos balísticos que recibió el vehículo de las víctimas, pues sólo se encontraron 11 vainillas en circunstancias que hubo al menos 22 disparos, explicando Ros Alvarado, que así porque al efectuar los disparos debieron quedar en el interior del vehículo en que se desplazan los tiradores. Sin embargo, contrainterrogado, él mismo reconoció que cuando se producen hechos criminales llegan muchas personas al lugar antes que las policías, que se produce pérdida de evidencia por la llegada de personas al lugar, que es posible que algunas las hayan guardado o que otros las hayan pateado.

En efecto, como se ha podido establecer, la existencia de un número menor de vainillas que la cantidad de disparos de que da cuenta el automóvil puede deberse a variadas circunstancias, como las reconocidas por Ros Alvarado. En apoyo de estas circunstancias se ha podido establecer en el juicio que luego de efectuarse los disparos llegó mucha gente al lugar, algunos sólo a mirar, otros a tratar de prestar ayuda y otros a grabar lo ocurrido. Ello fue referido por **Esteban Poveda Guíñez**, quien señaló que después que los acusados se subieron al vehículo y huyeron, pasaron unos segundos y se llenó de mucha gente, salió su pareja llorando y gritando, que llegaron entre 30 a 40 personas, llegó una tens para ayudar a su papá que no se movía, señala que Arlette estaba a su lado y había varias personas en el lugar, vecinos, algunos trataban de ayudar y otros grababan. Lo que fue refrendado por **Arlette Paredes Álvarez** que dijo que había mucha gente cuando ella estaba con él, que se llenó de gente y carabineros demoró unos 15 minutos en llegar. Por su parte, **el funcionario de carabineros Rodrigo Gangas Vásquez**, que fue el primero en llegar al sitio del suceso junto a Héctor Jara Méndez, señaló que había varias personas de los alrededores, por lo que dispuso mantenerlos lejos de la evidencia balística. En tanto que el funcionario de carabineros Héctor Jara Méndez señaló que cuando llegaron al lugar estaba Arlette y había bastante gente, señalando que había casquillos dispersos en la calle. Con

lo cual, se puede concluir razonablemente que se pudo haber perdido mucha evidencia, pudo ser tomada por personas que llegaron al lugar o simplemente pudieron ser movidas de su posición inicial con el tránsito de tanta gente y de los servicios de urgencia, lo que explica las distancias y lugares donde fueron ubicadas algunas de las vainillas. A mayor abundamiento el perito balístico Jorge Riffo Vargas mencionó que intervino en el sitio del suceso una pistola y un revolver, y que un revolver no expulsa vainillas pues éstas quedan dentro de la nuez.

En cuanto a las alegaciones de la defensa de Barrales Calvo en relación al disparo n°21 que conforme lo señalado por el perito Riffo Vargas exhibida la Lamina N°7, señala que está ubicado en el costado izquierdo del vehículo, más hacia el portamaletas, en que el disparador estaría en la parte trasera del vehículo y no estaría disparado de frente. A juicio del tribunal esto es explicable en atención a que ha resultado establecido que hubo desplazamiento de los disparadores, como ya ha sido referidos y que esto no pudo ser percibido por la víctima sobreviviente en atención a la ubicación en que quedó con los primeros disparos, que estaba sentado en el asiento del copiloto sin poder moverse luego de recibir los impactos balísticos.

Finalizando con las consideraciones en relación a la prueba de las defensas consistente en el metaperitaje de Francisco Ros Alvarado, queda en evidencia el análisis sesgado y poco objetivo efectuado por Ros Alvarado, con el ejercicio efectuado por el Ministerio Público de conformidad a lo dispuesto en el artículo 336 inciso segundo del Código Procesal Penal, en cuanto incorporó como prueba el informe químico elaborado por el laboratorio de criminalística, para efectos de controvertir la veracidad del testigo, de lo cual se pudo verificar que efectivamente contiene en su metaperitaje conclusiones que en dicho informe no se establecen. En efecto, al exponer las conclusiones señala que el informe pericial de química forense realizado por el laboratorio de criminalística central Santiago de la PDI indica que la víctima identificada como Ricardo Enrique Poveda Ormeño tenía en su dorso de la mano izquierda residuos de disparos correspondientes a plomo, antimonio y bario sobre el 90%, lo que indicaría que pudo haber utilizado un arma de fuego para su defensa en los hechos indicados. Y las preguntas de la defensa de Vargas Bello, señaló que el informe indicaba que la concentración era mayor al 90% de los químicos antes indicados y que indicaban la utilización de un arma de fuego, agregando que esto es compatible con la utilización de un arma de fuego. Sin embargo, en el referido informe incorporado para estos efectos, se concluye que en el dorso de la mano izquierda de Ricardo Enrique Poveda Ormeño se detectó trazas metálicas de plomo, antimonio y bario compatibles con residuos generados en un proceso de disparo de arma de fuego, agregando que no es factible pronunciarse respecto al origen de dichas trazas. De manera que evidentemente las conclusiones señaladas por el perito balístico no corresponden

a lo concluido en el mismo, por lo que su metaperitaje carece, a juicio de estas sentenciadoras, del rigor técnico y científico para otorgarle validez, pudiendo apreciarse, en general, conclusiones más bien sesgadas y parcializadas en relación a la parte que lo contrató, careciendo de la objetividad necesaria para dar valor a sus dichos.

Lo cierto es que la evidencia en el sitio del suceso corrobora la versión de Poveda que dice que ve avanzar el automóvil hasta posicionarse en diagonal hacia el vehículo, quedándose enfrente del vehículo, obstaculizándoles el paso. Es ahí donde los acusados se bajan del vehículo de manera simultánea y proceden a disparar, lo que explica los disparos de frente en el capot y parabrisas, y que permite que el ofendido los pueda reconocer sin ninguna duda pues los tenía en frente y podía verlos sin que nada obstaculizara su visión, conforme sus dichos, lo que se vio refrendado con la diligencia de reconstitución de escena. Siendo capaz de reconocer a ambos acusados pues los conocía desde hacía tiempo y pudo verles el rostro pues se bajaron a rostro descubierto. Asimismo, los disparos en los costados del vehículo se explican porque conforme lo señalado por el perito armero Riffo Vargas los sujetos debieron moverse hacia los costados y hacia la parte trasera mientras disparaban, lo que no pudo ser percibido por la víctima atendida la posición en que quedó al recibir los disparos, todos en la zona torácica, y mandíbula, y el estado de conmoción evidente en que se encontraba.

Sobre este punto, cabe pronunciarse respecto de una de las principales alegaciones de las defensas para restar veracidad al testimonio de la víctima, sosteniendo que el peritaje balístico del Ministerio Público contradice la versión de Esteban Poveda Guíñez, por cuanto éste habría sido categórico en señalar que los acusados no dispararon por los lados, contestando al contrainterrogatorio que estaba seguro que no hubo disparos laterales. Sin embargo, yerran en este punto las defensas, pues hacen una afirmación equivocada, toda vez que analizado el testimonio de Esteban Poveda en su integridad, es posible establecer que recibidos los primeros disparos éste quedó, como él señala, “pegado a su asiento”, lo que incluso le impidió proteger a su padre, explicando que por la cantidad de disparos que recibió en el tórax, no alcanzó a cubrir totalmente a su padre, que hizo el gesto, pero los disparos lo llevaron de vuelta al asiento del copiloto. Y si bien, contrainterrogado por la defensa de Jorge Vargas Bello señaló que luego que las personas se bajan, los primeros disparos fueron en el parabrisas y capot, que ahí le llegaron los disparos a él en esa posición, que “nunca dispararon desde los costados”, agregando que no disparaban de frente sino levemente en diagonal hacia la izquierda. Acto seguido, explica que los sujetos caminaron hacia el vehículo, que no sabe a qué distancia estuvieron del vehículo, que “no sabe si estuvieron a los lados del vehículo”, porque después de todos los disparos no lo

sabe. Agregando que después que cesaron los disparos él quedó posicionado de frente, como pegado al asiento.

De esta manera, se puede establecer que no es efectivo lo que señala la defensa en cuanto a que habría dicho que nunca dispararon de lado o que nunca caminaron hacia atrás del vehículo, pues si bien utilizó esa frase, entendiendo el contexto completo de lo que estaba explicando, lo cierto es que la propia víctima, a continuación de esa frase, sostiene expresamente que no sabe si los acusados estuvieron a los lados del vehículo, señalando que efectivamente se movieron y caminaron hacia el vehículo, pero que al recibir los primeros impactos quedó como “pegado en su asiento”, que con todos los disparos no sabe si estuvieron a los lados. Lo que es del todo verosímil y razonable, teniendo en cuenta que conforme consta de los antecedentes médicos, esta víctima recibió múltiples disparos en la zona torácica, incluso uno que seccionó la médula a nivel de T4, dejándolo inmediatamente sin sensibilidad en sus extremidades inferiores, por lo que ante tal cantidad de impactos balísticos lo razonable es que quedara inmóvil, como él lo explica, “pegado en su asiento”, por lo que evidentemente no podía tener visibilidad hacia los costados ni hacia la parte trasera del vehículo, como él mismo lo dice textualmente, que “no sabe” si estuvieron a los lados, menos sabe si estuvieron hacia la parte posterior, señalando que su primera reacción fue tratar de proteger a su padre. Lo que es concordante con lo que señala el **perito balístico Riffo Vargas** ante la misma pregunta de la defensa, contesta que la víctima nunca refirió que caminaran hacia atrás del vehículo, pero explica que en esos momentos él estaba protegiendo a su padre y perdió visibilidad hacia ellos. Que es lo que en definitiva se ha podido establecer con la dinámica de los hechos, que después de los primeros impactos no tuvo visibilidad hacia los costados y la parte posterior, permaneciendo con su visibilidad hacia el frente, logrando ver cuando, al cesar los disparos, los sujetos se suben al vehículo y se van del lugar por la calle Ignacio Oñate hacia la izquierda, lo que pudo percibir directamente por cuanto dicha calle intersecta con Florencio Fuentes donde ellos estaban estacionados.

Por otro lado, haciéndose cargo el tribunal de las alegaciones planteadas por las defensas en cuanto a la dinámica de los hechos, la tesis de que los disparos habrían provenido desde un vehículo en movimiento sólo encuentra sustento en las conclusiones del metaperitaje efectuado por Ros Alvarado, lo que se ha descartado por las razones que se han esgrimido. Sin embargo también se ha pretendido fundar esta teoría en las declaraciones policiales de Arlette Paredes Álvarez y Gabriela Poveda Guíñez, que habrían referido en sus primeras declaraciones que los disparos habrían sido desde un vehículo. Sin embargo, desde ya se descartan esos dichos por cuanto ninguna de las dos presencié lo que ocurrió en el momento de los hechos como se pasará a explicar a continuación.

Respecto de **la testigo Arlette Poveda** la primera cuestión que debe ser zanjada dice relación con la alegación por parte de las defensas en cuanto si corresponde o no a la testigo reservada A que prestó declaración ante la PDI el mismo día de los hechos. Esta primera cuestión debe ser desechada por cuanto **el funcionario de la PDI a cargo de esta investigación José Eduardo Cárcamo Lepe** fue claro en señalar que él le tomó declaración a **Areltte Paredes Álvarez** el 22 de febrero de 2021, y que fue identificada como **testigo reservado A**, para efectos de resguardar su identidad. Lo que fue ratificado por **el funcionario policial Pablo Chavarría Fuentes** que también participó presenciando dicha declaración. Puesto que si bien ésta desconoció en la declaración prestada en el juicio haber declarado ante la policía, lo cierto es que aquella circunstancia es perfectamente explicable en atención a que cuando prestó dicha declaración lo hizo sin identificarse, precisamente para efectos de resguardar su integridad, por lo que es razonable que hoy día lo niegue. De esta manera no cabe dudas que dicha declaración reservada, incorporada por lo demás por la defensa de Vargas Riffo, efectivamente emana de la testigo Arlette Paredes Álvarez. Sin que sea procedente, por una parte, negar que pudiera emanar de ella y, por otra, hacerla valer como medio de prueba para establecer una dinámica de los hechos distinta.

En dicha declaración reservada señala **Cárcamo Lepe**, que la testigo refirió que dos personas se trasladaban en un taxi colectivo siendo interceptados por un vehículo blanco, indicando que desde este vehículo le propinaron diversos disparos al taxi colectivo, que ella se tiró al suelo, y después que cesaron los disparos se acercó al auto. Sin embargo, en la audiencia de juicio al prestar declaración fue clara en señalar que ella estaba al interior de su domicilio y, al escuchar los disparos, se agachó y se escondió detrás de un pilar de cemento, que cuando cesaron los disparos se levantó y miró por la ventana viendo el auto lleno de balas, por lo que salió corriendo. Agrega que solamente vio que el vehículo pasó, que no vio si se detuvo porque al escuchar los disparos se agachó y permaneció en el suelo aproximadamente un minuto y medio, y que durante el tiempo que estuvo en el suelo no miró hacia la calle. Sólo dice que en un minuto vio pasar el vehículo y escuchó muchos disparos y se tiró al piso, por lo que no vio nada. De lo anterior se desprende que ella nunca estuvo en condiciones de ver la dinámica de los disparos por cuanto al escuchar los disparos se agachó y se escondió detrás de un pilar de cemento sin mirar hacia la calle, lo que aparece de toda lógica, pues su vida también corría riesgo, máxime teniendo en consideración la cantidad de disparos que se efectuaron por los acusados, y que incluso uno de ellos llegó hasta su domicilio, traspasando un ventanal y una silla, impactando un mueble. Lo que permite descartar las dudas que se pretendió plantear por la defensa del acusado Barrales Calvo, en cuanto a que ese impacto balístico del domicilio pudo tratarse un

disparo de fecha anterior, pues el **perito armero Riffo Vargas** fue claro en referir que se trataba de un disparo reciente, y que provino del ataque al vehículo estacionado frente a dicho domicilio. Lo que se encuentra corroborado con la **fotografía N°2 del set fotográfico N°13** exhibido al **perito balístico Riffo Vargas** que señaló que aparece el proyectil balístico tipo encamisado encontrado al interior del domicilio Alcalde Florencio Fuentes N°788, y respecto al cual concluyó que corresponde al calibre .38 especial o .357, compatible para ser disparado con armas de fuego del tipo revolver o eventualmente rifle del mismo calibre. Coincidente con el resto de las evidencias balísticas y que intervinieron armas de fuego cortas, esto es, pistola y revolver. Ello además, fue corroborado con las imágenes fotográficas del sitio del suceso relativas a dicho proyectil, de que da cuenta el **set fotográfico N°12** exhibido al **testigo Pablo Chavarría Fuentes**, quien señaló que en la **N°62** se aprecia el ingreso al domicilio de calle Alcalde Florencio Fuentes N°788 que correspondía a la pareja del lesionado, Arlette Paredes, **N°63** ventanal en el frontis del domicilio con orificio y la fractura asociada correspondiente al ingreso de un proyectil balístico, es la ventana del costado izquierdo, dentro de la casa la vista está interferida por un árbol frondoso, **N°64** detalle de orificio de forma irregular con fracturas radiales, **N°65** interior del inmueble, se ve un mueble con cajones que tiene asociada la evidencia n°12 ubicado frente a la ventana, **N°66** detalle de la evidencia n°12 que corresponde a un proyectil balístico que estaba sobre el piso.

Respecto a la **declaración ante la PDI de la testigo Gabriela Poveda Guíñez**, hermana de la víctima sobreviviente, el día 25 de febrero de 2021, reconoce que se consigna que ella habría dicho que los disparos fueron desde un auto, pero aclara que no entiende por qué aparece en esos términos, por cuanto ella desconocía en esos momentos la dinámica de los hechos, pues no estuvo presente en el lugar de los hechos, lo que resulta plausible por cuanto efectivamente no estaba en el lugar al momento de efectuarse los disparos y no tuvo comunicación con su hermano antes de prestar declaración porque no podía verlo en el hospital. De manera que no es posible considerar que esos dichos permitan establecer una dinámica distinta a la señalada por la víctima sobreviviente y testigo presencial de los hechos, toda vez que, lo cierto es que ninguna de las testigos referidas estuvo en el sitio del suceso al momento de la ocurrencia de los hechos, por lo que no puede darse valor a esos dichos. Es más, dichas expresiones, en cuanto que los disparos fueron desde un auto, podrían tener explicación en que los acusados efectivamente se desplazaban en un auto al llegar, y desde ahí se bajaron para disparar.

Siguiendo con la dinámica de los hechos, y descartadas las alegaciones de las defensas y conforme se ha ido estableciendo, la versión de Esteban Poveda

Guíñez resulta plenamente concordante con la evidencia encontrada en el sitio del suceso; y en general, con la prueba de cargo incorporada al juicio, se ha podido establecer que los acusados bajaron del automóvil y efectuaron disparos. Como ya se ha señalado, la víctima no estuvo en condiciones de ver si los sujetos se movieron hacia los costados del vehículo y la parte posterior atendida la multiplicidad de impactos balísticos que recibió y que le impidieron moverse y ver hacia los costados y más atrás. Lo cierto es que conforme lo razonado por **el perito armero Jorge Riffo Vargas** que señaló que de acuerdo a lo señalado por Poveda Guíñez vio bajar a los sujetos en forma un poco cruzada, y los disparos de la parte posterior se explican porque se deben haber movido del lugar para efectuar los disparos alrededor del vehículo porque la trayectoria de los impactos en la parte posterior son de izquierda a derecha y levemente de atrás hacia adelante, y los de la parte anterior son de adelante hacia atrás hacia atrás en relación al vehículo, siendo posible la versión de la víctima. Respecto a este término utilizado por la perito Armero, se cuestionó por la defensa de Vargas Bello que concluyera que su versión era posible, sin señalar un grado o porcentaje de posibilidad. Desde ya cabe señalar que el perito fue claro en señalar que la versión de la víctima era posible, dando razón de sus dichos, explicando con detalle de qué manera los dichos de éste se corroboran con la evidencia que había en el sitio del suceso y que fue periciada por él, sin que resulte necesario, en ningún caso, a juicio del tribunal, mencionar grado o porcentaje, pues lo relevante dice relación con sus conclusiones y de qué manera éstas avalan la versión de Poveda Guíñez, lo que quedó claramente establecido según lo que se ha venido sosteniendo.

La dinámica descrita por la víctima Esteban Poveda Guíñez fue plasmada en la diligencia de la reconstitución de escena efectuada el 23 de marzo de 2022, que dio lugar al **informe N°56 de 29 de abril de 2022 del perito Jorge Riffo Vargas**, en el que concluyó que con la versión aportada por el testigo se logró establecer el uso de dos armas de fuego cortas, de proyectil único, las que fueron utilizadas por los imputados al momento de efectuar los disparos causantes de las lesiones a ambas víctimas con trayectorias de izquierda a derecha, y de afuera hacia adentro, cuyas lesiones fueron descritas en el informe pericial balístico N°195 de 9 de julio de 2021, siendo estas concordantes con los disparos efectuados por los imputados hacia el interior del vehículo. Según los indicios referidos anteriormente y analizada la declaración del testigo en el lugar de los hechos se puede concluir que la versión del testigo Poveda Guíñez es posible en lo que respecta a la balística forense por cuanto el disparo efectuado por los imputados que ocasionó la lesión en la región occipital izquierda a la víctima Ricardo Poveda Ormeño describe una trayectoria de izquierda a derecha levemente de arriba hacia abajo, siendo concordante con los disparos realizados por los imputados hacia el interior del vehículo. Por lo tanto, lo

declarado por el testigo, concuerda con lo analizado en el sitio del suceso el día 22 de febrero de 2021.

De la referida diligencia se efectuaron dos sets fotográficos, el N°14 y el N°15, en que se grafica la reconstitución de todo lo narrado por la víctima. **El set fotográfico N°14** fue exhibido al **perito balístico Riffo Vargas**, quien señaló que la **N°1** posiciona el vehículo que estaba estacionado en intersección Ignacio Oñate esquina Florencio Fuentes, en cuyo interior estaba Ricardo Enrique Poveda Ormeño y testigo Esteban Andrés Poveda Guíñez, lugar donde ocurrieron los hechos investigados. En la parte central de la calzada otro vehículo que el testigo posicionó como un auto color gris que se acercaba por la calle alcalde Florencio Fuentes. **N°2** se grafica que él observó mientras estaba dentro del vehículo por el espejo retrovisor izquierdo la presencia de un vehículo que se acercaba, pasa por el costado izquierdo de la calzada y logra individualizar a tres sujetos. **N°3** se puede apreciar por el espejo retrovisor izquierdo un vehículo que se acerca por la parte posterior de la calzada, **N°4** el vehículo pasa por el costado izquierdo de la calzada pudiendo apreciar el testigo a tres sujetos dentro de ese vehículo, al pasar quedó posicionado en la parte anterior medio cruzado descendiendo dos sujetos con armas cortas, uno Jorge Bello, “paco loco” y César Barrales conocido como “colorín”, bajaron por el costado derecho del vehículo dejando las puertas abiertas. Al tercer sujeto no logró identificarlo. **N°5** el vehículo llegando a la parte anterior de donde estaban ellos y se posiciona medio cruzado frente a ellos, **N°6** se ve descendiendo del vehículo dos sujetos por el costado derecho. **N°7** se observa a las dos personas que bajan y portan armas cortas a rostro descubierto, en la fotografía aparecen con mascarilla, pero el testigo relata que bajaron sin mascarilla, **N°8** el testigo dice que al ver los sujetos él reacciona abrazando a su padre para protegerlo, siente disparos hacia el interior del vehículo, fueron varios disparos, **N°9** una vez finalizados los disparos ve que los sujetos suben al vehículo y se retiran en dirección al norte, **N°10** se ve que el vehículo se aleja del lugar de los hechos en dirección al norte.

Todo lo anterior fue refrendado por **el funcionario de la PDI Jeremy Abner Castro Farías**, que también intervino en esta diligencia y señaló que con la reconstitución de escena se concluyó que la narración de Esteban Poveda es posible por la dinámica en que se dieron los hechos porque las lesiones y la trayectoria de los impactos balísticos son de izquierda a derecha como se posiciona el vehículo. Se le exhibió **el set fotográfico N°15** señalando Castro Farías que la **N°1** muestra donde estaban estacionados ellos en ese momento, por calle Florencio Fuentes frente al domicilio N°778, hace mención que por la mitad de la calle se observa un vehículo, el vehículo estacionado es donde estaban ambas víctimas, el de más atrás es donde vendrían los imputados, señalando que era de

color gris. Como conductor don Ricardo y de copiloto Esteban, **N°2** el vehículo lo observa a esa distancia que viene a una velocidad normal, de color gris, por el medio de la calzada, lo observó por el espejo lateral izquierdo a la altura del conductor. **N°3** tomada desde la distancia donde está el vehículo en que están los imputados hacia el vehículo de las víctimas. Se fija en ese lugar el vehículo gris porque a esa distancia lo observa por el espejo retrovisor. **N°4** se aprecia ambas víctimas y se observa que Esteban Poveda está en una posición mirando al espejo retrovisor, en esa posición observó el vehículo que venía conduciendo por la mitad de la calzada, se refiere al espejo lateral izquierdo. **N°5** posición en que Esteban observa por el espejo retrovisor al vehículo que se acerca. **N°6** misma dinámica en que se observa el vehículo en que están las víctimas y el auto en que se trasladan los imputados acercándose a la posición de las víctimas. **N°7** está el vehículo de víctimas y el de los imputados, Esteban dice que se quedó observando, los vio pasar por su costado y le generó desconfianza. **N°8** se observa que el vehículo al sobrepasarlos se cruza frente a ellos en esa posición. El vehículo gris se detiene en ese momento cuando se cruza y se detiene frente a ellos en esa posición. **N°9** es una toma interior desde la posición en que estaba Esteban, indica que queda con completa visión hacia el vehículo de gris, observando que se detiene en forma perpendicular hacia ellos. **N°10** vista interior del vehículo en que se trasladan las víctimas señalando la posición en que estaban ellos, en el vehículo había funcionarios policiales con mascarilla por la pandemia. **N°11** foto general que muestra el momento en que ambos imputados abren las puertas del vehículo, se ve Ignacio Oñate que intercepta, ambos se bajaron de forma simultánea, del copiloto Jorge Vargas y del asiento posterior desciende César Barrales. **N°12** instantes en que se bajan los imputados de manera simultánea. **N°13** muestra los imputados una vez que descienden y tienen armas cortas en sus manos, señala que los imputados estaban a rostro descubierto y por eso los reconoce. **N°14** vista interior desde la posición de Esteban en que se ve los imputados en la posición en que se encontraban, es la toma de la visión que tenía Esteban hacia el frente, tenía completa claridad de los imputados. Esto se hizo aproximadamente a las 12:35, el delito había sido a las 9:50 horas, de día con luminosidad similar a esta. **N°15** plano exterior en que se observa la posición en que se encuentran, Esteban dice que intenta abrazar a su padre cuando ve estos sujetos. **N°16** Posición de Esteban intentado abrazar a su padre cuando empieza a sentir disparos. **N°17** vista interior de la acción que realiza Esteban para cubrir a su padre. **N°18** una vez que siente los disparos vuelve a su posición normal sentado y observa que el auto huye en dirección norte por calle Ignacio Oñate. **N°19** vista general de la acción de huida del vehículo gris.

Cabe agregar que a la reconstitución de escena también concurrió el **inspector Jorge Alan Jara León** señalando que la referida diligencia también concurrió un planimetrista, quien efectuó levamientos planimétricos, exhibiéndosele **los levantamientos planimétricos ofrecidos en el N°17**, señalando que en la **lámina N°1** se ve la primera acción que relata la víctima Poveda Guíñez en la que dice que él está posicionado en el frontis de la vivienda N°788 de Florencio Fuentes correspondiente a la casa de su pareja, él mira por el retrovisor señalado y se percató que viene un auto gris por el medio de la calzada. Cuando ve por primera vez este auto gris. Más abajo, en la segunda parte se describe los dos vehículos, el de color gris y el taxi, se describe la posición que tenía el fallecido Ricardo de conductor y copiloto Esteban, se señala el recorrido que hizo el vehículo gris desde que Esteban lo ve hasta que se posiciona en la parte delantera de izquierda a derecha, desde norte a sur y desde poniente a oriente. La posición del vehículo gris cuando se detiene, la parte frontal de auto gris a la acera estaba a 1,6 (160 centímetros) metros lo que evidentemente en la práctica obstaculizaba gran parte de la calle, impedía el paso. **Lámina N°2**, se aprecia la posición final del vehículo de los imputados con el de la víctima, más oculto el de los imputados en la parte superior y en la parte inferior color más claro del de las víctimas, se fija cuando ambos imputados descienden del vehículo gris y se posicionan en el lugar donde efectúan los disparos, hay dos personas hacia el oriente Jorge Vargas Bello, y César Barrales más hacia el poniente, en el extremo derecho delantero del vehículo quedó a 160 cm de la acera entre ambos vehículos 0,3 metros (30 cm) de distancia desde la parte posterior del auto gris y de la parte frontal del vehículo de las víctimas. Más abajo es una toma satelital del sitio del suceso y donde se hizo la reconstitución de escena.

De manera que con lo expuesto tanto por el perito Rifo Vargas como por los funcionarios de la PDI que intervinieron en esta diligencia se pudo corroborar los dichos de la víctima sobreviviente en cuanto a la dinámica de los hechos que pudo observar directamente a través de sus sentidos, la que se mantuvo invariable desde su primera declaración, y que pudo ser reproducida en esta diligencia obteniendo el resultado de que se ha dado cuenta, constituyendo un antecedente más que viene a corroborar los dichos de Esteban Poveda Guíñez.

Cabe hacerse cargo de las alegaciones de las defensas en relación con esta diligencia, en primer término, en cuanto a que no fueron invitadas a participar de la misma, sólo cabe mencionar que no compete a este tribunal referirse a decisiones adoptadas por el Ministerio Público durante la etapa investigativa, sin perjuicio de que ha quedado establecido que el objetivo de la referida diligencia era plasmar la versión de la víctima conforme fue referido por los funcionarios policiales que dieron cuenta de aquella.

Se cuestionó también por las defensas que no se marcaran las evidencias de donde fueron levantadas, sin embargo, teniendo en consideración el objetivo de la diligencia previamente señalado, no resulta imprescindible haber efectuado aquella acción, porque lo que se estaba intentando reproducir era lo que pudo percibir el testigo presencial en cuanto a la dinámica, las acciones ejecutadas por los acusados y la forma como pudo verlos y reconocerlos de inmediato, no resultando necesario para tales fines la señalización de las evidencias balísticas, teniendo además en consideración que la víctima no estuvo en condiciones de apreciar la ubicación de las evidencias en el sitio del suceso, y lo que se buscaba era verificar lo descrito por éste en cuanto a las circunstancias que pudo apreciar directamente. Además, existen otros antecedentes probatorios que fueron incorporados al juicio que dan cuenta de la ubicación de las evidencia levantadas en el sitio del suceso, los que ya han sido analizados.

También se cuestionó que se utilizaran vehículos de distinta envergadura de aquellos que intervinieron en el sitio del suceso. Sin embargo analizadas las fotografías que dan cuenta de los vehículos, en particular **las N°6, 7, 8, 11 12 y 13 del set fotográfico N°15** correspondiente a la reconstitución de escena, es posible apreciar que para el vehículo en que se trasladaban la víctimas se utilizó uno de similares características y respecto de aquel en que se trasladaban los acusados no se aprecia una gran diferencia, si bien es de un tamaño un poco más grande, no resulta la diferencia de tal envergadura que impida la realización de la diligencia o pueda llevar a conclusiones diferentes, pues de las fotografías mencionadas es posible apreciar que la víctima estuvo en condiciones de ver el vehículo cuando se acercaba, cuando se detuvo y ver claramente a los sujetos cuando descendieron del mismo. La mayor o menor dificultad que pudieron tener los sujetos para bajar del vehículo no es algo que se pueda apreciar de las imágenes, lo cierto es que contrario a lo señalado por la defensa, se podría pensar que resulta más difícil bajar de un vehículo de mayor tamaño, que de uno sedán. Además, resulta necesario tener en cuenta ciertas condiciones logísticas que tal vez impidieron tener un vehículo de la misma marca y modelo, o de iguales características. Lo cierto es que la diferencia que se aprecia no es de la relevancia que le asignan las defensas para dar o no valor a la diligencia.

DÉCIMO SEXTO: Que los hechos que se han tenido por establecidos en la presente sentencia configuran el delito de homicidio calificado consumado respecto de la víctima Ricardo Enrique Poveda Ormeño, y el de homicidio calificado frustrado en perjuicio de la víctima Esteban Andrés Poveda Guíñez, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia primera.

En efecto, y tal como ya se explicó, el tribunal estima que se ha probado, más allá de toda duda razonable, que las víctimas Ricardo Enrique Poveda Ormeño

y Esteban Andrés Poveda Guíñez fueron agredidos por medio del uso de armas de fuego, recibiendo el primero un impacto balístico que le causó un traumatismo encéfalo craneano grave le ocasionó la muerte, y el segundo recibió múltiples impactos de proyectiles balísticos, ocasionándoles lesiones consistentes en fractura mandibular, trauma raquimedular con sección medular completa nivel dorsal 4, y hemoneumotórax bilateral, las que le hubieran causado la muerte de no mediar una intervención médica oportuna, sin perjuicio de las consecuencias físicas de carácter permanente que dichas lesiones ocasionaron a esta víctima.

Resulta conveniente analizar el elemento subjetivo consistente en el dolo, toda vez que si bien no fue un aspecto discutido en el juicio, conviene hacer referencia al mismo para dejar claramente establecido las razones para calificar jurídicamente los hechos de la forma en que se ha hecho.

Respecto a la víctima Ricardo Poveda Ormeño se ha calificado los hechos como homicidio calificado, toda vez que, si bien se ha establecido que no era el blanco propiamente tal de los encartados, toda vez que su actuar iba dirigido a causar la muerte de Esteban Poveda Guíñez, conforme las consideraciones que han sido latamente referidas, resultó lesionado y muerto su padre. En este sentido, sea que hayan querido efectivamente causar también la muerte de Ricardo Poveda Ormeño, actuando con dolo directo, o sea que se hayan representado el efecto típico no deseado como inevitablemente aparejado a la consecución del fin que persiguen, actuando con dolo indirecto de las consecuencias seguras, toda vez que, atendida la conducta desplegada por los acusados existía una alta probabilidad de que también resultara muerto su padre, atendido la multiplicidad de disparos que percutieron contra el vehículo en que se encontraban ambas víctimas, resultando establecido que fueron más de 20. O incluso, sea que hayan actuado con dolo eventual, esto es, que si bien no perseguían dicho fin, se lo representaron como una posibilidad, llevando igualmente a cabo la acción sin adoptar medidas para evitarlo. Esto es, en cualquier caso, se actuó efectivamente con dolo por parte de los sujetos activos.

En cuanto a la víctima Esteban Poveda Guíñez, los hechos establecidos configuran el delito de homicidio calificado frustrado, por cuanto atendida la conducta desplegada por los acusados se evidencia necesariamente el dolo de matar, atendida la cantidad de disparos que se dirigieron en contra del vehículo en que se encontraba, más de 20, y sobre todo, la multiplicidad de disparos que recibió esta víctima y las zonas del cuerpo que lesionaron, es decir, cabeza y tórax. Máxime teniendo en consideración que conforme lo concluido por el perito del Servicio Médico Legal Pablo Aravena Rivera considerando las lesiones presentadas por el examinado, manifestado en el compromiso pulmonar a través de un hemoneumotórax bilateral y trauma raquimedular es posible establecer que

dichas lesiones hubiesen revestido el carácter de mortales de no haber mediado atención médica oportuna. Por lo cual, los hechos a su respecto no podrían ser calificados como constitutivos del delito de lesiones graves.

En cuanto al grado de desarrollo de este delito se ha establecido que lo fue en grado de frustrado toda vez que los acusados pusieron de su parte todo lo necesario para que el delito se consumara, percutiendo más de 20 disparos en su contra, lo que no se verificó por causas independientes de su voluntad, consistentes en las atenciones médicas oportunas.

Se ha establecido, asimismo, que se trata de un homicidio calificado por cuanto las circunstancias de hecho que han resultado establecidas permiten tener por acreditado que se cometió el homicidio con alevosía, puesto que se ha establecido que éstos bajaron en forma sorpresiva y sobre seguros del automóvil que les hacía seguimiento y que se detuvo, a su costado, más adelante de ellos, procediendo a disparar en reiteradas oportunidades, utilizando armas cortas.

La circunstancia de **la alevosía** se desprende no sólo de la posición que adoptó el vehículo en que se trasladaban los acusados respecto a aquel en que se encontraban las víctimas, que les impidió toda capacidad de reacción y les impedía el paso. Lo que fue relatado por **Esteban Poveda Guíñez** que señaló que el vehículo avanzó, se quedó en forma vertical delante de ellos, bajando inmediatamente ambos acusados en forma simultánea con las armas cortas en sus manos comenzando a ejecutar los disparos. Lo que fue explicado por éste al exhibírsele **la fotografía N°1 del set fotográfico N°12** quien explica que se observa la casa de su suegra en Alcalde Florencio N°788 con la intersección de Ignacio Oñate, se ve el auto de su papá afuera de la casa. El vehículo de las personas que le dispararon se ubicó en línea recta en la intersección, listo para salir. El papá no realizó ninguna acción para escapar porque si bien conducía toda su vida, nunca se va a estar preparado para algo así, tenían el motor apagado y estaban conversando, no tenía la capacidad de reacción porque fue algo rápido. Esto da cuenta que efectivamente los acusados se aseguraron que las víctimas no tuvieran ninguna capacidad de reacción.

En este sentido, se ha sostenido que *“actuar sobre seguro es hacerlo creando o aprovechando oportunidades materiales que eviten todo riesgo a la persona del autor, sea que ese riesgo provenga de la posible reacción del sujeto pasivo (atacarlo por la espalda) o de terceros que lo protegen (distráer a la institutriz a cargo del niño a quien se pretende matar). El aseguramiento puede corresponder a la creación por el delincuente de una situación de seguridad para la consumación del hecho (una emboscada) o del simple aprovechamiento de circunstancias materiales que dejan en indefensión a la víctima, condiciones que influyen en el autor para llevar a cabo el delito (el homicida encuentra*

accidentalmente a su enemigo mientras duerme bajo un árbol). (Mario Garrido Montt, “Derecho Penal, Parte Especial, Tomo III”, 4° edición, pág. 57-58)

La prueba rendida en el juicio ha permitido establecer que los acusados crearon las condiciones necesarias para la consumación del ilícito evitando todos los riesgos posibles, ello se puede acreditar a propósito de **la evidencia N°21** consistente en el video incorporado al juicio, en que es posible apreciar, que el vehículo pasa minutos antes al momento de ocurrencia de los hechos por el sitio del suceso, lo que demuestra que se encuentra observando la llegada de las víctimas, minutos más tarde el vehículo gris se estaciona detrás de un automóvil, en espera de la llegada del taxi colectivo en que venían las víctimas, y al ver pasar el taxi colectivo, reanuda la marcha para darles alcance. Así, conforme a la dinámica que ha sido establecida, ninguna posibilidad de reacción o de defensa pudieron tener las víctimas ante el ataque sorpresivo y rápido de los acusados, pues ellos estaban al interior del vehículo que se encontraba estacionado, con el motor apagado, como refirió Esteban Poveda, siendo el vehículo gris el que, luego de esperar conscientemente su llegada, se pone en marcha para darles alcance, se acerca a ellos, se detiene en condiciones de impedirles el paso, conforme consta de la **lámina N°1 de los levantamientos planimétricos N°17** correspondientes a la reconstitución de escena, exhibida al **funcionario policial Jorge Jara León**, quien señaló que la posición del vehículo gris al detenerse, en que la parte frontal de este auto estaba a 1,6 metros (160 centímetros) de la acera, lo que evidentemente en la práctica obstaculizaba gran parte de la calle e impedía el paso, posicionándose de la forma descrita por Esteban Poveda, por una parte, impidiéndole el paso al vehículo en se encontraban, y por otra, asegurando su propia huida una vez ejecutado el hecho. Se ha establecido asimismo, que proceden a ejecutar más de 20 disparos para asegurar el resultado de su acción, luego de lo cual suben al vehículo y huyen raudamente por calle Ignacio Oñate hacia la izquierda, señalando que la víctima que siente cuando el vehículo patina al salir tan rápidamente.

En cuanto a la información que se pretendió incorporar por el perito balístico de las defensas, Francisco Ros Alvarado, en relación al peritaje químico efectuado por el laboratorio de criminalística, en que se analizó muestras del dorso de la mano de la víctima fallecida, en que refirió como conclusión de su informe que con el resultado de dicha pericia química se podía establecer que esta víctima pudo haber utilizado un arma de fuego para su defensa en los hechos, lo que ha sido descartado por el tribunal, por cuanto a través de la utilización de la herramienta del artículo 336 inciso 2° del Código Procesal Penal por parte del fiscal, se determinó que el informe químico en ninguna parte establecía que el occiso haya utilizado un arma de fuego para defenderse. Lo concreto es que ninguno de los funcionarios

policiales o peritos que concurrieron al sitio del suceso dieron cuenta que se haya encontrado algún arma al interior del automóvil de las víctimas, es más, los set fotográficos que registran las evidencias encontradas en el sitio del suceso no dan cuenta que se haya encontrado algún arma en el interior del automóvil, pues lo único que se encontró en el interior de dicho vehículo fue vidrios fracturados, machas pardo rojizas, núcleos de proyectil balístico, trozo de encamisado y un teléfono celular, lo que se registró en **las fotografías N°48 a 61 del set fotográfico N°12**, exhibido al funcionario policial Pablo Chavarría Fuentes, quien dio cuenta de dichas evidencias. Corroborado asimismo con lo detallado por **la perito planimétrica Karina Cabezas Gatica**, de lo encontrado al interior del vehículo y que se graficó en **los levantamientos planimétricos N°16**, específicamente en la **lámina N°7** aparece con la letra c) es un trozo de encamisado, d) teléfono celular, dos trozos de núcleo bajo los pies del conductor, B) trozos de núcleo, el otro B) que en la descripción es D) también son trozos de encamisado y trozos de núcleo, E) trozo de núcleo, borde del piso a la entrada del vehículo al costado derecho. G, E, F, B y D son todos trozos de núcleo. De lo que se puede concluir que ningún arma había al interior de dicho vehículo por lo que, en definitiva, las víctimas no pudieron defenderse, configurándose así, la circunstancia primera del artículo 391 N°1, toda vez que los acusados actuaron con alevosía en la comisión del hecho punible.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que previo a analizar derechamente la participación de los acusados que se ha tenido por establecida en estos antecedentes, resulta necesario hacerse cargo de ciertas alegaciones relacionadas con este tópico, en efecto, se ha discutido latamente en el juicio por la defensa del acusado Barrales Calvo que la sindicación de su representado surge con posterioridad al día de ocurrencia de los hechos, distinto a lo que habría sucedido con el coimputado, señalando incluso que ésta recién habría surgido con la diligencia de reconocimiento fotográfico efectuado el 2 de marzo de 2021. A este respecto, cabe señalar que aquello no es efectivo, pues lo cierto es que sindicación concreta, clara y precisa que efectúa la víctima sobreviviente Esteban Andrés Poveda Guíñez, surge apenas a tres días de ocurrido el hecho, esto es, 25 de febrero de 2021, y únicamente porque antes no estuvo en condiciones de poder prestar una declaración, pues fue trasladado de inmediato al Hospital de Coronel y luego derivado al Hospital Regional Guillermo Grant Benavente en atención a las graves lesiones que había sufrido, conforme dan cuenta los datos de atención de urgencia incorporados, sin perjuicio de las palabras que esas condiciones pudo decir antes de ser trasladado, en que ya sindicaba al otro acusado.

Es un hecho establecido que la víctima había recibido una multiplicidad de disparos, uno de los cuales impactó incluso en su mandíbula, lo que evidentemente dificultaba aún más que pudiera comunicarse y mucho menos prestar una

declaración, y todos los demás impactos los recibió en la zona torácica, que le provocaron lesiones que hubiesen revestido el carácter de mortales de no mediar atención médica oportuna, de acuerdo a lo referido por el perito **Pablo Aravena Rivera**. En el mismo sentido, el funcionario de la PDI a cargo de la investigación **José Cárcamo Lepe** fue claro en señalar que no pudieron hablar con la víctima sobreviviente el mismo día de los hechos por cuanto estaba recibiendo auxilios médicos, siendo trasladado a los centros asistenciales referidos, y que sólo se pudieron comunicar con él tres días después de ocurrido el hecho, luego de haber sido intervenido quirúrgicamente y estabilizado, prestando su primera declaración precisamente en la unidad de cuidados intensivos el día 25 de febrero de 2021 ante los funcionarios policiales Gonzalo Navarro Valenzuela y Jorge Jara León.

De esta manera los cuestionamientos que se hace por parte de su defensa en cuanto a no haber sido sindicado en el mismo momento de ocurrencia de los hechos debe ser descartada y no puede considerarse como un aspecto que reste veracidad a su relato, es más, lo esperable era que no estuviera en condiciones de poder hablar, sin embargo, con todas las dificultades que presentaba fue capaz de hacerlo, pues como ha quedado establecido pudo mencionar algunas palabras antes de traslado al Hospital de Coronel, sindicando de inmediato al menos al coimputado Jorge Vargas Bello. Sin perjuicio de las consideraciones que ya han sido referidas, en cuanto a que pudo incluso haber mencionado a ambos sin que se le pudiera entender, o que haya razonablemente entendido que lo hizo en el estado de conmoción física y emocional en que se encontraba, sin haberlo hecho, aquello en ningún caso resta credibilidad a su relato, sólo se trata de aspectos que evidencian el grave estado en que se encontraba.

Sin embargo, apenas pudo ser estabilizado y se sintió en condiciones poder relatar lo sucedido, decidió voluntariamente prestar una declaración, sindicando a ambos acusados, lo que fue relatado por **el inspector Gonzalo Navarro Valenzuela**, quien señaló que estando en conocimiento que la víctima Esteban Poveda Guíñez estaba siendo atendido en el Hospital Regional de Concepción, el 25 de febrero de 2021 se trasladó a dicho lugar en compañía del inspector Jorge Jara León, comprobando que estaba en la unidad cuidados intensivos, grave pero estable, estaba consciente y de forma voluntaria decidió prestar declaración como víctima ante ellos, entregando un relato muy completo, aportando gran cantidad de detalles tanto en cuanto a los momentos previos de ocurrencia del hecho, como asimismo la dinámica de los hechos y el reconocimiento inmediato y sindicación de ambos acusados como autores de los disparos, señalando desde qué ubicación bajó cada uno del auto, que lo hicieron a rostro descubierto por lo que pudo reconocerlos inmediatamente, y que los ve bajar con armas cortas y comenzar a disparar, describiendo asimismo el momento en que los ve huir del lugar.

Cabe hacerse cargo también de la alegación planteada por la defensa de Barrales Calvo en sus alegaciones finales, en cuanto señala que Esteban Poveda Guíñez ha padecido lo que se conoce en doctrina como un sesgo cognitivo de confirmación, y esto lo funda principalmente en que no lo habría nombrado en una primera oportunidad pese a que lo conocía con antelación, lo que sería relevante por sus características físicas. En este punto, aun entendiendo que es efectivo que no lo habría nombrado en una primera oportunidad, como ya se ha referido, se debe determinar cuál es esa primera oportunidad, cuando estaba con la mandíbula destrozada producto de uno de los disparos, al punto que su pareja debía sujetársela con un paño, según ha quedado establecido, que tenía múltiples disparos en el tórax, uno de los cuales le provocó un hemoneumotórax bilateral que podía provocarle la muerte de no haber recibido una atención médica inmediata, lesión que lo dejó inmediatamente parapléjico, pues seccionó en forma completa su médula espinal a nivel T4, según lo referido por el perito Pablo Aravena Rivera, pese a lo cual permaneció consciente y pudo mencionar al menos a un partícipe en esas circunstancias. O entender como primera oportunidad aquella en que luego de haber recibido las atenciones necesarias para salvarle la vida, estando estabilizado y pudiendo comunicarse de mejor forma, prestó su primera declaración en forma voluntaria en la unidad de cuidados intensivos ante los oficiales de la PDI con fecha 25 de febrero de 2021, a tres días del hecho, en la que concretamente sindicó a ambos acusados, tanto a Jorge Vargas Bello como a César Barrales Calvo, que es la que a juicio del tribunal aparece como más razonable atendidas las especiales circunstancias del caso.

Entonces no es efectivo que la primera sindicación de Barrales Calvo la haya efectuado a propósito de la diligencia de reconocimiento fotográfico efectuada el 2 de marzo de 2021, pues en ella simplemente ratificó lo que ya había señalado, reconociendo nuevamente al acusado Barrales Calvo, a quien había sindicado días antes.

De esta manera a juicio del tribunal la primera sindicación del acusado Barrales Calvo la efectuó efectivamente en su primera declaración prestada a tres días de ocurrido el hecho, descartándose la existencia de algún sesgo cognitivo de confirmación como menciona su defensa, pues no sólo lo sindicó en aquella oportunidad, sino que describe pormenorizadamente las acciones que cada uno de los acusados ejecutó, desde que ubicación del automóvil se bajaron, reconociéndolos de manera inmediata porque efectivamente los conocía previamente y bajaron a rostro descubierto, describe que bajaron con sus armas y comenzaron a disparar. Siendo relevante en este reconocimiento la ubicación que la víctima Esteban Poveda tenía en el vehículo, pues estaba en el asiento del copiloto por lo que tenía perfecta visibilidad hacia adelante donde se posicionó el

automóvil desde el cual se bajaron los acusados. Descartándose asimismo, que la vinculación y sindicación la haya efectuado a posteriori pues si bien menciona el tipo de relación que mantenía este acusado con Jorge Barrales, se trata de antecedentes que aporta en relación a cómo los conocía previamente, así como también el vínculo de amistad que habían mantenido con anterioridad, sin que aquello influya en la configuración de un sesgo cognitivo de confirmación, pues lo cierto es que se trató de un reconocimiento directo porque pudo verlos directamente por sus propios sentidos el día de los hechos

DÉCIMO OCTAVO: Que descartadas estas alegaciones mencionadas precedentemente, en cuanto a **LA PARTICIPACIÓN**, los elementos de prueba analizados llevan al convencimiento del tribunal, más allá de toda duda razonable, que los acusados Jorge Andrés Vargas Bello y César Antonio Barrales Calvo, intervinieron en calidad de autores-ejecutores en el delito recién asentado, desde que tomaron parte en su ejecución de una manera inmediata y directa, quedando su actuar comprendido en el N°1° del artículo 15 del Código Penal, teniendo en consideración que la víctima sobreviviente, testigo presencial ha efectuado una sindicación precisa y clara de ambos acusados desde el inicio de la investigación.

En relación a este punto, cabe mencionar que efectivamente la prueba de cargo fundamental la constituye la declaración de la víctima Esteban Andrés Poveda Guíñez, quien en el juicio los sindicó directamente como los autores del hecho. A este respecto, ya se han mencionado algunos cuestionamientos de los que se ha hecho cargo el tribunal, sin embargo, también se han mencionado algunos aspectos que dicen relación con la vinculación que tenía la víctima con los encartados, pretendiendo restar credibilidad a sus dichos en base a sus antecedentes penales previos, que no ha sido discutidos, en efecto, los hechos se producen justo después de que éste saliera en libertad luego de cumplir una condena. Sin embargo, no está de más señalar que en ningún caso dichos antecedentes pueden resultar determinantes al momento de efectuar el análisis del testimonio, el que debe estar centrado en el contenido de su declaración y no en estos aspecto personales que se han pretendido relevar para efectos de restar valor a sus dichos.

En este sentido, se ha señalado que *“Suele afirmarse que la declaración de la víctima, aunque sea prueba única, es suficiente para estimar destruida la presunción de inocencia. No obstante, esta afirmación debe ser objeto de cierta matización.*

Tanto la declaración de la víctima, como el propio testigo deben estar sometidos a un riguroso test de credibilidad. Ahora bien, debe advertirse que el dato del “interés”, propio de la víctima, o sus previas relaciones con el imputado, no pueden ser factores determinantes para concluir su no credibilidad y neutralizar su

utilización probatoria. De ahí que debe centrarse la atención en el examen del contenido de su declaración. Dentro de este examen debe atenderse, al igual que en cualquier testigo, a la propia capacidad personal de percepción de la víctima o a aquellas circunstancias externas que puedan incidir en dicha capacidad. La consistencia o inconsistencia de su declaración, la coherencia o incoherencia interna de la misma, la existencia o no de contradicciones en aspectos sustanciales, su ajuste o no al criterio de la experiencia común son datos, entre otros que permiten al juez llevar a cabo dicho examen de credibilidad de la declaración". (Manuel miranda Estrampes, "Práctica de la prueba en el juicio oral", primera edición, abril de 2012, pág. 338 y 339).

Como ya se ha señalado, y conforme los criterios que se han mencionado para examinar el testimonio de la víctima y que han sido previamente analizados, se puede concluir que a juicio de estas sentenciadoras su testimonio es plenamente creíble, ha dado cuenta en juicio de los hechos que pudo apreciar directamente por sus propios sentidos, exento de intervención de terceros en los mismos conforme ha quedado establecido, sus dichos se han mantenido invariables durante toda la investigación hasta la audiencia de juicio, y se encuentran corroborados mediante la restante prueba de cargo que se ha rendido en el juicio, conforme se ha ido fundamentando.

Así, respecto a la participación de los acusados, **Esteban Andrés Poveda Guíñez** señaló en la audiencia de juicio el vehículo, que avanzó y se estacionó, no cruzó hacia adelante, se quedó en forma vertical delante de ellos y ahí quedo la embarrada, bajó Jorge del lado del copiloto, lo reconoció inmediatamente de vista, bajó César Barrales, lo conoce por su pelo y vestimentas, bajaron los dos, César bajó de la parte de atrás del copiloto, los vio y se dio cuenta, los vio directamente desde su asiento de copiloto, se posicionaron a efectuar los disparos, su intuición fue cubrirse y cubrir a su papá. Los vio cuando se bajaron simultáneamente, pero luego siguió viendo lo que sucedía porque los primeros disparos lo dejaron como "pegado" a su asiento, se escuchaban los disparos en el parabrisas y el capot, como no le llegó ningún disparo a la vista siguió viendo todo lo que pasaba, recibió más disparos, automáticamente su cuerpo dejó de sentir hacia abajo con uno de los disparos que le dio en la médula, fue como que se desconectó su cuerpo hacia abajo, pero su visual quedó mirando hacia afuera y vio cuando el vehículo se dio a la fuga. Agrega que estaban de pie, pero cuando empezaron a disparar como que empezaron a avanzar hacia él para buscar donde dispararle más efectivamente, luego los ve cuando huyen del lugar mencionado que lo hacen por calle Ignacio Oñate hacia la izquierda. Refiere que llega su pareja gritando y llorando y llegan muchos vecinos al lugar. Señala que a todos los que pudo le señaló quienes habían

sido los autores, que se lo dijo a su pareja y escucharon los vecinos que estaban en el lugar, y que se lo dijo a un funcionario de carabineros.

En cuanto a la sindicación de los partícipes, sus dichos fueron refrendados por **la testigo Arlette Paredes Álvarez**, pareja de la víctima, que llegó a auxiliarlo inmediatamente luego de ocurrido el hecho, por cuanto el sitio del suceso estaba ubicado en la vía pública frente a su domicilio, señaló que Esteban le decía “amor me voy a morir” y ella le preguntaba quién te hizo esto y él le dijo que fue el Jorge. Agrega que ella sabía a quién se refería porque es la única persona que conocen en común, se refería “al paco loco”, que se llama Jorge Bello, no recuerda sus apellidos. Refirió que cuando Esteban se lo mencionó había varios vecinos alrededor y varias personas más escucharon. Por su parte, **el funcionario de carabineros Rodrigo Gangas Vásquez**, que fue el primero en concurrir al sitio del suceso y pudo hablar con la víctima antes de ser traslado al Hospital de Coronel, señalando que estaba en la ambulancia, se puso a su lado y le dijo si sabía algo que se lo dijera, que su papá estaba grave, a lo que él le dijo fue “fue el Jorgito”, “el paco loco”. Él le preguntó si estaba solo y movió la cabeza con un “No” y levantó la mano señalando dos dedos, por lo que se refería a dos personas más. Además de corroborar los dichos de Poveda Guíñez, esto permite demostrar que pese a encontrarse aún consciente, tenía muchas dificultades para hablar, pues si bien mencionó uno de los acusados, cuando le hizo más preguntas, ya no le respondió hablando sino sólo movió la cabeza y señaló con sus dedos, lo que se explica por la situación de gravedad en que se encontraba y permite explicar que no haya mencionado a nadie más en ese momento.

Asimismo, quien dio cuenta de la primera declaración de la víctima, prestada el 25 de febrero de 2021 en la unidad de cuidados intensivos del hospital regional Guillermo Grant Benavente, fue **el inspector de la PDI Gonzalo Navarro Fuentes** quien en su testimonio se refirió de manera pormenorizada a los dichos de Esteban Poveda Guíñez, pudiendo establecer que mencionó en esa oportunidad los mismos antecedentes que ratificó en la audiencia de juicio, tanto en cuanto a la dinámica de los hechos, que ya ha sido analizada, como en cuanto a los partícipes, refiriendo en relación a este último punto que se percató que el vehículo se detiene al lado de ellos, un poco más adelante, y desde el copiloto y del asiento trasero descienden dos sujetos a rostro descubierto identificando al copiloto Jorge Vargas Bello y el que bajo de atrás del copiloto por el costado derecho César Barrales apodado “colorín”, quienes la bajarse de forma inmediata efectuaron disparos en contra de su padre y de él, para seguidamente abordar el vehículo en que se desplazaban y dirigirse por Ignacio Oñate hacia la izquierda, sus dichos fueron también refrendados por el inspector Jorge Alan Jara León, quien acompañó a Navarro Fuentes en la diligencia de toma de declaración de Esteban Poveda señalando que

desde el vehículo gris, desde el asiento del copiloto, descende a quien reconoce como Jorge Vargas Bello, y desde el asiento del pasajero, costado derecho, descende César Barrales Calvo, que ambos bajan con armas cortas y apuntan hacia el taxi colectivo, él intenta proteger a su padre y escucha reiterados disparos, luego huyen por Ignacio Oñate en dirección norte.

Por su parte, **Gabriela Poveda Guíñez**, también corroboró la sindicación como autores respecto de los acusados, señalando que después que le dispararon durante muchos días no tuvo comunicación con su hermano, y que los primeros contactos que tuvo con él lo fue a través de cartas, que él le escribió a lo menos tres cartas en las que le refería los hechos, se sentía muy culpable por lo que había pasado, les pedía disculpas por haber provocado la muerte de su padre, que sabía quiénes habían sido y que era su culpa porque estas personas tenían amenazas hacia él y no a su padre, especificando que fue “el paco loco” y “el colorín”, que sólo los mencionó a ellos. Si bien se intentó generar dudas respecto a su declaración prestada ante la PDI, en la que señaló que sujetos desconocidos le habrían disparado a su hermano, ello es perfectamente plausible atendido que dicha declaración el mismo día que lo hizo Esteban Poveda, esto es, el 25 de febrero de 2021, oportunidad en que no había tenido ningún tipo de contacto con su hermano. Sin embargo ella misma explica al ser contrastada con su declaración, que lo hizo en esos términos atendido el estado emocional en que se encontraba, puesto que fue a tres días de ocurrido el hecho, en que había muerto su padre y su hermano había resultado gravemente lesionado, y teniendo en consideración que hasta ese momento ningún contacto había tenido con la víctima sobreviviente puesto que encontraba internado en el hospital con resguardo policial. No obstante, ella aclara que conversando con el funcionario que le tomó la declaración, ese mismo día ya se sabía que eran “el paco loco” y “el colorín”, increpándolo y pidiéndole explicaciones de por qué aún no los tomaban detenidos si ya sabían quiénes eran. Esa explicación es concordante con la circunstancia que ese mismo día 25 de febrero Esteban Poveda prestó su primera declaración a la PDI en la que ya sindicaba a ambos acusados, por lo que es efectivo que ese mismo día ya se contaba con esa información.

Es posible apreciar que la versión en cuanto a la dinámica y sindicación de los acusados Vargas Bello y Barrales Calvo se mantiene inalterada en el tiempo, por lo que se trata de un relato coherente, consistente y concordante con la restante prueba del juicio

Corroboró lo mencionado el contexto en que ocurrieron los hechos, mientras se encontraba al interior de un automóvil, sentado en la posición del copiloto por lo que tenía plena visibilidad hacia el exterior, y principalmente hacia el frente donde se posiciona el vehículo, más delante de ellos en diagonal por lo que pudo apreciar

inmediatamente cuando se bajaron del otro vehículo, ambos en forma simultánea, del mismo costado, unos por el asiento del copiloto, Jorge Vargas Bello, y el otro por el asiento de atrás del copiloto, César Barrales Calvo. Existía buena visibilidad pues como se ha establecido los hechos ocurrieron cerca de las 10:00 am, por lo que había buena luminosidad. En cuanto a la visibilidad que tenía al momento de los hechos, **la diligencia de reconstitución de escena** permitió establecer que efectivamente se encontraba en condiciones de apreciar y reconocer a los acusados, siendo bastante gráficas y demostrativas en tal sentido las fotografías que dan cuenta de dicha diligencia, siendo relevantes en lo que respecta a la participación y sindicación de los acusados **las N°6 y 7 del set fotográfico N°14** exhibido al **perito Jorge Riffo Vargas**, que señaló que se observa descendiendo estas dos personas por el costado derecho portando sus armas. Así como también las **fotografías N°12, 13 y 14 del set fotográfico N°15** exhibidas al **testigo Jeremy Castro**, señalando que en la N°12 se observa el instante en que los acusados bajan del automóvil de manera simultánea, N°13 muestra los imputados una vez que descienden y tiene armas cortas en sus manos, señala que los imputados estaban a rostro descubierto y por eso los reconoce, N°14 es una vista interior desde la posición de la víctima Esteban Poveda en que puede ver a los imputados en la posición en que se encontraban, es la visión que tenía la víctima hacia el frente, señalando que tenía completa claridad de los imputados en un día y hora con buena luminosidad. Respecto a esta diligencia se cuestionó que las personas que representaban a los acusados portaran mascarillas en algunas fotografías, sin embargo, dicha situación en ningún caso es óbice para la validez de esta diligencia, teniendo en cuenta que lo que se trataba de graficar la visibilidad que tenía desde el automóvil la víctima para reconocer a los acusados, lo que quedó claramente plasmado. En todo caso, en las fotografías del set fotográfico N°15 los funcionarios que representan a los acusados parecen sin mascarillas.

La víctima indica que se bajan a rostro descubierto, lo que ha sido cuestionado por las defensas en cuanto sostienen que era aún época de pandemia. No obstante, señala la víctima que en esa época estaban en plan de inicio, cuando abrían restaurantes y sólo exigían mascarilla para entrar a recintos cerrados, lo que se vio corroborado con **la evidencia N°21**, consistente en el video de la cámara de seguridad exhibido en el juicio, en que se puede apreciar que circulan personas con y sin mascarilla. Por lo demás, la circunstancia que se haya exigido el uso de mascarillas no implica que necesariamente las hayan llevado puestas, es más, atendido la rapidez con que ocurrieron los hechos resulta plausible que no las hayan llevado puestas. Por otro lado, las acciones que ejecutaron fueron dirigidas directamente a causar la muerte de los ocupantes del vehículo, pues después de haber efectuado 22 disparos contra las víctimas y el automóvil, resultaba razonable

que estimaran que habían consumado el hecho, lo que sucedió, pero únicamente respecto de una de las víctimas.

La sindicación de los acusados se vio refrendada con las diligencias de reconocimiento fotográfico efectuadas a Esteban Poveda, así **subcomisario Pablo Chavarría Fuentes** señala que participó en dos diligencias de reconocimiento de Esteban Poveda, la primera el 25 de febrero y la segunda el día 2 de marzo. En la del 25 de febrero reconoció como el autor de los disparos a don Jorge Vargas y en la del 2 de marzo reconoció también como autor de los disparos a César Barrales. Estas diligencias se hicieron exhibiéndole por cada imputado 2 sets de fotografías con 10 fotos cada uno en que la víctima señaló reconocer a la persona. En cuanto a la participación que se atribuye a Jorge Vargas y César Barrales dice que ambos son autores de los disparos. Lo mismo fue corroborado por el funcionario de la PDI José Cárcamo Lepe quien señaló que se confeccionaron sets de reconocimientos fotográficos, exhibidos dos sets a la víctima en el set N°1 de la fotografía N°8 reconoció a Jorge Vargas Bello apodado “el paco loco” como autor del ilícito. El 2 de marzo se efectuó un segundo set y se estableció que, exhibiéndole 2 sets, reconoció en la foto N°5 del set N°1 a la persona apodada “el colorín” individualizada como César Barrales Calvo. Explicó, asimismo, que se procedió a consultar los apodos indicados, para el apodo “paco loco” cuya identidad era Jorge Vargas Bello y para “el colorín” sería César Barrales Calvo. En la información de la PDI no había nadie más con ese apodo en la comuna de los hechos, ese apodo correspondía a Jorge Vargas, lo mismo se hizo con “colorín”, no había otro “colorín” conocido en la comuna. Agregando que estos apodos e identidades dentro del tiempo que trabaja en el área de homicidio el apodo de “paco loco” se había manejado y “el colorín” con respecto a otras investigaciones que llevaban otros colegas de la brigada de homicidios por casos de lesiones, homicidios u homicidios frustrados.

De esta manera no sólo existió una sindicación clara, directa e inmediata de los acusados, sino que además, se hicieron diligencias para determinar a qué identidades correspondían los apodos que se habían mencionado, así como también se pudo llevar a cabo la diligencia de reconocimiento fotográfico con la víctima, lográndose un resultado positivo en cuanto al reconocimiento de ambos acusados.

Como antecedente de corroboración periférica, se puede mencionar que dentro del contexto en que efectúa la primera sindicación a su pareja, señala que lo hizo en presencia de varios vecinos que llegaron al lugar, lo que fue corroborado por **Arlette Paredes Álvarez**, quien señaló que inmediatamente ocurridos los hechos llegó mucha gente al lugar, señalando que cuando Esteban le dijo que fue el Jorge había varios vecinos alrededor de la puerta donde estaba Esteban y que

varias personas más escucharon, que ella estaba al lado de Esteban tomándole la mano, explicando a las preguntas de la defensa de Barrales Calvo, que sólo se alejó de Esteban cuando vio que un vecino estaba grabando, que lo empujó, lo agredió y le quitó el teléfono, y que luego volvió al lado Esteban permaneciendo con él todo el tiempo. Estos antecedentes concuerdan con lo referido por el **acusado Jorge Vargas Bello** al prestar declaración en el juicio, quien señaló que ese mismo día de los hechos, aproximadamente a las 11 am un amigo le envió un video al WhatsApp desde Facebook, donde salía el papá del “Tebi” y “al Tebi” (apodo con que se conoce a la víctima sobreviviente), así como la pareja del “Tebi” gritando porque el papá del “Tebi” estaba sentado y “el Tebi” estaba respirando. Su amigo le estaba explicando que decían que él había sido. Asimismo, **el acusado César Barrales Calvo**, también se refirió en su declaración en juicio haber visto el mismo día un video, explicando que antes de las 12 lo llamó un amigo de lo Rojas “el moreno” y le envió el video donde le habían pegado al “Tebi” y al papá del “Tebi”. Agregado que como a los 3 días lo llamó su amigo Enzo y le preguntó si supo lo que le pasó “al Tebi” y al papá del “Tebi”, a lo que contestó que le habían enviado el video, y su amigo le dijo que escuchó que le estaban echando la culpa al Jorge y a él. De esta manera, se trata de una información que comenzó a circular a los pocos minutos de ocurrido el hecho, lo que confirma que hubo terceros que escucharon la sindicación y que grabaron videos de lo que había sucedido, los que llegaron a conocimiento de los acusados, así como también la información de la sindicación.

Otro aspecto que da sustento a los dichos de la víctima, también como antecedentes de corroboración externa, dice relación con las amenazas que dice haber sufrido de parte de los acusados mientras se encontraba recluso y que motivó que solicitara el traslado a la cárcel de Arauco, lo que efectivamente se llevó a efecto, lugar donde pudo relacionarse precisamente con el acusado César Barrales Calvo, pues compartieron celda en dicho recinto penitenciario. En este sentido, **Esteban Poveda Guíñez** señaló que antes de salir de la cárcel había recibido amenazas de parte de ellos, por parte de otras personas le enviaron a pegarle, llamaron a la cárcel para que lo quemaran, lo quemaron con un hervidor, le dieron puñalada, intentaron de todo para dañarlo, la idea de ellos era que él no saliera bien de ahí. Sabe que esas amenazas provenían de los acusados porque los que lo agredieron le dijeron que les habían pagado a sus familias en dinero efectivo y en droga. Sin embargo, señala que no hizo la denuncia formalmente por temor a que hubiera más atentados y golpizas, incluso pidió el traslado desde la cárcel de Concepción a Arauco y lo trasladaron, eso ocurrió en septiembre, poco antes. Cuando salió de la cárcel, su padre y él iban con temor, miró hacia su alrededor cuando salió porque tenía que estar atento por las amenazas anteriores, su círculo cercano sabía lo que podía pasar y quienes lo amenazaron, Jorge y

César eran de un alto grado de peligrosidad. Agregando que mientras estuvo recluido en Arauco junto a César, éste le facilitó el número de Jorge para cobrarle la deuda que mantenía con él, y Vargas Bello le contestó que “no y que si queri hueviarme más, nos vemos y te mato no más. Agregando que ahí tomó en serio las amenazas. Explicó que Jorge Vargas Bello le debía dinero, que comenzó una relación de amistad con Jorge Vargas luego que un primo los presentara, que a principios de 2019 le ofreció ayuda porque lo vio viviendo en pésimas condiciones, le prestó dinero para arrendar una casa, en esa ocasión le prestó \$1.200.000, luego le presto un automóvil avaluado en \$5.500.000, le compró mercadería y electrodomésticos, sin embargo, después que ingreso a la cárcel Jorge desapareció, adeudándole aproximadamente un total de \$9.000.000 a \$10.000.000. Cabe hacer presente que los dichos de Poveda Guíñez, fueron corroborados por **el propio acusado Jorge Vargas Bello** al prestar declaración en el juicio, quien reconoció que efectivamente le adeudaba \$500.000 desde hace unos 3 a 4 años antes del hecho, de una droga que “el Tebi” le había pasado, pasta base, pero no considera que eso haya sido un problema para disparar o matar una persona. En definitiva, si bien el acusado Vargas Bello señala un monto distinto y un origen distinto de la deuda, lo cierto es que tal como señaló la víctima, reconoce que le adeudaba dinero.

Así también la víctima refirió la relación de amistad que lo había unido con los acusados, explicando que ello motivo el préstamo de dinero, señalando también que conoció al “colorín” en las mismas fechas que conoció a Jorge y cuando lo conoció también estaba en un estado de casi calle, de vagancia. Señala que la relación que existía entre Jorge Vargas y César Barrales es de amistad, que Jorge es el jefe de César, que cuando se empezaron a juntar, Jorge le pagaba en drogas a César y lo mandaba a pegarle a gente. En relación a estos antecedentes, **Arlette Paredes Álvarez** señaló que Esteban era conocido de estas personas, lo sabe porque ellos tenían contacto muchos años atrás, lo sabe porque Esteban se lo comentó, él con Jorge tuvo una cercanía hace muchos años atrás cuando Esteban le prestó ayuda a Jorge pasándole un auto para que después se lo pagara con el tiempo, cree que el auto jamás se lo pagó. No conoce más detalles. Con César era conocido porque Jorge es amigo de César y se conocían los tres. No sabe a qué se dedica Jorge ni César. De esta forma esta testigo corroboró la relación de amistad que había existido entre Esteban Poveda y los acusados, la relación de amistad entre ambos acusados y la existencia de la deuda de parte de Jorge Vargas hacia su pareja.

En cuanto a las amenazas previas, sus dichos encontraron corroboración en la declaración de su hermana **Gabriela Poveda Guíñez**, quien señaló cuando Esteban estaba en cárcel se había comunicado y decía que estaba siendo

amenazado de muerte, su papá lo fue a buscar ese día, y su hermano decía que si sabían que estaba amenazado de muerte por qué lo habían dejado. Agregando que sabía de las amenazas de muerte, pero en ese entonces no sabía por qué.

De todo lo que se analizó en cuanto a la declaración del único testigo presencial y víctima sobreviviente, se puede apreciar que el relato de Esteban Poveda Guíñez se encuentra lleno de detalles y descripciones que abarcan tanto los momentos previos al hecho, como lo es su salida de la cárcel en compañía de su padre, habla del miedo que sentía en esos momentos por las amenazas previas de que había sido víctima, lo que lo llevaba a ir muy atento durante el trayecto, mencionó todos los lugares que fue visitando y lo que hizo en cada uno de ellos, hasta llegar al domicilio de su pareja Arlette Poveda, permaneciendo estacionado junto a su padre en la vía pública frente a dicho domicilio, describiendo pormenorizadamente el momento en que ve acercarse el automóvil en que se trasladaban los acusados, el trayecto que siguió hasta detenerse posicionándose delante de ellos en diagonal, relatando el momento en que ambos acusados se bajan del automóvil, desde qué lugar se bajan, identificándolos de manera inmediata pues se bajaron con sus rostros descubiertos y los conocía desde hacía tiempo, bajándose con armas cortas en sus manos y comenzando a disparar en reiteradas ocasiones en contra de su padre y de él, viendo el momento preciso en que se vuelven a subir al mismo vehículo huyendo por calle Ignacio Oñate hacia la izquierda.

De esta manera, ninguna duda cabe a estas sentenciadoras en cuanto a la sindicación precisa y clara de los acusados y que a éstos les cupo participación en calidad de autores ejecutores en los términos del artículo 15 N°1 en relación al artículo 14 N°1, ambos del Código Penal, pues intervinieron de manera directa e inmediata ejecutando los disparos que causaron la muerte de Ricardo Poveda Ormeño y dejaron gravemente lesionado y con secuelas permanentes a Esteban Poveda Guíñez.

DÉCIMO OCTAVO: Que cabe hacerse cargo de las restantes alegaciones y teorías de descargo de las defensas. Cabe hacer presente que ambas defensas niegan la participación en los hechos de sus representados, atribuyéndola a terceras personas.

En primer término se ha planteado que Arlette Poveda Álvarez habría tenido algún tipo de participación en los hechos informando la hora de llegada de la víctima a su domicilio, fundado en llamadas efectuadas por ésta a su pareja mientras éste se encontraba en la casa de su hermana, atendido que Gabriela Poveda habría declarado que en estas llamadas telefónicas notó un tono como ansiosa, desesperada e insistente, sin embargo, lo aclara señalado que en esa época no la conocía ni tenía antecedentes de su personalidad, hoy en día sabe que

es una persona ansiosa y que insistía porque quería verlo. En este sentido la defensa de Vargas Bello incorporó como prueba una solicitud del Ministerio Público requiriendo al Juzgado de Garantía de Coronel el tráfico de llamadas del número correspondiente a Arlette Paredes. Sin embargo, **el funcionario a cargo de la investigación José Cárcamo Lepe** aclaró que se durante la investigación se hizo indagaciones para determinar si tuvo alguna participación en los hechos, mediante la revisión del tráfico de llamada de dos números telefónicos que utilizaba, sin embargo, dicha diligencia no dio resultado positivo en cuanto vincularla a los hechos toda vez que uno de los números no arrojó registros para febrero, y en el otro la primera llamada que se registra es a las 10 am. Así, es posible apreciar que el Ministerio Público agotó distintas líneas investigativas, y en este caso, sin resultado. Además, cabe tener en consideración que es un hecho establecido que fue ella quien entregó los primeros cuidados a la víctima, se mantuvo a su lado hasta la llegada de carabineros, prestó declaración tanto en sede investigativa como en el juicio, retomó su relación sentimental con la víctima la que se mantiene en la actualidad, señalando Esteban Poveda que es ella la persona que se encarga de sus cuidados, teniendo en consideración que hoy en día no pude valerse por sí mismo en atención a la secuelas que este hecho le provocó. Es más, aun cuando se hubiese determinado que algún tipo participación pudo tener, ello no obsta en ningún caso a la participación que le cupo a los acusados Vargas Bello y Barrales Calvo como autores de los disparos.

Asimismo, se planteó por la defensa de Vargas Bello que se ha pretendido señalar que los acusados deberían haber sabido que Poveda iba a estar a esa hora, pero eso no es posible porque no conocían a Arlette. A este respecto cabe señalar que se ha establecido que sí conocían a la pareja de Esteban Poveda por cuanto previo a los hechos había existido una relación de amistad entre esta víctima y los acusados, eso fue referido por Poveda Guíñez y Arlette Paredes, e incluso por Jorge Vargas quien dijo que lo conoce desde el 2015, que son amigos y que se conocen perfectamente, lo mismo respecto a Barrales Calvo, con quien incluso compartió celda en Arauco, por lo que no es efectivo que no la conocieran. Por otro lado, evidentemente tenían conocimiento que ese día saldría de la cárcel y que se dirigiría a la casa de su pareja, pues es lo razonable luego de mucho tiempo sin verse, además, ha quedado establecido en el video exhibido que previo a los hechos el vehículo rondaba por el lugar en espera de que llegaran las víctimas.

Los cuestionamientos por la defensa de Barrales Calvo en cuanto a la existencia de dos testigos reservados A en la carpeta investigativa, fue explicada por el funcionario a cargo de la investigación José Cárcamo Lepe, que señaló que por un error involuntario se asignó a dos testigos reservados la letra A, sin embargo explica que el primer testigo reservado A es Arlette Paredes, dando cuenta de su

declaración, la que además fue incorporada como medio de prueba por parte de la defensa de Vargas Bello. Y el otro testigo reservado corresponde al sujeto identificado como Steven, de quien también dio cuenta de su declaración. No existiendo ninguna duda a este tribunal respecto a dicha circunstancia.

También se planteó la teoría de que en estos hechos habría tenido participación un sujeto apodado “Wendy” fundado en que éste tendría un móvil para atentar contra la vida de Esteban Poveda. Así, el funcionario a cargo de la investigación **José Cárcamo Lepe** señaló que un testigo aportado por la defensa de Barrales Calvo que declaró bajo reserva de identidad, identificado como Steven prestó declaración ante la brigada de homicidios quien señaló que el 26 de febrero tomó contacto con “el Leo”, que se llamaría Leonardo y sería barbero, mantendría domicilio en sector minero José Fierro, que dijo que señaló que “al paco loco” con “el colorín” los estarían inculpado del homicidio del papá del “Tebi”, pero que los reales involucrados serían un grupo de personas “el Wendy”, el hijo del Wendy, Nicolás, “el tati”, “el cabezón Joel” y “Carlos Pime”. Agregando que logró ubicar a “leo” que correspondería Leonardo Hermosilla que dijo que está en conocimiento del motivo por el que se le requería, señalando que en cuanto al “Wendy” él nunca hizo esos comentarios y tampoco quiso prestar declaración formal. Es más, el funcionario Cárcamo Lepe señaló que se intentó ubicar a personas relacionadas con los apodos mencionados, sin resultado, y respecto al “Wendy” y su hijo, tampoco fue posible ubicarlos, agregando que no se pudo obtener mayor vinculación con el hecho ocurrido el 22 de febrero, que a su respecto no hay ninguna evidencia que lo vincule al hecho, ni declaración de la víctima o de otros testigos que lo vinculen. Por otra parte, **Poveda Guíñez** fue enfático en señalar que al momento de los hechos no vio a “Wendy”, y que las personas que aparecen en el video exhibido no corresponden a éste. En definitiva, se pretende fundar una teoría alternativa de participación en los dichos de un testigo no identificado, que sería un supuesto testigo de oídas, que no prestó declaración en el juicio, y que la supuesta persona de la cual habrían emanado los dichos, Leonardo Hermosilla, consultado sobre los mismos, los niega, y se niega a prestar una declaración. Por otra parte, tampoco resulta razonable que la víctima pretenda protegerlo en caso de haberlo visto, inculpando a otros como los autores del homicidio, o bien, si tuviera miedo de que pudiera atentar contra su vida, como lo mencionó el acusado Barrales Calvo, lo lógico sería inculparlo precisamente a él para evitar otro ataque, por lo que no cabe sin o desechar esta teoría

Que en cuanto a los sujetos que aparecen en **el video exhibido en la audiencia de juicio consistente en la prueba ofrecida en el N°21**, se ha planteado por las defensa que éstos podrían tener participación en los hechos sosteniendo que se ve pasar por primera vez el auto gris a las 9:12, luego de lo

cual, a la misma hora, se ve caminar desde alcalde Vega hacia el lugar de los hechos a dos sujetos con jockey blanco, uno con chaleco oscuro y otro con chaleco azul o calipso. Luego se vería a los mismos sujetos pasar en sentido contrario hacia alcalde Vega, cuando están cruzando la calle nuevamente se visualiza desde Alcalde Fuentes hacia Alcalde Vega y dobla a mano derecha, que Cárcamo Lepe señala que se ve una interacción entre estos sujetos, que luego de ello se quedan en el lugar, el vehículo se da una vuelta, desaparece de la visión y regresa a alcalde Fuentes a esperar que pase el taxi. Que a las 9:41 se aprecia a la persona de ropas oscuras como refiere Cárcamo Lepe, regresa desde calle Vega a mano derecha hasta llegar al vehículo gris, abre una puerta del lado derecho y se sube al vehículo. Alegando que se trata de un video que era relevante y que no fue periciado, que era relevante investigar si se hubiese determinado que en ese lugar había una interacción, que se sube uno de los imputados imposible acusado investigado. En primer término, cabe señalar que lo que corresponde analizar al tribunal es la prueba incorporada al juicio y no pronunciarse sobre pericias que no se hicieron. En lo que atañe el video es dable mencionar que exhibido al funcionario **Cárcamo Lepe**, éste señaló que fue levantado el mismo día de los hechos y corresponde a una cámara de seguridad del domicilio contiguo al de los hechos. Señala este testigo que no se pudo establecer vinculación de estas personas con el vehículo gris involucrado en los hechos por cuanto el auto pasa a las 9:12 y luego de unos 15 segundos pasan estas personas desde alcalde Vega, por lo que se deduce que no alcanza el tiempo para que el vehículo los haya dejado en la parte superior de la imagen. Luego a las 9:38 pasan los mismos sujetos que camina hacia alcalde Vega y se mantiene en la esquina hasta que aparece el vehículo gris a las 9:41 y dobla por alcalde Vega a mano derecha y no sabe si interactúan con el vehículo porque el auto gris se pierde. Señala que a las 9:45 llega un vehículo que se estaciona detrás del auto sub blanco, se ve una o dos personas transitando, a las 9:47 se ve una persona caminando al costado del vehículo, llega y se sube al lado del copiloto vistiendo ropas oscuras, se mantiene en el vehículo y los hechos ocurren a las 9:50 y fracción.

Como primera cuestión basta para determinar que los dos sujetos que se ven caminar no son los que se transportaban en el automóvil gris, la sola circunstancia de que transcurren menos de 15 segundos entre que pasa el vehículo a las 9:12 y se ve aparecer por primera vez a estas personas, según lo señalado por Cárcamo Lepe, quien señala que se deduce que no alcanza el tiempo para que el vehículo los haya dejado en la parte superior de la imagen. Que hayan tenido interacción con el vehículo en ningún caso obsta que los autores de los disparos fueron los acusados.

De la descripción del video que hace Cárcamo Lepe, sólo se puede desprender que sube una persona al automóvil gris con vestimentas oscuras en la parte del copiloto, lo que es concordante con las vestimentas que describe la víctima en cuanto a que Jorge Vargas Bello, que iba sentado en el asiento del copiloto, vestía de negro. También es concordante con que se aprecia en el video que efectivamente va una persona en el asiento de atrás del copiloto, respecto a la cual si bien dice Cárcamo Lepe que no se ve vestimenta de color rojo, lo cierto es que la imagen no es nítida, pudiendo llevar cualquier color, porque no se puede apreciar con claridad. En cuanto a que llevaran algo blanco como jockey eso no se aprecia y conforme lo señalado por Cárcamo Lepe podría ser incluso un reflejo de la luz. De manera que más que generar dudas en estas sentenciadoras el video incorporado, lo que hace es refrendar los dichos de la víctima en cuanto al tipo de automóvil de que se trataba, que realizó desplazamientos para asegurarse de la llegada de las víctimas, que efectivamente se estacionó en las cercanías a la espera de la llegada del vehículo en que venían las víctimas, que apenas lo ve reanuda la marcha para darle alcance, es concordante el desplazamiento del vehículo gris con el lugar desde donde lo ve aparecer Esteban Poveda desde el espejo retrovisor, en dicho vehículo efectivamente iba un sujeto en el asiento del copiloto que vestía ropas oscuras, y en el asiento de atrás del copiloto también iba otra persona cuyas vestimentas no fue posible distinguir, siendo también concordante con la ubicación que le atribuye la víctima a cada uno, siendo claro que el de vestimenta negra iba en el asiento del copiloto y que del asiento trasero al del copiloto bajó Barrales Calvo, cuyas vestimentas no es posible distinguir en las imágenes.

Que la propia víctima descarta que las personas que se ven caminar en el video hayan sido los autores de los disparos, y aun cuando se pudiera estimar que tuvieron algún tipo de participación, lo cierto es que aquello no se pudo establecer y lo concreto es que dichos sujetos no fueron los autores de los disparos conforme lo señaló categóricamente la víctima, por lo que no corresponden a los acusados.

Desde ya cabe desechar valor probatorio del peritaje incorporado por la defensa de Vargas Bello, efectuado por **licenciado en artes Luis Alfonso Almendra Villagrán** por cuanto dicha pericia comienza con una premisa errónea consistente en que de acuerdo a la información aportada, los autores del delito serían las personas que aparecen caminado en el video y, por lo tanto, el objetivo de su peritaje era efectuar un análisis comparativo morfológico del cuerpo de Jorge Vargas Bello con el de las personas que aparecen en el video y verificar si corresponde a uno de ellos. Lo que de plano debe ser desechado, pues lo que ha resultado establecido es precisamente que los autores del delito son los dos encartados Vargas Bello y Barrales Calvo, y no los caminantes del video, por lo que

dicho análisis comparativo, así como **la lámina comparativa corporal**, no aportan antecedentes que desvirtúen las conclusiones a las que se ha arribado en la presente sentencia, sino por el contrario las confirman, esto es, que Jorge Vargas Bello no corresponde a ninguna de esas dos personas, que es justamente lo que ha sostenido la víctima Esteban Poveda Guíñez.

En cuanto a que no calcen los tiempos que se ven en el video, lo cierto es que ha quedado establecido que los hechos ocurrieron de manera muy rápida, respecto a lo cual no hay discusión, sin que tampoco obste a dicha circunstancia que haya pesado 120 kilos el acusado Vargas Bello, pues lo establecido es que se transportaba en un automóvil, que se bajó de inmediato junto al otro acusado, y comienzan enseguida los disparos, huyendo rápidamente del lugar, lo que fue graficado por la víctima al señalar que incluso sintió cuando el auto patinó al huir.

DÉCIMO NOVENO: Que en cuanto a **LAS COARTADAS** que se ha planteado por las defensas respecto a cada uno de los acusados, desde ya cabe dejar sentado que ninguna de ellas ha resultado establecida, ni tampoco alcanzan a comprender el horario de la comisión de los hechos punibles, conforme se dirá, por lo que y por lo tanto deben ser desechadas.

Respecto de Jorge Vargas Bello se planteó la teoría de que éste habría participado en un asado en su domicilio junto a su pareja y amigos, que se habría extendido desde las 20:00 a 20:30 horas del día 21 de febrero hasta la madrugada del día 22 del 22 de febrero, sin que haya existido concordancia en la hora de término señaladas por los testigos de descargo, habría sido a las 5:00 o 7:00 am. Cabe hacer presente, en primer término, que existen contradicciones entre la versión entregada por el acusado Vargas Bello y los testigos sin que sea relevante para efectos del análisis de su testimonio si cuentan a o no con antecedentes penales, pues éste debe centrarse en su declaración. En efecto, **el acusado Jorge Vargas Bello** señaló que el día 21 de febrero, a eso de las 15:00, horas fue junto a su pareja Romina y la amiga de Romina de nombre Scarlett a la playa de Colcura, que se trasladaban en automóvil Peugeot que le había prestado su amigo Víctor. Mientras estaban en la playa lo llamó su amigo de la infancia Freed para hacer un asado. Agrega que luego se fueron a su casa, llegando su amigo Freed junto a su pareja Fabiola entre las 20:00 y 20:30 horas. Que estuvieron compartiendo en el asado, que no salieron a comprar porque tenían de todo, y que se extendió hasta aproximadamente las 7:00 am, que él estuvo un rato más y estaba curado, luego se a acostar, y a las 11 am lo despertó Romina, llegó un whatsapp en que mandaron un video viral en que decían que al papá del “Tebi” y al “Tebi” le habían disparado y decían que él había sido, se levantó como a las 11:30 a 12:00, se duchó, tomó desayuno, conversaron con su señora y su amiga, almorzaron y como a las 5 de la tarde salieron a comprar en un vehículo Peugeot azul que le habían prestado,

estuvo todo el día en la casa pasándolo bien. Por su parte, prestó declaración **la testigo de descargo Scarlett Estefanía Araneda Bahamondes**, quien señaló que es amiga de la ex pareja de Jorge, Tamara Romina Novoa, ese día domingo fueron a la playa Colcura después de almuerzo en Uber, volvieron en la tarde también en Uber, y llegó a la casa de Jorge una pareja de amigos de éste, hicieron un asado estuvieron hasta el otro día de amanecida, estuvieron compartiendo y después se fueron. Estuvieron hasta la madrugada, Jorge estaba borracho, Tamara lo fue a acostar, ordenaron y después se fueron a acostar. Freed y Fabiola se fueron porque ya era de mañana. Después ella se fue a acostar y Tamara igual. Después bajó un rato después y fue a buscar un vaso de agua a la cocina, tomó una aspirina y los vio acostados, eso fue como a las 9, eso lo vio porque estaba vierta la puerta y queda al lado de la cocina, ella regreso a acostarse. Luego, la Tamara la fue a despertar y le mostró el celular que estaba en Facebook la noticia, eso fue como a las 11 a 12, decían que habían matado al Tebi. Luego en la tarde salieron a comprar para la once también en Uber. Cabe hacer presente, en relación al análisis en cuanto a la coherencia interna de su relato, que se pudo evidenciar una contradicción con la declaración prestada ante la PDI en que señaló que habían compartido en la casa de Jorge entre 6 a 7 personas, en tanto que en la audiencia de juicio mencionó que estuvieron las 5 personas mencionadas. Asimismo, es la única testigo que menciona en juicio un horario relativamente cercano al de ocurrencia de los hechos en que lo habría visto, esto es, a las 9 am, pero sus dichos no fueron corroborados por ningún otro testigo de descargo, por cuanto la pareja o ex pareja de Vargas Bello, que podría haber corroborado dicha información no concurrió a prestar declaración al juicio. Por lo demás, dicho horario se trata de un antecedente de suma relevancia que no había mencionado al prestar declaración en la PDI y sólo lo señaló en la audiencia de juicio, lo que se pudo establecer con la declaración del **comisario Hugo Andrés Saravia Ceballos**, que intervino en la toma de declaraciones de los testigos aportados por la defensa de Jorge Vargas Bello, señalando que Scarlette Araneda refirió en este punto que la celebración en la casa de Jorge duró hasta las 5:00 am, momento en que se fueron a acostar, sin mencionar nada respecto a que se haya levantado a eso de las 9.00 como refirió en la audiencia de juicio. Por otra parte, es posible apreciar relevantes contradicciones con lo declarado por el acusado Vargas Bello, en cuanto señala la testigo Scarlette Araneda que fueron a la playa y luego al supermercado en Uber, en tanto que Vargas Bello menciona que lo hicieron en un automóvil Peugeot que le había prestado un amigo.

Por su parte, también es posible evidenciar contradicciones entre lo declarado por Vargas y los otros testigos, pues mientras éste dice que su amigo Freed lo llamó en la tarde para que hicieran un asado, **Freed Eliacer Reyes**

Toledo señala en la declaración prestada en el juicio que se encontraron caminando en la calle, que él iba junto a su señora Fabiola y sus hijos, y que Vargas Bello iba junto a su pareja y Scarlett, lo que claramente discrepa de lo señalado por el acusado. Es más, también se contradice con lo expuesto por su esposa **Fabiola Andrea Martínez Gallardo**, quien señaló en el juicio que Freed se habría encontrado con Jorge ese día, que ella no habría estado presente porque su esposo se lo comentó. Además, tanto Freed Reyes como Fabiola Martínez mencionan que no había ningún automóvil en la casa de Jorge Vargas, mientras este señalaba que esos días se transportaba en un automóvil marca Peugeot prestado por un amigo.

De esta manera, ante las evidentes contradicciones entre las versiones entregadas por estos testigos de descargo y lo señalado por el acusado Vargas Bello, no es posible asignarles valor probatorio, restando también valor probatorio a esos dichos la circunstancia de tratarse claramente de testigos interesados en el resultado del juicio pues son amigos cercanos del acusado, sobre todo Freed Reyes, quien es un amigo de toda la vida del mismo. Otro antecedente relevante para descartar la coartada de Jorge Vargas dice relación con que, aun de estimar que se pudo haber llevado a efecto el referido asado, tanto Freed Reyes y Fabiola Martínez no estuvieron junto a Jorge en el horario en que se cometió el delito, esto es, aproximadamente a las 9:50 horas, pues ambos se retiraron ya sea a las 5 am, como lo mencionó Scarlette Araneda, o a las 7:00 am como lo mencionaron ellos. A este respecto, tampoco se dará valor probatorio a los dichos de Scarlette en cuanto haber visto a Jorge Vargas Bello durmiendo a las 9:00 am, por cuanto sus dichos no fueron corroborados con ningún otro testigo u otro medio de prueba conforme ha quedado establecido.

VIGÉSIMO: Que **en cuanto a la coartada de César Antonio Barrales Calvo** consistente en que el día 21 de febrero de 2021 habría asistido al cumpleaños del “Lucho”, donde habría permanecido hasta las 5:00 a 5:30 horas am, retirándose hasta su domicilio, donde habría estado junto a su pareja, y que luego habrían llegado unos amigos que le llevaban ceviche para comer, posteriormente como a las 10:00 am llegaron unas vecinas, pero que él habría seguido durmiendo. A este respecto cabe señalar que **el acusado César Antonio Barrales Calvo**, que prestó declaración por primera vez en la audiencia de juicio, señaló que tiene una granja educativa con animales, que ese día trabajó en la granja, que llegó como a las 4 “el Lucho” que lo invitó a su cumpleaños, que trabajó hasta las 20:00 a 21:00 horas, que se cambió de ropa y fue donde “Lucho” entre 22:00 a 22:30 de la noche. En dicho lugar estaba la mamá del “Lucho”, Eric Pincheira, “el piraña” y otras personas amigos de ellos, le sirvieron bebida porque no toma trago, compartieron, pasó el rato, entre las 5:00 y 5:30 se fue a su casa.

Aproximadamente a las 8 a 8:30 su pareja lo empezó a despertar y ella salió entre las 9:15 a 9:30. Él siguió tratando de dormir, pasaron unos 10 minutos, salió de la ventana de su balcón, abrió el ventanal y vio al “Lucho” con el Eric, cumpleaños y hermano, “el piraña” también parece y le llevaban un ceviche para comer, él los echó porque tenía sueño. Luego, como a las 10:00 se asomó por el balcón nuevamente porque llegó la vecina Fran y la vecina Franchesca que viven a un costado de su granja y le dicen que se escaparon los chivos y corderos. Antes de las 12 le sonó el teléfono, lo llamó “el moreno”, un amigo de Lo Rojas y le mandó el video donde le habían pegado al “Tebi” y al papá del “Tebi”. Como a los tres días lo llamó su amigo Enzo que tiene taxi colectivo y le preguntó si supo lo que le paso al “Tebi” y al papá, a lo que le dijo que le mandaron el video, su amigo le dijo que escuchó que le están echando la culpa al Jorge y a él, pero no se preocupó porque estaba en su casa a esa hora y tiene hartas cámaras de seguridad. Agregando que le pidió a Rodrigo que había instalado las cámaras que respaldara las imágenes, de las 5:30 hasta las 12 del día 22 de febrero, pero que éste grabó mal las imágenes porque grabó desde 12 hasta las 5:00 de la tarde. En apoyo de esta tesis sólo se rindió prueba testimonial de dos testigos de descargo, quienes tampoco prestaron declaración durante la investigación. Así, declaró **el testigo de descargo Luis Abraham Pincheira Muñoz** que dijo que estuvo con César en su cumpleaños el 21 de febrero de 2021 en su domicilio Los Peumos 844, estuvieron familiares, padres hermanos y otros amigos, Steven, Claudio, su hermano Jaime, Erik, su mamá y su papá, aproximadamente desde las 10:30 pm y César se fue como a la 5:30 a 5:45 a su domicilio. Agrega que ellos como a las 8:30 am fueron a comprar ceviche a “la pica de chuqui”, con su hermano, Steven, Claudio, andaban varios y a eso de 9:40 a 9:45 salió don César por el balcón y los retó porque estaba descansando, se fueron a las pesebreras y bajaron por donde la vecina. Lo primero que cabe señalar es que el propio testigo reconoce haber estado ebrio, razón suficiente para restar valor a sus dichos. A mayor abundamiento, en cuanto a esta declaración, no se presentó ningún otro testigo que corroborara sus dichos en cuanto a que haya estado en la fiesta, que lo haya acompañado a comprar ceviche o que haya pasado por la casa del acusado Barrales Calvo, ni menos que mencione el horario en que señala haber visto a Barrales Calvo, horario que menciona con toda precisión, pese a que se encontraba ebrio. Por otra parte, concurrió a prestar declaración **la testigo de descargo Frances Jannette Guerrero Figueroa**, que refirió que ese día fue a visarle a don César que los chivos se le habían arrancado como siempre se van a su sitio porque ella trabaja con verduras, se fueron a comer las lechugas, que le grito en el portón, el salió por la ventana del balcón y le hizo con la mano ok. Agrega que fue un día lunes el 22 de febrero de 2021 a las 10 am que ella vio a don César, lo que sabe porque salió a comprar el

pan y a esa hora compra el pan porque a las 11 se va a trabajar. Sin embargo consultada si había visto al alguien en el camino contesta que no, pese a lo señalado por el otro testigo Pincheira Muñoz que también refiere haber ido al domicilio de Barrales Calvo cercano a esa hora. Lo que más llama la atención es la memoria que manifiesta la testigo para recordar fechas y horarios, lo que quedó en evidencia a las preguntas del querellante, lo que resulta poco creíble. Por lo demás, no menciona en ningún momento haber ido acompañada de la vecina Franchesca, que fue lo que señaló Barrales Calvo en relación a esta visita, y tampoco sus dichos fueron refrendados por ningún otro testigo de descargo.

En definitiva, se trata de testigos poco creíbles a juicio del tribunal por las razones que se han expuesto, máxime si tampoco existen antecedentes para verificar su coherencia interna, esto es, su concordancia con declaraciones previas, pues como se ha señalado, no prestaron declaración durante la etapa investigativa, lo que impide verificar este criterio de análisis testimonial.

Descartada la prueba testimonial de descargo como antecedente para comprobar la coartada del acusado Barrales Calvo, existía un elemento probatorio objetivo que hubiese permitido determinar si a la hora de ocurrencia de los hechos que motivan este juicio, este encartado se encontraba efectivamente en su domicilio, el que no fue incorporado y, extrañamente, conforme lo referido por el acusado y corroborado por el testigo de cargo que entrevistó a la persona que hizo la instalación de las cámaras en su domicilio, dichas grabaciones sólo dan cuenta de lo sucedido en ese domicilio el día 22 de febrero de 2021, desde las 12:00 pm hasta las 5:00 pm del mismo día, en circunstancias que los hechos ocurrieron a las aproximadamente a las 9:50 am, por lo que no se puede se considerar, de ninguna manera, como un antecedente que avale su teoría del caso. En efecto, **el funcionario de la PDI Diego Arturo Godoy Cisterna** que cumplió la instrucción particular de entrevistar a Rodrigo Cavala Salinas, que fue quien instaló las referidas cámaras de seguridad en el domicilio del acusado Barrales Calvo, refiere que dicha persona señaló que el día 24 de febrero de 2021 en horas de la noche recibió un mensaje de este señor Barrales en el que le pide que realice un respaldo de unas grabaciones de las cámaras correspondiente al día 21 y 22 de febrero del mismo año. Rodrigo le dice que realizaría tal respaldo y revisando las cámaras de seguridad a través del DVR pudo sólo respaldar las grabaciones del día 22 de febrero desde las 12:30 horas. También informó que en ese respaldo de grabación se observa a su cliente a torso desnudo ingresando al living comedor. Respecto al 21 de febrero no pudo hacer respaldo de esa grabación, ni tampoco explica por qué no se pudo grabar previo a las 12:30.

De lo referido por Rodrigo Cavala Salinas, llama la atención del tribunal que el 24 de febrero de 2021 el acusado Barrales Calvo ya se encontrara haciendo

gestiones para acreditar una posible coartada al pedirle el respaldo de grabaciones de las cámaras, incluso antes que Poveda Guíñez prestara su primera declaración formal en que lo sindicaba, que fue el 25 de febrero de 2021, lo que demostraría que desde antes ya estaba en conocimiento de que también se lo vinculaba como autor de los hechos.

Los dichos Godoy Cisterna fueron refrendados por el funcionario a cargo de la investigación **José Cárcamo Lepe** que se refirió al contenido de esas grabaciones señalando que al pendrive que entregó Barrales Calvo, contenía 4 grabaciones de las cámaras de seguridad del domicilio, que estaban determinadas como 12 horas, 14 horas, 16 horas y 18 horas cada video. Al observar estos videos pudieron ver que no son extraídos directamente desde el DVR, del servidor, son grabados por un teléfono celular o una cámara, el primero de ellos se inicia a las 12 y fracción del día a una velocidad acelerada, lo que no permite establecer la identidad de las personas que aparecen en el video, además el hecho investigado ocurrió a las 9:50 no pudiendo descartar la participación a través de las cámaras porque no se cuenta con el horario de ejecución del delito para saber que el imputado que se encontraba en su inmueble al momento, agregando que tenía una velocidad aumentada, ese decir, la imagen no corría minuto a minuto sino que avanzaba rápidamente a medida que transcurre el video, y que no se podía ralentizar el video porque estaba grabado a través de otro dispositivo, no extraído directamente del DVR.

No se puede dejar de mencionar que el Ministerio Público investigó, como da cuenta la prueba rendida en el juicio, las distintas teorías planteadas por los acusados, interrogando testigos de descargo, examinando prueba material entregada por éstos, investigando tesis relativas a la posible participación de terceras personas en los hechos, sin que se haya obtenido resultados positivos en relación a las mismas, y sin que hayan aportado antecedentes que de algún modo desvirtúen la prueba de cargo y, sobre todo, que desvirtúen el relato de la víctima sobreviviente, por lo no cabe sino desechar dichas hipótesis, conforme se ha venido señalando.

En cuanto a las alegaciones planteadas por la defensa de Barrales Calvo relativas a la demora o no realización de pericias respecto a teléfonos que habría entregado el acusado Barrales Calvo para su análisis, el tribunal no está en condiciones de emitir algún pronunciamiento al respecto por cuanto sólo está facultado para pronunciarse respecto a la prueba efectivamente incorporada en la audiencia de juicio, que es lo que se ha hecho.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, en la **audiencia de determinación de la pena**, el **Ministerio Público** sostuvo su petición en cuanto a que se imponga a los

acusados la pena de presidio perpetuo calificado considerando la entidad de los delitos.

No hay circunstancias modificatorias que considerar por cuanto no han colaborado con el esclarecimiento de los hechos, buscaron oscurecer la adecuada inteligencia del caso, no les favorece la atenuante del artículo 11 N°6, por cuanto el extracto de filiación y antecedentes de Jorge Vargas Bello da cuenta que registra condenas pretéritas.

En cuanto a Barrales Calvo, también registra condenas previas.

Las penas que se imponga lo serán cumplidas de manera efectiva.

Debe considerarse especialmente para establecer la pena, la extensión del mal causado, no solo por la pérdida de la vida de Poveda Ormeño, sino especialmente en el caso de Esteban Poveda, estuvo a punto de privársele de la vida, no se logró ese objetivo, pero quedó parapléjico, nunca más podrá ejecutar las actividades que antes realizaba, no puede correr, no puede jugar con sus hijos, amerita que la sanción vaya en proporción a esa extensión del mal.

La querellante pidió imponer la pena que se requirió de presidio perpetuo calificado considerando que no concurre colaboración ni menos sustancial, conforme lo ha señalado la Excma. Corte suprema de Justicia.

En cuanto a la extensión del mal producido por el delito, se le quitó la vida a un adulto mayor, que no tenía antecedentes penales, padre de tres muchachos, dos profesionales y uno que tomó decisiones equivocadas que ha quedado de por vida impedido de realizar funciones naturales que antes ejecutaba. Distinguir el bien jurídico que es la vida en dos oportunidades.

Se opone a que se considere este hecho como uno solo, en cuanto a la unidad del hecho sobre la base del tipo penal, existe dos tendencias aquella que entiende que si el resultado es único tomando en cuenta la unidad de acontecimiento debiendo aplicar el artículo 351 al tenerlo como un solo hecho y aumentarlo conforme la norma.

En la práctica no existe el presidio perpetuo, puesto que optarán por la libertad condicional pasado un tiempo, se habla de dos hechos no uno, Jaime Náquira tomo II pagina 507, se critica la teoría de la unidad del hecho, como el ordenamiento jurídico debe aplicarse tendiendo a que tenga un sentido, se debe aplicar dos penas de presidio perpetuo calificado tomando en cuenta las consecuencias del hecho punible y la naturaleza de los delitos.

La defensa de Vargas Bello no hará presente la concurrencia de atenuantes y tampoco existen agravantes, por lo que queda determinado que se imponga la pena en el mínimo 15 años y 1 día y de 10 años y 1 día.

La defensa de Barrales Calvo entiende que se trata de un solo delito, de homicidio calificado con resultado múltiple, no entiende qué aplicación hace la

querellante para llegar a las penas que se piden, existiendo reglamentación que permite establecer las penalidades respecto de ambos delitos, artículo 57, artículo 68, no entiende cómo llegan a la conclusión de pedir presidio perpetuo respecto de cada delito en forma independiente.

Pide imponer la pena de presidio mayor en su grado máximo y el mínimo, el daño que lleva aparejado el delito se subsume en la pena que lleva aparejado cada delito.

Si no se acogiera esa petición pide aplicar respecto del homicidio calificado consumado la pena en su mínimo porque estaría subsumido el daño en la pena. Respecto del homicidio calificado frustrado, artículo 51 Código Penal, rebaja a un grado a la pena en abstracto, se rebaje en un grado y se imponga en su mínimo.

Respecto a los **ABONOS**, ambos intervinientes concuerdan que los sentenciados se encuentran privados de libertad, Barrales Calvo desde el 5 de mayo de 2021, y Vargas Bello desde el 26 de junio de 2021.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que, en cuanto a las **circunstancias modificatorias de responsabilidad penal**, en primer término, cabe señalar que no concurren **circunstancias agravantes** de responsabilidad penal respecto de ninguno de los condenados.

Respecto de **circunstancias atenuantes** de responsabilidad, lo cierto es que tampoco concurren, toda vez que conforme consta de los extractos de filiación y antecedentes de los encartados ambos registran condenas pretéritas que no se encuentran prescritas.

Asimismo, cabe tener en cuenta que si bien prestaron declaración en el juicio, éstos en ningún caso colaboraron con el esclarecimiento de los hechos puesto que sus defensas estaban dirigidas a negar de manera categórica su participación en los hechos, planteando teorías alternativas en cuanto a posibles otros partícipes en el ilícito y en cuanto a la configuración de coartadas respecto a cada uno de ellos, todas las cuales fueron desechadas.

VIGÉSIMO TERCERO: Que, en cuanto a la pena que tiene asignada por ley el delito de homicidio calificado, conforme lo dispuesto en el artículo 391 N°1 del Código Penal, corresponde a la de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo, la que se aplica al delito de homicidio calificado consumado.

Respecto al delito de homicidio calificado frustrado, teniendo en consideración lo dispuesto en el artículo 51 del Código Penal, corresponde imponer la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley al delito, quedando en presidio mayor en su grado medio.

Que, para efectos de aplicar la pena a cada uno de los acusados se debe determinar aquella regla que les resulte más beneficiosa, esto es, si se aplica la

regla de acumulación material contemplada en el artículo 74 del Código Penal, o la de acumulación jurídica contemplada en el artículo 351 del Código Procesal Penal.

Si se considera cada delito por separado y teniendo en consideración que no concurren atenuantes ni agravantes respecto de ninguno de los acusados, se puede recorrer cada pena en toda su extensión. Ahora, respecto al quantum específico de la sanción a imponer, si bien es indiscutible la extensión del mal causado por los delitos, privar de la vida a un adulto mayor sin antecedentes penales y las consecuencias que las lesiones han ocasionado a la víctima sobreviviente, el tribunal, considerando que tales circunstancias están incluidas en los delitos que se configuran en la especie, crímenes que llevan aparejada las altas penas antes descritas, por lo que no impondrá la pena en el rango más elevado, sino que lo hará en el límite más bajo permitido. O sea, al tratarse de una figura calificada, el mayor disvalor del injusto, que consiste básicamente en “matar a otro”, se encuentra comprendido dentro del tipo penal por el que se sancionará a los acusados, y el legislador ya ha considerado este disvalor de la conducta para agravar la sanción correspondiente al delito.

Así, considerando cada delito por separado y que no concurren en el presente caso circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, corresponde imponer a cada uno de los acusados, por el delito de homicidio calificado consumado la pena de quince años y un día y, por el delito de homicidio calificado frustrado, considerando la rebaja en un grado establecida en la ley por el grado de desarrollo, la pena de diez años y un día.

Por otra parte, de aplicar la regla de acumulación de penas del artículo 351 del Código Procesal Penal, correspondería imponer presido perpetuo a cada uno de los encartados, por lo que estas juezas son del parecer de que lo que más beneficia a los sentenciados es la aplicación de la pena correspondiente a cada delito en forma separada, conforme lo dispone el artículo 74 del Código Penal, quedando regulada como se dirá en lo resolutivo del fallo.

Respecto a la alusión tangencial de la defensa de Barrales Calvo en cuanto que se trataría de un delito con resultado múltiple, efectuada en la audiencia de terminación de pena, resulta impertinente en dicha etapa procesal, desde que se comunicó la condena por dos ilícitos, lo cual dice relación con la calificación jurídica de los hechos y no con la determinación de pena.

VIGÉSIMO CUARTO: Que, atendida la extensión de la pena temporal impuesta a los encartados, no resulta procedente la aplicación de pena sustitutiva alguna establecida en la ley 18.216, debiendo cumplirla ambos sentenciados de manera efectiva, debiendo descontarse el tiempo que han permanecido privados de libertad con motivo de estos antecedentes, en el caso del acusado **César Antonio Barrales Calvo**, desde el 5 de mayo de 2021 a la fecha, sumando un total de **718**

días de abono; y en el caso de **Jorge Andrés Vargas Bello** desde el 26 de junio de 2021 a la fecha, sumando un total de **666 días de abono**.

VIGÉSIMO OCTAVO: Que para los efectos procesales a que haya lugar, se hace presente que la declaración del **testigo de descargo Humberto Pérez Espejo** no altera en nada las conclusiones arribadas en la presente sentencia toda vez que únicamente se refirió que se entrevistó con el acusado Vargas Bello y se contactó telefónicamente con testigos de la defensa de este encartado, sin aportar mayor información al respecto.

Respecto a las **5 fotografías correspondientes al set fotográfico N°1 incorporado por la defensa de Vargas Bello**, en nada altera las conclusiones arribadas en la presente sentencia, pues se trata de imágenes extraídas de la evidencia N°21, correspondiente al video que fue analizado en su integridad.

VIGÉSIMO NOVENO: Que no se condena en costas a los sentenciados Barrales Calvo y Vargas Bello, en atención al tiempo que han estado privados de libertad con motivo de estos antecedentes, sin posibilidad de obtener ingresos económicos.

Por estas consideraciones y visto, además lo dispuesto en los artículos 1°, 7°, 14 N°1°, 15 N°1°, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 32, 50, 51, 74, 68 y 391 N°1 circunstancia primera del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 309, 319, 323, 325, 326, 328, 329, 333, 336, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y Acuerdo del Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

I.- Que se **CONDENA**, sin costas, a **JORGE ANDRÉS VARGAS BELLO**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de homicidio calificado consumado de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancias primera del Código Penal, cometido el 22 de febrero de 2021 en la comuna de Coronel.

II.- Que se **CONDENA**, sin costas, a **JORGE ANDRÉS VARGAS BELLO**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de homicidio calificado frustrado de Esteban Andrés Poveda Guíñez, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancias primera del Código Penal, cometido el 22 de febrero de 2021 en la comuna de Coronel.

III.- Que se **CONDENA**, sin costas, a **CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÁXIMO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de homicidio calificado consumado de Ricardo Enrique Poveda Ormeño, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancias primera del Código Penal, cometido el 22 de febrero de 2021 en la comuna de Coronel.

IV.- Que se **CONDENA**, sin costas, a **CÉSAR ANTONIO BARRALES CALVO**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de homicidio calificado frustrado de Esteban Andrés Poveda Guíñez, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancias primera del Código Penal, cometido el 22 de febrero de 2021 en la comuna de Coronel.

V.- Que, acorde con lo expresado en el motivo vigésimo cuarto de esta sentencia, no se sustituyen las penas de presidio impuestas a los sentenciados por ninguna de las penas sustitutivas que contempla la Ley 18.216, razón por la cual deberán cumplir efectivamente las penas, y se comenzarán a contar desde que la presente sentencia queda ejecutoriada, principiando por la más graves, sirviéndoles de abono el tiempo han permanecido privados de libertad con motivo de esta causa, en el caso del acusado **César Antonio Barrales Calvo**, se debe considerar un total de **718 DÍAS DE ABONO**; y en el caso de **Jorge Andrés Vargas Bello** se debe considerar un total de **666 DÍAS DE ABONO**.

VI.- Dese cumplimiento en su oportunidad con lo prescrito en el artículo 17 de la Ley N°19.970.

VII.- Devuélvase la prueba incorporada en la audiencia de juicio oral.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, comuníquese al Juzgado de Garantía de Coronel, para los efectos legales pertinentes.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

Redactó la sentencia la jueza Paula Susana Cruces López.

RUC N°2100183888-9

RIT N°20-2023.

DECRETADA POR LAS JUEZAS TITULARES DE TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CONCEPCIÓN, NANCY LORETO VARGAS BUSTAMANTE, MARCELA ALEJANDRA NORRIS BUSTOS Y PAULA SUSANA CRUCES LÓPEZ.